MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Octubre 12
1938



Notas - Cuentos - Historietas
Caricaturas - Modas - Labores

20 CENTAVOS EN TODO EL PAIS

SUMARIO EN LA PAG. 3

El popular cantante mexicano TITO GUIZAR, en una última pose para sus amigos argentinos.
Foto Paramount.

MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Semanario ilustrado, fundado el 7 de enero de 1911 por ALBERTO M. HAYNES

Dirección, Redacción y Administración: Río de Janeiro 300. U. T. (60) Caballito 1020 al 1029. | Oficina de Avisos: Diagonal Roque Sáenz Peña 665. U. T. (38) Mayo 2012, 2013, 2031 y 2038.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL
Nº 039674



Año XXVIII — Nº 1447
12 de octubre de 1938

SUMARIO

Notas

Cuentos

Un folletín

Modas y Labores

Historietas - Caricaturas

Otras secciones

A LOS COLABORADORES ESPONTANEOS
Se advierte a los colaboradores espontáneos que la Dirección no mantiene correspondencia acerca de los originales que le envían ni se los devuelve a sus autores.

Cosas del momento

●

MEDIO MILLON DE PESOS GASTO EN LA ADQUISICION DEL PUERTO DE POSADAS EL GOBIERNO NACIONAL, PERO NO SE HA DADO HASTA AHORA NINGUNA PENA POR CONSERVARLO. Con ser uno de los principales puertos del litoral por el movimiento de pasajeros y cargas, permanece abandonado como si no se usara. Se derrumba el viejo murallón de piedra y se carcomen las maderas del armazón principal. De tiempo en tiempo se reedita el proyecto de ejecutar las reparaciones indispensables, sin que llegue la hora de comenzar las obras. ¡Y cuántos beneficios reportarían éstas a las poblaciones del Alto Paraná!

■

ES DELITO O NO ES DELITO DIVORCIARSE EN EL EXTRANJERO Y CONTRAER NUEVAS NUPCIAS? ¿NO SE PODRIA DE UNA VEZ POR TODAS UNIFICAR LA JURISPRUDENCIA PARA SABER A QUE ATENERSE? Todavía, el otro día, en una querella por matrimonio ilegal, la Cámara del Crimen aparece en contradicción con un juez de instrucción. El juez entendió que divorciarse en México y volverse a casar en México no constituía delito para la ley argentina. Pero la Cámara entiende que sí y revoca el pronunciamiento del juez, ordenando proseguir la investigación. Y ésta es la hora en que el juez insiste en su criterio. ¿Hasta cuándo padeceremos esta anarquía judicial?

■

SE HA HABLADO HASTA EL CANSANCIO DE LA NECESIDAD DE EXTERMINAR LAS VIZCACHAS, TAN DAÑINAS PARA LA AGRICULTURA. No fué otro el designio del Ministerio de Agricultura cuando autorizó a la Defensa Agrícola a comprar cueros de vizcachas. Era dos veces beneficioso el procedimiento para los pobladores de la campaña, pues contribuía a extinguir una plaga y proporcionaba una ayuda económica a los cazadores. Sólo que las oficinas de la Defensa Agrícola, por negligencia o porque carecen de recursos, ya no compran los cueros en la proporción en que éstos se almacenan en la campaña para ofrecérselos.

■

LA PROPAGANDA DE NUESTRO PAIS EN EL EXTERIOR, POR MEDIO DEL CINEMATOGRAFO, NO PUEDE CONTINUAR LIBRADA A LA IMPROVISACION. Sin ir más lejos, en el Japón se viene pasando un film en el que se muestra el Rosedal, se baila el pericón y se canta el himno. Pero nada se les dice de las plantaciones de arroz ni de las empresas pesqueras. Y ésta sería la verdadera propaganda. Ofrecerles en un país, remoto para muchos de ellos, posibles ocupaciones, análogas a las que ya desempeñan en su tierra. Pues una de las cosas que más asustan al hombre es cambiar de profesión.

■

EN LOS RIOS DE TUCUMAN SE PESCA CON DINAMITA SIN QUE LAS AUTORIDADES HAGAN NADA PARA IMPEDIRLO. En el río Cochuna este sistema de que hablamos ha concluido por destruir las famosas truchas que ya empezaban a proporcionar un medio de vida a muchos pescadores de la zona. Es claro que sin una persistente vigilancia policial no podrá reprimirse aquel hábito reprobable, para el cual existen, como se sabe, en el código rural, enérgicas sanciones. Sobre todo que a nada conducen los desvelos oficiales para poblar los ríos con nuevas especies si las existentes se destruyen impunemente.

■

OTRO RESUELLO CONCEDE EUROPA AL MUNDO. La considerable tensión de estos últimos días ante la perspectiva de una guerra espantosa se ha desatado en un suspiro de alivio. ¡Ojalá que esto no sea solamente una tregua, sino el comienzo de una larga era de paz!

¿Por qué...

...si se gastan millones de pesos aquí en Buenos Aires en obras de desagüe, hay todavía calles y hasta barrios enteros que se inundan en cuanto llueve?...

Escribe LISARDO E. SANCHEZ

Novias "CONTRA REEMBOLSO"

Casi todos los días llega el amor de Europa, pero no siempre halla un lugar en la Argentina

NO estamos, precisamente, en el Palacio de Themis. Pero la escenografía, imponente, severa, pareciera corresponder al templo de la Justicia.

Hallámosnos en la sala de ceremonias del Registro Civil de la circunscripción vigésima. Allí donde claudican los célibes. Donde el amor, real o fingido, se materializa frente al Código. Donde los sueños matrimoniales se traducen en libretas de casamiento.

Un salón amplio. Una araña de veinte luces. Un pequeño estrado semicircular en el que actúa el "magister", y frente a él, dos altos sillones gemelos, indivisibles, inseparables hermanos siameses de cedro; sillones que son el símbolo de la indisolubilidad del vínculo. Y media docena de personas entre esas cuatro paredes semidesnudas, donde la voz del intérprete cobra una sonoridad patética.

. . . .

Los contrayentes no conocen nuestro idioma, y ha sido menester que aquel poligloto leyera en inglés los capítulos correspondientes a las obligaciones de los cónyuges, enumerando sus múltiples deberes y sus menguados derechos.

Pedro Stuart Sawer y Bárbara Boardman Wright escuchan en silencio — en un silencio que nadie turba — aquella letanía que el señor Gradnik se sabe casi de memoria a fuerza de haberla repetido durante sus veintiséis años largos al servicio de la Dirección de Inmigración, cuya autoridad inviste en ese acto. Y el jefe del Registro Civil, doctor Aníbal E. Claisse, pronuncia, finalmente, las palabras sacramentales

"En nombre de la ley, os declaro marido y mujer..."

Bárbara y Pedro firman el libro de actas. Firman también los testigos, señores Jacobs y Nogaró, y la flamante pareja recibe de manos del representante de la ley argentina la credencial del matrimonio que acaba de consumarse.

Pedro es calculista del Ferrocarril Sud. Tiene una casita en Quilmes. Una casita blanca, con muchas flores y con muchas plantas. La edificó no sin trabajo. Cada ladrillo es una esperanza y cada viga una promesa de Bárbara, a quien conoció en Gran Bretaña, su patria, hace ya mucho tiempo.



El jefe del Registro Civil de la circunscripción vigésima, doctor Aníbal E. Claisse, rodeado por cuatro parejas de novios por correspondencia, a quienes va a casar de inmediato. Hay días en que estos matrimonios múltiples se elevan a una docena. En este lote hay una pareja de ingleses, otra de alemanes, otra de lituanos y otra de polacos.

Los separaba el océano. Pero había entre ellos amor verdadero y no existía el prejuicio.

Y nuestras leyes inmigratorias permiten traer las novias contra reembolso.

Pedro Stuart Sawer cumplió con nuestra ley al pie de la letra. Compró un pasaje de llamada. Solicitó un permiso de libre desembarco para Bárbara, comprometiéndose a contraer enlace con ella apenas desembarcara. Y depositó el importe del pasaje de vuelta de su novia para la eventualidad de un desistimiento matrimonial que parece absurdo y es corriente...

¡Novias contra reembolso! Requerimientos de matrimonio a plazo fijo. Novias que se devuelven como mercadería adquirida en un bazar distante, cuando esa mercadería no satisface...

Parece utópico. Y, sin embargo, no menos de cuarenta novias y algunos novios llegan a Buenos Aires en esas condiciones todos los meses. ¡Contra reembolso! Es decir, a condición de que se casen, pues si así no lo hicieren, serán devueltas al país de origen. Porque no agradan al novio desconocido o al que conocieron en la infancia. Porque le han engañado mediante fotografías de beldades irreales o auténticas. O porque durante el viaje — largo viaje, lleno de asechanzas y de sorpresas — han tropezado con un hombre que les agrada más que este novio distante, al que sólo conocen por correspondencia...

Pero Bárbara Boardman Wright no correrá esa suerte. Quedó hipotecada en el corazón de Pedro Stuart Sawer para todo el resto de su existencia, que, por cierto, ha de ser larga, porque ha cumplido veinte años, apenas.

Porque Bárbara "es plata". Y no la plata que nosotros decimos dinero, sino plata simbólica y plata auténtica.

Profesora "número uno" de un "skating", en Purley, durante los cuatro años últimos, ha sido también la primera figura de una revista sobre hielo — género teatral que nosotros sólo podríamos conocer en Bariloche, — escenificada recientemente en Brighton. Ha ganado importantes premios como patinadora y como danzarina sobre hielo en su patria, y ostenta el calificativo de "plata" dentro de la gradación metálica de los ases del skating: oro, plata y cobre, escala de valores convencionales adoptada para las calificaciones entre los que practican aquel bello deporte en el que reina Sonja Henie.



No habrá, pues, devolución en este caso, y Pedro Stuart Sawer podrá recuperar el dinero que depositó como garantía del cumplimiento de sus propósitos matrimoniales con respecto a Bárbara, si ya no lo ha hecho.

Es así de previsora la ley argentina, reforzada en este caso por una disposición acertadísima de un ex director general de Inmigración, el doctor Juan P. Ramos, quien, aun a riesgo de que se tachara de inconstitucional la medida, dejó establecido que, en los casos de llamamientos de extranjeros para contraer enlace, el que llama deberá contemplar la eventualidad de un desistimiento, cargando en ese caso con el importe del pasaje correspondiente a la repatriación del novio o de la novia devueltos al país de origen.

Había que terminar con los matrimonios simulados — que utilizaban en sus siniestras maquinaciones los tratantes de blancas. — Había que evitar las defraudaciones a las empresas navieras, que cargaban con aquel pasaje cuando el novio o la novia no resultaban del agrado de quienes las llamaban de un país distante. Y había que hacer respetar la ley argentina, aun a riesgo de que se dijera que era aquella una medida draconiana y pasible, tal vez, de contrarrestarse mediante un simple recurso de "habeas corpus". Porque en rigor de verdad, la "encomienda humana" y su destinatario se someten a una especie de privación de libertad en la emergencia, ya que la autoridad inmigratoria no les deja de mano hasta que han contraído enlace y se opone a que aquella "encomienda" permanezca en el país si esa finalidad no se cumple, devolviéndola al puerto de procedencia cuando el matrimonio no llega a efectuarse.

Era necesario cortar por lo sano, evitando inmoralidades y abusos, y el doctor Juan P. Ramos, funcionario ejemplar y jurisconsulto de nota, lo hizo, dejando aquella sabia disposición como herencia a los directores de inmigración que le sucedieron hasta la fecha.

Y así y todo, la estadística de los matrimonios mediante llamamientos de una de las partes es fantástica, sorprendente: ¡quinientos anualmente!

Todos ellos tienen que realizarse, por razones de jurisdicción, en el Registro Civil de la sección vigésima — el Socorro, — y es ésta una de las circunscripciones de mayor movimiento demográfico.



Por la planchada del barco recién amarrado al andén del desembarcadero Norte descienden, con sus menguados equipajes a cuestas, los extranjeros, entre los cuales llegan diariamente novios o novias "contra reembolso".

En el año 1937 se han realizado en nuestra capital 11.285 enlaces matrimoniales entre personas de nacionalidad argentina, y 4.442 entre extranjeros (no anotamos los matrimonios mixtos, es decir, entre varones argentinos y mujeres extranjeras, y viceversa, porque no vienen al caso). De ese total ha corespondido, quizá, la mayor parte a la circunscripción vigésima, pues los parciales de los once meses últimos arrojan las siguientes cifras:

Octubre de 1937, 99 enlaces; noviembre, 75; diciembre, 113; 71 en enero de 1938; 59 en febrero; 88 en marzo; 104 en abril; 83 en mayo; 77 en junio; 103 en julio y 88 en agosto último.

Y debe advertirse que 38 de aquellos 71 enlaces de enero corresponden a extranjeros, y sólo 13 a los nativos, manteniéndose esta diferencia tan favorable a la disposición matrimonial de la extranjería, en los siguientes términos: febrero 32 y 14 sobre 59; marzo 51 y 25 sobre 88; abril 49 y 36 sobre 104; mayo 40 y 34 sobre 83; junio 43 y 23 sobre 77; julio 44 y 38 sobre 103, y agosto 46 y 28 sobre 88.



La revisión de los equipajes en el salón correspondiente a la tercera clase revela muchas veces la presencia de esos novios o novias "contra reembolso", pues algunos de ellos traen consigo inequívocos ajuares.

Quiere decir, pues, que los extranjeros nos están señalando el camino del matrimonio, del que los nativos nos apartamos poco a poco. Y bueno es hacer constar, asimismo, que de esos 46 matrimonios de extranjeros registrados en el mes de agosto último en la circunscripción vigésima, corresponden a los "noviazgos contra reembolso" nada menos que 38... ¡Casi el 90 por ciento!

Y otra novedad que ha de causar desconcierto: en aquella oficina del Registro Civil, cuya dirección ejerce el doctor Aníbal E. Claisse, se han realizado hasta una docena de matrimonios, gestados por correspondencia, en un solo día y casi a un tiempo, o, por lo menos, uno tras de otro.

Tras de Bárbara Boardman Wright y de Pedro Stuart Sawer desfilaron el mismo día, ante el estrado del doctor Claisse, cuatro parejas de contrayentes, que no se conocían, se conocían apenas o acababan de conocerse, físicamente.

¡Cuatro matrimonios casi a un mismo tiempo! Y una verdadera Babel de razas en el Registro Civil de la circunscripción vigésima: ingleses, alemanes, lituanos y polacos.

—¡Qué gran país es la Argentina!

—¡Y cuán generosas sus leyes! — replica el doctor Claisse, explicándonos, para poner el corolario indispensable a esta nota: — El amor juega en el matrimonio de la mayor parte de los extranjeros que he visto pasar por esta oficina, un papel muy secundario... Predominan los intereses, las conveniencias, las influencias de padre, madres o parientes. Pero esto es inevitable, aquí y en cualquier parte. Lo único que yo puedo hacer, en el permanente propósito de colaborar con las autoridades inmigratorias en su acción de saneamiento moral, es aleccionar a las novias para que vayan al matrimonio sólo en los casos en que sus respectivas conciencias se lo aconsejen.

"Examino cuidadosamente a los "candidatos", les sondeo personalmente o mediante intérpretes, procurando evitar las coacciones de cualquier índole, presiones directas o indirectas, y doy, generalmente, un plazo prudencial a los contrayentes para que hagan, si son capaces, un examen de conciencia, salvador muchas veces.

"Más de una vez — añade — he visto naufragar estos "matrimonios por correspondencia" en desistimientos súbitos, y las causas resultan inconfesables muchas veces. ¡Son tan largos y tan tediosos los viajes por mar!... ¡Y las tentaciones son tantas!..."

"Por eso las novias de ultramar vienen ahora contra rembolso"...

"Algún día Hitler vendrá a buscarnos..."

...dicen las minorías del Tirol del Sur, que pueden romper el eje Roma-Berlín

Escribe PAUL COLLINS

Mussolini en uno de sus tantos discursos, que ahora ha repetido con frecuencia en la zona Trentina.

"Es preciso que el gobierno y el parlamento se comprometan a garantizar las libertades, los derechos y las instituciones autónomas de una población que sólo ha sido anexada porque así lo requería nuestra seguridad nacional. En esta forma, Italia seguiría el ejemplo de los romanos."

(Artículo que acompañaba la anexión de los alemanes del Tirol dispuesto por el tratado de Versalles).

Especial para MUNDO ARGENTINO

Londres, octubre 1938.

Por avión.

EUROPA, convulsionada por hondas divergencias que tienen su raíz en problemas a veces ajenos a los que en grandes titulares se dan en los diarios y que han tomado auge tras el pretexto de minorías aplastadas por un gobierno, o atadas a la explotación de los que ganaron en el reparto de la Alemania vencida. Hitler toma la bandera de la libertad de sus compatriotas *tiranizados* y embiste contra Checoslovaquia. Las consecuencias siempre serán incalculables. Y por lógico resultado, los alemanes, considerados en minoría en otras partes de Europa, se sienten con el derecho de solicitarle al Reich proceda de la misma manera con ellos. Pero el Reich recuerda en estos momentos a sus compatriotas de Centro Europa, que, por casualidad geográfica, caen dentro de una región de privilegio militar, es decir, puntos de estrategia que Alemania necesita ganar, aun a costa de sangre para desarrollar su enorme tenaza sobre Rusia, punto final de una política y una situación. Las minorías alemanas, empero, han adquirido la costumbre de no esperar. En donde se logra formar un núcleo, nace, como por obra de encanto, la resistencia, la violencia que exige la autodeterminación, y tras ello, la intervención de Hitler, que luego de algunas palabras previas, anuda de angustia y belicosidades a Europa.

LAS MINORIAS SUDETES

La zona Sudete era la minoría alemana que gozaba de más privilegios. Una plena independencia de cultura regía la vida de los que fueron en determinados momentos pacíficos ciudadanos de una gran democracia. Con más de 3.300 escuelas primarias, 73 escuelas secundarias y una Universidad en Praga, siendo justo destacar que en todos estos establecimientos, desde el método de enseñanza hasta el idioma, eran perfectamente alemanes, sin que ello diera lugar a queja alguna del gobierno checo, que, por el contrario, llenó de facilidades a las autoridades sudetes para que pudieran cumplir un plan cívico de primer orden. Dentro del comercio, las garantías públicas y la justicia, los ciudadanos de la zona anexada a la República de Masaryk eran tratados como hermanos.

Pero Alemania ya había resuelto los destinos de sus minorías, y con ellas, compatriotas *oprimidos*, dándole lugar al Reich de iniciar su violenta campaña en procura de la *autodeterminación*.

Luego se habló de otras minorías. Se extendía el radio de acción de la política de Berlín, que trataba de expandir sus pedidos hacia las cuatro rutas de Europa. Ya Hitler había manifestado en *"Mi lucha"* que cumpliría su palabra, dando forma real a todo lo escrito, y se iniciaba como primer paso hacia la realización la denuncia del tratado de Versalles. Detrás de todo esto, las fronteras que dan sobre Rusia, es decir sobre Ucrania, la zona apetecida y los destinos del mundo. Y llegó lo inevitable bajo las primeras palabras de Heinlein, que se erigió en líder de sus el poder solicitar o ganar de inmediato las minorías rumanas, anexando así la zona triguera de Centro Europa. Y luego, desconocer las viejas o nuevas formas de amistad con Hungría y Polonia, hoy sus aliadas, a quienes la amistad de Hitler les ha de causar con el tiempo algún serio transtorno. En su seno, por caprichos de frontera, también hay minorías que esperan, y lo que es peor, sitios en donde el ejército alemán procura levantar sus hogueras de campamentos, bloqueando a la Entente Balcánica por un lado y a Rusia por otro, quitándoles así la posibilidad de ayudar a Francia. Alemania sabe que eso puede hacerlo con todas las riendas en su mano, y éstas no se consiguen sin el comando único, y para ello es necesario no estar en las regiones estratégicas como aliado, sino como dueño. Y las minorías sirven de causa conductora, facilitando la oportunidad y el choque.



Grupo de tiroleses luciendo sus vestimentas típicas y de un aspecto íntegramente germano, como el de la casi totalidad de los habitantes de la región.

LOS DISCURSOS DE MUSSOLINI

El primer ministro italiano ha dicho serias palabras en la frontera. Eligió la provincia Trentina para decir su primer discurso. Incluso llegó a hablar en Yugoslavia, o sea en la casa de una aliada de Praga. Ahora bien. ¿Dejó entrever Mussolini una estrecha alianza con el Reich? En parte, sí, y en parte más parecía una advertencia a su actual amiga.

En el primer discurso sólo trató de demostrar que Trieste es inviolable. Y toda Europa sabe que solamente Alemania tiene intereses en esa región para llegar a una violación, es decir, a buscar por las armas un arreglo *amistoso*. Porque si Hitler cumple todo lo prometido, su última actitud de ayudar decididamente a las minorías alemanas le ha de quitar el sueño a Mussolini, que se encuentra en su violenta campaña de engrandecimiento nacional con otro taumaturgo que usa los mismos procedimientos suyos. Además, Hitler tiene que contemplar el espíritu de desquite que anima la mayoría del pueblo alemán, y el Tirol del Sur forma parte de la tierra irredenta que tanto reclaman los nazis.

Mussolini prometió guardar neutralidad mientras Inglaterra y Francia tomaban las cosas en serio. Luego, en su segundo discurso, al darse cuenta de que Gran Bretaña y Francia veían bien la anexión de la zona Sudete, Mussolini nos habla de guerra, de alianzas, de firmeza irreducible en el eje Roma-Berlín. Sabía que por el momento Hitler sólo se preocupaba por la cuestión de Centro Europa.

Pero las democracias, en última instancia, mostraron un caudal de energía que posiblemente ambos dictadores creían desterrados de Francia y Gran Bretaña con su potente aliada Rusia y esas palabras milagrosas de Roosevelt en nombre de 130.000.000 de habitantes. El resultado fué evidente. Hitler prefiere conferenciar en Munich. Mussolini presiona sobre él para que la conferencia no se malogre. Juego doble del primer ministro italiano, que, ahora como nunca, le interesa en el fondo guardar una estrecha amistad con las democracias. Más si tenemos en cuenta que Hitler dijo hace pocos días que él "sólo pretende anexar a Alemania las poblaciones netamente alemanas". Al decir esto descartaba Alsacia y Lorena, a quienes consideraba francesas, y se refería ligeramente a otras minorías. Pero lo cierto que no mencionó al Tirol entre las zonas que consideraba perdidas...





La edificación en el Tirol del Sur es plenamente alemana.

LAS MINORIAS TIROLESAS

No es un secreto para nadie que la minoría alemana del Tirol del Sur es la peor tratada de Europa.

Pese al artículo que acompañaba la anexión y el que destacamos al encabezar esta nota, el actual gobierno italiano ha hecho caso omiso de esas buenas intenciones. El 1º de octubre de 1923, un decreto suplía el idioma alemán como lengua de enseñanza en las escuelas tirolesas, y se cerraban 400 establecimientos. A partir desde ese año, el gobierno comienza una fuerte política de desnacionalización en toda la zona. Las comunas quedan bajo control de italianos, al igual que se prohiben los nombres en alemán en la designación de localidades, insignias, etc.

Se industrializa la región que es inminentemente agrícola, creando así una población obrera netamente italiana. Y también se controla militarmente la reventa de tierras, que sólo pueden ser adquiridas por italianos.

Como vemos, Italia se pone a buen resguardo de un plebiscito. Pero sabe que Hitler prefiere la autodeterminación. Pero un pueblo orgulloso como el tirolés, apegado a sus tradiciones y que suma el ciento por ciento de alemanes, no puede silenciar su dolor, y se asegura que ya Hitler le ha comunicado a Mussolini que debe procurar que la minoría alemana dentro de Italia sea tratada con todo respeto. Agregando que a cualquier tirolés que desee retirarse del territorio se le deben entregar la totalidad de sus bienes.

Esto, fácil es comprenderlo, resulta casi imposible, pues si llegara por maniobras políticas a hacerse un éxodo en masa, sería despoblar virtualmente la región.

¿QUE PIENSAN LOS TIROLESES?

Me remito a una anécdota, conseguida por un talentoso colega francés

(Continúa en la página 23)



Hitler cumple su plan de denunciar el tratado de Versalles, y para completar su obra tendrá que reclamar el Tirol del Sur.

Sin Publicidad el Cine no podría

La mala propaganda es capaz de hacer fracasar a una película o a una artista por buenas que sean.

RECUERDO que cuando andaba por Hollywood muchas veces conversaba en los estudios sobre el futuro del cine argentino. Cambiaba ideas con productores, artistas, directores.

En cierta oportunidad, Darryl Zanuck, jefe de producción del estudio Twentieth Century-Fox, me dijo:

— No es mucho lo que conozco de la situación del cine argentino, pero sospecho, sin embargo, que muchos de sus problemas son los mismos con que tropezó el cine norteamericano cuando se estaba formando. Ustedes, por razones de psicología en la raza latina, tal vez encuentren obstáculos que nosotros no conocimos o logren salvar fácilmente escollos que a nosotros nos costó mucho vencer. Pero de todos modos, hay algo que ustedes deben conquistar porque es imprescindible para la pantalla.

— ¿...?

— Ese algo es la publicidad. Porque la publicidad es necesaria a la cinematografía de cualquier país, sea cual fuere el temperamento y la psicología de su habitantes. Sin propaganda, el cine difícilmente podría vivir. La necesita como el hombre necesita del aire.

Esto me dijo Darryl Zanuck, que es indiscutiblemente uno de los grandes cerebros con que cuenta la pantalla de Hollywood.

Pero no necesitó decirme esas palabras para que yo advirtiese la enorme importancia que la propaganda tiene para el cine ni para convencerme de que los productores lo saben.

Para eso me bastaba con visitar los departamentos de publicidad de los estudios, ver cómo se movían y admirar su perfecto engranaje.

MILLONES DE DOLARES EN PROPAGANDA

Es asombroso conocer el presupuesto que consume cada uno de esos departamentos. Metro Goldwyn Mayer, Tewntieth Century-Fox, Warner Brothers, Paramount y R. K. O., que son los que más films producen, tienen fijado un mínimo de tres millones de dólares por año cada uno. Hay películas que consumen hasta cien mil dólares nada más que por la publicidad que se les hace dentro de los Estados Unidos.



JOAN BLONDELL

Cuando hace siete años ingresó en la pantalla, los productores destinaron 200.000 dólares para la publicidad que debía imponerla. Y consiguieron hacer de ella una estrella.

Una de las más recientes, "María Antonieta", en la que actúan Norma Shearer y Tyrone Power, exigió 120.000, simplemente, para explotarla en las principales ciudades de Norte América.

Una de las cosas que realmente llaman la atención dentro del mecanismo de los estudios, es la forma cómo se mueven los departamentos de publicidad. Cada uno tiene por lo menos ochenta personas entre jefes y empleados. Fuera de ellos, están los "colaboradores", a quienes se recurre en busca de nuevas ideas, sobre todo cuando se trata de hacer propaganda a films extraordinarios.

Los departamentos están separados en dos secciones. Una se encarga de hacer propaganda en Estados Unidos y la otra en el extranjero. Actúan independientemente, aunque siempre bajo las órdenes de un solo jefe.

He conversado muchas veces con gente que allí ocupan puestos de responsabilidad, y confieso que ninguna de esas personas dejó jamás de darme



TYRONE POWER

Hace apenas dos años filmaba "Lloyds de Londres", con Madeleine Carroll, y era un desconocido. Un poco por él y otro poco por la propaganda, logró imponerse.

Tyrone Power y la propaganda

En el estudio Twentieth Century-Fox, en Beverly Hills, visitaba yo el set en que Tyrone Power y Madeleine Carroll filmaban una escena de "Lloyds de Londres".

— ¿Ve a ése que está ahí? — me dijo el jefe de publicidad señalándome al galán. — Dentro de un año será un astro mundialmente famoso. ¿Quiere reportearlo?

Yo dije que no. Por aquel entonces Tyrone Power era un desconocido. Creí que el jefe quería valerse de mí para hacerle propaganda a una figura de ínfimo orden, y me negué. En cambio, le hice un reportaje a Madeleine Carroll, a quien todos conocían. Pero lo que en aquel momento no advertí fué la gran visión del jefe de publicidad al asegurarme que dentro de un año Tyrone Power sería un astro mundialmente famoso.

Hoy lo es. Un poco porque él vale. Pero mucho también por la magnífica propaganda que se hizo para imponerlo.

a Triunfar en Ninguna Parte por King

la sensación de poseer un gran sentido práctico.

— Ningún artista — me dijo en cierta oportunidad Luigi Luraschi, jefe de publicidad en Paramount — logrará imponerse si prescinde de la propaganda. Podrá una actriz ser todo lo bonita que se quiera y todo lo gran actriz que se desee, pero si no se hace en torno de ella una propaganda adecuada, nadie la conocerá.

— Para saber hacer publicidad — me dijo Doc Bishop, que ocupa el mismo puesto en los estudios Twentieth Century-Fox — es necesario ser un gran psicólogo. Conocer a la gente. Saber cómo reacciona. Y tener un gran sentido de la oportunidad.

flojas y destinadas a no dejar grandes ganancias, las han dejado gracias a la repetida propaganda que se les hizo.

Pero así como a veces la publicidad es conveniente, también otras resulta contraproducente. Y cuando esto ocurre, viene el desastre, ya que una propaganda desacertada puede arruinar un film por bueno que éste sea o hundir a una actriz por más categoría que ella tenga.

Recientemente se estrenó aquí "Pilotos de prueba", un film con Clark Gable, Myrna Loy y Spencer Tracy. Para explotarlo, la publicidad se basó en el hecho de que era un film de aviación. Se habló del heroísmo de los aviadores, de sus esfuerzos, del peligro que siempre corrían...

Al público no le gustó eso. No se dejó seducir por la idea de ver un nuevo drama del aire. Se dejó, en cambio, guiar por la propaganda y le negó su franco apoyo. "Pilotos de prueba" tuvo un éxito discreto de público, pero nada más. Habría sido mucho mayor con una propaganda que contemplase más acertadamente los gustos del público.

LA PUBLICIDAD EN NUESTRO CINE

Y después de haber lanzado un ligero vistazo a la manera como Hollywood encara la publicidad, vayamos a lo nuestro.

NORMA SHEARER

Su film "María Antonieta" exigió 120.000 dólares en propaganda antes de ser exhibida en las principales ciudades de Norte América.



ANN RUTHERFORD y VIRGINIA Mac CAREY

Hollywood tiene en sus estudios muchas jovencitas como éstas, en las que anualmente se gasta cientos de miles de dólares en publicidad, que después da enormes beneficios.

LA PROPAGANDA COMO ARTE

En Hollywood, la publicidad no es un trabajo como tantos otros: es un arte.

El arte de inducir al público a ver una determinada película. El arte de obligar a una persona a recordar el nombre de un artista determinado. El arte de "fabricar" a una gran figura, de elevarla, de darle categoría.

El ochenta por ciento de su popularidad no la deben los artistas a sus propios films, sino a la propaganda que de ellos se ha hecho. La deben a la habilidad con que los estudios presentaron su figura y su nombre en miles de revistas y diarios distribuídos por todo el mundo.

Cualquier productor en Hollywood reconoce que más de la mitad de los espectadores que acuden al estreno de un film no van atraídos por el film en sí, sino por la propaganda que éste ha recibido. Y que llega un momento en que con publicidad es posible sugestionar a los espectadores y hasta hacerles creer que es bueno un artista que en realidad es mediocre.

Muchas películas se han salvado del fracaso gracias a lo mucho que de ellas se habló. Muchas producciones

A nuestro cine.

Aquí, claro está, no disponemos de las grandes facilidades que allá se tienen. Sobre todo porque no disponemos de tanto dinero. Nuestras películas cuestan mucho menos que las norteamericanas y el presupuesto con que cuentan los departamentos de publicidad locales es muy reducido.

Pero aun así, contemplando esta lógica diferencia, se nos ocurre que a estas alturas de su vida el cine local ya podría tener más desarrollado el sentido de la propaganda. Dijérase que nuestros productores reconocen la importancia de la publicidad, pero no lo suficiente. No están todavía identificados con ella y la consideran como algo que únicamente sirve para gastar dinero. Como algo que a la larga no da mucho beneficio.

Prueba de ello la tenemos en el hecho de que a fuerza de propaganda todavía no se ha conseguido imponer a ningún artista nuevo. Todos los que hoy gozan de popularidad, la tenían ya antes de actuar en la pantalla: Pepe Arias, Luis Sandrini, Paulina Singerman, Florencio Parravicini...

Esto significa que hay en nuestros estudios un poco de recelo. Cierto temor de emplear grandes sumas de dinero en la "fabricación" de una figura nueva. Lo cual indica lo que antes establecí: que el sentido de la propaganda todavía no está bien desarrollado. Que en nuestros estudios no se le otorga la enorme importancia que en realidad tiene.

Pero como el cine nacional es todavía un poco joven, estamos seguro de que conforme vaya creciendo se le desarrollará ese sentido. Es necesario que esto ocurra, porque como me decía Darryl Zanuck:

— Sin propaganda, el cine difícilmente podría vivir. La necesita como el hombre necesita del aire...



CAMARADAS sin SABERLO

Cuento por
ADOLFO
MALDONADO

CADA vez que el jefe pasaba por el escritorio de Salustio Pérez y sorprendía al joven auxiliar entretenido en la lectura de algún diario o distraído en algo que no fuesen las rutinarias tareas de la oficina, tales como remover papeles, teclear en la máquina de escribir, etc., parecía murmurar:

—Este mocito me parece un haragán. No me gusta su manera de conducirse. Su despreocupación se me hace irrespetuosa e insolente.

Así, al menos, al verse sorprendido en tales circunstancias, lo sospechaba y temía Salustio Pérez, quien, a su vez, al notar el paso de su jefe, el señor Taboada, malencarado y adusto, sin saludar siquiera la más de las veces, mirando de soslayo hacia las mesas de sus subalternos, para encerrarse, de inmediato, inaccesible a su personal, en el pequeño escritorio que lo aislaba de la sala de la oficina por una mampara de vidrio, se decía con mal contenido fastidio:

—Ahí va el ogro. Estos jefes pedantes son una calamidad; se creen unos seres privilegiados. Lo miran a uno por encima del hombro y se consideran autorizados a ser descorteses y groseros. Este señor Taboada es un caballero que me resulta insoportable.

Como se ve, no mediaba entre jefe y auxiliar mucha cordialidad y simpatía, aun cuando entre ellos nunca se hubiese producido desacuerdo alguno trascendental. Se toleraban, únicamente, el segundo al primero, por razones de dependencia y por espíritu de conservación; y viceversa, porque, pese al aparente desconcepto, nunca Pérez, en lo tocante a las tareas que le estaban confiadas, había incurrido en falta o defecto mayor susceptible de reprensión.

Esta sórdida y sistemática tirria los había hecho, en cierto modo, irreconciliables. Taboada parecía sentir una gran indiferencia por aquel subalterno de cerviz menos flexible que la de

Del inevitable saludo mañanero, obligado por la comunidad que les facilitaba la eliminación del vidrio divisorio, pasaban, generalmente, al comentario del tiempo, y de éste, al de las noticias del día.

algunos otros compañeros, en tanto que a Pérez fastidiábale de hecho la simple mención del nombre de su jefe.

—¿Taboada?... Francamente, no lo paso — solía murmurar con algunos camaradas de su mayor intimidad. — No me hizo nada ni me molesta, pero me revienta su empaque. Presumo que me corresponde en la misma moneda, pues lo veo pasar siempre por ahí con un aire de prepotencia que humilla.

El sentir del auxiliar Salustio Pérez solía tener eco entre los compañeros propicios a las delicias del alacraneo, entre los cuales se bordaba siempre algún comentario poco piadoso para aquellos infatuados superiores que cultivaban el distanciamiento despótico, sometiendo a su personal a las poco amables pruebas del confinamiento corriente, de puertas afuera, vigilados con rigor servil por dóciles y galoneados cancerberos.

La situación, en el caso particular del señor Taboada, afectaba la moral de la oficina, pues se había hecho extremadamente desconfiado del cumplimiento de su personal; mientras que éste se entregaba cada día con mayor fruición al inocente placer de la conjetura aventurada y la chismografía irreverente.

¿Qué chanchullos tramarían, en perjuicio del personal, Taboada y algunos otros jefes de la repartición, cuando se encerraban en el escritorio del primero, con orden expresa de no ser molestados? ¿Quiénes serían aquella morocha y aquella rubia que solían frecuentar el escritorio de Taboada? ¿Qué particulares razones habría para que, mientras Taboada se mantenía distanciado y hermético para con todo su personal subalterno, disfrutasen con él, al parecer, ciertas franquicias Fulano y Mengano, empleados que ni eran modelos por su competencia ni eran de los que inspiraban mayor confianza a sus compañeros?

Salustio Pérez, que en la oficina ocupaba un lugar pared por medio con el escritorio de Taboada, era quien, por natural sugestión, solía reflexionar con mayor rigor sobre aquellas particularidades, alimentando en su ánimo un perverso sentimiento de antagonismo entre su persona y la del jefe inmediato. ¡Oh, si aquella frágil mampara de vidrio hablase! ¡De cuántos trapicheos indignos se enteraría Salustio Pérez! ¡Cómo podría ver al descubierto el alma enigmática de aquel jefe odioso y antipático que, sin saber por qué, se le iba atravesando en la garganta! ¡Cómo conseguiría descubrir las razones de ciertas preferencias e injusticias tramadas contra el personal, que tenían envenenado el corazón de los compañeros!

Por la misma razón de vecindad, cuando al señor Taboada se le ocurría pensar mal o bien en la conducta de sus subalternos, el primero que se le venía a la imaginación era el nombre de Salustio Pérez, a quien lo presentía allí, a sus espaldas, y del cual, sin embargo, se sentía distanciado por una antipatía profunda, aunque inexplicable. Aquel mocito le parecía un petimetre infatuado y rebelde. Sin mayor fundamento, se lo imaginaba, como a otros, despreocupado de los asuntos de la oficina, cuidándose sólo de justificar su sueldo, dispuesto siempre a pensar mal de sus jefes y a fomentar la indisciplina de sus compañeros. ¡Cuántas veces había tenido la tentación de abrir un boquete disimulado en aquella mampara para poder observarlo a su gusto!

Y así se deslizaban, en sórdida desarmonía, los días monótonos de aquella oficina, donde Pérez y Taboada guardaban una vecindad tan desacorde y hostil, hasta que un extraño suceso vino un día a conmover la vida de la oficina. Fué un golpe recio, seguido de un ruidoso desmoronamiento de vidrios.

Alarmado todo el personal, se paró sobresaltado Pérez para averiguar lo que acontecía, y en el marco desigual de un formidable boquete recién formado en el vidrio mayor del tabique divisorio, apareció la cabeza calva del señor Taboada, sorprendida y convulsa, que, desde su escritorio y a través de sus imponentes gafas, tendía ahora libremente su mirada escudriñadora a lo largo del salón.

Una malaventurada percha, que, al caerse, rompiera la esmerilada luna de la mampara, había hecho, de improviso, el milagro de ampliar el horizonte de la oficina y del escritorio privado del jefe.

Y aquella circunstancia imprevista puso frente a frente a Pérez y a Taboada, quienes, desde sus respectivos terrenos, se contemplaban ahora con curiosidad y sorpresa.

No tenía remedio inmediato la pequeña avería; y, por tal motivo, el reservado reducto del jefe estaba, desde ese momento, a merced de las miradas indiscretas del personal de la casa, mientras que el amplio recinto de la sala caía bajo la fácil e imperiosa observación del inescrutable Taboada.

■

A la mañana siguiente, cuando ya la avería del tabique destruído no causaba extrañeza, al contemplarse desde sus respectivos puestos, frente a frente de nuevo, no tuvieron Pérez y Taboada más remedio que cambiarse un amable saludo. Fué aquel el primer encuentro cordial entre dos espíritus, al parecer, irreconciliables.

No tardaron, aquel día, en llegar unos operarios, encargados de reparar el desperfecto; pero como su primera operación fué arrancar todos los vidrios rotos que ofrecían peligro, el horizonte se ensanchó; y entre la pieza del jefe y el salón contiguo quedó, desde ese momento, establecida una visual amplia y libre, que causó en todos emoción y sorpresa. Por primera vez empleados y jefes parecían actuar en el mismo plano, sin desdoro ni molestia para ninguno.

Contra lo que se hubiera presumido, en nada alteró la moral de la oficina aquella imprevista circunstancia. Por el contrario, parecía que hubiese venido a levantar el espíritu de todos, y que el señor Taboada, en aquella disposición nueva del local, respirase

(Continúa en la página 19)

¡Talak!...

...Y el sueño de Cecily, bailarina de cabaret y sultana de Johore, será un cuento más de la fantasía oriental.

Por JAIME ORTIZ LAVALLE

Me gusta esa chica...

Su majestad, el sultán Ibrahim de Johore, principado de 20.000 millas cuadradas de la península de Malaya, con tanto oro que podría muy bien aplastar los elefantes que forman su cortejo de las selvas, se divertía en un cabaret de Londres como cualquier mortal, o mejor que cualquier mortal, ya que sus bolsillos estaban repletos de billetes de a libra y poco asombra a sus amigos ver vaciarlos con su eterna sonrisa impenetrable.

—Me gusta esa chica...

Y la chica de marras lucía la esbeltez de su cuerpo perfecto bajo las bien dispuestas luces de los reflectores. Y aquellas palabras del sultán abrieron un nuevo romance y dieron a la crónica londinense tema para rato.

Ella es rubia, bella, con un encanto especial en su trato, dulcemente femenino. Tiene sólo 24 años y es hija de un oficial de la marina británica en retiro. Se llama Lydia Cecily Hill. Mientras divertía a los parroquianos del cabaret, siguiendo las explosiones de la música del piano que un negro norteamericano aporreaba a gusto, no pensó por un sólo momento en que llegaría un príncipe lejano a ofrecerle matrimonio. Un príncipe que se rodea de románticas aventuras de amor, de proezas maravillosas en los días de caza, al lado del príncipe de Gales, que 200.000 súbditos se ven en la obligación de apisonar la tierra con su frente cuando el sultán pasa a su lado. Y menos aún el poder lucir en su afilado y precioso dedo índice un desorbitante solitario valuado en 5.000 dólares.





El sultán recorre los pasillos de su harén. En las puertas, alineadas como en los hoteles de lujo, se ven las chinelas de sus mujeres.

Las amigas la envidiaron. Sus galanes de noche a noche, los que solicitaban las mesas próximas a la pista de baile para contemplarla arrobados, sintieron de pronto un profundo odio por el caballero de Oriente. Y ella, feliz, se dispuso a los esponsales que se realizarán con el lujo que requiere el rico principado de la península Malaya.

¿QUIEN ES IBRAHIM?

—Vengo a que me haga 200 pares de pantalones...

—¿Cómo?...

—¡Quiero doscientos pares de pantalones!...

Esto en la sastrería de lujo más reputada de Londres. Ante el asombro del sastre hablaba un hombre trigueño, de 1.89 de estatura, rica y correctamente vestido, a quien acompañaban varios personajes que le rendían, ceremoniosos, un respeto profundo.

Y así es en todas las cosas de su principesca vida. Un eterno derrochar dinero sin preocuparse lo más mínimo. Tiene en la actualidad 64 años, y goza fama de ser el más experto cazador de tigres, usando para este peligroso deporte el valor de hacerlo de pie, despreciando el disparar su arma desde el lomo de un elefante o de los refugios construídos en los altos árboles de la selva.

Como se ve, el sultán es un hombre dispuesto y que parece rejuvenecer a medida que los años le amontonan edad y dinero. Y siente especial predilección por las rubias, y que éstas sean jóvenes. Ya en una oportunidad debió proceder el gobierno británico para evitar sus arrebatos pasionales, acusándolo de secuestrador. El caso sucedió así:

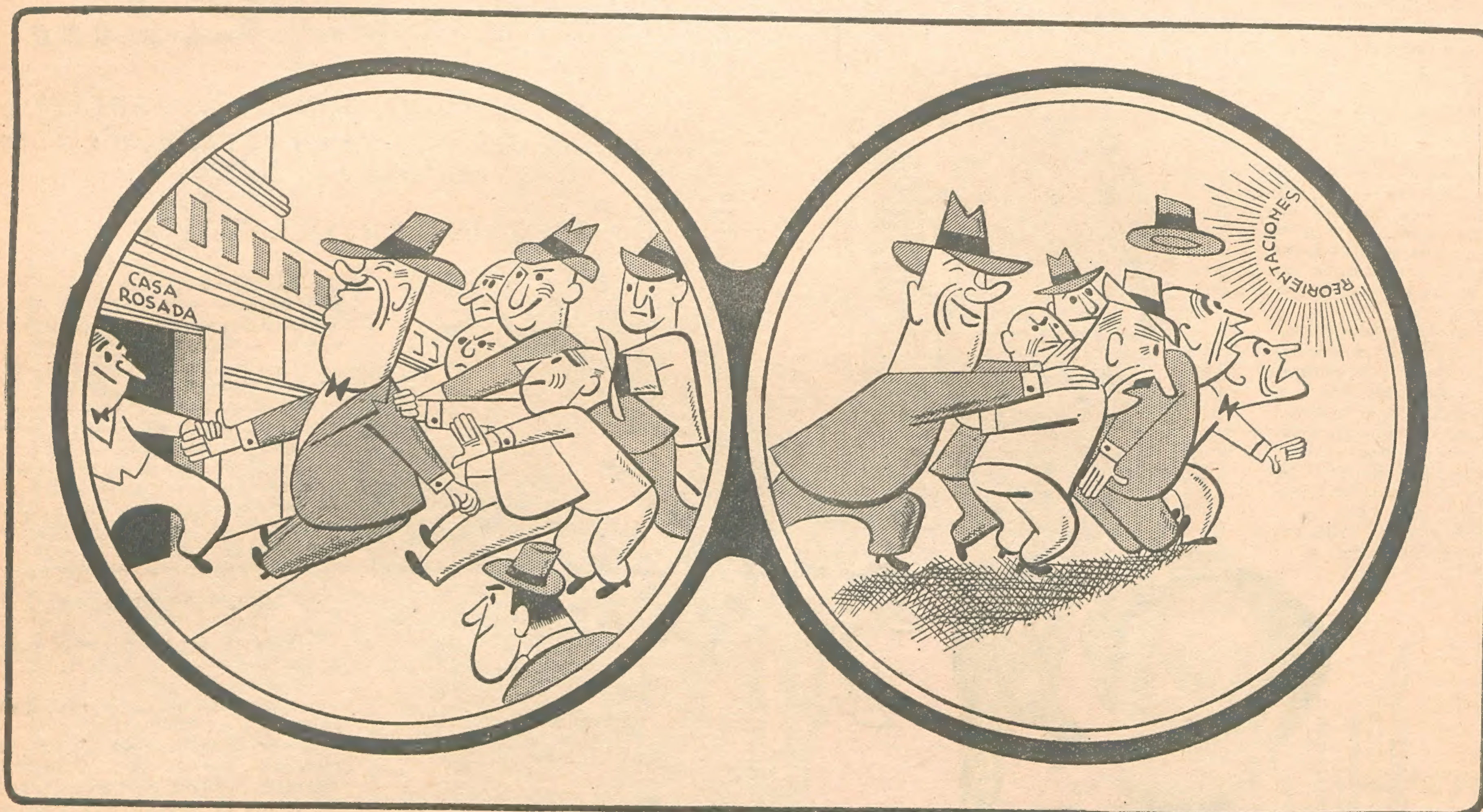
Resolvió hacer un viaje en su lujoso yate, y unió a las riquezas de a bordo dos preciosas jovencitas rubias, que figuraban como dactilógrafas. Todo era alegría sobre un mar apacible y un tiempo espléndido. Lo grave del asunto residía en que las chicas eran australianas, y las autoridades no admitieron que un malayo usara las costumbres de cualquier millonario yanqui o inglés. La queja se transmitió a Londres, y cuando el yate entró en el estrecho de Singapur, la severidad de un cañonero inglés terminó con la fiesta que en ese momento se celebraba a bordo, y sin mucha ceremonia lo abordaron, llevándose a las dos bellas rubias australianas.

—Su majestad no debe secuestrar jóvenes — dijo fríamente el comandante. — O de lo contrario perdería su trono y acaso la libertad.

—Me preocuparé — fué la respues-

(Continúa en la página 55)

¿ES UN PROPULSOR O UN IMPULSADO "EL JEFE" DEL RADICALISMO?



Cómo lo ven unos y cómo lo ven otros.

EL INTEGRALISMO RECLAMA UN PLEBISCITO. — DE NOVIEMBRE A SEPTIEMBRE. — ETICA POLITICA Y PARLAMENTARIA.

Los hechos que se vienen produciendo con extraordinaria rapidez ponen en la mente de todos este interrogante: "¿Es un propulsor o un impulsado el "jefe" del radicalismo?"

Las opiniones están muy divididas, y si hay muchos que creen lo primero, no son pocos los que piensan lo segundo.

¿Cómo salir de dudas? El caso podría ser motivo de una consulta. Conste que la idea no es nuestra: la lanzaron hace tiempo los intransigentes cuando afirmaron que las orientaciones del Comité Nacional no se ajustaban a los principios tradicionales del partido.

La verdad es que los acontecimientos llevan una línea ondulante que desconcierta y que nos presentan a las altas autoridades del radicalismo en diversas facetas de su carácter y de su sentimentalidad cívica.

Doble personalidad

Quienes analizan a fondo la política del doctor Alvear de un año no más a la fecha, descubren en él una doble personalidad, que se presta a conjeturas. El líder, en efecto, no es el mismo cuando recorre el país, como candidato a la presidencia de la República, advirtiendo al pueblo de los peligros que entrañan el fraude y la imposición, que cuando, meses después, se muestra blando y perdonador con los legisladores de su credo que concurren a la Asamblea Legislativa a formar "quorum" para legalizar la consagración de la fórmula presidencial contra el voto abstencionista del Comité Nacional que él mismo preside.

También son muy diferentes sus actitudes cuando desautoriza al presidente del Comité Departamental de Tucumán por haber anunciado el propósito de cooperar al triunfo de la fórmula del radicalismo concurrencista de aquella provincia, y poco después se traslada a la misma para presidir en persona la fusión de ambas fuerzas sobre la base de la candidatura concurrencista del doctor Critto.

De noviembre a septiembre

De noviembre de 1937 a septiembre de 1938, el "jefe" del radicalismo ha cambiado mucho: su oposición se ha debilitado y el bloque radical del Congreso actúa en un plano francamente colaboracionista.

Estamos en plena adaptación. Pero ese cambio ¿es producto de la propulsión o de la impulsión?

Sabemos que el doctor Pueyrredón, intransigente, fué desplazado en la senaduría por el doctor Saguier, hombre-puente, y que la última lista de candidatos a diputados suscitó serios incidentes porque no todos sus integrantes satisfacían al "jefe".

Pero ella se impuso, al fin, sólidamente apoyada por la tendencia "positivista" que predomina en el Comité de la Capital, y que a partir de entonces el doctor Alvear adoptó una nueva línea de conducta — el "radicalismo práctico" — de acuerdo con el programa de acción que hizo suyo el núcleo positivista.

Dos tendencias

Pero a medida que el "positivismo" avanza en el desarrollo de sus planes, la intransigencia se afirma en sus doctrinas, y, por lo tanto, las dos tendencias se dividen más y más, como la caña que se tratara de dividir con un cuchillo a medida que éste avanza de uno a otro extremo.

La prueba más concluyente de que ésta es una hora incierta para el radicalismo, tal vez porque no se ha tenido la precaución de consultar con la masa — ni siquiera con la convención nacional — acerca de los rumbos a seguir después de la elección del doctor Ortiz como presidente de la República, la tenemos en la acción emancipadora, cada vez más acentuada, de los núcleos provinciales.

En Santa Fe la situación es caótica: la Convención resuelve concurrir a los comicios y el Comité Departamental decreta la abstención. En Buenos Aires los convencionales se hallan divididos en dos bandos inconciliables. En Salta las divergencias han paralizado completamente la acción partidaria, y en Entre Ríos, en fin, se deja sentir un fuerte espíritu de reacción contra las viejas camarillas y las normas clásicas para abrazar el movimiento reformador que representa la candidatura Horne a la futura gobernación.

El "patriótico alejamiento"

Los antecedentes que acabamos de señalar y otros que por su extensión es imposible abarcar en los límites de esta nota, mantienen siempre de actualidad el "patriótico alejamiento". Se piensa que el doctor Alvear, cansado de la lucha y dando por terminada su carrera política, acabará por retirarse a la vida privada a disfrutar de su pensión vitalicia de ex presidente. Pero ¿cuándo?

Ello puede suceder en dos circunstancias: ya sea a raíz de un suceso feliz o bien de un acontecimiento desgraciado. La fusión de los radicales tradicionalista y oficialista, por ejemplo, haría innecesaria o "inaceptable" la continuación del doctor Alvear al frente de la agrupación, ya que ésta pasaría a depender de la Casa Rosada. Y, del mismo modo, un pronunciamiento, estallido o golpe de Estado de la intransigencia, podría imponer ese retiro para evitar una disidencia de proyecciones y consecuencias aniquiladoras.

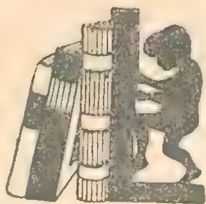
Pro y contra

Toda empresa, todo juego, toda especulación tiene sus riesgos: su pro y su contra. Esta aventura reorientadora del radicalismo también entraña esas alternativas para el doctor Alvear.

(Continúa en la página 19)



La actualidad bibliográfica



Por TIRSO LORENZO

EL ALCALDE DE ZALAMEA Y LA VIDA ES SUEÑO. Colección "Austral". Espasa Calpe.

No vamos a ocuparnos de esta nueva edición de las dos más conocidas obras calderonianas desde un punto de vista literario. Por espacio de tres siglos la crítica se ha ocupado con exceso de ellas. Pero sí vamos a referirnos a las deficiencias de la presente edición, que no acusa la prolijidad de los primeros libros puestos en venta por la colección "Austral". Nadie ignora que "La vida es sueño" y "El alcalde de Zalamea" son, en forma especial, temas obligados para los estudiantes de los institutos de enseñanza secundaria y normal, y ésta es una razón capitalísima para que las ediciones de las mismas deban aparecer minuciosa y pulcramente corregidas. De no ser así, bastan y sobran las publicadas en deficientes cuadernillos y divulgadas por los quioscos y las librerías de lance a ínfimo precio. La que comentamos mejora en poco esas malas ediciones: carece de detalles relativos a los movimientos de los personajes y abunda en errores de puntuación; y esto último no permite una fácil lectura ni una interpretación definitiva de algunos versos. Es de desear que las deficiencias anotadas se vean corregidas en tiradas futuras.

EL DECAMERON NEGRO, por León Frobenius. (Colección "Contemporánea". Editorial Losada. S. A.)

Pocos en nuestro país tienen noticias de la vida y de la obra de Frobenius. Nadie como el gran historiador y etnólogo alemán conoce la literatura, el arte y el folklore africanos. "El Decamerón Negro", parte de su gran obra, da una idea del amor y la inteligencia con que supo interpretar y recoger las leyendas, los cuentos y las fábulas de Sahel. Recuerda las lecturas de nuestros libros de caballería, si bien prima en las gestas heroicas de los Sahel un sentido de la realidad: lo sobrenatural estaba — y está — en el alma y en el corazón de los hombres buscadores de aventuras gloriosas, de merecidos amores y de riquezas. La figura del diali, bardo que canta las hazañas de su amo, interesa sobremanera, pues es el encargado de sumar a las viejas epopeyas, al Pui, nuevos cantos dignos de inmortalidad. Amor, gloria, fortuna dependen, para el aristócrata Sahel, de su arrojo y su destreza en el manejo de las armas. En cuanto a las leyendas de carácter popular, podemos afirmar que los símbolos de las virtudes y de los defectos humanos son de una plasticidad animada, sencillamente deliciosa.

"El Decamerón Negro" es, en verdad, un hermoso libro, donde lo épico se mezcla con lo novelesco en forma amenísima. La edición del mismo es limpia, pulcra.

GUARDAPOLVOS BLANCOS, poesías, por José E. Peire. Rosario.

El ambiente escolar inspira al poeta, quien recoge en las sugestiones de ese medio infantil motivos para los delicados romances de este simpático libro.

Glosa el poeta con sutil ingenio cosas y escenas de ese ambiente del aula, rico en matices y evocaciones, y lo hace con temperamento de artista y con espíritu encendido en fervor amoroso por los niños y por la vida de escuela.

"Guardapolvos blancos" encanta a los niños, que se verán allí retratados en un ambiente que todo lo absorbe en los años de la infancia: las personas mayores hallarán también en estos fáciles romances evocaciones tiernas y candorosas de ese período de la vida imborrable en las sugestiones del recuerdo.

Un libro, en suma, interesante y bello, que en su misma sencillez gana más hondo la simpatía del lector.

JOSE MANUEL ESTRADA (El hombre, el apologista, el santo), por Carlos de Patagones. Buenos Aires.

Libro apologético y polémico. Aparte de los términos en que se exalta en esta extensa monografía la personalidad del eminente profesor argentino, la finalidad de esta obra se concentra en el esclarecimiento de aquellos puntos relacionados con la ideología y actuación política de quien fué combatido, y lo es todavía, en algunos medios, por su supuesta tendencia ultramontana.

Fué Estrada un escritor de acción, que culminó también como profesor erudito y orador fogoso, fundador de la "Unión Católica", y que actuó en una época en que las ideas liberales empezaban a ejercer influencia en la vida pública del país. Sus actividades de luchador tuvieron así un realce, que definió su personalidad preclara en la escena nacional de su época.

En toda esta obra se advierte la admiración del autor por el gran maestro y escritor, autor de "Páginas Argentinas", que fué — según cultos juicios — un místico y un espiritualista más que un reaccionario.

LIBROS RECIBIDOS

"Ana María" (Lecturas breves), por María Aguilar de Billicich. Editorial Ruiz. Rosario.

"Romancero aldeano", por Antonio Esteban Agüero. Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso. Buenos Aires.

"Ansias en fuga", poesías, por Sofía Espíndola. Buenos Aires.

"El Libro de Niñamor", por Teófilo Hiroux Funes. Colección "Semáforo". Buenos Aires.



Se sintió como repentinamente atacado por una enfermedad mortal y tuvo que sentarse en la cama para que ella no advirtiera su temblor.

La mujer que vive en mi casa

Cuento por

RAFAEL MONTAÑA

MIRO la mano que manejaba el lápiz y se apoderó de él una extraña sensación de desdoblamiento. Parecía observar las cifras que anotaba en la larga columna con la curiosidad de un desconocido para quien nada significaban esos garabatos, que le habían causado tanta angustia un momento antes. Luego llevó la mano a la frente, y una sonrisa hizo temblar su boca por primera vez aquel día cuando notó que estaba húmeda y fría, con gruesas gotas de sudor.

—¿Quién es este personaje absurdo — pensó, al despejársele las ideas; — esta infeliz criatura que ha sufrido de un modo tan atroz frente a una columna de cifras? ¿Es posible que yo, Ignacio Calvino, hace unos instantes apenas en el tiempo estuve redactando con un lápiz una sentencia de muerte?

Algo semejante debió ocurrir, porque el hombre que se había sentado frente al escritorio estaba definitivamente muerto, y en su lugar, el joven de diez años antes miraba el derrumbe de su obra con la indiferencia de quien tropieza inadvertidamente con el fracaso ajeno. Y volvió a repetir maquinalmente la línea de una canción recordada de no sabía cuándo: "¿Qué hiciste con tu juventud?" Esa línea le había perseguido todo aquel día agitado mientras las acciones de su compañía caían en el pozo sin fondo cavado por la repentina baja del mercado de valores frente al fantasma de la guerra en Europa.

"¿Qué hiciste con tu juventud?" Diez años de lucha enterrados con un lacónico epitafio: convocatoria de acreedores.

Pero ya todo aquello estaba infinitamente lejano, como lo están los sueños o las pesadillas al despertar. El Ignacio Calvino de diez años antes, que iba a conquistar un mundo, o por lo menos no dejarse conquistar por el mundo de los demás, renacía de un modo inesperado, del mismo modo, posiblemente, que el alma se desprende de su triste envoltura y se asombra de haber habitado ese cúmulo de cosas insensatas que creía agitarse en un plano de realidades. Cifras, cifras, amontonadas en un papel, eran esas realidades ahora inconcebibles y estúpidas que le habían costado la juventud de su sangre y las mejores horas de su vida.

Sintió repentina fatiga, el decaimiento que sigue a la fuerte tensión nerviosa. ¿Quién comprendía toda la confusa gama de necesidades humanas, hasta la necesidad de este sacrificio inconsciente que consume la carne y mutila al espíritu? La lucha, siempre la lucha, por cualquier razón o por una razón puramente imaginada.

Levantándose pesadamente de la mesa se dirigió al dormitorio. Allí su cama le ofrecía una última noche de descanso entre el lujo blando que mañana desaparecería como el rocío en las primeras cotizaciones de la bolsa.

Se había quitado ya el saco y el cuello cuando oyó abrir la puerta y entró su mujer en la habitación. Con ojos admirativos recorrió su fina silueta en el camisón azul que tanto le agradaba, y volviéndose hacia ella, quiso tomarla en sus brazos cuando un gesto suyo lo detuvo. Era apenas un gesto, pero expresaba con mayor elocuencia que las palabras la hostilidad que interpone una valla insalvable entre un hombre y una mujer.

Ignacio se sorprendió dolorosamente porque era el Ignacio de antes. El que alineaba cifras sobre el escritorio no se hubiera sorprendido si es que aquel gesto lo habría sabido interpretar.

Hacía bastante tiempo que él y su mujer se hallaban distanciados en la casi insensible separación agrandada día a día por la reticencia cada vez mayor y tan natural en dos personas que ni siquiera coinciden en la hora del despertar. Cada cual su vida, cada cual su mundo aparte aun cuando habitan bajo el mismo techo y creyeron cierto día lejano que dos cuerpos pueden tener un alma sola.

—Perdóname que haya tardado tanto, Elena. Los negocios..., tú sabrás...

Las palabras salían de su boca sin que tuviesen mayor significado, pues pensaba, en realidad, que el amor nada perdona y que la mujer allí frente a él no era Elena, aquella novia suya de diez años antes, sino otra igualmente hermosa, pero del todo desconocida. Un ser que ocupaba el cuerpo de Elena, que miraba con sus ojos, pero que pensaba y sentía de un modo distinto.

—Sí, lo sé — respondió ella fríamente. — Los negocios. Es lo único que te interesa. Pero esta noche quiero hablarte de otra cosa.

—¡Cuánto celebro que quieras hablarme de tus cosas, Elena! — respondió con alegría el Ignacio Calvino de otros tiempos. — Comprendo ahora que he sido muy egoísta al estar demasiado absorbido por la compañía. Todo eso ha terminado. Quiero que hablemos de ti y de mí.

La mujer permaneció un momento indecisa. Luego, con voz resuelta, dijo despaciosamente:

(Continúa en la página 49)

Lo *que es* bueno *para el* estómago, ¿no *lo* será también para *el* cutis?

Una doctora colombiana afirma haber descubierto entre los indígenas de su país el método naturista de tratar las afecciones de la piel aplicando frutas y verduras directamente. El método ofrece interesantes perspectivas para el embellecimiento.

***Por* ELSA WINDSOR**





¡En lugar de comer pepinos, aplicárselos!

La aplicación de rodajas de limón produce efectos a veces sorprendentes.

LAS mujeres que desean poseer un cutis hermoso han recibido, desde hace años, el consejo de consumir grandes cantidades de frutas y verduras.

—¡Lo que la Naturaleza no ha hecho por usted, lo hará la espinaca! — era la receta general de estos consejos. Y, sin duda, muchos granitos desaparecieron y muchos poros abiertos disminuyeron, mientras que los precios de las frutas y las verduras aumentaban.

Algunas mujeres, quizá, hallaron este tratamiento agradable; pero podemos asegurar que muchas más lo consideraron poco menos que una tortura.

Ahora, gracias a los descubrimientos de María de Pulgar, una célebre especialista que actualmente reside en Nueva York, se podrá utilizar para el cutis lo mejor de las verduras sin tener que comerlas. La señora Pulgar es una mujer de métodos simples y directos. Dice que una vez admitidas las propiedades embellecedoras de las frutas y de las verduras, la lógica impone su aplicación directa sobre el cutis.

¿Por qué enviar un bocado de espinaca por todo el sistema digestivo con el fin de que pase a la sangre, cuando se lo puede aplicar directamente sin tanta pérdida de tiempo? Las fotos que aparecen en esta página ilustran ampliamente este novedoso método. Son mujeres que no pueden ver ni pintada una ensalada, que no les agrada el limón, la lechuga, la zanahoria, los melones y los pepinos como elementos nutritivos. Pero muy encantadas se someten a la aplicación de todos estos comestibles sobre sus caras en el salón de belleza de la señora de Pulgar.

—Primero las clientas se envuelven la cara con toallas calientes para abrir los poros — explica la especialista. — Luego las frutas y las verduras se cortan en rodajas y se aplican. En esta forma los jugos penetran en las capas de la piel y benefician los tejidos. Los jugos deben ser absolutamente frescos y de la mejor calidad. El tratamiento dura media hora más o menos. Pero ¿cuáles son los resultados? Desgraciadamente, el método está aún en estado experimental, y las únicas personas que se ofrecieron para el tratamiento son las amigas de la señora de Pulgar.

Habiendo llevado a cabo los experimentos sobre estas pocas personas durante varios meses, la señora asegura que dan buenos resultados. Ha habido mejoras generales, pero todavía es demasiado prematuro para diagnosticar lo que un tomate hará a las pecas o lo que hará una rodaja de pepino a un grano.

En verdad, el único vegetal que ha demostrado poseer virtudes indudables es el limón. Parece que casi todos los rostros se benefician con la aplicación de una rodaja de limón. El limón limpia la piel y la estimula.

Siguiendo esta técnica, sería interesante saber, por ejemplo, qué clase de defecto cutáneo puede curarse o mejorar con una rodaja de melón, y si los tomates son buenos para usar en el tratamiento de los granitos que brotan con los primeros retoños de la primavera. Tantas posibilidades ofrece el sistema, que si la señora de Pulgar no puede completar la investigación por su cuenta, se ha sugerido que alguna organización poderosa, como el Instituto Rockefeller, podría prestarle su cooperación en el desarrollo de los experimentos.

Esta no es, de ningún modo, una idea tan descabellada como pudiera parecer, porque María de Pulgar no es una simple especialista en belleza. Viene de una distinguida familia médica, y posee un diploma de doctora en medicina obtenido en Colombia, su patria. Los estudios de botánica, según afirma, la llevaron a vivir diez años entre las tribus indígenas en el interior de su país, y allí adquirió un vasto conocimiento de las propiedades medicinales de ciertas hierbas, plantas y flores. Los indios le enseñaron toda su sabiduría, que de ningún modo es una colección de cuentos e invenciones, sino una verdadera farmacopea de remedios para casi todas las enfermedades.

Si alguno de ellos llegaba a enfermarse, se internaba en la jungla y seleccionaba la planta o la hierba que convenía para la curación de su enfermedad. Ningún médico — excepto la señora de Pulgar — los atendía, y

(Continúa en la página 29)



TACHUELA

Por Josse



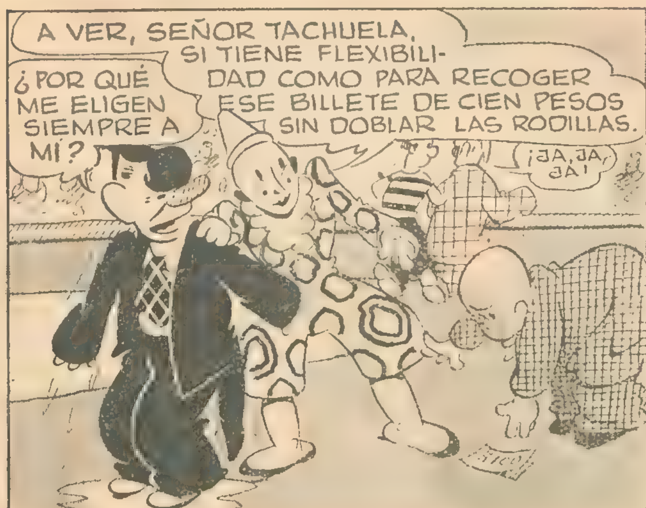


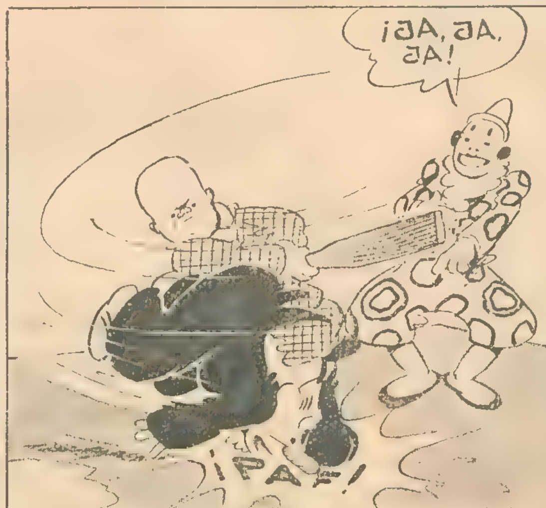


















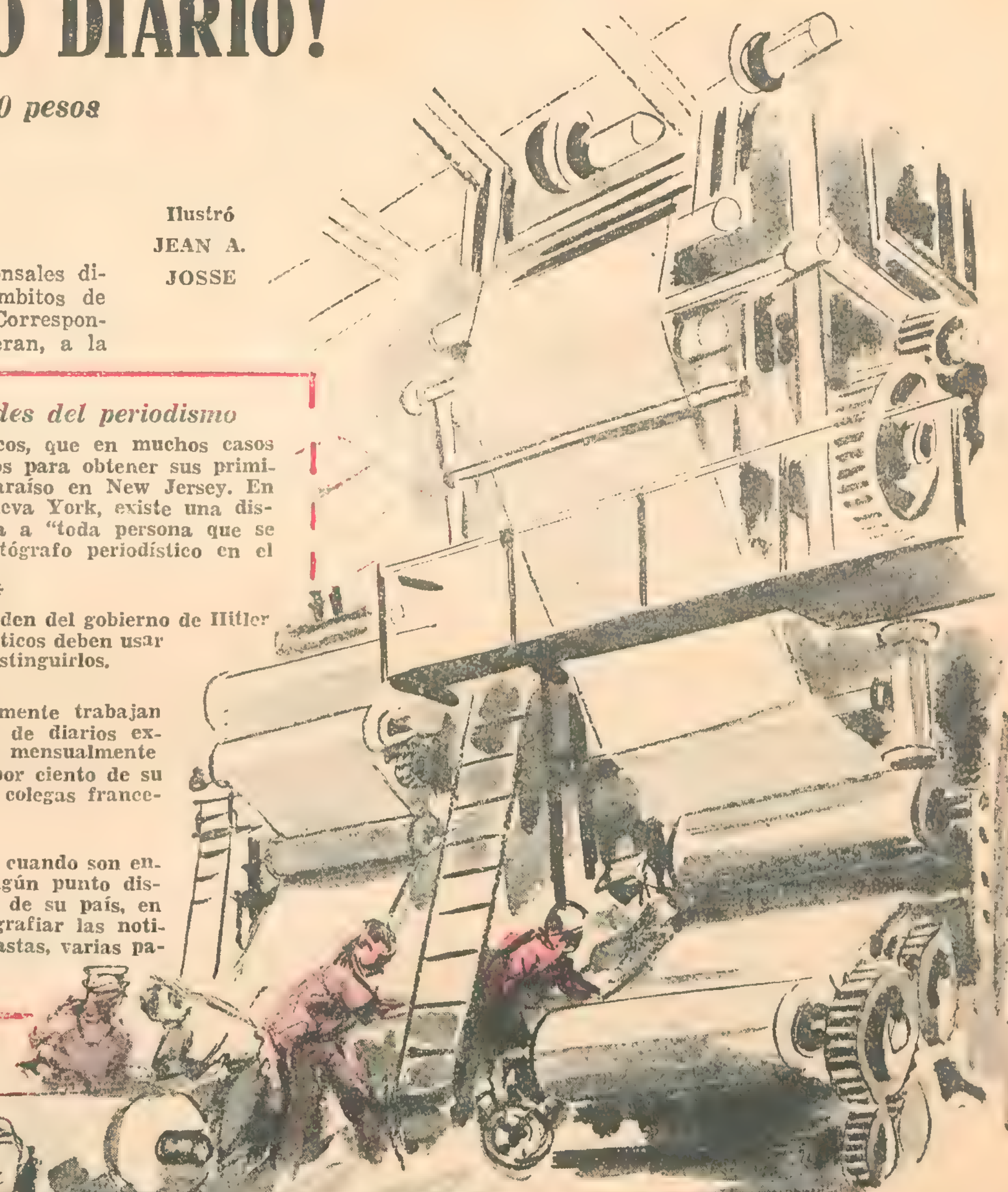


¡$ 100.000 POR UN SOLO DIARIO!

El diario más caro del mundo costaba más de 100.000 pesos el ejemplar y tenía un único lector...

Por LEON MARTEL

Ilustró JEAN A. JOSSE



APENAS tenía unas veinte páginas.

Era un diario sin avisos. Con alguno que otro grabado. Y sin noticias desagradables...

Además, estaba lleno de mentiras. El mismo diario, todo entero, era una mentira... Una ficción monstruosa. Arbitraria. Y costosísima... Costaba más de cien mil pesos diarios. (Exactamente: diez mil libras esterlinas...)

Si en lugar de ser de papel, hubiera sido de oro, habría costado cien veces más barato...

Se imprimía un solo ejemplar. Para un único lector. Que era, además, su único suscriptor. Y su editor, al mismo tiempo.

Se llamaba "Gaceta Imperial". Y era un diario hecho de encargo para Nicolás II, el zar de todas las Rusias.

Fundado en 1894, cuando ascendió al trono el zar, este fantástico espécimen periodístico apareció durante veintiún años, hasta 1918, en que fué destronado.

Y en esos veintiún años, a razón de diez mil libras esterlinas diarias, el famoso órgano imperial costó algo así como cuatrocientos treinta y siete millones de dólares.

UN DIARIO HECHO EXPRESAMENTE A SU PALADAR

Naturalmente, el regio diario disponía de una magnífica imprenta y de una redacción verdaderamente imperial... En ésta figuraban periodistas de gran renombre, firmas valiosísimas, y, sobre todo, contaba con un numerosísimo cuerpo de corresponsales diseminados por todos los ámbitos de Rusia y del mundo entero. Corresponsales que, en gran parte, eran, a la vez, espías y agentes de informaciones secretas además de periodísticas.

Algunas curiosidades del periodismo

Los fotógrafos periodísticos, que en muchos casos sufren tantos contratiempos para obtener sus primicias gráficas, tienen su paraíso en New Jersey. En este Estado, próximo a Nueva York, existe una disposición oficial que castiga a "toda persona que se permita molestar a un fotógrafo periodístico en el ejercicio de su misión".

*

Y en Alemania, por orden del gobierno de Hitler todos los fotógrafos periodísticos deben usar uniformes que permitan distinguirlos.

*

En París, donde generalmente trabajan más de 200 corresponsales de diarios extranjeros, éstos depositan mensualmente una cuota igual al veinte por ciento de su sueldo para socorro de los colegas franceses desocupados.

*

Los periodistas japoneses, cuando son enviados por sus diarios a algún punto distante, dentro del territorio de su país, en lugar de telefonear o telegrafiar las noticias llevan consigo, en canastas, varias palomas mensajeras, con las cuales envían sus crónicas.



En primer lugar, todo el diario estaba destinado a informar personalmente al zar de aquello que pudiera interesarle en la actualidad mundial.

—Tan curiosos como todos estos detalles referentes a la parte material del diario imperial, son los pormenores referentes a su orientación y a su contenido.

En primer lugar, todo el diario estaba destinado a informar personalmente al zar de aquello que pudiera interesarle en la actualidad mundial.

Pero como lo que más le interesaba al famoso monarca era su propia persona, la mayoría del material estaba destinado a halagarle, entonando loas en su honor, reproduciendo las entusiastas alabanzas de sus súbditos en su homenaje y glorificando al soberano en todas las formas imaginables.

Consecuentes con esa norma de conducta, sus fieles redactores jamás permitían introducir ninguna noticia que pudiera contrariar o afectar al veneradísimo monarca. Así, nunca conturbaron la placidez de su espíritu noticias referentes a revoluciones o motines, protestas o descontentos... Todo este material, por importante que fuera, siempre quedaba cuidadosamente eliminado de sus columnas.

Y así, Nicolás II, encantado con su maravilloso diario, vivía en el mejor de los mundos.

UN GESTO PIADOSO

El privilegio de contar durante casi un cuarto de siglo con un diario a base de un solo ejemplar impreso exclusivamente para una sola persona, constituye un récord del zar ruso que nadie podrá disputarle jamás, probablemente. Pero puede citarse el caso de una señora que, enferma en un hospital, fué motivo de un piadoso gesto que le valió una situación semejante por un día.

Fué la señora M. Lyman, madre de un niño que murió trágicamente en un accidente, mientras ella se hallaba hospitalizada. A fin de evitarle la emoción que podría haber sido fatal en su estado, el diario que ella acostumbraba leer imprimió un ejemplar de su edición excluyendo la noticia del accidente.

Durante la guerra de Venecia contra los turcos, en 1563, los venecianos imprimían una vez al mes boletines en que insertaban el curso de la contienda. Pero para excitar el interés, se cobraba una prima a los que querían comprar los primeros ejemplares. Esta prima, consistente en una pequeña moneda de cobre, que se llamaba "gazetta", dió origen al nombre tan popularizado ahora para designar cierta clase de periódicos.

DIARIOS QUE SE LEEN EN PUBLICO Y DIARIOS QUE SE REGALAN

Todavía hoy, en una región bastante extensa y poblada del mundo, los diarios se imprimen en tiradas reducidísimas, y son leídos en voz alta al público. Es lo que sucede en el Tibett, donde un inglés, Walter Asboe, publica un diario de sólo cincuenta ejemplares — con una prensa de mano, — que se distribuye principalmente entre los lamas y sacerdotes, los cua-

(Continúa en la página 53)

TENTACION

Cuento por JOSE F. FONTANALS

Ilustró JULIO ARRAIZ

LA felicidad conyugal descansa sobre una roca — anuncia, enfático, el arrogante joven a su bella prometida, mientrás ambos charlan de sus planes en la salita del hogar materno.

—¡Oh, sí..., Eustaquio! — exclama ansiosa la muchacha, y aguarda a que él prosiga, pues no se siente capacitada para brillar en el terreno de las grandes máximas.

—¿Sabes cuál es el nombre de esa roca? — prosigue. Y viendo que ella vacila, agrega en tono sonoro: — Es la confianza. La ventura conyugal está basada en la confianza. Si queremos ser felices en nuestro matrimonio, debemos tener una confianza absoluta el uno en el otro.

—¡Ay, Dios! ¡Qué placer oír eso! — murmura ella, admirada y apoyando la cabeza en el fornido hombro de su novio.

—¿Precisarás que te explique lo que he querido decir? — inquiere el declamador, halagado por la admiración de su oyente.

— Si te parece, querido...

— Pues supongamos que una vez unidos, una mañana cualquiera reciba yo una carta con letra de mujer.

—¿Qué decís?...

—¡Cómo! ¿Ya estás celosa, Celia?

—¡No digas eso, por Dios! ¡Te juro que no!

—Bien. Imagina, pues, que recibo esa carta. Si entre los dos existe esa confianza, tú te abstendrás de hacerme preguntas y de acusarme que te estoy engañando. ¿Comprendes?

—Sí, Eustaquio — contesta pensativa la muchacha.

Satisfecho con esta pequeña victoria, el novio continúa desenvolviendo los contornos del imaginario nubarrón conyugal.

—Supongamos entonces que no te digo nada sobre el contenido de la carta y la guardo en el bolsillo. Si realmente te fías de mí, te sentirás tranquila y no hurgarás en el saco cuando yo esté fuera. ¿Percibes la virtud de esta confianza recíproca?

La joven se queda cariacontecida.

— De este modo, Celia adorada, tú irás tras de mí o yo tras de ti. ¿Cómo podré expresarte? Igual que esas lanchitas que van detrás de los barcos unidas por un cable.

Después de una pausa, Celia le dice:

— Escucha, Eustaquio.

—¿Qué se te ocurre?

—Desearía invertir los términos de tu suposición. Si yo recibo una carta en circunstancias parecidas a las tuyas, pero con letra de varón, ¿desconfiarías de mí?

—¡Eh, eh, alto! ¿Qué es eso?

—¿Desconfiarías de mí? — insiste ella, afable.

— Bueno... No.

—Admitamos que no te digo nada y me guardo la carta. ¿Tendrás confianza en mí o irás a escudriñar en mis cajones?

— Verás... Yo... Tendré confianza en ti, sí, — contesta el joven con una sonrisa horrorosa.

—Esto no significará, naturalmente, que yo tenga secreto para ti, ni tampoco que tú los tengas para mí, ¿verdad?

— ¡Oh, sí..., claro! Ningún secreto entre los dos...

■

Cada una de las palabras de esta conversación vuelven nítidamente a la memoria de Celia cierta mañana que se encuentra sola en su pieza, seis meses después del casamiento. Eustaquio y ella convinieron en mostrarse una fe inquebrantable y no inmiscuirse en las intimidades que surjan de la convivencia matrimonial. En este breve espacio de tiempo, los casados han observado el convenio al pie de la letra. Ninguna intromisión. Nada de interrogatorios indiscretos. En esta forma son felices y sus vidas transcurren en una paz idílica.

Ambos comprueban que la dicha conyugal descansa sobre la roca de la confianza. Viven en una perpetua sonrisa, convencidos de que la fortuna llama siempre a las puertas de los que le sonríen.

Celia parece turbada. Algo raro inquieta su mente. Acércase al ropero con ademán de abrirlo, pero se detiene, pensativa. Al fin se decide, lo abre, y extiende los brazos para descolgar de la percha el saco que últimamente ha visto llevar a su marido.

Al verse con el saco en la mano aumentan sus indecisiones.

¿Va a cometer el pecado de infringir el convenio? ¿No es su deber volver a colgar la prenda en la percha y abstenerse de registros indignos?

Indudablemente que en ese caso la infracción sería inofensiva, puesto que Eustaquio no había de saberlo. Nunca sospecharía que se había cometido esta violación.

Sus dedos empiezan a introducirse en la abertura de un bolsillo. ¡Oh, cielos! ¿Qué diría su esposo si llegara a saberlo? Ambos han prometido solemnemente no inmiscuirse en las cosas del otro. No incurrir nunca en el acto oprobioso de registrarse los bolsillos. Pero... No, no... puede ser. Y se siente consternada, pues con sólo haber descolgado la prenda, la voz de la conciencia le dice que ha profanado el espíritu del voto conyugal.

¿Qué pensaría ella si llegara a saber que Eustaquio había registrado su bolso de mano? Pensaría que había cometido una indignidad, y se lo reprocharía sin conmiseración, diciendo que había triturado la sagrada roca de la confianza.

¡Imposible que cometa tal profanación! Debe volver el saco a su sitio y esperar a que él regrese. Así lo hace. Coloca nuevamente la prenda en el ropero, lo cierra con llave y se acomoda en una silla junto a la ventana, sumida en lóbregas meditaciones.

Transcurrida una hora de este conflicto sentimental, Eustaquio, todo jubiloso, regresa de la oficina. Celia marcha a su encuentro al instante.

—¡Oh, Eustaquio! — murmura sollozante al verlo aproximarse en actitud de abrazarla. — No... hasta que oigas mi confesión. Quizá entonces tu amor se trocará en odio.

—¡Confesión! — inquiere él, sonriente.

—Sí, Eustaquio.

—Habla, te escucho con calma.

— Hoy..., esta mañana, sí..., he querido quebrantar el espíritu de nuestro convenio — explica ella presa de tribulación. — Sentíme tentada, miserablemente tentada, de descubrir tus secretos, y tomé tu saco para registrarte los bolsillos. Pero no lo hice, te juro que no lo hice. Mis manos no llegaron a degradarse con esa acción. ¿Comprendes, ahora?... Me acordé de la roca venerable y puse nuevamente la prenda en su lugar.

—Pero ¿es posible? ¿Cómo hiciste eso?

La mujer tiembla como débil plantita sacudida por un vendaval.

—Es que mañana es... mi cumpleaños y ansiaba saber si me habías comprado algún regalo...

Dicho esto, le acomete tal crisis nerviosa, que se le doblan las rodillas y cae desmayada.

■

Estas agitaciones han puesto a Celia tan enferma, que el esposo se ha visto obligado a comprarle un collar de perlas para que se le calmen los nervios.

Terminadas las negociaciones de la reconciliación, Eustaquio asume un aire implorante.

— ¡Ricura!... ¿Quieres darme un beso, uno solo?

Ella, con vivo reproche:

—¿No te da vergüenza hablar así?

—¿Qué?... ¿Te ofendiste?

—¡Cómo te has vuelto de haragán! ¡Mendigar las cosas de ese modo cuando con un poco de energía puedes procurártelas por ti mismo!



— ¿Quieres darme un beso, uno solo?
Ella, con vivo reproche:
— ¿No te da vergüenza hablar así?

Camaradas sin saberlo

(Continuación de la página 10)

mejor, obligado a tender su mirada con mayor condescendencia sobre sus compañeros, y que una ráfaga de cordialidad hubiese venido a unir las dependencias de aquella oficina, en la que todos trabajaban ligados por el sentimiento común del cumplimiento del deber.

Como había necesidad de fabricar vidrios de especial medida para el averiado tabique, la reparación se demoró algunos días. Esto sirvió a Pérez para cerciorarse, poco a poco, de que nada trágico, ni irregular, ni mucho menos odioso, solía ocurrir al otro lado de la pared, y al buen Taboada para fraternizar con más frecuencia con sus subalternos, con quienes se hallaba entonces en mayor contacto, particularmente con Salustio Pérez, a quien tenía a muy corta distancia, y del cual no le había separado, en rigor, hasta entonces más que el hermetismo ridículo de una frágil pared.

Del inevitable saludo mañanero, obligado por la comunidad que les facilitaba la eliminación del vidrio divisorio, pasaban, generalmente, al comentario del tiempo, y de éste, a las noticias del día. Y aquella cordialidad de una hora iba teniendo, en el curso de las horas de oficina, manifestaciones cada día más frecuentes.

Esta comunidad hízole notar a Taboada que Pérez no era el empleado adusto y desidioso que había presentido, puesto que, sin cambiar de métodos de labor, hacíase cumplimentoso y comunicativo.

A su vez, Salustio Pérez hallaba ocasión de rectificar conjeturas malevolentes e infundadas que forjara su susceptible magín. Ni la rubia ni la morena que frecuentaban la amistad de Santoro eran indicios de galanteos turbios del sospechado jefe, sino unas buenas muchachas, necesitadas, que gestionaban su desinteresada protección; ni la asidua frecuencia a su escritorio de aquellos empleados, que parecían gozar de privanza, solía ser para otra cosa que la de soportar frecuentes "cafés", poco apetecibles para los que sabían cumplir con su deber; ni, en fin, ocurría allí dentro nada que pudiese hacer sospechosa u odiosa para su personal la conducta del correcto jefe.

■

Una de aquellas tardes, como, al retirarse de la oficina, notase Salustio Pérez que el señor Taboada se quedaba todavía atareado con un trabajo que tenía entre manos, se aproximó al boquete del tabique para ofrecerle su ayuda. Y se quedó, gustoso, a trabajar con su jefe.

Como en tal circunstancia a Pérez se le ocurrió preguntarle a su jefe si tardarían mucho en componer la pared, Taboada le contestó afablemente:

—¿Quiere creer, amigo, que me resulta una comodidad poder entenderme así, con ustedes, sin mayores molestias?

Aquella noche, después de haber conversado de otras cosas, se retiraron para sus respectivas casas; Pérez, pensando, convencido, que Taboada no era el hombre cerrado, intransigente y fastidioso que siempre se había imaginado, y Taboada, reconociendo que Salustio Pérez era un mozo en cuya cultura y educación no había reparado hasta entonces.

Al día siguiente, Taboada llamó al auxiliar Pérez:

—¿Sabe una cosa? — le dijo. — Que anoche me dió por filosofar pensando que los hombres seríamos más buenos si tuviéramos la ocurrencia de hacer derribar las paredes que nos separan y hacen enemigos. Figúrese usted que yo le tenía a usted ahí cerquita, y por no conocerlo bien, no sabía que podía serme tan útil. Necesito ocuparlo en ciertos trabajos; pero como esta pieza es tan reducida, voy a hacer sacar del todo este tabique, para poder comunicarnos con más facilidad, sin movernos de donde cada uno estamos. ¿Le parece? Por lo demás, así estoy acostumbrándome a tener mejor aire y mejor luz.

■

Cuando a los pocos días llegaron los obreros para reponer los vidrios rotos, fué Taboada quien les dió orden de hacer todo lo contrario, es decir, de arrancar toda la armazón que todavía quedaba en pie.

Desde entonces, la oficina fué una; Salustio Pérez y su jefe, el señor Taboada, dos buenos camaradas que se entendían y se ayudaban. Y por esa maravilla de salud moral y física que se suele producir con la circulación del aire libre, se purificó la atmósfera en aquel ambiente hasta entonces cargado de prejuicios y chismerías.

¿Es un propulsor o un...?

(Continuación de la página 12)

En efecto: el "positivismo" lo coloca a merced de la Casa Rosada. La disidencia podría colocarlo al margen de la derrota.

Una vez que la nave del radicalismo entre en las aguas profundas del "positivismo", no podrá volverse atrás, por hábil que sea el timonel. Y entonces el timonel se encontrará subordinado al capitán, que en este caso sería el generalísimo constitucional de las fuerzas de mar y tierra de la República.

Se está jugando, pues, en estos momentos, una carta brava. Y hay mucha gente de capital dispuesta a copar la banca: Güemes, Pueyrredón, Torello...

Hace falta un plebiscito

El integralismo — última palabra de la evolución radical — podría resultar una gran obra apoyado por la mayoría, programado públicamente por la convención, auspiciado por la conciencia radical. Pero de otra manera, se expone a convertirse en una tentativa malograda.

Nada se opone a un integralismo lógico, francamente confesado; pero todo se concita contra un integralismo claudicante, "contubernioso" y de contrabando.

Si la intención es sana, nada mejor que filtrarla a través de un plebiscito. Esa definición popular tendrá múltiples ventajas, como, por ejemplo, la de regularizar automáticamente la vida del partido restituyéndolo a la disciplina y la concordia. Sería una reorganización indirecta y una ratificación de la confianza del electorado en sus mentores al aprobar — supongamos lo mejor — la línea de conducta trazada por ellos como más conveniente.

Para llegar al plebiscito sólo se requiere una condición: lealtad. Que el Comité Nacional lo afronte sincera y legalmente, sean cuales fueren sus frutos. Sin preparar el triunfo y sin temer a la derrota, es decir, sin "maniobrar" en busca del "desiderátum", que debe ser natural y democrático.

Después de eso, el interrogante que formulamos al principio quedaría ampliamente contestado. Y, entonces, no habría lugar a dudas sobre si el "jefe" del radicalismo es un propulsor o un impulsado.

Etica parlamentaria

Acaba de tener trascendencia un fantástico proyecto de jubilaciones legislativas. Lo firman representantes de todos los sectores, menos del socialista; pero el chimento asegura que el autor de la letra es, precisamente, un miembro del sector socialista...

Bien: por ese proyecto — despachado favorablemente por la Comisión de Peticiones y Poderes de la Cámara de Diputados — se establece una jubilación, transformable en pensión para caso de fallecimiento, de quinientos pesos mensuales, a la que el beneficiario podrá acogerse después de ¡OCHO AÑOS! de mandato, y que acrecerá en un 25 por ciento por cada año que exceda de dicho término.

Es ésta la ley de jubilación más extraña y extraordinaria que se ha visto hasta el presente. De sus proporciones, o desproporciones, mejor dicho, podrá juzgarse en seguida mediante el siguiente sumario cotejo:

La ley de jubilaciones civiles exige un mínimo de treinta años de trabajo para acogerse a sus beneficios y 55 años de edad; el de la legislativa es de 8 y 50 respectivamente.

El aporte civil es del 8 por ciento durante los 30 años (va a ser elevado al 10 por ciento), y el de la legislati-

(Continúa en la página 55)





El aparecido

Cuento escenificado por
ENRIQUE GONZALEZ TUÑON

ESCENA I

(En el presidio.)

GUARDIAN. — ¡Eh, tú, 214, cierra el pico!...

El 214. — *(Sordamente.)* ¡Maldito perro!... ¡Y no ser yo de la partida! Tengo el corazón en la garganta. Un año planeando la fuga, y cuando todo estaba listo... ¿Tendré que reventar entre estas rejas?

El 111. — ¡Calla! Ellos están esperando el cambio de guardia. De un momento a otro... Me parece verlos en la enfermería. Un buen golpe en la nuca que nunca falla, y uno que no chilla más. De la garita del centinela a la libertad, hay un paso...

El 214. — Una zanja... Un precipicio... Habrá que saltarlo o caer con una buena carga de plomo en el cuerpo. Cualquier cosa es mejor que esto...

(Toques de sirena. Pasos precipitados. Voces. Gritos. Algunos disparos lejanos.)

Una voz. — ¡A la enfermería!... ¡La guardia!... ¡A la enfermería!...

Otra voz. — ¿Dónde está el alcalde? ¡A la enfermería!...

Otra voz. — *(Lejana.)* ¡Los perros!...

El 214. — Todo está en que puedan ganar el monte...

El 111. — El presidio va detrás de ellos, pero ya están afuera... ¡Que la suerte los acompañe!...

ESCENA II

(En la habitación de María y de Juan. Es de noche. Después de la cena.)

María. — ¿Quieres café, Juan?

Juan. — No. El café me desvela, y mañana tengo que madrugar.

María. — Feliz de ti que puedes dormir tranquilamente. Anoche, mientras dormías con sueño de plomo, te miraba. Y te envidiaba. ¡Ah, cuánto tiempo hace que no cierro los ojos como tú!

Juan. — Acabarás por enfermarte si sigues así. No comprendo cómo no puedes dormir.

María. — Ya lo sabes. Tengo miedo.

Juan. — ¿Miedo? ¿A quién puedes tener miedo? ¿Miedo de qué?...

María. — Miedo del sueño. Cierro los ojos y empiezo a vivir otra vida. Una pesadilla atroz. El pasado que se reconstruye día por día. Todo eso, Juan. Ya lo sabes.

Juan. — Tendrás que cuidar los nervios. Tomar algún calmante.

María. — Todo lo he probado inútilmente. Es terrible, pero es así. Apenas me vence el sueño; cuando el cansancio físico me agobia; cuando ya no puedo más y caigo rendida, la pesadilla comienza con su punta de fuego que se va agrandando cada vez más... ¡Ah, tú no lo sabes, porque duermes!... Pero un frío sudor corre por mi frente y parece que una mano de hierro me estrujara el corazón. ¡Cómo quieres que duerma! ¡Cómo no sentir el terror del sueño!

Juan. — Bueno. Déjame, María...

María. — No, todavía no... Si tú duermes, me sentiré más sola que si estuviera sola. ¡Quédate conmigo, Juan! Tú puedes defenderme.

Juan. — Pero, ¿de quién?

María. — Anoche, el sueño se repitió otra vez. Exactamente igual a la noche anterior. Lo he visto como te estoy viendo a ti ahora. El huía de la cárcel. Perseguido por los hombres y los perros, se perdía en la obscuridad. Llegaba a un rancho, jadeante, acosado, hambriento. Le daban ropas y comida y él seguía su camino, huyendo siempre. A través de la noche, del monte, de los pequeños pueblos de la costa... Huyendo siempre, con una idea fija. Con una meta establecida por su odio: esta casa. Yo... Acaso tú también...

Juan. — Estás loca y acabarás por enloquecerme a mí.

María. — Tengo miedo... Siento todavía en mis oídos zumbar el grito agudo de la sirena y el ladrido de los perros... Juan, él ha huído. Estoy segura.

Juan. — Sueñas de tu mente enferma... Nada más que una pesadilla. ¿O crees, acaso, que los sueños se cumplen? Vamos, tranquilízate y déjame, ¡por favor!, que duerma.

María. — No, Juan... ¡No me dejes!... ¡Tengo miedo!

Juan. — Hace cinco años que la ley te concedió la separación y nos casamos. Muchas veces, en el transcurso de estos años, quizá por miedo a perder nuestra pequeña felicidad, te has visto torturada por extraños presentimientos... Que él regresaba... Que venía a buscarte... A matarte... ¡Bah! Y eso, ¿te sobresalta todavía? Debías haberlo olvidado. Ese hombre ha sido borrado definitivamente de tu vida. Borrado por una condena. Ha muerto. Puedes pensar que ha muerto. Más que si estuviera muerto. Condenado a morir allá. Enterrado vivo. Además, piensa que nada malo has hecho. ¿Lo has abandonado? ¿Se puede abandonar a un muerto?

María. — No sé... No sé... Sólo puedo decirte, Juan, que él está regresando. Y que una violencia ciega lo trae a esta casa. No tendría razones para reprocharme nada... Pero, ¿es que hay algún destello de razón en él? ¿Se puede pedir a un lobo, a una fiera, que reflexione?... El es así: un lobo...

Juan. — Pero está preso, entre rejas, separado de nosotros por los muros de la cárcel, la distancia, y todo el peso armado de la ley.

María. — El ha huído... Lo he visto en mi sueño. La sirena sonaba por él. Los hombres que corrían con el fusil amartillado corrían tras él... Y esa sombra que se perdió en la noche ¡era su sombra, Juan, era su sombra!

Juan. — ¡María, hazme el favor, te lo ruego!... Vamos... Es hora de descansar...

El 214. — *Una zanja... Un precipicio... Habrá que saltarlo o caer con una buena carga de plomo en el cuerpo. Cualquier cosa es mejor que esto...*

ESCENA III

(En el tren de carga.)

Vago I. — ¿Un trago?

Vago II. — Eso es petróleo... Pero, a falta de otra cosa...

Vago I. — Hay que conformarse, amigo... Nos quedan los trenes y la libertad.

Vago III. — Algún día tendremos buena comida y mejor bebida...

Vago I. — Sí, el día que te lleven a la silla eléctrica. Entonces no te negarán nada. Hasta podrás hartarte de faisán...

Vago I. — Oye... Alguien anda por ahí... Alguno ha subido en el camino.

Vago II. — Apaga el cigarro.

Vago III. — ¡Bah!... Será uno de los nuestros. El país está lleno.

Vago I. — ¡Hola!... Aquí está... Pase, amigo...

Vago III. — ¿No decía yo que era de los nuestros?

Vago I. — Venga, acérquese. No haga cumplimientos. Estamos entre caballeros...

(Continúa en la página 59)

La novela del LAMPEÃO

Por ENRIQUE RODRIGUEZ FABREGAT

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Colonización del sertón brasileño, de esa tierra del Nordeste, áspera y ruda. A ella llega el viejo Ferreira con su mujer, a regar los estériles surcos de la tierra de sesmaria con su trabajo humilde y honrado. Y bajo ese cielo de soles de fuego nacen sus hijos. El mayor se llama Virgolino. Después cambiaría su nombre por el apodo de las luchas tremendas, por el grito de guerra bárbara y sin cuartel, por esa visión de leyenda heroica que el nombre "Lampeao" dejó en las almas simples y dolientes de los sertanejos.

El padre de Virgolino es acosado por quienes le quieren mal. A la arbitrariedad del encargado de las tierras que él ocupa, se une la mala fe de un vecino. Manda su hijo segundo a verse con el encargado. El señor poderoso contesta al pedido humilde hiriendo al "Chiquinho", que regresa al hogar con sus carnes deshechas a rebencazos. Es todo lo que trae de la ciudad, adonde fuera con sus canciones y alegrías a efectuar un pedido de su padre honrado. En el duro camastro sufre las heridas tremendas entre el silencio del padre y los rezos angustiosos de la madre. La noche ha ido vistiendo al sertón del negro espeso de sus sombras...

Virgolino, mientras tanto, llega a Joazeiro, en donde su padrino, el padre Cicero, con palabras piadosas, trata de evitar los pensamientos que bien sabe se están gestando en el muchacho. Regreso lento en la noche con presentimientos y rencores. Ya algo le anuncia que desde ese día no tendrá el corazón en paz, y bajo esta sensación de tragedia llega a su casa, y de labios del padre comienza el tremendo relato.

CAPITULO VII

I

MIENTRAS el padre le refería aquella horrible escena vivida por el Chiquinho bajo el rebenque del señor Antonio, el encargado, Virgolino sentía crecer en su alma todo el afán de las venganzas sangrientas. Y en tanto escuchaba, y a medida que conocía los detalles de la agresión injustificable y brutal, se le ponía más amarga la boca, más duro el gesto, más brillantes los ojos.

Sólo interrumpió a su padre para preguntar:

—¿Y tiene muchas heridas?

El padre alzó la cabeza, fatigada de angustia, y dijo:

—Más de veinte...

Y volviendo la cabeza al suelo:

—No ha de poder resistirlas, el pobre...

—¿Y todas con el mango del rebenque?

—Todas. Pero tiene también algunos puntazos. Parecen de bayoneta..

—¡Ajá!...

Pasó un silencio entre ambos. Un silencio de profundos rencores.

—¿Y usted dice padre que, al final, seu Pedro el del negocio?

—Sí. Parece que él intervino. Y por eso soltaron al muchacho. Si no, ¡sabe Dios las cosas más que le hubieran hecho!... Además, seu Pedro lo curó como pudo...

—¡Ajá!...

Quedaron muchos un instante. Al viejo le inquietaban ya aquellas preguntas del hijo, que entre la gente sertaneja tienen tanta significación y tanta fuerza. De pronto, Virgolino preguntó de nuevo:

—Y usted ¿qué piensa hacer, padre?

—Ni lo sé todavía, mi hijo... Estoy como trastornado, se lo confieso... Como si mi juicio no fuese mío... Por ahora debemos esperar a que el Chico se mejore o...

Lo interrumpió Virgolino con cierta rudeza:

—Creo que usted debe resolver ya el asunto.

—¿Por qué?

—Cosas, no más... ¡Son tan perros! Capaces de venir todavía con la policía y echarlo a usted, a la vieja y a los muchachos...

—Cierto... Ya no se puede esperar nada justo... Y después de lo que me ha dicho, pienso que el padre Cicero...

—Sí; el padre Cicero me lo dijo asimismo.

—Mattinhas... Mattinhas d'Agua Branca... Mi padre, es decir, su abuelo, Virgolino, quiso ir para allá... Parece que es un buen lugar...

—Mismo... Un buen lugar...

—Pero me dicen que por allí hay bandidos...

—¿Bandidos? ¿Cuáles?

—Sinho Pereira...

Y Virgolino le explica en seguida:

—Sinho Pereira no es bandido, creo...

Y agrega, sin que su padre se sorprenda ya de sus palabras:

—No todos los que andan a monte son bandidos, padre... En cambio, fíjese: ese que maltrató a Chiquinho... será una buena persona, tal vez... Mismo... No les falta nada para ser felices. ¡Y son tan malvados!...

—Sí. Malvados...

Otro silencio entre ellos. Padre e hijo evitan un tema en que ni el uno ni el otro quiere confesar sus pensamientos. De pronto, en la choza se queja más fuerte el herido.

Virgolino pregunta:

—¿Y mi hermano Levino?

El padre responde:

—Su hermano Levino fué a llevar mercaderías. Trabaja ahora para algunos negociantes. El les hace las compras en la ciudad.

—¿Consiguió ese trabajo el pequeño?

—Sí. Le tienen confianza y estima... Para la semana que viene estará de vuelta en...

—¡Ajá!...

Después de una pausa, Virgolino continúa:

—Malas noticias va a encontrar Levino... Y Ezequiel, ¿está ahí?

—Fué a lo de Simão Velho. Una vencedura... Aceite de cobra para ver si el daño de las heridas afloja... Al nieto de seu Protasio le hizo mucho bien. Por la media noche, Ezequiel estará de vuelta.

—¡Ajá!...

Sobre el cuadro amarillento de la puerta se recorta la figura de la madre.

—Virgolino, meu filho...

—Mai...

—Venha... O seu irmao chama...

Rápidamente se endereza Virgolino. Y entra en seguida en la choza.



II

—Mano Chiquinho, valor...

—Lo tengo, hermano Virgolino...

El herido tiene ahora muy abiertos, muy encendidos, muy brillantes los ojos. Arde su piel. Sus labios están resecos. Y sin embargo, tienen la sonrisa de los días alegres.

Quiere incorporarse en el camastro. Su hermano lo ayuda. Le acomoda los jergones. La madre le sostiene la cabeza sobre su regazo amoroso.

Chiquinho, con dulce voz:

—Hermano, mi guitarra...

Virgolino y la madre se miran. Ella baja los ojos. ¿Adónde irán las lágrimas de las madres que sacrifican hasta su llanto?...

—¿La guitarra?... ¿Usted quiere cantar, Chiquinho?

—Quiero, sí..., madre... Una tonada de ausencia... Una canción de saudades...

—Meu filho...

—Sí; madre... Yo la soñé anoche... La compuse anoche... Una canción bonita... Todos gustaban de mi canción... La guitarra, hermano...

Virgolino trae la guitarra. La coloca entre los brazos del hermano delirante. Suenan las cuerdas bajo los dedos agonizantes.

Por la puerta de la choza, casi entre el cuarto, pasa un chirriar de murciélagos.

—Bicho mau...

Es el moribundo quien lo ha dicho. La madre se santigua en silencio.

—Bicho mau...

—¡Qué bicho ni qué nada! — contesta Virgolino.

Y agrega, con voz que quiere parecer tranquila:

—Ahora, cuando llegue Ezequiel con el aceite de cobra...

—¿Para mí?

—Pra voce, mesmo... Es remedio de hombres.

—Entonces, sí.

Riendo forzadamente, Virgolino dice ahora:

—¿Usted va a cantar ahora, hermano?... Entonces van a huir los murciélagos...

—¿Le parece?

El herido sonríe.

Incorporado apenas sobre los jergones, mientras su madre lo sostiene, quiere templar la guitarra. Pero no puede apretar las clavijas. No le dan las fuerzas.

—Ayúdeme, hermano...

—Sí, señor... Yo aprieto y usted toca...

Y entre los dos, angustia el uno, fatiga mortal el otro, hacen rechinar las clavijas y sonar las cuerdas, tal como si un murciélago enorme estuviese agazapado en la guitarra y agitase, de pronto, sus alas inmundas y sus chillidos macabros.

—Ya está. No creí que sirviera para templar eso...

El cantor tiene ahora en los ojos una extraña alegría.

—Madre..., escúcheme... Es para usted...

Pasa sus dedos sobre las cuerdas con

(Continúa en la página 5?)



ILUSTRACIONES de GUEVARA

El *mal* Irremediable

Cuento por

JULIO INDARTE



NO se olvidaba; no podía olvidarse de su niñez sin encantos. Recordaba los cuentos terroríficos con que la abuela Rosa — buenamente, por cierto — lo asustaba para que se portase bien. "Mandinga", "El ruso de la bolsa" y la "Luz mala" fuéronle tormentos en los días infantiles lejanos. Noche tras noche, torturado por el miedo a lo sobrenatural, veíase obligado a esconder su pavor entre las ropas de la cama. El silbo del viento, el roce de las ramas del sauce sobre el techo de cinc del rancho, los ladridos, los siseos de las lechuzas; en pocas palabras, todos los ruidos, magnificados por la sombra y por el silencio nocturnos, poblaban su imaginación de seres monstruosos y de hechos espeluznantes. Dormíase cuando el alba filtraba leve claridad a través de algunas rendijas, cuando era el momento de levantarse. Pero, aunque se levantase cansado, la luz diurna le aportaba consuelo, un consuelo que le sostenía el ánimo por espacio de trece o catorce horas, hasta que las tinieblas, nuevamente, le devolvían la insoportable angustia. Ese existir torturado se prolongó en los años de la adolescencia y de la primera mocedad, e hizo de él — ¡pobre Ladislao Gigena! — un ser retraído y taciturno. Para colmo de desventuras, sus mismos padres, en presencia de cualquier persona, comentaban sus alucinaciones y sus pesadillas y lo motejaban de "pollerita". Y el apodo de "Pollerita" reemplazó a su nombre.

Hoy veía en su hijo "Pirincho" al "pollerita" que él había sido.

— No quiero que le habléh'e mandinga — solía decirle a Sofía, su mujer, — no quiero, ¿me hah'óido?

Y a "la" Dominga, una casi jubilada en la estancia:

— Vea; cuantito me le ande al muchacho con sonserah'el otro mundo, la viá hacer poner en la caye — la amenazó.

La reconvención no sólo no fué escuchada por la parda cincuentona, sino que provocó en ésta un resentimiento más y le sugirió un deseo de venganza. No le perdonaba a Ladislao, quince años menor que ella, que la hubiese desdeñado por Sofía, después de haberlo asediado por espacio de largos años, de haberlo acechado en toda forma, de habérsele ofrecido. Supersticiosa, amiga de agüeríos y "yuyera", se propuso herir al pretendido en lo que más quería: en el hijo, en "Pirincho". Si "Pirincho" se quedaba a solas con ella, y Ladislao estaba ausente, después de atraerlo con mimos y palabras cariñosas lo amedrentaba con sus relatos terribles. Unas veces era el cuento del "ahurcadito", que se aparecía por las noches cuando algún cordero extraviado balaba nostálgicamente. En otras ocasiones era el relativo al alma del viejo don Tobías, al cual habían echado de la estancia, provocando su muerte por frío. Pero la conseja que más atormentaba a "Pirincho" era la de la indiecita guacha, que recorría en las noches de tormenta todos los ranchos y llamaba, después de golpear tres veces a las puertas de los mismos, a la madre que la había abandonado. Terminada su labor de narradora, advertía al chiquilín: "¡Pobre 'e vos si le contah'a tu padre lo que t'he dicho, porque entonces la sombra 'e la indiecita o el fantasma 'e don Tobías se te ayegarán a la cama!" "Pirincho", aterrado, procuraba no contar lo que había oído; pero comenzó a dejar de ser el chico alegre, a desechar las correrías, a preferir la sombra del alero a la sombra del monte, y la quietud en la cocina al vagar por los galpones de la cabaña. Además, no quería causar la muerte de Dominga, que solía quejarse de ahogos y proclamar, aludiendo a su corazón: "Un dijusto me lu ha 'e matar al pobre."

Un día Ladislao le preguntó a "Pirincho":

— ¿Qué tiene, m'hijo? ¿Ya no le gusta la tordillita zarca?

"Pirincho" repuso que no tenía nada, y que le gustaba, sí, la yegüita zaina.

— Entonces, ¿por qué anda apichonao?

El interrogado sintió ganas de decir la verdad, de gritar sus miedos; pero al ver la figura magra y enjuta de "la" Dominga, prefirió responder:

— Por nada, papá.

Ladislao adivinó la tragedia del hijo, más que por la contestación de éste, por la presencia de la resentida.

— ¿Ande está la yegüita? — preguntó, al mismo tiempo que se incorporaba.

— Por áhi; atráh'el monte.

— Viá tráirla. Entretanto, prepará el recadito.

En cuanto Ladislao hubo caminado unos pasos, "la" Dominga, con voz sibilante, amenazó a "Pirincho":

— ¡Pobre 'e vos que digáh'algo! ¡Acordáte 'e la indiecita!...

"Pirincho", sin replicar, penetró en la despensa para reaparecer al minuto con las prendas pedidas por el padre.

Poco después, ambos salían en dirección al "australiano" del "quinto".

"Pirincho" se sentía feliz. Ese galopar junto al padre, en la mañana luminosa, por la huellita que viboreaba junto al alambrado del linar; ese recibir en el rostro la fresca caricia del viento; ese ver levantarse de entre el verde jugoso las mariposítas amarillas, azules y blancas que punteaban el "cuadro" enorme; ese observar el cielo purísimo, que caía a lo lejos sin una mancha que rompiese su unidad luminosa, y esa seguridad que le daba la compañía paterna, le hicieron renacer el gozo de vivir.

— ¿Verdá que usté eh'hombre, amigo? Ya va pa los doce.

"Pirincho", sonriendo, respondió que sí.

— Entonces me va'ayudar en los quihaceres.

¡Eso sí que era hermoso! ¡Ayudar en los quehaceres!...

— Y se va a levantar a las cuatro, conmigo. Y va'tráir, con Lucio, con Primitivo y con Severo, las lecherah'al tinglao. Y más luego me revisará loh' alambres. ¿Mi ha óido?

Habían llegado al tanque. Apenas echaron pie a tierra, Ladislao prosiguió:

— Y no me va'hacer ningún mandao en las casas.

"Pirincho" bajó la cabeza. Eso de

Ese galopar junto al padre, en la mañana luminosa, por la huellita que viboreaba junto al alambrado del linar; ese recibir en el rostro la fresca caricia del viento...

no hacer ningún mandado en las casas era un poco difícil.

— ¿Y si "la" Dominga...?

— ¡Si "la" Dominga quiere imponerlé, usté se portará com'un hombre!

— ¿Y si se muere'el corazón?

— ¡Qué va'morirse esa arpía!...

"Pirincho" experimentó una rara sensación de crecimiento.

— ¿Y puedo usar el cabito 'e güeso?

— Useló nomás. No se puede trabajar sin cuchiyo. Pero, ¡cuidao con peliar con él! Eso sí, no tenga miedo nunca. Al miedo se lo vence atropeyandoló.

II

El niño despierta a la vida de trabajos y despierta al dolor. Pero el dolor es, además de físico, moral, si el trabajo del niño tiene por única finalidad la de responder a las urgencias del hogar. Cuando el dolor es sólo físico, el trabajo es un juego, un esparcimiento, y el dolor se va atenuando hasta desaparecer. El dolor de "Pirincho" era físico y nada más. Intenso en el primer día, fué soportable en el segundo, y más aún en el tercero. A la semana era un placer, y "Pirincho", después de las jornadas, caía sobre el lecho como un tronco.

Pero el diablo no duerme y espera. Dominga, con esa perversidad nacida de su ambición fracasada, de su mal incurable y de su ancianidad precoz y agria, no podía conformarse: necesitaba el placer de ver sufrir al muchacho, de torturarlo con sus cuentos de difuntos y de aparecidos, de vengarse de la recriminación de Ladislao.

Una tarde, anochecida ya, sabedora de que "Pirincho", después de desensillar en el potrerito avenado, detrás del monte, debía cruzar por entre los árboles hasta la casa, quiso darle un susto, mantenerle vivo el miedo que ella había despertado con sus narraciones. Sigilosamente, abandonó la coci-

Ilustró MONTERO LACASA

(Continúa en la página 37)

Al Compás de la Vigüela

Por el NIETO DE JUAN MOREIRA

LA MARCHA A ROSARIO ha dejado saludables enseñanzas. Sólo menos de una cuarta parte de los jinetes y caballos inscriptos llegaron a la meta, el primero con 16 puntos en contra, el que ocupó el 42º puesto con mil.

¿Por qué abandonaron los que abandonaron? Ya lo dije oportunamente: porque confiaron en el azar y porque no tuvieron en cuenta la manutención del animal y el ritmo de la marcha. Pero hoy me referiré a otras cuestiones.

■

LAS MARCHAS DEBEN realizarse entre caballos criollos puros o entre pingos de alta mestización: porque es preciso saber cuáles convienen más como caballos de guerra. Establecer dos categorías es lo más práctico, y es también una forma de evitar el azar — la lotería — a que aludo.

■

LOS JINETES deben emplear monturas de tipo único, aunque considero oportuno realizar un concurso de monturas, para escoger la que más conviene en nuestros campos, antes de obligar el uso de una de tal o cual tipo. Debe aspirarse a lograr una montura cómoda para el jinete y liviana para el animal.

■

EL CABALLO debe estar al cuidado exclusivo del jinete. Yo he visto lo siguiente: jinetes que, apenas cumplida una etapa, entregaban el caballo al cuidado de otro hombre, mientras ellos descansaban, se aseaban, disponían de buenas carpas y cómodos catres; y jinetes que tenían que encargarse de la atención de su propia cabalgadura. En esa forma, claro está, los primeros llevaban una gran ventaja, pues al reanudar la marcha estaban bien dormidos, bien comidos y bien frescos. Los concursos deben hacerse en igualdad de condiciones.

■

LAS CONDICIONES que apunto permitirían: primero, la no presentación de quienes creen que un caballo, aunque sea bueno para las faenas de campo — rodeos, arreos, etc., que son, en cierta forma, tareas irregulares, — será bueno también en marchas con orden y ritmo; segundo, la elección de un "caballo-tipo", que es a lo que debe aspirarse; tercero, la eficiencia y la capacidad de resistencia de un jinete para casos de verdadera necesidad; y cuarto, la formación de una caballería modelo.

■

LA DIRECCION DE REMONTA realiza una labor d i g n a de franco aplauso, mas no por eso dejará de oír las sugestiones que se le ofrecen. Así, por ejemplo, juzgo conveniente la organización de un "raid" con las siguientes condiciones: establecer un recorrido, que los jinetes — siempre sin ayudantes — cumplirán en el menor tiempo posible y cuidando de que el animal no llegue "muerto". No hay que olvidarse de que el mensajero o "chasque" es un ser de utilidad en un país como el nuestro, en gran parte huérfano de caminos o comunicaciones ferroviarías.

■

TODAS ESTAS sugestiones derivan del éxito de la marcha a Rosario. Por eso, porque ha tenido éxito, exigimos más. Hay que insistir sobre lo bueno para que lo bueno se haga mejor.

Algún día Hitler...

(Continuación de la página 7)

de renombre universal, que publica sus interesantes declaraciones políticas en una difundida revista de París. Dice así:

"La primera vez que sentí nombrar " a Hitler fué en *Rio de Purteria*, me" jor dicho en *Mühlbach*, nombre anti" guo de esta localidad hoy italiana. " Al atravesar la plaza "Addis Abeba", " me encontré de golpe, emergiendo en" tre dos árboles magros, con la más" cara de Mussolini sobre un monu" mento de piedra. Al pie se leían las " significativas palabras: "*Nosotros so" mos la Italia Romana.*

"Y fué en ese momento que escuché " en un hombre de pueblo las siguien" tes palabras:

"— *Un pueblo, un Reich, un Führer...*

"Era una discusión entre dos aldea" nos. Uno de ellos decía con inconte" nible amargura:

"— ¡Nosotros somos las víctimas! " ¡Nos han sacrificado para mantener " la amistad entre Italia y Alemania!

"— No... — contestó el otro. — " Un día volveremos a ser de la Gran " Alemania.

"Puede que esto tarde, pero *¡Hitler " vendrá por nosotros!* No era necesa" rio escuchar más. Aquellas palabras " se decían demasiado cerca del busto " del fuerte jefe italiano..."

Poco podría agregar yo a esto, pero lo cierto de todo ello es que los discursos de Mussolini han tratado en lo posible de dar una impresión de fuerza, de peso; pero esa fuerza y ese peso lo han llevado a la provincia Trentina como si temiera que *algo* pudiera suceder allí.

La verdad es que Alemania trata de ser la Gran Alemania, la de los sueños inmensos como el mundo. Y en el mundo también está Italia, y en Italia hay una minoría alemana que vive oprimida..., y a pesar de la alianza, sea cual fuere el resultado de lo que actualmente ocurre en Europa, nos encontramos frente a un eje cuyo punto de fricción está en los ásperos caminos del Tirol...



La gran puerta maciza del tesoro que pesa veintiún mil kilos al ser abierta por la directora de la Casa de Moneda.

El único adorno es el escudo que se encuentra sobre la puerta del depósito más fantástico que existe sobre la tierra.

Dentro de una extraña construcción, muy semejante a una fortaleza, se hallan apilados los que semejan ladrillos de metal amarillo. Son lingotes de oro.

Por LUCAS TERRA

Sólo 10 hombres vigilan el tesoro mayor del mundo

ESTOS lingotes representan la fortuna de los Estados Unidos, más oro que los galeones españoles pudieron transportar a través de los océanos en los tiempos de los cargamentos fabulosos. *Una tercera parte de todo el oro sacado de las profundidades de la tierra*, excepto solamente lo que se halla en el fondo del mar, está contenido en una enorme caja fuerte de veinte metros de largo por doce de ancho.

Esta caja, cuyas paredes y techo son del acero utilizado en los barcos de guerra, de un grosor de veinticinco pulgadas, y cuyo piso es también de acero colocado sobre una base de cemento de dos y medio metros de espesor, está colocada en medio de la cripta de mármol que es el depósito de oro de los Estados Unidos en Fort Knox, Kentucky. El depósito es a prueba de bombas y a prueba de gas. Nellie Tayloe Ross, la directora de la Casa de Moneda, garantiza que en caso de una invasión enemiga al país, el tesoro estará seguro hasta tanto no se conquiste toda la Unión.

La directora Ross es una mujer alta, derecha y decidida, de facciones finamente modeladas, que se destacan de su severo y elegante traje sastre. Una fila de costosas perlas es su única joya.

La interrogamos:

—¿Cuántos miles de millones tiene en Fort Knox actualmente?

—Eso es algo que nunca revelo al público. No deseo despertar la imaginación de las mentes criminales.

—De seguro que no creerá que una banda de asaltantes podrá entrar en el depósito.

—Sería una proeza fantástica.

Personalmente cree, sin embargo, que si todos los guardias fuesen retirados de Fort Knox, y se tuviese expedito el camino hasta la caja fuerte, todos los expertos en abrir cajas fuertes que existen en el país podrían trabajar durante muchos días sin lograr violarla.

La puerta de la caja pesa veintiuna toneladas, y a un hombre solo le es imposible moverla. Varios empleados del depósito a la vez, incluyendo al jefe oficial, Rusell T. Van Horne, deben manipular diversas combinaciones, y ningún hombre sabe todas las combinaciones necesarias para abrir la puerta inmensa.

—Usted puede calcular la cantidad de oro que existe en Fort Knox — dice la directora Ross.

Luego mencionó que en junio del año pasado había cinco mil millones y medio, de acuerdo con las informaciones oficiales del Departamento del Tesoro. Pero desde ese tiempo muchos camiones cargados con lingotes han pasado por sus puertas, bajo la custodia de ametralladoras y escoltados por tanques y tropas equipadas con artillería. Ahora se cree que aproximadamente diez mil millones en oro están depositados en Fort Knox.

En realidad, el oro no ocupa mucho lugar dentro de la caja. Hay dos estantes de catorce compartimientos, y en estos compartimientos los lingotes están apilados unos sobre otros.

El tesoro nunca ha sido fotografiado, y a excepción hecha de los treinta guardianes que habitan dentro del mausoleo, pocas personas lo han visto.

Los treinta guardias son todos antiguos empleados del Departamento del Tesoro, elegidos por su honradez intachable, su fuerza y su puntería. Casi todos son casados. Sus familias viven en una población a pocos kilómetros del depósito.

Trabajan en turnos de ocho horas, diez por cada turno.

—Sin embargo, si fuera necesario, un

(Continúa en la página 29)



En este edificio se encuentra el tesoro mayor del mundo. 1. El edificio. 2. Cerco de acero con corriente eléctrica de alta tensión. 3. Puerta donde se descarga el oro. 4. Puesto de ametralladoras. 5 y 6. Camino minado hacia el exterior.



Los puestos de las ametralladoras, uno en cada esquina de la formidable caja de caudales de los Estados Unidos.

COSAS DE NUESTRA CAMPAÑA

El desalojo violento de los agricultores contribuiría a precipitar la bancarrota económica

Por N. CHOURROUT

Sería una política suicida permitir que los agricultores sean desalojados en masa para que luego vayan a ambular por los callejones, sin pan, sin techo y sin trabajo.

INMEDIATAMENTE de haberse producido la baja del trigo, vuelven a producirse en nuestra campaña los desalojos en masa de familias campesinas que se encontraban dedicadas a la producción agrícola. A nuestro conocimiento han empezado a llegar noticias fidedignas y denuncias concretas documentadas con fotografías de numerosas familias arrojadas al camino sin ninguna contemplación. Podríamos citar casos y lugares; mas no es nuestro ánimo señalar con el dedo a determinadas personas como autoras de tales violencias.

Los casos de desalojo en masa o en unidad de familias, que empiezan a producirse, no son más que el principio de un gravísimo mal que va extendiéndose rápidamente por todo el país. Muy pronto empezaremos a ver el doloroso espectáculo de familias de chacareros, obligadas a caminar errabundas de un punto a otro, corridas por la policía, que no les permitirá detenerse más que unas horas en un lugar determinado.

Las perniciosas consecuencias que acarrea el hecho de que las familias de agricultores sean arrojadas a la calle, tienen un alcance mucho más grave del que vulgarmente se les asigna. Una familia de trabajadores arrojada a la calle es la célula en potencia de una conmoción social. La moral del desamparado, la moral del que se ve privado de levantar un techo en medio de tanta tierra o la moral del que no puede comer un pedazo de pan después de haber producido millares de toneladas de trigo, es una moral completamente distinta de la moral de los satisfechos; es una moral de la que nadie puede responder; no puede responder de la moral del camino ni el que la padece ni el Estado, que, en última instancia, es quien la provoca.

¿Puede creer en la libertad, en la igualdad, en la fraternidad y en la justicia un hombre o una familia que tras de rudas labores e ingentes sacrificios es mirada con desdén y desconfianza por todo el mundo que la rodea? No; no puede creer. Una familia arrojada a la calle a sufrir las penurias del desamparo, el hambre y el menosprecio, pierde la fe y es capaz de cualquier extravío, por odio, por venganza o por una alucinación de justicia.

EL DESALOJO DEL HOMBRE QUE TRABAJA LA TIERRA PROVOCA LA INCERTIDUMBRE Y AGUDIZA LOS QUEBRANTOS COMERCIALES

Una sola familia desalojada violentamente es un mal síntoma que en seguida adquiere enormes proporciones. Generalmente no se tiene en cuenta la cantidad de intereses que giran alrededor de cada familia de agricultores. Puede empezarse por los intereses de los dueños de la tierra. Unas veces los dueños de la tierra exigen el desalojo del agricultor porque éste no ha podido dar cumplimiento a sus compromisos de pago, sean éstos en especies o en dinero efectivo. Otras veces se exige el desalojo porque los propietarios consideran que explotando la tierra por su propia cuenta le sacarán más ganancia. En este caso, la tierra casi siempre es dedicada a la ganadería. De cualquier manera, el dueño de la tierra cambia de orientación, porque considera que el chacarero no ha pagado lo que él esperaba, o porque cree que explotando la tierra a su manera, dado como se presentan las cosas, podrá sacarle mejores dividendos.

Podría parecer que la falla de cálculos por parte de los dueños de la tierra traería como consecuencia serias perturbaciones dentro del medio en que éstos actúan, ya que al mermar los recursos previstos estarían amenazados de no poder dar cumplimiento a compromisos contraídos de antemano. Esto, si bien es cierto, no es la más seria repercusión que provoca un desalojo. Los desalojos, unidos al estado de incertidumbre y malestar que reina cuando ellos empiezan a producirse, traen conmociones y perturbaciones espantosas en el comercio y en toda la economía local.

Cuando un chacarero es desalojado suele decirse que "quedaron los lamentos no más". Pero, desgraciadamente, los "lamentos", por lo común, no se deben a la desgraciada situación de la familia campesina, sino que se deben a las deudas que ella deja por todos lados: "Clavaron a medio mundo", se dice. Ese es el problema; un chacarero desalojado es un clavo en el que quedan ensartados todos, desde el más humilde vecino que prestó treinta centavos para comprar un kilo de galleta, hasta el más encumbrado accionista que invirtió su capital en la organización de una casa importadora de máquinas agrícolas.

Pero es innegable que donde más repercute un desalojo, inmediatamente después de la parte afectada en carne propia, que siempre resulta ser el chacarero, es el comercio y las finanzas del lugar. Es sabido que la gran mayoría de los agricultores trabajan a puro crédito, y precisamente en estos años, precedidos de subas de precios en los cereales, es cuando todo el comercio local acostumbra a dar más facilidades de pago.

Ahora puede calcularse fácilmente cuál será la situación que se le crea a una casa de "ramos generales", por ejemplo, que junto con implementos de labranza y aperos ha fiado al colono a quien se desaloja gran cantidad de comestibles, y hasta calzados y vestidos para toda la familia. Son situaciones realmente comprometedoras que llevan casi siempre al quebranto comercial cuando se trata de muchos casos coincidentes. Porque no sólo hay que tomar en cuenta los casos de desalojo propiamente dicho, sino también a todos aquellos que, sin llegar a tales extremos, necesitan prórrogas o facilidades de pago a largo plazo. Y también a otros que ni aun así pueden pagar jamás, debido a las violentas depreciaciones. Es ésta acumulación progresiva de deudas, de atrasos y de pérdidas, lo que viene a agudizar la crisis y la bancarrota final.

LOS PODERES PUBLICOS DEBEN DE VALERSE DE TODOS LOS MEDIOS A SU ALCANCE PARA EVITAR LOS DESALOJOS INJUSTOS Y PROTEGER A LOS AGRICULTORES

Los desalojos aislados a medida que se van sumando vienen a producir un verdadero éxodo de familias que no encuentran dónde "asentarse". Y para mayor infortunio, esos cuadros de dolor y desesperanza llegan a convertirse en el terror de la gente y de los pobladores rurales que viven colindantes a los caminos. Esos pobres chacareros y colonos que han sido desalojados, es seguro que antes de abandonar sus hogares y salir al camino, han tenido que vender o que consumir hasta la última ave que les quedaba para poder alimentarse después

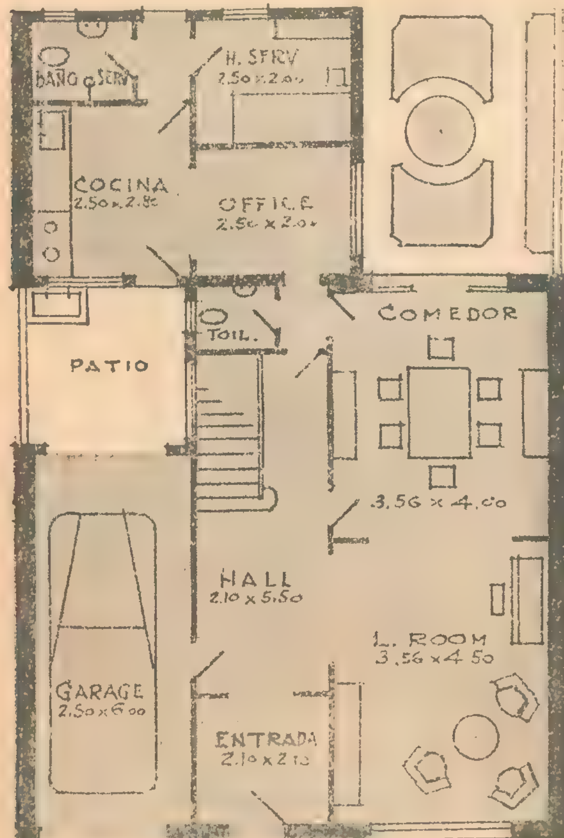
(Continúa en la página 29)

La Casa Propia

DESARROLLO DEL PROYECTO

ES éste un proyecto para "petit hotel" de presentación muy favorable y singularmente apropiado para construir en zonas de cierta importancia, donde la edificación a la calle se impone como una lógica consecuencia de la escasez de terreno y del valor del mismo.

Dentro de estas características, se ha pro-



PLANTA BAJA

curado aunar diversos factores, de manera que, dentro de la habitual sobriedad del estilo moderno, la casa ofrezca un aspecto atrayente y hasta un lujo discreto y elegante.



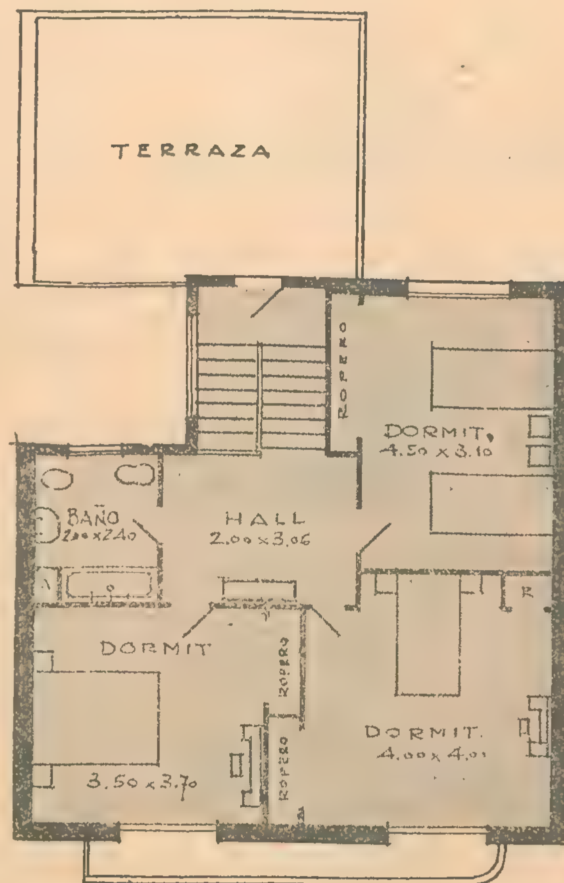
FACHADA

Su distribución se ha estudiado sobre la base de un terreno de 8.66 metros de frente, obteniendo para todos los locales una adecuada ventilación directa, factor éste de suma importancia y que en las construcciones de este tipo no siempre se logra realizar tal como sería necesario.

En primer término contamos con una entrada, la cual se comunica con un "hall", el cual, a su vez, por medio de una arcada, nos lleva al living-room, comunicado a su vez y de la misma manera con el comedor. En dicho "hall" se ha dispuesto, además, la escalera y el toillet auxiliar, resolviéndose su ventilación por una amplia ventana que abre sobre un patio auxiliar dispuesto a continuación del garage. El living-room, por su parte, ventila sobre la calle, y el comedor sobre los fondos del terreno, pudiendo disponerse, tal como indica el plano, un jardín, que brindaría muy buena vista al ambiente. El office es amplio y comunicado a la cocina, la que, a su vez, da sobre el patio auxiliar y sobre un pasillo que nos lleva a los fondos del terreno, al baño y a la habitación de servicio.

En la planta alta se han dispuesto tres dormitorios, todos ellos con sus correspondientes "placards" y de medidas corrientes y bien distribuídos. Los dos principales, es decir, los del frente, tienen acceso al amplio balcón, y el otro ventila a los fondos. El baño es de medidas también regulares, completándose la distribución con un "hall" de cierta amplitud, y el cual puede amueblarse de manera de utilizarlo como lugar íntimo para costura, de estar, etc., etc.

Desde luego, una casa de estas características debe encararse en su construcción con ciertos detalles que, sin llegar al lujo ni mucho menos, le brinden un confort bien de acuerdo con su presentación general. Por lo pronto, el frente deberá ejecutarse con materiales de primera calidad y con intervención de personal competente, disponiéndose un zócalo de mármol travertino hasta la altura de la ventana. Puertas de entrada y garage bien tratadas, vitraux en las ventanas y cortinas de madera de enrollar para las mismas, completarán el conjunto.



PLANTA ALTA

Interiormente, puede pensarse en pisos de parquet, al menos para la planta baja, instalación de calefacción, escalera de cedro o roble, y los numerosos otros detalles, tantas veces explicado, y que cada propietario podrá agregar en la medida de sus posibilidades.

En las condiciones antes indicada, y considerando las exigencias de Obras Sanitarias de la Nación y de la Municipalidad de la Capital, el costo de esta obra puede estimarse, incluyendo en el mismo la instalación de calefacción (8 radiadores y una caldera) y los honorarios del constructor, en $ 24.500 m/n.

Hace *tantos* años...

Por ARTURO SILVESTRE

MUERE UN PATRIOTA

"EL Nacional" del 11 de octubre de 1856 nos trae la noticia de la muerte de un patriota venerable. Se trata nada menos que del doctor Vicente López, autor del Himno. Y dice con tal motivo el expresado diario:

"Hoy a las tres de la mañana ha dejado de existir el anciano y patriota respetable doctor D. Vicente López. El nombre del doctor López está ligado a los más nobles sucesos de la revolución de mayo de 1810. Era entonces un joven lleno de talentos y de entusiasmo patrio, que consagró a la revolución del 25 de Mayo, con sus virtudes y la elocuente palabra del orador y del poeta.



El general Justo José de Urquiza, primer presidente constitucional argentino, ganaba sólo seiscientos pesos mensuales. ¡Tan pobres éramos allá por la mitad del siglo anterior, cuando nos constituimos!

Entre los grandes servicios, le debe la patria de los argentinos, la canción nacional "¡Oíd, mortales el grito sagrado!", canto solemne que conmueve al que lleva sangre argentina en sus venas. Ha llevado como todos los argentinos notables de aquella gran época, una vida afanosa y llena de decepciones. Las virtudes privadas pueden servir de ejemplo a nuestros compatriotas, en los que la "Patria" tenía para el finado una gran parte. Consagrado al foro y a la magistratura largos años, su nombre no reaparece en la escena política sino después de Caseros en que fué electo gobernador interino de la provincia"...

Y ahora, discretamente, la censura, que no podía dejar de formularle ningún porteño:

"Tocóle atravesar la época más difícil y espinosa que haya cabido a un septuagenario, sin que otros cargos hayan pesado sobre su nombre que los que podían justificar su avanzada edad, y la desorientación en que lo encontraban circunstancias tan extraordinarias en que otros con más energía de carácter o con menos años no supieron encontrar el camino recto. Ha tocádole la suerte de alcanzar una larga existencia, pudiendo así ver la marcha progresiva de Buenos Aires, su patria. Juzgamos que no será pequeño el sentimiento que el venerable anciano habrá llevado a la tumba, cuando la situación actual de la República Argentina, no corresponde a sus trabajos y a su pensamiento desde el año 1810.

Y ahora la nota patética:

"En sus últimos momentos, cuando el delirio precedió a la agonía, los que rodeaban su lecho le han oído balbucear las palabras... patria... República Argentina... La patria llevará luto por el finado, y agregaremos nosotros, al dolor de su deudos el nuestro propio...

¡Así morían los patriotas de antes!

CONTRASTE

Un editorial publicado el 13 de octubre, en "El Nacional", nos presenta con elocuencia el estado en que se hallaban las vías de comunicación allá por 1856:

"Sin la ancha zona de terreno cultivado — dice — que rodea a la ciudad de Buenos Aires, y que produce una ingente cantidad de legumbres, la población menos acomodada habría corrido estos días riesgo de perecer de hambre, falta de carne, que era antes el único alimento del país. La carne tiene hoy en el mercado doble precio que durante los días del sitio, y no está abastecido en mayor cantidad. La tenacidad de las lluvias hace difícil llegar los ganados

(Continúa en la página 59)

Octubre de 1856. La patria está todavía dividida en dos: la Confederación Argentina, que tiene por presidente al general Urquiza; y la provincia de Buenos Aires, cuyo gobernador es el doctor Pastor Obligado. "Esto no obstante — dice un manual — a fines de 1854 y a principios de 1855, los gobiernos de Buenos Aires y de la Confederación habían firmado tratados de paz y de comercio, conforme a los cuales se comprometían ambos estados a no consentir algún desmembramiento territorial y a ayudarse mutuamente en el caso de un ataque exterior. Según el espíritu de estos tratados, la separación de la provincia de Buenos Aires del resto de la familia argentina era, pues, transitoria". Pero por la época que evocamos las cosas vuelven a complicarse. El presidente Urquiza, para contrarrestar la franciscana pobreza de la Confederación, proyecta la famosa ley de los Derechos Diferenciales, que pretende desvirtuar el predominio económico del puerto de Buenos Aires, manzana de la discordia entre la familia argentina. Y la situación queda tirante hasta que estalla la guerra que culmina en Cepeda (23 de octubre de 1859). "Para que el lector contemporáneo — declara Bucich Escobar en su "Historia de los Presidentes Argentinos" — pueda formarse una idea de la pobreza del erario nacional durante esta época, diremos que la recaudación total de la renta nunca alcanzó a 2.500.000 pesos en el quinquenio 1854-1859, sobrepasando apenas esa cantidad en 1860", en que llegó a recaudarse la suma de 2.699.380 pesos. "Contribuían a formar esas sumas anuales — agrega el referido autor — el impuesto a la importación, calculado en 1.500.000 pesos; el de la exportación, que nunca excedió de 300.000 pesos; los del almacenaje, eslingajes, correos, sellado, patentes, etc., que anualmente producían 200.000 pesos, y otros menores aun. Con aquellos reducidos recursos no podían costearse muchos servicios públicos indispensables, y en cuanto a los sueldos de la administración basta decir que el presidente percibía 600 pesos, los ministros 350, los senadores 250 y los diputados 200".

A las siete

Cuento por **EL LICENCIADO VIDRIERA**

EL señor Galagger tomó su paraguas, se atusó el bigote, y, llamando a su mujer, dijo:

— Estaré de vuelta a las siete.

— Bien — repuso la mujer: — quiere decir que estarás de vuelta a las siete.

El señor Galagger la miró con cierta extrañeza y fuése dando un portazo.

— ¡Dios santo! — refunfuñó la señora de Galagger.

— ¡Santo Dios! — exclamó en la calle el señor Galagger.

El señor Galagger, jubilado de la Aduana, estaba sumamente preocupado.

— ¿Qué le ocurre a usted, señor Galagger? — le preguntó el vecino del primero, recaudador de impuestos.

— Tengo algo entre manos...

— Ya lo veo. Es un paraguas.

— ¿Bromea usted?

— ¿Quiere decir que va a llover?

El sol era radiante.

El señor Galagger prosiguió su camino mientras el recaudador de impuestos se encogía de hombros.

El señor Galagger tropezó y cayó al suelo.

— ¡Ja, ja, ja!... — Unas risotadas de chiquillos mal criados sonaron en la callejuela.

— ¡Maldito sea!... — Y al incorporarse, el señor Galagger comprendió que, de vereda a vereda, de balcón a balcón, habían atado una soga. El paraguas del señor Galagger, a causa de la caída, había quedado convertido en una especie de fuelle roto. Siguiendo su camino volvióse por dos veces a observar con pena los despojos.



El sol desapareció tras unas negras nubes. Dos minutos después empezó a llover furiosamente. El señor Galagger, estornudando, fué a guarecerse en el primer negocio. Era una casa de vinos.

— Buenas tardes, señor Galagger — exclamó el dueño reconociéndolo.

— ¿Buenas tardes? No comprendo. Hace un instante, el sol brillaba como nunca.

— Exactamente. Pero ahora llueve.

— Así es... — Y un nuevo estornudo del señor Galagger conmovió el negocio.

— Yo traía un paraguas — agregó el señor Galagger; — pero, ya ve usted, caí en la calle y lo perdí para siempre. Quedó deshecho.

— ¿Y por qué traía usted paraguas con un sol tan radiante?

— ¿No ve usted? Está lloviendo.

— ¡Ah! — murmuró el tabernero con una mezcla de admiración y de duda.

La lluvia arreciaba fuera. El encargado de la oficina del Correo entró en la tienda empapado.

— ¡Un aguardiente, del fuerte! — gritó.

De un sorbo acabó con la copa.

— ¡Vaya garganta!

— ¡Buen declive! Si con un día como éste...

Nuevo estornudo del señor Galagger seguido de un estornudo del empleado del Correo.

— ¿No decía yo?... — Y Duval, el del Correo, guiñó un ojo al tabernero Isaías. — Nos hemos resfriado.

— Beberé yo también una copa de aguardiente.

— Me parece una brillante idea, señor Galagger.

— Ya ve usted... El tiempo es muy caprichoso. A las siete debo estar de vuelta en casa.



— Sí. Estoy aquí, esperándote. ¡Bonita hora de venir!

— ¡Qué casualidad, señor Galagger: yo también debo estar de vuelta a las siete! — respondió Duval. — Mi mujer me espera.

El tabernero, luego de servir la copa y beberse él otra, dijo:

— Es raro. Pero yo también debo cerrar la casa a las siete para ir en busca de mi mujer a lo de la tía Catalina.

— ¡Qué raro! — exclamaron los otros.

— Voy a cerrar la puerta. El viento trae esta dirección.

Tras el portazo, el estornudo de don Isaías atrajo la atención de los otros dos.

— ¡También usted!

— También yo... voy a tener que beberme una copita más. Pero no sin convidar a ustedes.

— Gracias, gracias...

Dos minutos más tarde el señor Galagger se vió obligado a pagar una nueva vuelta, a lo que respondió el señor Duval con otra y el señor Isaías con la cuarta.

— Aquí se está bien — murmuró el señor Galagger, — pero usted y yo debemos regresar a casa a las siete.

— Yo a la mía, usted a la suya. ¿No es así?

— Así creo.



— Son las siete menos diez. Tenemos diez minutos de tiempo.

— Yo también debo salir de aquí a las siete para ir en busca de mi mujer a casa de la tía Catalina.

— Eso es, a las siete. ¿Otra copita?

— Bueno.

— Muy amable.

— ¿Por qué no se sientan ustedes?

— Realmente, no lo comprendo. Hace un buen rato que estamos aquí y no nos hemos sentado. Sí, alcance usted esa silla, señor Isaías, siéntese usted primero, señor Galagger... Bien... Yo aquí... ¿Otra copita?

— Eso es. ¿Por qué no bebemos otra copita?

— No comprendo... — Y el señor Galagger estornudó.

— ¿Lo ve usted? Está resfriado.

— Sí. Indudablemente estoy resfriado.

— ¿Querrá usted decir *estamos* resfriados?

— ¿Lo he ofendido a usted?

— No, pero de todas maneras, podríamos beber otra copita.

— No hay inconveniente.

Largo tiempo transcurrió. Vaciada la cuarta botella, el señor Isaías debió descender a la bodega.

— ¡Ah, ah! ¿Conque del barril, señor Isaías, del barril, eh?

— ¡Qué quiere usted, señor Duval! Es para los amigos...

— Para el resfrío... — murmuró el señor Galagger, incorporándose de pronto y preguntando, ligeramente azorado:

— ¡Pero, señores! ¿Qué hora es?

No habrá pasado mucho tiempo, señor Galagger; mire usted...

— Pues no veo bien.

— Son las siete menos diez. Tenemos diez minutos de tiempo.

— Mi mujer me espera.

— Y la mía.

— Y yo debo ir a buscarla a la casa de la tía Catalina.

— Pues en marcha. ¿La última copita?

— La última. Ni llueve ni estamos resfriados ya... ¡Ja, ja, ja!...

Los tres sufrieron un ataque de risa. En la calle se separaron, no sin antes darse una cita para el día siguiente en la misma casa.

El señor Galagger, minutos después, subió la escalera de su casa.

— ¿Estás ahí, Julia?

— Sí. Estoy aquí, esperándote. ¡Bonita hora de venir!

— Pero ¿no te dije que a las siete estaría aquí?

— Sí.

— Y bien, son las siete.

— Pero de la mañana, ¡canalla! — gritó la buena señora asestándole un palo en la cabeza a su marido.

El señor Galagger, en el suelo, cubriéndose la cabeza con las manos, pensó en el señor Duval y en el señor Isaías y en lo que podía acontecerles en ese mismo momento.

Ilustró JULIO ARRAIZ

Sólo 10 hombres vigilan el tesoro mayor del mundo.

(Continuación de la página 24)

importante contingente de tropas podría vivir en el depósito indifinidamente, afirma la directora Ross. Hay alojamientos que no han sido utilizados aún. Hay cocinas y fuentes de agua subterráneas. Existe un sistema de acondicionamiento de aire que purifica la atmósfera aunque todo el lugar estuviera saturado de gases mortíferos.

"Hay otra defensa, cuyo secreto hasta ahora no ha sido revelado, y, probablemente, nunca lo será."

—¿No le parece peligroso tener sólo diez hombres de guardia? — le preguntaron a la directora. — ¿Diez hombres para vigilar el mayor tesoro del mundo?

—Eso es solamente el principio. Estamos en el medio de un puesto militar. Una línea telefónica conecta el puesto con el depósito. Cada hora el operador del depósito llama al puesto para asegurarles que todo va bien. Si esa llamada se retrasara cinco minutos, el ejército iría a toda velocidad hacia allí.

"También tenemos otros medios de comunicación con el puesto; por ejemplo, el cuartel general de policía de Louisville está solamente a 25 millas, pero los otros los mantenemos en secreto.

¿Y los guardias?, preguntarán algunos. ¿No podría uno de ellos entrar de noche y llevarse un lingote?

—A ningún hombre le es permitido entrar en la caja solo. Siempre está acompañado por dos o más compañeros. Además, los guardias que vigilan a fuera pueden mirar dentro de la caja por medio de un juego de espejos.

—¿Usted cree que estos hombres podrían tentarse?

—No. No lo creo. Para todos ellos, el oro es solamente un metal. Trabajamos tanto con él, que ha perdido todo su aspecto de "dinero" para nosotros.

"El oro no es una tentación para mis hombres. Además, no admito descuidos en mi organización. Recontamos y recontamos. Esa es la tradición de la Casa de la Moneda. Vigilamos hasta el último centavo.

En su última visita a Fort Knox (las hace frecuentemente, y nunca con previo aviso), la directora Ross estuvo allí tres días. Personalmente inspeccionó todos los departamentos. Fué dentro de la caja. Vió los lingotes en perfecto orden y cuidadosamente puestos en filas superpuestas: el metal muerto en que se apoya todo el crédito y el dinero de los Estados Unidos; el metal muerto que puede quedar allí durante un siglo sin ser tocado.

—¿Usted entraría allí sola?

La directora pareció sorprenderse al escuchar esta inofensiva pregunta.

—No me atrevería a entrar sola. Ni el ministro de Hacienda podría entrar solo. Ningún hombre o ninguna mujer puede estar solo con el oro.

El desalojo violento de los agricultores...

(Continuación de la página 25)

que se les cerraron definitivamente los créditos en la carnicería, en la panadería y en todas las casas de comestibles. Y como ya no les queda ni un puñado de trigo o de maíz para hacer un locro primitivo, porque antes de arrojarlos a la calle no les dejaron un solo grano sin embargar, esas familias se ven obligadas a echar mano de lo que les quema las manos para no perecer de hambre. Lo peor es que en cualquier forma su subsistencia viene a seguir pesando sobre otros agricultores, que si bien no han sufrido la misma desgracia, la situación económica en que se encuentra es también precaria.

Pero en esta cuestión de desalojo de agricultores, a pesar de las nefastas consecuencias que ellos acarrean a la familia, a la sociedad y a la economía, hay en ello mucho de arbitrario, de ilegal y de prepotencia, donde prima la fuerza sobre la razón y la justicia. No hay estadísticas bien confeccionadas sobre este importantísimo problema, y aunque las hubiese, en nuestro medio habitual fallarían por la base. Las estadísticas que podrían citarse sólo consignan desalojos o juicios seguidos por desalojo. Pero eso y la nada por ahí no más andan. La gran mayoría de los desalojos de agricultores se producen sin juicio previo, puesto que el chacarero no cuenta con medios suficientes para defenderse. Luego, en la inmensa mayoría de los pocos juicios seguidos por estas cuestiones, el chacarero siempre los pierde. Y, finalmente, lo común es que los desalojos, podríamos decir en el noventa por cierto de los casos, el chacarero es arrojado a la calle por pura prepotencia, mediante amenazas policiales o por el peso de los "consejos" que suelen dar ciertos politiqueros. Es así que jamás queda constancia de millares de desalojos.

Lo que es bueno...

(Continuación de la página 15)

pronto se convenció que ellos sabían más de medicina que ella. Sin excepción, eran ejemplares físicamente perfectos, con la piel reluciente y hermosas cabelleras negras.

"¡Si sólo las personas civilizadas pudiesen parecerse a estos salvajes!...", pensaba María de Pulgar. Y de pronto se le ocurrió abandonar el estudio de la botánica para convertirse en "buscadora de belleza".

De vuelta en su laboratorio de la ciudad, obtuvo resultados asombrosos al aplicar sobre la piel los jugos de algunas plantas y flores que había traído consigo. Otros estudios revelaron que los jugos, al ser evaporizados, producían mayores efectos. De modo que la señora de Pulgar, sin pérdida de tiempo, inventó una máquina vaporizadora. Esta máquina tiene una campana de metal en la cual la clienta introduce la cabeza mientras que el vapor de una esencia compuesta de miles de flores ecuatoriales es absorbida por el cutis. La respiración se efectúa por dos tubos.

—Los vapores de cuatro lociones distintas se utilizan en el proceso — dice la señora. — Se seleccionan después de hacerse un diagnóstico preliminar sobre la afección cutánea de la clienta. La primera loción abre los poros, la segunda hace las veces de un baño purificador general, la tercera es curativa y la cuarta actúa como un astringente y vuelve los poros a su condición normal.

Las mujeres hermosas del antiguo Egipto, según se ha podido establecer, empleaban para su embellecimiento la crema de pepinos.

Los frascos de cosméticos encontrados en sus tumbas contenían restos de los aceites de almendra y de oliva, además de varias frutas que no ha sido posible determinar.

Es evidente que conocían las propiedades de aquellas frutas para su tocador, conocimiento que se perdió casi por completo con el andar de los siglos. Si las aplicaciones que actualmente recomienda la doctora colombiana dan el resultado que los primeros ensayos prometen, se habrá hallado un valioso auxiliar a la industria cosmética. Aunque es muy difícil que la mujer moderna se resigne a utilizar métodos del tiempo de los faraones cuando tiene a su alcance, en cualquier farmacia, productos cuya eficacia hubiera asombrado a las reinas de la antigüedad.

DE Aries a Piscis

LOS ASTROS ORIENTAN A QUIEN SABE LEER EN ELLOS

LA ASTROLOGIA AL ALCANCE DE TODOS

Por ALPHERAT

Sepa a qué atenerse

GUIA ASTROLOGICA SEMANAL

MIERCOLES 12	*— Buen día para los trabajos de imaginación y también para desenvolver actividad comercial.*
JUEVES 13	*— Configuraciones planetarias propicias para el estudio y la meditación.*
VIERNES 14	*— Día bueno en general para todo, siempre que se eviten las discusiones y toda situación de violencia.*
SABADO 15	*— La Luna se halla mal con Saturno. No inicie amistades nuevas, especialmente entre hombre y mujer: no durarían.*
DOMINGO 16	*— Malos aspectos para cualquiera realización. Absténgase de ello.*
LUNES 17	*— Excelente día para asuntos relacionados con el matrimonio, enlaces, noviazgos.*
MARTES 18	*— Urano está mal dispuesto. Evite poner en práctica nada que no lo haya meditado bien. No comience nuevos negocios.*

LOS PLANETAS EN LOS SIGNOS

Mercurio en Sagitario

La inteligencia concreta y positiva está representada por Mercurio. Y cuando se halla en el signo regido por Júpiter, esto es, en Sagitario, este último planeta le confiere su condición expansiva, religiosa y filosófica. Mercurio en Sagitario forma una bella combinación, en la que su poseedor tiene la facultad de hacer accesibles a los demás las ideas más abstractas. En muchos escritores se advierte esta posición de Mercurio. También se advierte en muchos viajeros ilustres, en los que el viaje tuvo una finalidad de estudio o perfeccionamiento. Aquí no debemos olvidar que Sagitario tiene estrecha correspondencia siempre con la novena Casa del zodíaco en reposo, y que una de las significaciones principales de ésta son los largos viajes.

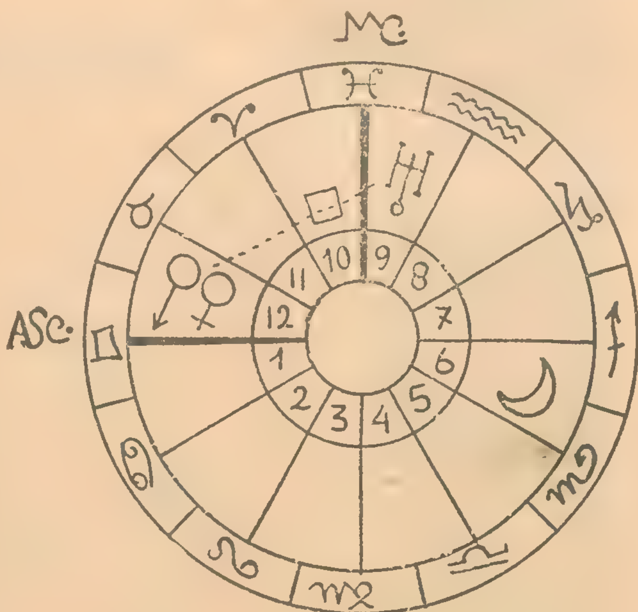


Como siempre, ésta es una de las caras de la medalla. Nos referimos a que Mercurio debe hallarse bien configurado para que represente lo que acabamos de apuntar. Si se halla mal, sobre todo con Júpiter, el sujeto suele ser irritable, deshonesto y superficial. Y muy nervioso y tornadizo de planes e ideas.

Destino sentimental violento

Muchas son las posiciones planetarias que deben ser estudiadas al referirnos al punto que explica el título de estas líneas. Pero de una manera general, podemos dar ciertas reglas que convienen a la mayoría de los casos.

Los puntos que tienen mayor importancia son el estudio de la Casa Quinta — que es la de los amores no legalizados — y las relaciones que existen entre el dueño del signo de esta Casa, los planetas que existen en ella y Marte y Venus. Lo primero que debe hacerse es estudiar la posición y relaciones entre estos dos últimos planetas. Si Marte y Venus se hallan mal aspectados y ocupan un domicilio astral peligroso (si se hallan en conjunción, por ejemplo, en la Casa Doce — como lo muestra el gráfico), casi puede afirmarse que el sujeto está expuesto a cuestiones graves de carácter sentimental, gravedad que deberá juzgarse de acuerdo con los demás factores del horóscopo. Pero si esta conjunción de Marte-Venus recibe una mala influencia de otro planeta violento, como Urano, puede asegurarse que el que tenga esta configuración está expuesto a peligros o dramas pasionales. Estúdiese también cuál es la configuración que forma el dueño de la Casa Quinta con Marte y con Venus: si es mala, hay peligro; si forma buenos aspectos — aunque Venus y Marte se hallan mal entre sí, el peligro es menor, pero existe siempre. Desde luego, no debe olvidarse la naturaleza de los signos y las Casas, así como no es posible descuidar cuál es la potencia en el plano astral de Venus y de Marte. Cuanto mayor sea la energía de éstos, mayor será la gravedad de los sucesos cuando estén mal aspectados en Casas de mal augurio, como lo son la Ocho y la Doce.



VIOLENCIA SENTIMENTAL. — Marte y Venus se hallan en conjunción en la duodécima Casa; y los dos en cuadratura con Urano. Obsérvese, además, que Venus es el dueño del signo de la quinta Casa, que, como se sabe, es la de los amores. La oposición de la Luna agrava las cosas.

CORREO

LELY. Puerto Belgrano.

Nos parece que el camino de la administración o de las finanzas le sería sumamente favorable, pues lo que a usted le sobra es espíritu de organización. Saturno es maléfico segun los casos. En lo que respecta a su caso, puede estar tranquila, pues ese planeta contribuirá eficazmente a ayudarla, entre otros aspectos, en el de la salud, pues se halla bien dispuesto con su Sol.

TOLIS. Rosario.

No pudimos contestarle antes. Hemos construído su cielo, y la verdad, las cosas no son fáciles para usted. Sin embargo — y siempre que los datos que nos envió sean exactos — no creemos que las cosas tengan ese desenlace a la edad señalada. Creemos, más bien, que la epoca de gran peligro ya pasó. Le conviene no intranquilizarse por nada ni por nadie. La vida del campo quizá le hiciera mucho bien. Refúgiese en una parcial indiferencia hacia los hombres y las cosas. Nosotros no podemos decirle más en tan breve análisis.

7 AÑOS LECTORA DE MUNDO ARGENTINO.

Saturno, en efecto, entra por mucho en su vida, pero hay indicios de que la segunda mitad de su vida será mucho mejor que la primera. Como la sabemos perseverante — en esto Saturno le ayuda, — trate de hacerse tiempo y busque en lecturas un desahogo intelectual. La obra de Ramacharaka le sería útil y puede obtenerla con facilidad. Muchas puertas se le abrirían dada su manera de ser.

MARITA. Corrientes.

Sentimentalmente, piense bien las cosas. Nunca hay motivo para precipitarse. Hay en su cielo una conjunción poderosa de cuatro planetas que nos dice que el camino del hogar es bueno para usted. No creemos que tenga que preocuparse de su salud más que en la medida normal. En todo caso, busque la manera de vivir la vida lo más tranquila posible. Hay mucho equilibrio y afectuosidad en usted. La intuición debe ser su mejor consejera.

LITERATO DE BAHIA BLANCA.

La literatura es un camino difícil, y no creemos que sea el suyo. Mejor sería para usted una carrera liberal, tal como la medicina, si bien nuestro consejo es que se dedique a una de las infinitas ramas del comercio, donde hay aspectos que lo favorecen y que se acentuarán con el correr de los años. Posee, además, gran actividad y entusiasmo. Sentimentalmente, las cosas se le presentan bastante bien a condición de que trate de ver siempre con claridad.

DORA SEGUNDA. Capital.

Es una nena de buena salud, en la que únicamente deberá cuidar las inflamaciones. Muy original será, según nos lo dice Urano, en buenas relaciones con Júpiter, el gran dispensador de bienes. Enérgica y bondadosa a la vez, pero un poco variable por la doble influencia de Sol y ascendente en el signo de Géminis. Conviene que estudie, pues posee gran capacidad de asimilación y ansia de llegar. Está protegida por Júpiter en Leo, y bien dirigida, tendrá un destino bueno. No hay en su cielo signos graves, excepto cierta violencia de carácter.

ASCENDENTE ARIES. Posadas.

Su caso es singular. Es posible que todo el secreto esté en la presencia de Marte en Virgo y en la duodécima casa, mal aspectado con Urano y con Venus. Físicamente, puede atribuirse su malestar al cuadrante Sol-Saturno; psíquicamente a Marte-Urano. No olvidemos a Neptuno, conjunto al Medio Cielo, que completa el cielo. Sensibilidad excesiva, aprensión nerviosa, quizá transtornos de origen gastrointestinal, espíritu crítico en exceso. Entréguese más a las anchas corrientes de la vida y no exagere ni atienda las pequeñeces. Hay mucho de "actitud mental" en su caso. En su cielo usted dispone de fuerza que lo ayudarán, siempre y cuando dirija su imaginación. No hay nada fundamentalmente grave, al menos así visto en el breve análisis que podemos hacerle. No conceda demasiado a la vida de relación. Sea un poco más ático, más ateniense. Triunfará: se lo aseguro. Siento no poder, materialmente, ser más extenso. No pude contestar antes.

ESTUDIANTE DE LA PLATA.

Mucha voluntad, enorme poder de reacción, excelente capacidad de trabajo, imaginación entusiasta y original, pero... exceso o falta de medida entre lo que usted quiere y lo que usted puede. Y también algo de violento, que debe tratar de corregir, ya que atenta y se vuelve de continuo contra usted mismo. Su intuición es una buena guía para usted. Más que el razonamiento.

ESPOLETA. Montevideo.

Sus afectos colindan con el idealismo. Pero es usted, al mismo tiempo, dueño de una gran resolución y una audacia que no se precipita: audacia de sangre fría, ya que Saturno frena bien sus ímpetus y se halla muy bien configurado en su cielo. Gusta de tomar resoluciones "relámpago" y es posible que salga bien de ellas. Por lo demás, su actividad triunfará de todos los obstáculos. Así lo revelan los aspectos de Marte, dueño de su signo ascendente.

FUCSIA. Capital.

Nobleza de sentimientos y fuerte temperamento, capaz de todos los sacrificios. Triunfará gracias a su energía. Procure no ser demasiado individual, a lo que está inclinada, y no se deje avasallar por ciertas corrientes de pesimismo. Hay en su cielo buenos augurios para usted.

CONSULTORIO ASTROLOGICO

Nombre ....

Lugar de nacimiento ....

Nación ....

Año .... Mes .... Día ....

Hora .... Minutos ....

Seudónimo para contestar ....

En esta sección se hará un breve horóscopo de todos aquellos lectores que lo deseen, y para lo cual deberán enviar los datos consignados en el cupón adjunto. Cada cupón servirá para una sola persona. No se tendrán en cuenta las consultas que no vengan acompañadas del cupón.

INFORMACIONES METROPOLITANAS



Concurrentes a la inauguración de la exposición de cerámica de José de Bikandi y Marino Pérsico en la Sociedad Central de Arquitectos, donde ambos artistas exponen bellas muestras que son muy comentadas por el público.



El doctor Julio A. Mondria y su esposa ofrecieron una fiesta infantil a los amiguitos de su hija Julia Esther, con motivo de su cumpleaños.



Equipo de basket-ball del Club Alberto M. Haynes, que venció al del Club Liniers Sport por la disputa de la Copa Suprema.

Homenaje al ciego que socorrió a cinco personas heridas en un accidente



El asilado de la Colonia General Rodríguez, Luis Arturo Cagiao, joven privado de la vista, fué objeto de un digno homenaje por la Agrupación de Boys Scouts Argentinos Tambor de Tacuarí en la localidad de Ituzaingó. El ciego mencionado, con noble heroísmo, fué de los primeros que acudió para socorrer a dos personas que resultaron heridas en el accidente que sufrió el avión donde viajaban, y que fué a caer sobre la colonia nombrada. Asimismo socorrió prestamente a tres asilados heridos del pabellón que resultó destruído a consecuencia del accidente.

La mujer argentina tiene fe en la AVIADORA GAUCHA

CAROLA LORENZINI

Por E. L. GONZALEZ ARENA

De la encuesta abierta a la mujer argentina por MUNDO ARGENTINO de fecha 21 de septiembre, sobre si la aviadora gaucha, señorita Carola Lorenzini, es o no capaz de cumplir proezas semejantes a las que han realizado y hecho famosas a las aviadoras europeas, como Amy Johnson, Jean Batten, Maryse Bastie, Maryse Hilz y Amelia Eahart, sin nigún otro comentario dejamos hablar a nuestras compatriotas, quienes lo hacen elocuentemente por nosotros.

De las numerosas cartas recibidas de todos los sitios del país, en esta nota extractamos las que a nuestro juicio parecen más interesantes por sus oportunas opiniones.

DEFECTO DE SER ARGENTINA

La señora Magdalena G. Lacorde de Luisi, veterana del deporte y presidenta de la Federación Atlética Argentina, al ser entrevistada sobre la aviadora Carola Lorenzini hizo las siguientes declaraciones:

—Me place mucho que MUNDO ARGENTINO haya abierto esta interesante encuesta para nosotras las mujeres del país. Yo sé, por mis largos años en el deporte, lo que significa luchar por un poco de gloria para nuestra patria. Son más los sinsabores que las satisfacciones, y tengo la seguridad que Carola Lorenzini, que es de espíritu aguerrido y luchador, pasa por esto. Hace dos años — sigue diciendo la señora Luisi — se ganó una suspensión de seis meses por haber volado hasta el Uruguay. Los otros días, dando prueba de su capacidad en el manejo del avión, ganó la carrera de regularidad disputada entre doce pilotos de reconocida pericia en aeronavegación, y además, nadie todavía le ha quitado el "record" de altura, conquistado con máquina de fabricación nacional. Eso no más ya habla elocuentemente de su capacidad de piloto. Ahora yo pregunto por qué el gobierno no premia el esfuerzo de esta mujer, ya que ella le prestigia sus propias máquinas, máquinas que por un principio de desprecio a todo lo nuestro muchos pilotos rehusan probarlas, ignoro si por miedo o por falta de confianza en su fabricación; pero lo cierto es que a Carola no la arredra esa circunstancia, porque es, como bien la ha bautizado MUNDO ARGENTINO, la "aviadora gaucha", genuina representante del temple argentino.

—¿Cree usted realmente que la Lorenzini, si tiene oportunidad de realizar un vuelo de aliento, es capaz de hacerlo?

—Si no lo creyera, no le habría detallado esos pequeños episodios de su vida de aviadora. Pero lamentablemente, Carola tiene un gran defecto, por eso no triunfa.

—¿Un gran defecto?

—Sí, señor. *Su defecto es ser argentina*. Si ella hubiera nacido en cualquier otro país, a estas horas gozaría de la fama mundial y quizá nosotras mismas nos quedaríamos abriendo la boca de admiración por ella. Pero — agrega — "en casa del herrero, cuchillo de palo". Para la mujer argentina, como para el gobierno y las entidades que se prestigian con sus proezas, la "gaucha" es simplemente una telefonista. Finalmente dice: la sugerencia de MUNDO ARGENTINO debía aprovecharla el Aero Club Argentino y prepararle la oportunidad de que Carola demuestre de lo que es capaz de hacer para gloria de nuestra patria.

MECHA CAUS opina sobre la aviadora "gaucha" en nombre de las artistas argentinas.

MAGDALENA G. LACOSTA de LUISI, presidenta de la Federación Atlética Argentina.

CAROLA LORENZINI, la aviadora "gaucha", sentada sobre la máquina que piloteó en ocasión de su último triunfo: carrera de regularidad.

POR LAS ARTISTAS ARGENTINAS HABLA MECHA CAUS

Entrevistada la conocida actriz Mecha Caus, nos recibió con las siguientes palabras: —¿De MUNDO ARGENTINO? ¡Qué casualidad! En este momento iba a mandar echar una carta al correo contestando la pregunta de la revista.

—¿Puede facilitarme la carta?

—No. Ya que han venido, prefiero decirles de viva voz lo que pienso de Carola Lorenzini.

—¿Es amiga suya?

—Soy una de sus clientas. Para mí, es una injusticia de que Carola esté perdiendo su tiempo en la Unión Telefónica. Debería ser empleada en su propia vocación, y seguramente que ganaría el Aero Club Argentino o quizá el mismo ejército si le dieran ubicación en sus filas. Como piloto, nada puede decirse en su contra; como mujer arriesgada y consciente del manejo del comando del avión, tampoco. Entonces, yo me pregunto: ¿qué esperan para aprovechar esas magníficas cualidades de profesional en la aviación?

—¿La cree capaz de realizar proezas semejantes a las cumplidas por las mujeres euroeas que han llegado hasta nuestros aeródromos?

—Ni lo dudo. Carola es capaz de empresas mejores que las que han realizado todas esas aviadoras.

—Ejemplo.

—Ejemplo... — piensa un momento. Y luego dice: — Cumplir la proeza que dejó por realizar Amelia Eahart, que fué la más valiente de todas las mujeres aviadoras conocidas hasta ahora.

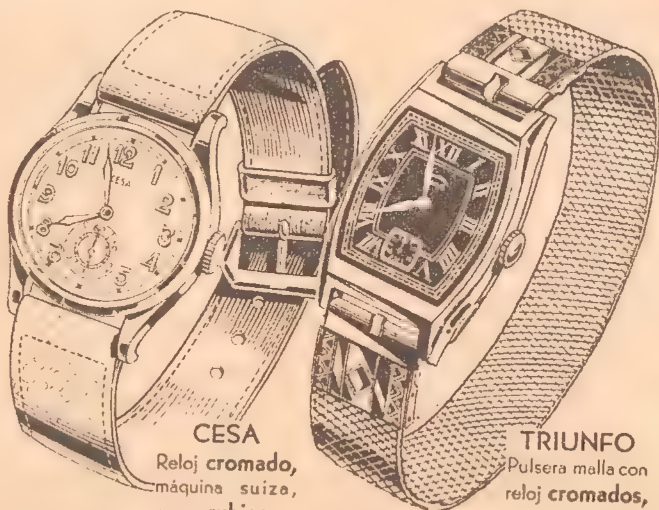
A modo de despedida, Mecha Caus nos dijo:

—Diga que hablo en nombre de las mujeres artistas argentinas, y que esperamos que las autoridades del país le den la oportunidad de demostrar

(Continúa en la página 36)

CASA ESCASANY

Artículos para Regalos

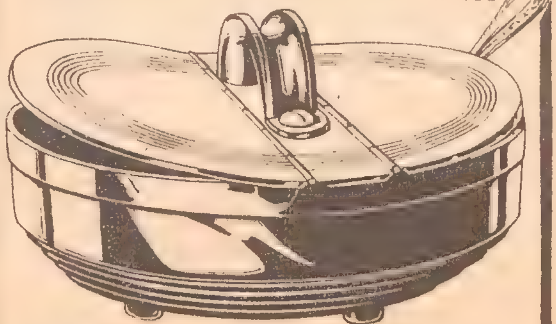


CESA
Reloj cromado, máquina suiza, con rubíes y cuero fino, a $
CASA ESCASANY 10.-

TRIUNFO
Pulsera malla con reloj cromados, máquina suiza, a pesos
CASA ESCASANY 11.-

Obsequio

por toda compra no menor de $ 10.-
solamente mencionando este aviso



Original yerbera de galalit, con tapas niqueladas, 15 cm. de diámetro y una cucharita de metal inalterable.

Atendemos pedidos por CONTRA REEMBOLSO Postal o Villalonga

Contamos con los más modernos talleres para el arreglo de Relojes y Alhajas

$ 16.-

CASA ESCASANY
Juego: Lápiz y Lapicera enchapado, automática, con pluma de ORO en estuche, a pesos 16.-

CASA ESCASANY



CASA ESCASANY
Oro 18 kilates, macizo, esmalte con iniciales, $ 20.



CASA ESCASANY
Oro 18 kilates, macizo, pulido, con piedras de color, $ 22.50



CASA ESCASANY
Oro garantido, macizo, con esmalte y grabado, a $ 10.-



CASA ESCASANY
Oro 18 kilates y platino, con brillantes, $ 30.-

CASA ESCASANY
Oro 18 kilates y platino, con brillantes, a pesos 39.50

CASA ESCASANY
Oro 18 kilates, con grifas de plata y "similis" blancos, a pesos 8.50

CASA ESCASANY
Juego: Collar y cruz de oro 18 kilates, platino, diamantes, en Estuche a $ 28.50



CASA ESCASANY
Oro garantido, macizo, con esmalte y grabado, a $ 6.90

CASA ESCASANY

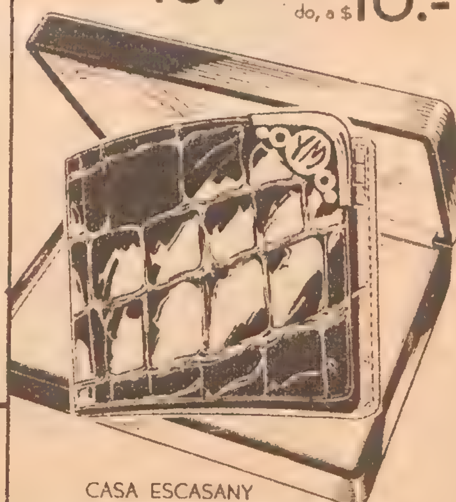


Enchapado en oro fino, gancho de oro garantido, a pesos 6.-



TRIUNFO
Reloj cromado, cuadrante plateado, máquina suiza cordón seda, a $ 14.-

C. E.
Reloj y malla cromados, máquina áncora con rubíes, pesos 18.50



CASA ESCASANY
Billetera cuero de cocodrilo, con aplicación de ORO 18 KILATES MACIZO, iniciales grabadas, en estuche, a $ 10.90



CASA ESCASANY
Juego: 2 alianzas oro 18 ktes. macizas, 1/2 caña y anillo oro 18 ktes., platino, con brillante, en Estuche Polvera, a pesos 50.-

CASA ESCASANY
Juego: 2 alianzas oro 18 ktes. macizas, 1/2 caña y anillo oro 18 ktes., platino, con brillantes, en Estuche Polvera, a pesos 75.-

CASA ESCASANY
Juego: 2 alianzas oro 18 ktes. macizas, 1/2 caña y anillo oro 18 ktes., platino, con brillante, en Estuche Polvera, a pesos 150.-



CASA ESCASANY

$ 12.50

Fabricación Inglesa

JUEGO para LUNCH 12 piezas en metal inalterable, con cabos de galalit, variedad de colores, en estuche, a . . . . . . $ 12.50



CASA ESCASANY
Plata, frente de oro garantido, adornos cincelados, el par, a pesos 3.90



CASA ESCASANY
Cromada, con piedras fantasía y cierre, a pesos 2.90

Oro 18 ktes. y platino, con diamantes y Agua Marina, a . . $ 23.



CASA ESCASANY
Prendedor cromado, con piedras fantasía, a . . . . . $ 3.90

JOYERIA **CASA ESCASANY** RELOJERIA
Perú esq. Rivadavia - Suc. Suipacha 217 - Avda. de Mayo 1145 Bs. As.
ROSARIO - TUCUMAN - BAHIA BLANCA - MAR DEL PLATA

CASA ESCASANY S. A. CASILLA CORREO 116 Bs. As.
A fin de conocer las últimas creaciones, como lector del interior
solicito el envío GRATIS del folleto correspondiente.
Nombre . . . .
Calle . . . .
Localidad . . . .
Provincia . . . .

MA

Reportaje por ANDRES MUÑOZ

Yo también escribí un drama

nos dice Alejandro E. Berruti, el vigoroso autor de "Madre tierra"... Y estrenó cincuenta obras.

ENCONTRAMOS a Alejandro E. Berruti en su despacho del Teatro Nacional de Comedia. Nos hemos citado a las tres de la tarde, y cuando acudimos a la entrevista, con unos minutos de retraso, ya nos estaba esperando. Insinuamos una disculpa; pero él nos ataja, comprensivo y práctico a la vez:

—Dejemos de lado las explicaciones y vamos al asunto. Ya que empezamos tarde podemos terminar temprano. ¿No le parece? El tiempo es oro sellado, como decía un paisano mío que fué empleado de la Caja de Conversión. ¿Por dónde empezamos?

—Empezaremos por el principio...

—Entiendo, entiendo. El nacimiento es un episodio muy importante en la vida del hombre. Como que casi estoy por decir que sin ese requisito el hombre no existiría... Pero no lo digo porque ya lo dijo antes que yo cierto humorista contemporáneo que duda de todos menos de sí mismo. Y hace bien en alimentar esa fe, ya que él es el único que la sustenta...

—¿De quién se trata?...

—De un humorista, ya se lo he dicho. Pero no divaguemos y vamos a lo nuestro. Ya que se me presenta ocasión de hablar de mi mismo, no voy a hacerles el tren a los demás, por muy humoristas que sean... Nací el 6 de julio de 1888 en la docta ciudad de Córdoba, en una vieja casa situada en 25 de Mayo y Rivadavia, que antaño fuera residencia de los jesuitas. Todavía existe parte de esa casa, tal y como fuera mucho antes que a mí se me ocurriera nacer en ella. Y no digo para inmortalizarla, por que no se me confunda con el humorista de marras...

—Por lo visto, le tiene usted cierta prevención al humorismo...

—A ciertos humoristas, que es distinto. Con el humorismo sucede lo que con el whisky: sólo es bueno cuando es inglés. Esta es la falla fundamental de Bernard Shaw, pongo por humorista apócrifo. El sabe bien que para ser un humorista auténtico, en vez de nacer en Irlanda tenía la obligación de haber nacido en Londres. Por eso su humorismo trasunta esa bronca contenida que suscitan las cosas irreparables... Y como yo tampoco he nacido en Londres, sino en Córdoba, dejaré de lado el tono humorístico, que es patrimonio exclusivo de los conterráneos de Chesterton...

LA INFANCIA DEL RECUERDO

—¿Dónde habíamos quedado?

—Seguimos en el nacimiento...

—Entonces pasemos al bautismo, porque yo estoy bautizado, naturalmente. Por cierto que al bautizarme parece que provoqué el primer conflicto. Mi apellido es Berruti, que es como me inscribieron en el Registro Civil. Pero al hacerme la fe de bautismo quisieron ponerme Berrutti, en razón de que mi padre era italiano, oriundo de Liguria. Sin embargo, él también escribía Berruti, con una sola "te". Y esta es la forma correcta. Fonéticamente, Berruti es más bien de origen español. Mejor dicho, el apellido originario es Beruti, y quienes lo usaron después en Italia lo fueron transformando con dobles "tes" o dobles "erres". Pero yo no quise saber nada con esa doble "te" por dos razones: primero porque no pertenecía a mi familia, y segundo porque así me enseñó a firmar mi maestra de primeras letras, que se llamaba misia Carolina Ferreyra, porque en aquella época, cuando yo tenía mis buenos cuatro años, todavía se usaba el "misia". Aún la recuerdo a misia Carolina, que me enseñó a leer en una anagnosia de tapas anaranjadas, en el patio de su vieja casa, debajo del naranjo tradicional. Después fuí al colegio San Pedro Nolasco, atendido por frailes mercedarios, y fuí un cliente asiduo de los nísperos del convento de la Merced, contiguo al colegio y fronterizo de mi domicilio. Sólo nos separaba de él y de sus sabrosos nísperos una pequeña tapia que parecía haber sido hecha con el exclusivo objeto de que nosotros la saltáramos...

—Con ese aliciente, sería usted un alumno ejemplar...

—No tanto, pues como yo tenía la ventaja de vivir junto a la fruta del cercado ajeno, muchos días me hacía la rabona para saltar yo solo la tapia, mientras los demás alumnos estaban en clase, que era cuando el guardián de los nísperos vivía más tranquilo y confiado... Del San Pedro Nolasco pasé a una escuela italiana para aprender la lengua paterna y donde a fuerza de coscorrones me enseñaron a escribir la primera carta con tinta. Era una carta para una mujer. Es decir: una carta dirigida a mi madre, con motivo de su onomástico. Lo primero que escribí, pues, fué en el dulce idioma del Dante, que a mí me parecía más dulce todavía porque desde muy niño se lo oí hablar a mi madre. Pero hablarlo no era lo mismo que escribirlo, y no quiero ni pensar en los horrores ortográficos que debía tener aquella mi primera carta.

—¿Estuvo usted mucho tiempo en aquella escuela italiana?

—No mucho. Pero sí el suficiente para mejorar mi ortografía. También tuve tiempo de ensayar mis primeras armas como actor. Porque yo, por entonces, soñaba con ser un gran actor. Debuté como aficionado infantil en una fiesta de fin de curso. Esto ocurrió en el teatro Rivera Indarte, en 1895. Interpretamos una pieza alegórica, en que los personajes representaban a las artes y los oficios. A mí me tocó hacer un papel de herrero simbólico, con yunque y todo, que se mofaba de un pintor cuyas manos débiles sólo servían para sostener los pinceles. Menos mal que en la pieza siguiente, al otro año, me dieron un papel de enamorado que amenazaba con suicidarse si no era correspondido. Este papel me gustó más que el del herrero porque era más largo. Más adelante continué alimentando mi afición al teatro; pero siempre como intérprete. Eso de escribir comedias me parecía una misión reservada a los genios. Pero después, a fuerza de ver teatro, cambiaron mucho mis convicciones sobre este punto...



Un apunte hecho por el popular sainetero Alberto Vacarezza, quien consiguió reproducir algunos rasgos característicos de Alejandro E. Berruti.



Berruti con los intérpretes que le estrenaron su drama "Madre tierra", una de las obras más recias del teatro argentino. Aparecen con él en la foto Enrique De Rosas, Matilde Rivera, Diego Martínez, Carlos Bellucci, Vicente Espí, Domingo Mandrit y la entonces niña y hoy joven actriz del National, Elsa Martínez.

LA VOCACION Y LA NECESIDAD

—¿Qué otros estudios cursó usted?

—Completé los de la escuela primaria cursando hasta el sexto grado en la Escuela Normal de Maestros de Córdoba. También seguí algunos cursos secundarios, muy breves, en la Escuela Nacional de Comercio, de Rosario, donde se trasladó mi familia. Tuve que abandonar mis estudios para dedicarme a trabajar y a leer por mi cuenta. Mi primer empleo lo gané por concurso gracias a mi caligrafía. Pero el premio era un puesto de quince pesos mensuales con obligación de hacer la limpieza del escritorio. No estaban aún en boga las máquinas de escribir. Correspondencia a mano y al dictado, mandados a discreción y sección escoba y plumero. Total: diez horas de trabajo y cincuenta centavos diarios de soldada. Allí empezaron a surgir mis primeras dudas con respecto a la equidad del régimen capitalista. Pero esos centavos hacían falta en mi casa. Al fallecer mi padre, mi madre y yo teníamos que atender a las necesidades del hogar y a la educación de mis hermanos menores.

—¿Qué otros empleos tuvo usted?

—Fuí dependiente de comercio. Pero lo dejé en seguida para pasar del mostrador al escritorio. Me daba vergüenza pedir tres pesos por una corbata que yo sabía que sólo había costado ochenta centavos. Pero en el escritorio, donde estuve varios años, era para peor, pues allí me enteraba de los balances verdaderos, que eran distintos de los oficiales, y me agarraba unas broncas bárbaras. Sobre todo al comparar las ganancias de los accionistas con los sueldos miserables que nos pagaban a los empleados. Esos escrúpulos moralistas me impidieron ser un "hombre de provecho", como se dice. Por eso me aparté del comercio y me fuí orientando hacia el periodismo. En 1907 ingresé como cronista deportivo de "La Capital" de Rosario. Empezaba a tomar auge el fútbol. Yo lo comentaba y describía para "La Capital" y también para la corresponsalía en Ro-



Berruti con Joaquín de Vedia la noche de la inauguración del Teatro Nacional de Comedia.



Alejandro E. Berruti en la actualidad.

sario de "La Prensa", de Buenos Aires. En ambos diarios colaboré durante quince años, pasando, naturalmente, a otras secciones. Llegué a ser subsecretario de redacción de "La Capital" y corresponsal de "La Prensa". Tuve ocasión, en consecuencia, de alternar con los políticos de todos los partidos en cumplimiento de mi misión periodística. ¡Si le habré hecho reportajes para "La Prensa" al doctor Lisandro de la Torre!... ¡Y cuando había que informar sobre las huelgas bravas de Rosario!

LOS PRIMEROS ESTRENOS

—¿Cuándo se inició usted como autor?

—El mismo año de mi incorporación profesional al periodismo. Yo siempre practiqué simultáneamente, hasta no hace mucho, las dos profesiones, que, por lo demás, tienen muchos puntos de contacto. Las dos se nutren de la realidad y se alimentan de la imaginación.

—Así es, y no sólo en sentido metafórico...

—Nada de metáforas. Yo lo digo en todos los sentidos, inclusive en el del sentido práctico, que en nuestro gremio es mucho más raro que el lírico. Y no lo digo por mí, que fuí al teatro más por falta de dinero que por sobra de lirismo. Mi primer estreno fué un sainete al uso corriente, titulado "Cosas de la vida", que me estrenó en 1912 Panchito Aranaz, en Rosario, en su velada de beneficio. Hasta entonces no se me había ocurrido escribir para el teatro, siendo como soy aficionado a él desde chico. Pero era aficionado como actor, y, sobre todo, como espectador. Iba siempre que podía. Presencié el estreno en Rosario de "M'hijo el dotor", con asistencia del autor. Desde el paraíso — era mi localidad preferida... — escuché la obra y la conferencia que Florencio Sánchez pronunció después de la representación, y luego fuí a verlo, de lejos, en el café contiguo al teatro, como una curiosidad admirativa, pero sin pensar en emularlo. En esa época yo también era "hincha" de paraíso de las temporadas líricas, y mis sueños volaban por el cielo de la música. Soñaba nada menos que con ser barítono. Y de puro "lírico" no más, pues nunca tuve voz ni para cantar en el Sabatino, que, como se sabe, es el café de todos los líricos sin contrato.

—Sin embargo, siguió usted estrenando.

—Sí; pero después. Alentado por el éxito de "Cosas de la vida" escribí "La conflagración", otro sainete que era también una parodia festiva de la gran guerra. Me la estrenó Vittone-Pomar en Rosario. Fué un suceso de público. Desde entonces tuve abiertas las puertas del teatro nacional. Estrené cuanto escribí, hasta el punto de que nunca tuve nada inédito. La tragedia de los noveles incomprendidos y rechazados no reza conmigo. Si no estrené más y mejor, no fué culpa ajena, sino mía. Recuerdo que en uno de mis viajes a Buenos Aires, el "ñato" Delfino, entonces secretario de Vittone-Pomar, me siguió por orden de éstos desde que llegué a la estación Retiro, porque suponían que yo traía una obra para otro elenco y no querían permitirlo. En otra ocasión, Salvador Rosich y Alberto Ballerini casi llegaron a un pleito por mi obra "Sanatorio modelo", que habían estrenado juntos en Rosario y los dos querían estrenar, separadamente, en la capital. En fin, que apenas empecé, ya era un autor solicitado. Y no lo digo por darme corte, pues bien sabía yo a qué atenerme al respecto. Todo obedecía a que tuve dos o tres "acertadas" de las llamadas de boletería, y suponían que el público iba detrás de mí como un perrito amaestrado. Y lo curioso es que yo no abrigaba la vanidosa pretensión de que me siguiera nadie: ni el público ni menos el "ñato" Delfino.

—¿Cuántas obras estrenó usted con Roberto Casaux?

—Dos obras. Y en un momento que no era fácil, por cierto. Ellas fueron "Papá Bonini" y "El amigo Krauss". Al mencionarlas no puedo menos que recordar la gran amistad que me ligó a ese gran actor desaparecido tan prematuramente. Sus extraordinarias facultades artísticas eran un estímulo constante para los autores, como lo era su amor por el teatro, al que entregó todos sus afanes.

EL SUCESO DE "MADRE TIERRA"

—¿Cuando estrenó usted "Madre tierra"?

—En 1920. Año inolvidable para mí. Ese estreno lo considero un jalón definitivo en mi carrera de autor. El teatro de ideas estaba entonces en auge. De Rosas, que se hallaba en Rosario, lo cultivaba preferentemente. Allí le vi "La santa madre" y "El pobre hombre", la primera de Martínez Cuitiño y González Castillo, y la segunda de este último, como se sabe. Me sentí atraído por ese género y febrilmente escribí "Madre tierra". Tardé poco más de una semana en escribirla, aunque su asunto lo había madurado largamente y muchos de sus

(Continúa en la página 53)

La mujer argentina...

(Continuación de la página 32)

de lo que es capaz de hacer la "gaucha", como muy bien la ha bautizado MUNDO ARGENTINO.

(ALGUNAS CARTAS RECIBIDAS)

PILOTEANDO UN DESTARTALADO AVION

Dice una carta de Paso de Los Libres, firmada por la señorita Delia Vidal: "He leído en esa importante revista MUNDO ARGENTINO la pregunta que hace sobre la aviadora argentina Carola Lorenzini. Yo tuve el placer de conocerla y la he visto volar. En una ocasión vino a buscar aquí un aparato todo destartalado y que llevó a Buenos Aires en un vuelo muy accidentado. El aparato a que me refiero debía sufrir serias composturas y ninguno de los pilotos de este pueblo se animó a pilotearlo, pues la aviadora "gaucha" cumplió esa hazaña. No quiero dar nombres de los aviadores que rehusaron conducir el cascajo porque me traería muchas críticas entre mis amistades, pero yo pregunto: si Carola Lorenzini voló con esa máquina, que se despedazaba sola, ¿cómo no va a ser capaz de hacer un vuelo a cualquier parte de Europa? Creo que si la dejan daría la vuelta al mundo por donde se perdió la Eahart."

"Denle a la "gaucha" una máquina y verán lo que es capaz de hacer."

ES UNA GLORIA EN GERMEN

Así dice una carta de la educadora Carmen O. de del Valle, Rivadavia 1085, fechada en Bahía Blanca. "A la pregunta que hace esa interesante revista a la mujer argentina respecto de la aviadora "gaucha" Carola Lorenzini puedo decirles que ella es en el ambiente nacional una gloria en germen. Lástima que las instituciones aeronáuticas del país no hayan reparado en ella. ¿Qué se hizo de aquella promesa de regalarle un avión? Todo fué jarabe de pico y silencio... Según mi modesta opinión, debe dársele una máquina y dejarla volar para que se convenzan en Europa que la mujer argentina es algo más que la cadencia de un tango."

INCORPORARLA AL EJERCITO...

...es la opinión de la señorita Teresa Palma, domiciliada en la calle San Martín 769, de Santa Fe. Dice en su carta: "Sorprendida me entero por MUNDO ARGENTINO que Carola Lorenzini es una simple empleada de la Unión Telefónica de Buenos Aires. Yo creía que la noble mujer era piloto a sueldo del Aero Club Argentino. Las revelaciones son siempre sorprendentes y ejemplarizadoras. Ahora que conozco los sacrificios de la "gaucha" la admiro y la quiero más todavía. La revelación hecha por MUNDO ARGENTINO debe ser un ejemplo para la frivolidad femenina, amiga solamente del copetín, del cigarrillo y de otros vicios.

"Mi opinión es que a esta mujer debiera dársele ubicación en las filas del ejército como la *primer piloto femenino de guerra*, ya que ha demostrado condiciones para ello, y darle oportunidad de realizar un vuelo a través del océano, llevando a Europa el saludo de la mujer argentina."

AVIADORA POR "SNOBISMO"

La señora Elena Castro de Páez, domiciliada en Boulevard Oroño 1489, de Rosario, dice que ella creía que Carola Lorenzini era una mujer adinerada que volaba solamente por "snobismo", pero que conociendo la verdad por MUNDO ARGENTINO le ofrece su amistad y admiración. Dice, además, que son las instituciones aeronánticas quienes tienen el deber de ofrecerle a la aviadora "gaucha" la oportunidad de un vuelo de resistencia."

■

La señora Ana María de la Vega, domiciliada en la calle General Rodríguez 203, de la localidad de Florida, dice que ella siempre ha creído que Carola Lorenzini está llamada a realizar grandes proezas para la patria si le ofrecen la oportunidad de hacerlo. Agrega que la mujer porteña espera que la iniciativa de MUNDO ARGENTINO sea aprovechada por las instituciones de aviación, y que le den a Carola la oportunidad de cumplir su íntimo deseo de realizar un gran vuelo".

■

Aurora Patiño, domiciliada en Bartolomé Mitre 1305, departamento B, dice sobre la encuesta de MUNDO ARGENTINO que "ya es hora de que le den a la "gaucha aviadora argentina" un aparato, tantas veces ofrecido, y la oportunidad de realizar un vuelo que supere o iguale la de las famosas aviadoras europeas que nos han visitado. "A Carola — dice — se le puede considerar un pájaro con las alas cortadas. Algún argentino acaudalado debiera extenderle la mano, ayudándola a realizar la empresa que le niegan las instituciones oficiales, y sería para él la gloria de ver triunfar una argentina'.

■

María Soldá, de capital federal, dice: "Tengo plena y absoluta fe que Carola Lorenzini, nuestra "gaucha" compatriota, es capaz de competir con bravura y coraje con cualquiera de las famosas aviadoras mundiales que, día a día, asombran al mundo con sus hazañas. Para esto es necesario brindar a nuestra compatriota — agrega — esa oportunidad a que MUNDO ARGENTINO se refiere, y tengo la certeza absoluta de que la señorita Lorenzini responderá ampliamente."

■

Juana Mazuquelli de Villar, de San Nicolás, dice: "Felicito a MUNDO ARGENTINO por la oportunidad de opinar que le ofrece a la mujer argentina sobre algo que ofrece admiración a las mujeres patriotas. La aviadora "gaucha" Carola Lorenzini debiera ser ayudada por las muchas damas que pueden hacerlo, y regalarle un aparato y financiarle el vuelo por sobre el océano Atlántico, llevando de la mujer argentina a la europea el deseo de que no *haya otra guerra en ese continente*".

■

La niñita Josefa Velázquez, de diez años, domiciliada en Rodríguez Peña 345, en Bánfield, hace llegar también su opinión en los siguientes términos: "Que el gobierno le dé un empleo para que la aviadora Carola Lorenzini pueda volar y ganar gloria para la República Argentina".

■

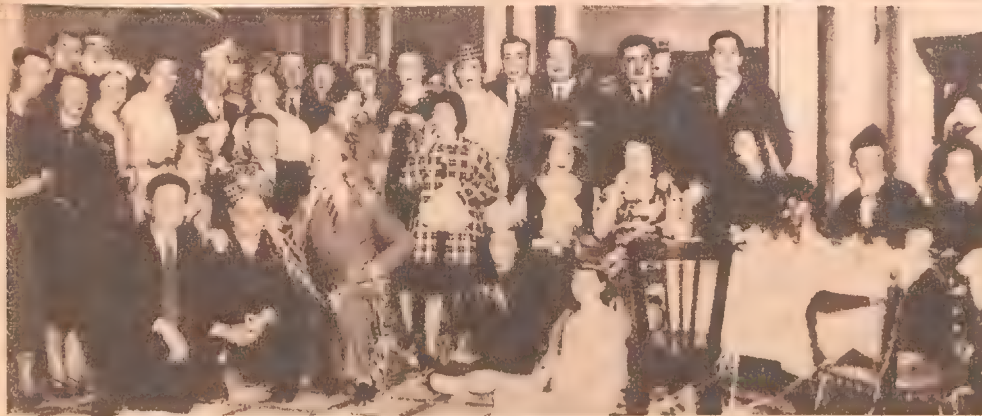
Manuela García, domiciliada en Cuenca 1935, dice lo siguiente: "No soy argentina de nacimiento, pero lo soy de alma y derecho por tener hijos argentinos. Creo que por eso puedo opinar como la mujer argentina. Soy admiradora de Carola Lorenzini, la "gaucha", como dicen ustedes, y creo que en el país no hay otra aviadora más capaz que ella de realizar vuelos de muchos días. El pueblo debiera ser quien le suscriba un empréstito para que ella haga el vuelo a Europa, que siempre será para gloria del pueblo argentino".

NOTAS del INTERIOR

ROSARIO



Una de las mesas ocupadas por concurrentes a la fiesta danzante que efectuaron los artistas plásticos de la localidad.



Durante un descanso en el baile organizado por los estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas, que se desarrolló en un ambiente de alegría y buen humor.

Fotos Flores Toledo.

TANDIL



Una parte de la concurrencia que asistió al baile organizado por el Club Social Argentino, y que se vió muy favorecido por distinguidas familias.

El mal irremediable

(Continuación de la página 22)

na, cruzó el patio, se perdió tras la ramada, e internándose en el monte, se apostó detrás de un eucalipto y aguardó.

El ser que quiere amedrentar acaba por ser víctima del miedo que maquina. Dominga, al divisar al muchacho, sintió que el corazón le latía más violentamente que nunca y se llevó la mano al pecho. "Pirincho", un silbo entre los labios, se acercaba confiado. De pronto, al escuchar un crujir de hojas secas pisadas, se detuvo y miró en torno suyo. Dominga lo escuchó murmurar "Nu es naide", mientras ella advertía que los latidos se hacían cada vez más y más rápidos. Esta última comprobación le obligó a moverse. "Pirincho", deteniéndose de nuevo, inquirió:

—¿Quién anda áhi?

La pregunta quedó sin respuesta; pero los ojos del muchacho, habituados a la sombra, advirtieron algo que se balanceaba detrás de un tronco grande. No obstante el miedo, recordó la advertencia del padre. "Al miedo se lo vence atropeyandoló. — Y desenvainó el "cabito 'e güeso". Lentamente volvió a avanzar, siempre fijas las pupilas en el lugar donde había visto moverse el bulto oscuro.

Iba a cruzar junto al tronco, cuando Dominga, alzando los brazos, se abalanzó sobre él. El instinto lo obligó a extender hacia adelante el puño armado. Le pareció que la hoja de su cuchillito, después de un leve tropiezo, se hundía fácilmente en algo—¿carne? — Lanzó un grito

—¡Papá!

Y en seguida echó a correr, dejando a la sombra negra tendida en el suelo.

Poco después, al reconocer el cadáver de Dominga, Ladislao no encontró una sola herida: el puntazo, después de haber hallado la resistencia de los pliegues de la pollera, un poco por debajo de la cintura, se había deslizado por encima de la piel, a un costado de la cadera.

—Esos son los fantasmas, "Pirincho". Pa que aprendás.

Pero "Pirincho", después del hecho, en lugar de "largar" en el potrero avenado rodeaba el monte desde lejos y "largaba" junto al galpón de los aperos.

—¿De qué tenés miedo áhura, hijo? — se vió precisado a preguntarle el padre.

"Pirincho", entre sollozos, repuso:

—¡Del fantasma 'e la Dominga, que yo mesmo bice!

Ladislao empezó a sentir una infinita piedad por el hijo, en el cual revivía su infancia lamentable.



MENSAJE SECRETO DE MASARYK. *Esta botella, que contenía disposiciones cifradas del gran jefe, fué enterrada en el jardín del Prefecto de Policía de Praga por un miembro de la "maffia". Era en los días duros, de lucha constante, en que se apelaba a todos los medios para llevar adelante la libertad de la patria.*



LOS INTELECTUALES EN PRISION. *No bien estallara la guerra mundial, el gobierno llevó a los cuarteles de Praga a casi toda la juventud intelectual conocida por sus ideas nacionalistas. En esta pacífica partida de ajedrez se encuentran reunidos los que después, desde el puesto de lucha del periodismo, dieran a Masaryk su apoyo desinteresado y valiente.*



EL PRESIDENTE. *El presidente Benes de Checoslovaquia pertenecía a la "maffia". Esta fotografía lo muestra en el año 1915, cuando fuera a París en calidad de secretario del Consejo Nacional Checoslovaco, fundado por Masaryk. Se iniciaba así la vida del hombre que se viera abocado a un trágico dilema.*



REVOLUCION EN PRAGA
El 28 de octubre de 1918 el Consejo Nacional de Praga proclamó la "Checoslovaquia independiente". Tropas de los cuarteles de la capital recorren la ciudad con el emblema nacional, enseñando a una muchedumbre inmensa el blanco y rojo de la bandera patria. Nacía la República después de trescientos años de lucha.

Octubre: mes de la *Gloria* y el *Dolor* para el pueblo checoeslovaco

Especial para "MUNDO ARGENTINO"
Texto y fotografías por avión

Escribe **FELIX D'ABREU**

Octubre de 1938.

CHECOSLOVAQUIA es lo recién nacido en este viejo mundo de abuelos en querella. Lo recién nacido a pesar de su historia valiente y milenaria. Su actual territorio, antiguamente Bohemia y Moravia, era el dominio de príncipes eslavos, que temporalmente lo extendían hacia el Norte hasta el Saale y el Oder, y al Sur hasta el Adria, hasta que los emperadores de Habsburgo conquistaron definitivamente el país en el año 1612, y tuvieron que pasar tres siglos en la historia para que Checoslovaquia encontrara la libertad.

Napoleón comenzó con su cruzada revolucionara a renovar los sentimientos nacionales de Bohemia, suprimidos por los gobiernos austríacos, y en 1848 estalló la revolución, que sofocaron los cañones del príncipe Lichtenstein, erigidos en el castillo de Praga.

Pero la asociación "Sokol" trabajaba con ahinco, con la férrea voluntad de redimirse, de levantar un estado, de darle nacionalidad a quienes no se les permitía el derecho de unirse en pueblo libre, a ellos, los herederos de la Bohemia romántica y heroica. Así fué que en 1900 comenzó a formarse en estrechas filas una verdadera conciencia nacional. Los trabajos de la "Sokol" darían sus frutos.

■

Fué Masaryk, el caballero de los sueños y el valor, el hombre que no claudicara jamás y emprendiera esa cruzada maravillosa que abarcó el mundo. En todas partes estaba la sombra genial del gran jefe, del caballeresco patriota demócrata checo. Formó sus fuerzas en los grandes estados de la Entente, junto con la dirección central de París. Creó consejos nacionales checoslovacos que asumían las funciones de representantes gubernamentales del futuro estado. Agentes secretos mantienen las comunicaciones entre la "maffia", nombre que se daba a los patriotas activos, residentes en París, Londres, Moscú, Nueva York y Suiza. Bajo la indomable figura del prócer, gestaban los jóvenes checos su libertad. Entre ellos se podía ver a Benes, a Stefanik, a Hodza, y a muchos otros que hoy vuelven a apretar en filas de dolor y bravura, al ver a su tierra amenazada por la desintegración. Es el viejo espíritu del líder el que anima a un pueblo y a sus dirigentes.



Masaryk, el brioso líder de la independencia checa, que alcanzara a ver en vida el fruto de sus esfuerzos. Hoy su patria está frente a problemas similares a los que él salvara.

Los aliados de la pasada guerra le deben a Checoslovaquia un favor inmenso. Un favor de sangre derramada en defensa de la bandera de Francia, Inglaterra, y de la bandera de Italia...

Muchos fueron los que se enrolaron en los ejércitos aliados. Llegaron a ser sus legiones por todos los caminos de Europa con la bandera de la libertad atada en la punta terrible de sus bayonetas...

Pero la historia es inflexible, y estaba escrito que a Checoslovaquia le sería difícil llegar tranquila a su mayoría de edad el 28 de este octubre.



1914

Checoslovaquia era territorio del Imperio Austro-Húngaro, quien dominaba la situción pese a los esfuerzos que hacían los checos y eslovacos en procura de la libertad.



1918

El nuevo Estado nace dentro del viejo mapa de Europa. El líder Masaryk ve cumplido su sueño. Era el 28 de octubre de 1918 cuando en Filadelfia se firmó el decreto de la independencia checoslovaca.



STEFANIK, MINISTRO DE GUERRA
Como oficial del cuerpo de aviación francés se batió con bravura. Aquí lo vemos con los miembros del Consejo Nacional Checoslovaco en Washington el mismo día en que fué nombrado ministro de Guerra del futuro Estado.



VOLUNTARIOS EN NUEVA YORK
En América, al igual que en Rusia y Francia, al iniciarse la guerra mundial se formaron batallones de regimientos checos residentes en aquellos países para luchar por los aliados. La fotografía está tomada en Nueva York en aquellos años terribles. Cuarenta y dos mil checoslovacos partieron del país del Norte para la línea de batalla.

FILADELFIA 1918
Masaryk sentado en la silla histórica de John Hancok, en la "Casa de la Independencia", firma el decreto de la independencia checa. Dos días después, el 28 de octubre de 1918, caía el gobierno de Praga y se cumplía el sueño del gran líder.

145.000 soldados en defensa de una causa. Los aliados pagaron la deuda el 28 de octubre de 1918, cuando fué proclamada en Praga la República Checoslovaca, fecha que llegaba atrasada a la historia, pues la opinión pública ya hacía mucho tiempo que estaba con la causa de Masaryk, que era la causa de Bohemia, con sus 300 años de lucha por la libertad, sus tres siglos de denuedo y trabajo de conjuraciones que terminaban en la muerte, en el sacrificio, en la boca de los cañones del castillo de Praga...

■

¿Y ahora? Aquí en Europa se agradece la paz, pero el precio aún no ha sido estipulado. "¡Lástima que no viva Masaryk!", he escuchado decir en las calles de París. Frase que posiblemente se repita en Praga con insistencia. Pero a no dudar que la muerte de Masaryk fué una buena acción del tiempo al privarle de este octubre tan distinto al de 1918. ¿Volvería el gran jefe a repetir sus batallas? Hoy los intereses se unirían para hundirlo, y la paz también. Es muy duro pensar en millones de hombres muertos. Aún sobre las fronteras muestran su desnudez muchas cruces sin nombre.

Pero es indudable que Masaryk hubiese luchado, y quién sabe si no le hubiésemos visto una vez más llevar.



1938

Y en octubre también comienza la entrada triunfal de Alemania en territorio checo. La historia y el tratado de Versalles claudicaron frente a las trágicas consecuencias de una nueva guerra. La paz era necesaria a cualquier precio.



28 DE OCTUBRE 1918
"El presidente liberador", como se le llamaba a Masaryk, hace su entrada triunfal en la capital de Checoslovaquia, entre las aclamaciones de la muchedumbre y escoltado por las representaciones de los "Sokol" y las legiones de Rusia, Francia e Italia. Es llevado al castillo entre el júbilo de la población entera.

FUE UN PASEO VELOZ para Ochoteco la prueba automovilística realizada en Casilda, en cuya serie final el hábil volante santafecino se impuso fácilmente sobre Luis Brosutti, aventajándolo por más de cuatro minutos. Las fotografías nos muestran la llegada, y en círculo, al ganador de la carrera.

Todos los Sports

PUSO EN APRIETOS A LA CAMPEONA. La señorita Olive Ricketts, en el Campeonato de Tennis de la Ciudad de Buenos Aires, ofreció a la señora Denise R. de Zappa seria resistencia, siendo derrotada luego de un match de alternativas de gran interés.

ANTE UN JUEZ IMPARCIAL como la señora de Raupach, los partidos de tenis en el Belgrano Athletic Club tienen asegurado el éxito. Dicha aficionada fué sorprendida en su puesto de "umpire" durante la disputa del Campeonato de la Ciudad de Buenos Aires, que se está realizando en esa entidad.

LA FIRMEZA DE SUS TIROS le significó a la señorita Cecilia [illegible]

LA FIESTA DEL CICLISMO constituyó la excursión organizada por el club Nacional, en la que participaron más de tres mil aficionados, dando una nota de belleza y colorido la presencia de numerosas damas, como las que vemos aquí.



Lily Labourdette, nueva campeona nacional de golf

Una de las figuras de mayores prestigios del golf femenino de nuestro país acaba de alcanzar su consagración definitiva con la conquista del título de campeona nacional. Es ella la señorita Lily Labourdette, la conocida capitana del Jockey Club, quien en el match decisivo del certamen derrotó a la ganadora de la temporada 1937, la extraordinaria aficionada uruguaya señorita Fay Crocker, por 2 y 1, luego de un cotejo de alternativas de suma atracción. El puesto de honor que ocupa ahora la nueva campeona no es más que el justo merecimiento a una larga y sobresaliente actuación en links locales y la lógica recompensa a una constante superación de medios traducida en un estilo depurado y un golf de calidad superior. La señorita Lily Labourdette tuvo a través de las distintas ruedas del concurso un desempeño de indudable calidad.



DOBLE PROEZA fué la cumplida por la señorita Lily Labourdette, ya que, además de obtener el título de campeona argentina de golf, se impuso en el cotejo decisivo a una jugadora de la calidad de la señorita Fay Crocker, a quien ganó en Palermo, por 2 y 1.

POR DECIMATERCERA VEZ los golfers integrantes del team de Argentinos se impusieron en el clásico match anual al conjunto de Extranjeros. En esta oportunidad el partido tuvo efecto en los links de Ranelagh, y arrojó un score final de 9 puntos contra 3.



EL CICLISMO TAMBIEN TIENE SUS BEMOLES, y así nos lo deja ver la señorita Lidia Salazar, que hubo de interrumpir su paseo en la gran caravana de Palermo a Olivos para remediar un común inconveniente en su máquina.



Mundo Cinematográfico

Por KING

De mi Carnet de Periodista

Recuerdos, anécdotas y apuntes de la vida en Hollywood.

♣ De acuerdo con las estadísticas recientemente publicadas en Estados Unidos, más de doscientos millones de personas repartidas en el mundo van al cine todas las semanas. En la industria cinematográfica de Hollywood hay invertidos dos mil millones de dólares. Anualmente se pagan sesenta y ocho millones de dólares por concepto de sueldos. ¡Y pensar que todas estas fantásticas cantidades son el producto de los centavitos que se pagan en boletería!...

♣ *¿Se acuerdan de Ricardo Cortez? Ha decidido abandonar la pantalla como actor para dirigir películas. Fué contratado por el estudio Twentieth Century-Fox, y su primera película será "Una broma pesada". Titulo éste que no significa ninguna ironía para su debut.*

♣ **Las anotaciones efectuadas en los libros del Departamento de Repartos demuestran que durante los meses de julio, agosto y septiembre del corriente año, los estudios únicamente requirieron la presencia de veinte extras mayores de treinta y cinco años. Todos los demás no llegaban a esa edad ¡Ya ven ustedes el porvenir que en Hollywood tiene la gente que se acerca a los cuarenta!...**

♣ Hollywood sigue adelante con su idea de hacer películas habladas en nuestro idioma. Darryl Zanuck, jefe de producción del estudio Twentieth Century-Fox, ha contratado los servicios del director Ramos Cobián para que haga cuatro películas a ver qué pasa. Estas se titularán: "Los hijos mandan", "Simón Bolívar", "Siboney" y "Mi Buenos Aires querido". Como se ve, esta última tendrá algo que ver con nosotros. Esperemos que nos traten decentemente, aunque más no sea por el hecho de que quien la dirigirá es latino...

♣ *También el estudio R. K. O. se lanza a la aventura. Actualmente filma "La fascinadora", con Jorge Lewis y Eva Ortega en los papeles principales, secundados por Rosita Ríos, nuestro compatriota Paúl Ellis y Martín Garralaga.*

♣ **A George Raft comienzan a llegarle nuevos dolores de cabeza. Siempre fué un poco rebelde para someterse a las exigencias de los contratos, y ahora acaba de ser expulsado del estudio Paramount por negarse a trabajar en una película para la que ya se había comprometido. La cosa parece seria, pues quien dió la orden de echarlo fué Adolfo Zukor, autoridad máxima del estudio, quien dijo que lo hacía porque el actor rechazó su papel después de haberlo aprobado. Por su parte, George Raft dice que no lo aprobó, y que cuando le dieron el libreto del film ya todo estaba listo. De cualquier manera, la película será rodada con Lloyd Nolan reemplazando al astro.**

Dorothy Lamour hará films en castellano

Y esto no debe extrañarles, pues ya hace tiempo que los productores de Hollywood están tratando de explotar el tipo latino de esta estrella. Ahora nos llega la noticia de que ha tomado lecciones de nuestro idioma y se dedicará a hablarlo en la pantalla. ¿Cómo resultará Dorothy Lamour?

CONTESTANDO A LOS LECTORES

¿POR QUE NO FILMA MAS RUBY KEELER?

Porque se ha separado del estudio Warner Brothers, en el que estuvo bajo contrato durante muchos años. Primero se retiró su marido, **AL JOLSON**, y ella lo siguió. Se habló de hacerla actuar junto con **FRED ASTAIRE**, como compañera de baile; pero todo quedó en la nada, pues éste seguirá todavía filmando con **GINGER ROGERS**.

a **La calle 42.**

¿CUANTAS HORAS DIARIAS SE FILMA EN LOS ESTUDIOS?

No hay un número fijo de horas, pues eso depende de la cantidad de películas que se estén haciendo y del plazo en que haya que terminar cada una de ellas. Pero, por regla general, se filma desde las nueve de la mañana hasta las doce de la noche. Los "astros" y "estrellas", por regla general, nunca trabajan después de las cinco de la tarde. Las escenas que se hacen a altas horas de la noche son aquellas en que ellos no aparecen.

a **Me gusta el cine.**

EL LLANTO DE MARY PICKFORD

HACE un par de semanas Mary Pickford, una de las estrellas más famosas del cine mudo, presenció en los estudios de Artistas Unidos cómo se quemaban y destruían una gran cantidad de escenografías y vestimentas que ella había empleado en sus films de hace quince años.

Y viendo cómo eran destruídas todas estas cosas, Mary Pickford lloró.



MARY PICKFORD

Es que aquello significaba sus casi veinticinco años de labor en la pantalla.

La historia completa de ese cuarto de siglo transcurrido entre escenografías, luces, cámaras.

Sus épocas en que interpretando a niñas de quince años emocionaba al público, que la hizo su ídolo.

Sus tiempos de gloria, en que cada una de sus películas constituía un éxito enorme y hacían que su nombre repercutiese en todas partes.

Esos mismos trajes que ella había vestido se estaban quemando. Caían también bajo la acción del fuego las escenografías que tantas veces le habían servido de marco en sus películas. Escenografías rudimentarias, hechas de papel, de cartón, de trapos burdamente pintados.

Iba desapareciendo el marco en que había actuado.

El escenario de sus triunfos.

¿Cómo no llorar?

Alguien tuvo que ayudarla a salir del lugar en que todo aquello se estaba quemando.

— Eso era lo único que quedaba de mi paso por el cine — dijo después. — Yo ya desaparecí hace tiempo...

Tal vez fuese esto último lo que más la conmovía. Saber que para el cine ella se había extinguido mucho antes que sus propios vestidos y sus escenografías.

Todos sabemos cuánto significó Mary Pickford en la pantalla, sobre todo en los "heroicos tiempos" en que no se contaba con las facilidades actuales.

Con ella puede decirse que se vivió uno de los capítulos más grandes y de mayor importancia en la pantalla norteamericana.

En estos mismos días, hace algunos años...

Octubre



CLARK GABLE

12 (1935). A las 18.35 llega a El Palomar en avión, procedente de Hollywood, el astro **Clark Gable**. Lo hace como turista, y permanece una semana en Buenos Aires, partiendo luego por vapor en viaje a Nueva York.
(1905). Nace **Raúl Roulien**, quien actualmente está casado con **Conchita Montenegro**.
13 (1894). Nace **Irene Rich**.
(1902). Nace **Miriam Hopkins**.
14 (1912). Se estrena en Londres la primera versión cinematográfica de **"Los Miserables"**, film que asombra a los ingleses.
(1896). Nace **Lillian Gish**.
15 (1932). Por vía aérea, y procedente de Estados Unidos, llega a Buenos Aires el astro de la pantalla **Will Rogers**, hoy fallecido. Permanece cinco días entre nosotros, asiste a un banquete que la colectividad norteamericana le ofrece en el Plaza Hotel, asiste a un partido de polo, visita algunos establecimientos rurales, y el 20 parte de regreso a su patria.
(1933). **Jean Harlow** se casa con Hal Rosson, un cameraman del que se divorcia poco después.
16 (1905). Nace **Rex Bell**, actualmente casado con Clara Bow.
17 (1906). Nace **Jean Arthur**.
(1930). **Jeannete Loff** se divorcia de Harry K. Rosenboom.
(1913). Nace **Marian Marsh**.
(1935). Encontrándose en Hollywood con su hija, **Marlene Dietrich** recibe por carta amenazas de que una banda de malhechores le raptará a la niña si no paga 25.000 dólares. La actriz da parte a la policía, y de inmediato su residencia es puesta bajo custodia. Actualmente la hija de Marlene Dietrich está en un colegio de Suiza.
18 (1900). Nace **Bob Custer**.
(1886). Nace **Karl Dane**, en Suecia.

Gane dinero participando en este concurso

FACILMENTE PUEDE USTED OBTENER

DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL

CONCURSO Nº 87º

¿QUE TITULOS DE FILMS MEXICANOS HAY AQUI?

Nº 1.—.L.A E. E. ..N..O G...D.

Nº 2.—.R. P..C..N.

Nº 3.—B..O .L C..L. .E M..I.O

B A S E S

1º—Las soluciones deben ser remitidas en el cupón adjunto. Este requisito es indispensable para participar en el concurso.

2º—Las tres personas que adivinen los tres títulos de films obtendrán cada una un premio de diez pesos moneda nacional.

3º—En caso de ser cuatro o más quienes los adivinen, se procederá a un sorteo.

4º—Si los ganadores residen en el interior o fuera del país, recibirán los premios por giro postal. Si se domicilian en la Capital, pasarán por nuestra Administración a retirarlo, previo aviso que se hará en estas columnas.

5º—Las personas que deban pasar por esta Administración serán identificadas mediante la firma, que tendrá que coincidir con la del cupón.

6º—Si el lector no logra adivinar los tres títulos debe de todas maneras remitir el cupón con los que haya adivinado. Haciendolo así, siempre tendrá probabilidades de obtener el premio.

7º—Cada persona puede remitir cuantas soluciones desee, siempre que cada una venga acompañada de su correspondiente cupón.

8º—Las soluciones se reciben hasta el día 24 de octubre, inclusive, y deben ser remitidas a 87º Concurso Cinematográfico de MUNDO ARGENTINO, Río de Janeiro 300, Buenos Aires. Capital.

Solución al Concurso

¿DE QUE NACIONALIDAD SON ESTOS ARTISTAS?

Los artistas eran:
Nº 1, Charles Boyer (FRANCES);
Nº 2, Lupe Vélez (MEXICANA;
Nº 3, Freddie Bartolomew (INGLES);
Nº 4, Fernando Borel (URUGUAYO);
Nº 5, Luise Rainer (AUSTRIACA).

Otuvieron un premio de DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL CADA UNA de las siguientes personas: ALICIA CARO, de Rivadavia 560, Salta; IVONNE NOGUERA, de Estomba 3649, Capital, y JESUS DE PARLO, de Oriente, F. C. S., Buenos Aires.

87º Concurso Cinematográfico de *MUNDO ARGENTINO*

¿QUE TITULOS DE FILMS MEXICANOS HAY AQUI?

Los títulos son:

Nº 1...

Nº 2...

Nº 3...

Firma .... Dirección.............................

De interés para los lectores

La semana próxima publicaremos un nuevo concurso y la solución y nombre de las personas que resultaron premiadas en el concurso ¿QUE NOMBRES HAY AQUI?

El SUEÑO es el HERMANO de la MUERTE

Por el Doctor ARBOT



MIENTRAS DORMIMOS

LA necesidad de dormir es, como la de los alimentos, una necesidad de conservación.

Observemos al niño que duerme, al adulto o al viejo. A no ser la coloración de su fisonomía y la persistencia del ritmo respiratorio, diríamos que la vida se ha desprendido de su cuerpo. El sueño es "el hermano de la muerte", decía Homero. Pero sobreviene un ruido insólito y el hombre, desde el fondo de su sueño, esboza un ligero desplazamiento de sus miembros, y entreabre los párpados, manifiesta algunas de sus múltiples reacciones nerviosas.

Según la edad y los temperamentos, el sueño es más o menos profundo. Así, en el niño es tan intenso que, se le puede mover, llevarlo en brazos, cambiarlo de cama, etc., sin que despierte.

El sueño del adulto es menos acentuado. Existen, sin embargo, variaciones individuales. Es más pesado durante las primeras horas: bien lo saben los ladrones y rateros de hoteles, que ejecutan sus fechorías hacia la una o dos horas de la madrugada.

Los que se han ocupado de estas cuestiones, los fisiólogos, con variado instrumental han estudiado el umbral de las excitaciones necesarias para despertar al hombre dormido en las diversas horas de la noche. Han establecido la curva del sueño. Sus hipnogramas presentan dos tipos. En un primer tipo, el sueño se acentúa progresivamente durante la primera hora para alcanzar su máximo al cabo de una y media horas; luego disminuye lentamente. En un segundo tipo, su mayor intensidad se registra en la quinta hora y permanece profundo hasta algunos momentos antes de despertar. Para algunos individuos, la terminación del sueño es más reparadora que su iniciación.

La duración es variable. Es clásico citar a Napoleón, que no tenía gran amor al sueño, o dormía por fracciones.



Las diversas funciones que presiden la vida — nutrición, relación e intelectuales — disminuyen su actividad. Algunas están abolidas.

La respiración es lenta: diez a doce por minuto en lugar de dieciséis. La inspiración es profunda, la espiración es brusca. El ritmo cardíaco atenúa su frecuencia, y la onda sanguínea aminora su impulso. La presión arterial desciende de 1 a 3 centímetros, tanto la máxima como la mínima, más en la mujer que en el hombre. La circulación cerebral varía durante las horas del sueño. La temperatura del cuerpo es más baja.

Uno de los principales caracteres del sueño es el debilitamiento, bien manifiesto, de las funciones de relación, presididas por el sistema nervioso cerebro-espinal: motilidad, sensibilidad y reflejos.

Las funciones psíquicas, intelectuales, abstienen la expresión de su gesto. Un fondo de automatismo matiza la tonalidad del cuadro. El hombre que duerme no piensa ni reflexiona.

FALTA DE SUEÑO. INSOMNIO

La ausencia completa o la falta parcial de sueño, el insomnio o la agripnia, es un tormento que ha afligido, aflige y afligirá durante largo tiempo a muchas personas. "Cuando me acuesto, pregunto: ¿cuándo habrá pasado la noche y me levantaré? Y estoy agitado hasta el alba". Así se expresa el profeta Job, que, evidentemente, no era muy amigo de Morfeo.

El insómnico no es solamente un individuo que no duerme. En general, está inquieto, agitado y da vueltas en su lecho, buscando la mejor posición para conciliar el sueño. Cansado de luchar, sin poder dormir, enciende y apaga la luz repetidas veces para verificar la hora, para darse cuenta de la duración de sus pequeñas somnolencias intercalares, para leer pocos minutos a la espera siempre de su tan deseado sueño. Durante la noche se levanta y se acuesta, insiste en su actitud y desespera.

Sus sentidos, y en particular el del oído, se hacen hipersensibles: el menor ruido, el más insignificante crujido, le sobresalta.

Su psiquismo está frecuentemente sobreexcitado: las imágenes, las ideas se precipitan en tropel en su cerebro, y esta sucesión cinematográfica es más fatigosa que la ausencia de reposo. A veces, se instala un cierto estado de ansiedad, particularmente cuando el insomnio dura varios días. Corresponde a los llamados insómnicos cuantitativos totales. Es el caso del que no puede dormir y pasa la noche en blanco; la noche toledana. Esta forma es excepcional. Más comunes son los insomnios parciales.

Después de una noche de insomnio el organismo sufre una serie de alteraciones. Un estado de laxitud general, una ligera sensación de constricción cefálica y una menor claridad en las ideas, expresan sus consecuencias. Las diversas funciones nerviosas traducen una especie de agotamiento, de cansancio. El aparato digestivo se resiente: falta de apetito, atonía gastrointestinal, constipación. En cuanto al circulatorio, aparecen palpitaciones y fatiga de esfuerzo. El insómnico adelgaza y es menos resistente a las infecciones.

Las causas de insomnio son múltiples. Sería cuestión de repasar todas las condiciones del medio circundante y las propias del individuo. Causas hereditarias y temperamentales, enfermedades de toda índole, orientan hacia el sombrío camino del que no duerme.

Trastornos viscerales diversos (di-

(Continúa en la página 55)



12 de Octubre: fiesta de la raza y "para todos los hombres de buena voluntad"

Por LUCIANO ARGÜELLES

CUANDO sólo se conocen los senderos limpios, grandes, los que se abren con el surco nuevo; cuando se ha vivido la escasa historia que no contiene más que la buena voluntad de hacer y el hecho claro y terminante de que el pasado es solamente el proyectarse hacia el mañana; cuando se ha nacido o se ha soñado la vida fértil y pacífica de América, entonces, con la satisfacción de sentirse pueblo con destinos grandes, se puede hablar, se puede asegurar sin preámbulos y sin ambages, que el Día de la Raza es americano, y también es de América para la humanidad.

Fiesta alegre de futuro, fiesta para el mundo. Recuerdo de las tres carabelas con nombre de santas y de infancia, como si el símbolo inconsciente de sus hombres hubiese adivinado, robándole destinos al tiempo. Aún la estela se dibuja en el mar; aún el viento tiende su enorme mano de horizontales y acaricia la audacia sin límites de las carabelas hispánicas, y América vive el romance intrépido de Colón, y Europa el asombro del hecho más grande de la historia.

■

Y el continente pagó con largueza el heroísmo, el ensueño, la temeridad caballeresca de España. Habla su nombre y vive su vida. Respira la Castilla ilimitada en cada frontera lejana, aun en aquellas donde se pierde el idioma. Es que España siempre fué lejanía, pujanza hacia la eternidad, sueño sólo interrumpido por sus dramas... Pero América pagó con largueza. Tendió su mano heredera de hidalguías y no la retornó jamás. No la tendió al interés inmediato ni a situaciones personales. Dura de trabajo y eterna de grandeza la tendió a la humanidad. Y la humanidad la recogió agradecida.

Se gestaba el destino del hombre en América. Se le daba al cansancio de Europa una nueva ruta, con el milagro novedoso de ser virgen, con la grandeza del panorama noble, con la virtud de sus tierras que desembocan en los mares generosos. Y comenzó el mundo a tener un motivo fresco, una conciencia nueva, un porvenir mejor...

■

Y se hizo esta realidad de torres, de trabajo, de hombres libres, de mundo feliz...

Y de todas las partes del mundo llegaron y llegan los "hombres de buena voluntad". A veces en huída, para encontrarse, para reintegrarse al medio social que las conmociones europeas, en su eterno drama de intereses, les quita. Buscando extender sus brazos hacia la tierra que les falta, deseando lograrse dentro de la generosidad y la justicia. Y siguen llegando por la misma ruta de las carabelas heroicas, y por las mil rutas modernas de los destinos. Y América sigue con la mano tendida y con el corazón abierto...

Y la gesta de Castilla se cumple, se afianza ante las latitudes que la circundan, y Castilla renace, refundida en todas las razas. Y América se cumple en el 12 de Octubre, en el día de la fiesta humana, íntegramente humana. A los conquistadores se les ha tributado el homenaje en la historia. El presente es para la humanidad. Para esa inmensa columna que levantó las ciudades enormes y labró los campos vírgenes. Y estamos contemplando al mundo desde América...

■

¿Mañana? Sólo se podría pensar en mañana si la imaginación tuviera la virtud de mostrarnos al verdadero nuevo mundo, al que vendrá, gestado en la entraña milagrosa. Mañana... Ya hemos dicho que la audacia hispánica dió América. ¿Qué hará América, heredera de esa audacia? El destino es inmenso como el continente, limpio como sus mares navegados de barcos y promesas, simple y eterno como el alma de los emigrantes que se cobijaron en el suelo hospitalario.

Si pudiéramos desentrañar el secreto de los años venideros, quién sabe no sería posible darle al hombre una conciencia que le hiciera olvidar sus querellas, sus preocupaciones, sus intereses, que suelen llevarlo a la equivocación.

Porque América ha de ser siempre el puerto seguro y tranquilo. El puerto que vió llegar a las carabelas de Castilla y hoy anida los pabellones del mundo y sigue con la mano tendida...

La inquietud de la GUERRA sacudió el corazon de Europa

En el famoso terreno de las Ferias de Hampstead Heath, en Londres, fueron cavadas largas trincheras que iban a servir de refugio contra los ataques aéreos del enemigo. Felizmente, todos no fueron más que preparativos.

Millares de bolsas de arena fueron preparadas en los días de intensa inquietud, en que se creía en una guerra inminente, a fin de tenerlas listas para sofocar los posibles incendios producidos por las bombas incendiarias arrojadas desde los aviones sobre Londres.

Mr. Neville Chamberlain, el primer ministro de Gran Bretaña, se esforzó por evitar que se desatara el huracán de fuego sobre Europa. Aclamado entusiastamente por su pueblo, aquí lo vemos saludando conmovido a la muchedumbre que fué a tributarle el homenaje de su agradecimiento y simpatía.

Mujeres y niños londinenses reciben su correspondiente careta contra los gases asfixiantes, juntamente con las instrucciones para poder usarla en el momento oportuno. La inconsciencia de la gravedad de la hora está reflejada en el rostro inocente de los pequeños.

La movilizacion del ejército checoslovaco dió motivo a escenas como ésta: soldados recibiendo su ración en un tren de Praga, momentos antes que partieran para ocupar las regiones fronterizas donde iban a desarrollarse las primeras luchas.

Sudetes armados, y algunos provistos de cascos de acero quitados a los checos, recorriendo las calles de Warnsdorf, población fronteriza checoslovaca, después de haberse hecho cargo de la ciudad.

Así quedó el ayuntamiento de Warnsdorf después que fué ocupada la ciudad por los sudetes alemanes. Se ve que la alegría de los conquistadores se manifestó de esta manera.

Teatro Nacional 1938

Por HORACIO REGA MOLINA

Una leyenda de los Quintero

En su función de despedida, la compañía León-Perales ofreció la escenificación de una leyenda, escrita en versos de copla, de los hermanos Alvarez Quintero. Es éste, en su original, el último — o uno de los últimos — trabajos escritos en colaboración. La leyenda no se caracteriza ni por su naturaleza ni por su forma. Relata el suceso de un personaje, tipo de tenorino fin de siglo, que se casa con la mujer a la que realmente ama. Un rival lo amenaza de muerte y cumple su amenaza. Queda del crimen una mancha de sangre, en las baldosas, que nadie logra borrar, ni siquiera cambiando las losas. Hasta que el matador envía una cruz y un farolillo para que se coloquen en el sitio del crimen, así aquella alma en pena deja de penar. Devoción, milagrería y superstición populares.

Los Alvarez Quintero, sabedores de estas cosas que hacen nido en el corazón de la gente, la rechazaron, no obstante, como fábula teatral. Su versión escénica no se justifica sino a título de homenaje.

■ ■

"Usted no me gusta, señora", de Pedro Pico, en el Cervantes

Viejo, muy viejo es eso de probar la fidelidad de las damas. Y entretejer una fábula, una novela, un cuento, una farsa. En "Las mil y una noches", donde, por otra parte, se encuentran ya casi todos los motivos de la literatura y de la vida (hasta el aeroplano rudimental en la alfombra voladora), ya hallamos el caso, planteado y resuelto. La literatura antigua gustó de esas situaciones. La moderna no las ha desechado. Y hasta el cinematógrafo, pródigo en remozar viejos trucos, nos ha dado, en numerosas películas, la intriga del que comienza jugando y termina amando. Es uno de los hilos de las leyendas de espionaje...

Don Pedro Pico, autor de muy comedidas farsas, insiste en "Usted no me gusta, señora". Pero carece de la grandeza necesaria para levantar el género a la altura del corazón. Nada más. Porque las farsas que quedan (¡oh paradoja!) son las que tocan el corazón. Y entre ellas, "El estupendo cornudo", tan próspera de humanidad latente. "Usted no me gusta, señora", es una farsa por su argumento y por su diálogo. Pero es fácil estructurar situaciones propias del género. En cambio, no resulta un pasatiempo darle al lenguaje la flexibilidad plástica, la chispeante sobriedad, los desconcertantes matices que el camino elegido exige. Oscar Wilde poseía el diálogo de la farsa. E hizo farsas, pero sin falsedad, ni real ni aparente. Le bastó retratar la sociedad de su tiempo, y aunque haya críticos que digan lo contrario, nunca intentó zaherirla a fondo, porque Oscar Wilde gustaba de esa sociedad, y la encontraba encantadora.

Don Pedro Pico hace una farsa porque sí. Y aquí está su error. No deja nada en el espíritu del espectador. Sombras de polichinelas humanos, a lo sumo. El vizconde de Lascano Tegui escribió un libro "De la elegancia mientras se duerme". Un pequeño prodigio de ingenio. Pero sin planos, sin atmósfera, sin otra intención que demostrar el ingenio que se posee. No estamos de acuerdo con esta manera de escribir si no cabe en ella la suprema maestría. Y don Pedro Pico no la ha alcanzado todavía.

Fe de erratas

Hubo una vez un actor que no vió la obra a través del papel que se le había asignado.

■

—Yo leo con los oídos — decía un cómico para explicar el hecho de que jamás había leído una obra teatral, basando su actuación en el esfuerzo del apuntador.

■

LA ANECDOTA. — Se representaba en un teatro de Madrid una comedia de indispensable pateo. Pies y manos eran pocos, en el público, para reprobarla. Y hasta se escucharon gritos destemplados.

Así corría la pieza, hasta que, al llegar el tercer acto, el primer actor debía descender, con un globo, en escena. Naturalmente que el aeróstato bajaba sostenido por cuerdas, y aterrizaba en medio del escenario. Ver el canastillo nomás y comenzar la rechifla fué todo uno. El personaje descendió, trabajosamente, de ella, y adelantándose a la boca del telón, entre las chirigotas del respetable, exclamó:

—Si sabía de este recibimiento, a fe que no bajo.

Una ovación cerrada premiaron su serenidad y su ingenio.

■

El teatro italiano es uno de los más castigados. Además, desde el episodio originado por la retención por parte del gobierno de los derechos de un autor para repartirlo entre colegas, nadie se siente muy seguro.

■

El público se ha retirado, en general, de los teatros. Comienza el declive de la actividad impuesto por la evasiva actitud de los espectadores, fatigados al cabo de una temporada sin mayores atractivos.

■

"Lenin", de Luis Pascarella, duró casi lo que dura un sueño en la cartelera del Maravillas. Y es que las grandes figuras históricas no pueden ser ofrecidas con la técnica primaria de las estampas.

■

El drama, la comedia, la farsa, han sido los géneros que han primado este año en los escenarios porteños. También el melodrama sin mayor enjundia. Puede ser señalada la decadencia del sainete. Y no lo lamentemos. Es preciso que pasen varios años para que el sainete retome su prestigio de forma popular, pintoresca y aguda.

■

Como en una cuenta han quedado recogidas en muchos sainetes, antiguos ya, formas y expresiones del habla. A ellos irán los filólogos que deseen mañana desentrañar las graciosas prevaricaciones de varias generaciones porteñas.

■

Nos decía un informante que, comparativamente, el Teatro del Pueblo es el que hace las mejores entradas en Buenos Aires. Los llenos se suceden en la sala, compensando financieramente el bajo precio, que ahora es unitario y de veinte centavos.

■

Se suprimieron, con muy buen criterio, las funciones especiales a un peso. Asimismo, se reparten plateas numeradas, evitando molestias a los espectadores, que debían disputarse los asientos como en las graderías de un anfiteatro.

La Sonrisa del Mundo



ASALTANTE MODERNO

—¿No le da vergüenza usar un reloj tan ordinario?



TELEFONO PUBLICO

—¡Imbécil! ¡Cretino! ¿Hasta cuándo va a tener ocupado el aparato?

—¿A que no le dice eso mismo a mi mujer por teléfono?



LA SEÑORA DISTRAIDA

—¿Por qué me mirarán con esa cara de estúpidos tanto los hombres como las mujeres? ¡La gente cada día es más idiota!



LA EXPLICACION

—¿Qué tal? ¿Qué le pareció la lima que le pasé en el pan?

—¡Dios mío! ¡Ahora me explico los terribles dolores de estómago que estoy pasando!



SISTEMA DESCONOCIDO

—Hay muchos sistemas para hacerse rico, amigo.
—Sí. Pero para enriquecerse honestamente no hay más que uno.
—¿Cuál?
—Ya me suponía que usted no lo conocía.





EL VIUDO

—¿Por qué no me has avisado de la muerte de tu esposa?

—Quería darte una sorpresa.

MUJER DE CARACTER

—¿Por qué hirió a su marido?

—Porque siempre me decía que yo era incapaz de matar una mosca.



NUEVO SISTEMA

—Como usted ve, de esta manera obtengo la leche pasteurizada directamente de la vaca.

CARTAS DE UN ARGENTINO QUE SE ENOJA

¡PARA EL GOBIERNO DE CORRIENTES LOS MAESTROS CONSTITUYEN UN GREMIO PRIVILEGIADO!

Señor Director:

Corrientes sigue batiendo sus propios records en materia de desgobierno. Finanzas desastrosas, las fuentes de producción brutalmente castigadas por los impuestos, el progreso amordazado por leyes antieconómicas como las que gravan al arroz y al algodón, la instrucción primaria debatiéndose en el caos y en la anarquía como consecuencia de desaciertos inconcebibles, el pequeño comerciante bordeando la quiebra, en fin, todos los records, todos los tristes records imaginables en una provincia cuyas mejores energías sucumben bajo el peso de la oligarquía y del privilegio enseñoreado. Este es el panorama de Corrientes. ¡Ni más ni menos!

¡Una provincia noble, rica en reservas naturales, sufrida como criolla de ley, que ha dado al país varones de la talla de un San Martín, de un Carlos María de Alvear, de un Pedro Ferré, de un Jenaro Berón de Astraña, en fin, de tantos otros cuyos nombres están grabados bien hondo en el corazón de los correntinos, que tenga que padecer tanta miseria y tantas calamidades por el desacierto de sus hombres dirigentes! ¡Da pena y da rabia, señor Director! ¡Pena de ver cómo se malgastan tantas riquezas y tantas energías! ¡Rabia de ver la ineptitud de sus gobernantes! Pero, ¡es claro!, no podía ser de otra manera. Medio siglo de oligarquía es más que suficiente para levantar murallas infranqueables al progreso. Medio siglo de oligarquía, o lo que es lo mismo, medio siglo de gobierno de familia, de analfabetismo, de privilegios, de politiquería subalterna, han hipotecado su progreso económico, social y político.

Pero lo curioso, señor Director, es que estos gobiernos se permiten todavía hablar enfáticamente, como ha ocurrido recientemente, de prosperidad y de muchas otras cosas que jamás conoció el pueblo de Corrientes. Es así cómo uno de los senadores de esta provincia, al tratarse la ley sobre leproserías, hizo referencias a la situación económica de un optimismo despampanante. ¿Cómo puede hablarse de prosperidad y de finanzas sanas cuando no se les paga los sueldos ni a los maestros? ¿Cómo puede hablarse de progresos en el orden financiero cuando el gobernador tiene que andar mendigando adelanto de las subvenciones del gobierno nacional para pagar siquiera una pequeña parte de lo que debe? ¡Sí, se puede hablar...; pero con mucha audacia y poca vergüenza!

Llega a tal extremo la audacia de las autoridades correntinas, señor Director, que hace poco tiempo, a raíz de que los maestros se dirigieran por nota al presidente de la República y al gobernador para gestionar el pago de los 32 meses de sueldo que se les adeuda, el primer mandatario, con una frescura que rebasa todos los límites, les endilga una severa admonición. Según el gobernador de Corrientes, cuyos sueldos (entre paréntesis) están perfectamente al día, es intempestiva y fuera de lugar la petición de los pobres maestros a quienes se les debe cerca de tres años. Por eso sólo, porque reclaman lo que es legítimamente de su pertenencia, el gobernador les acusa de pretender constituirse en un "gremio privilegiado y de provocar infundadas algarabías. ¿De cuándo acá, señor Director, el reclamar lo que se gana duramente con el trabajo es un privilegio? Para el gobierno de Corrientes parece que sí lo es. Hasta el querer comer es un privilegio, según se ve. Pero para los buenos ciudadanos no hay más privilegio en este caso que la impunidad de que gozan los malos gobernantes para hipotecar el destino de una provincia y el bienestar de la población.

ARGENTINO D. VERAS.

La mujer que vive en...

(Continuación de la página 14)

—Es que... iba a hablarte de mí y de... otro.

Ignacio la miró estupefacto. Su manera de presentarle esa situación estaba muy de acuerdo con el temperamento leal que tanto admiraba en ella. Alguien lo había reemplazado en sus afectos y no titubeaba en confesárselo.

Antes, cuando se sentía seguro del amor que ella le había profesado, se hubiera creído capaz de recibir esa noticia con toda ecuanimidad. Y hasta se había figurado el gesto noble y generoso con el que se haría a un lado para permitirle rehacer su vida sin los reproches mezquinos ni los desplantes egoístas del hombre que antepone su propia dicha o dignidad a la felicidad de la mujer amada.

Pero ahora, el mundo de improviso se le desfondaba. Vió con claridad hiriente el panorama de su locura y de su inconsciencia. Se sintió como repentinamente atacado por una enfermedad mortal y tuvo que sentarse en la cama para que ella no advirtiera su temblor.

Elena permaneció quieta con los brazos caídos, esperando, al parecer, el inevitable espectáculo del hombre convertido en niño castigado; el dolor físico de sus ruegos, quizá la cólera, o, lo que es aún peor, el llanto.

Mas nada de eso ocurrió. En cambio, Ignacio empezó a hablar, la cabeza un tanto inclinada hacia adelante, como si platicara consigo mismo.

—Todo este día he repetido aquella canción, ¿lo recuerdas?, que empieza con la terrible pregunta: "¿Qué hiciste con tu juventud?" Creo que la escribió Verlaine... Y yo pensaba en los negocios ¡y en *mi* juventud! Diez años de trabajo barridos de un plumazo. ¡Diez años perdidos! La pequeña tragedia de los números que me causaba tanta pena, mientras lo que debí pensar es: ¿qué he hecho de la juventud de mi mujer?

—No te reprocho, Ignacio — interrumpió ella.

—Veo que no comprendes ni aun ahora lo que ha pasado. ¿Sabes tú por qué nos hemos distanciado?

—Me dejaste sola. Ultimamente ni siquiera hablabas conmigo de nuestra vida. Lo único que te interesa son los negocios. ¡Tus dichosos negocios! Y me dejaste sola. Pero, ¿por qué hemos de hablar ahora de todo eso?

—¿Por qué? Pues porque ha llegado la hora de la liquidación.

—¿Tan mal te ha ido en los negocios?

Ignacio miró a su mujer con extrañeza. Luego se sonrió tristemente al reconocer que ella tenía razón en creer que su sola preocupación era la compañía, las cotizaciones de la bolsa, o cualquier cosa, menos aquello que lo estaba desgarrando.

—Elena, piensa en mí como lo hacías hace diez años, cuando era apenas un empleado modesto con la sola ambición de colocarte sobre la cumbre del mundo.

—No te entiendo...

—Por supuesto. Y la culpa es mía, porque acometí una empresa demasiado difícil. Convertirme en hombre rico y al mismo tiempo conservarte a mi lado. Para obtener lo primero tuve que dar todo lo que pude de mí, pues aun eso era poco para poder triunfar. Tú no pudiste trabajar a mi lado; por eso no sabes lo que significa esa lucha constante, lo que implica de agotamiento mental y físico para ponerme a la altura de los que ya tenían ganada la carrera. Me dices que te dejaba sola. Pero la verdad es que era yo quien se quedaba solo, alejado hasta de mí mismo. Yo dejé al Ignacio que tú conociste encerrado en la caja fuerte y me fuí formando un cerebro nuevo, una sensibilidad distinta, compuesta de números y de contratos y de la voluntad de vencer. Esta noche aquel hombre estaba haciendo cálculos, y lloraba por dentro al ver cómo las fuerzas ajenas destruían toda su obra, su obra magnífica que te daba todo esto que nos rodea. Un palacio hueco, sin alma, una hermosa tumba de mármoles en que existíamos como dos muertos. Yo, el autómata que piensa en números; tú, la mujer que vive en mi casa...

—¡Por Dios, Ignacio! ¡Qué cosas dices!

—La verdad; la verdad que me has hecho ver hace un momento. Sin saberlo, tú has tratado de salvarte de esa muerte, y quizá lo hayas logrado. Ahora podrás ser feliz con él. ¿O crees que podrás ser feliz de nuevo?

Los ojos de Elena brillaban con una dicha profunda. Eran dos puñales que se clavaban en el pecho del hombre que la observaba taciturno.

—Sí, seré feliz ahora — dijo apretando las manos contra su pecho.

Ignacio se levantó del lecho, y sin percatarse que sólo llevaba un zapato puesto, recorrió la habitación a grandes pasos. Comparado con este dolor, su angustia frente a la columna de cifras no era sino el olvidado llorar del niño ante un juguete roto. Elena se sentía dichosa de abandonarlo. La mujer por quien había arremetido contra los molinos de viento, nada comprendía de su pasión desesperada, de su derrota total frente a la vida. Sólo pensaba en el otro, en su futura dicha que él mismo había preparado con su ceguera e incomprensión.

—La culpa es mía. La culpa es mía — se repetía, tratando de contener su primordial instinto de castigar una culpa que no existía. — Te dejé sola para ir a la conquista de fantasmas. Te dejé sola. La culpa es mía.

—Pero ya no estaré más sola — oyó decir con dulzura, una dulzura que lo roía con el ácido inaguantable de los celos, que imaginaba desterrados de su espíritu.

Su amor hacia ella se tornó de improviso en un rencor sin límites, y tuvo que hacer un esfuerzo sobrehumano para no golpearla con los puños. Detuvo su marcha frente a la mujer, el rostro grabado de hondos surcos, crispado todo su cuerpo por la terrible congoja de saber que la mataría sin poder contenerse.

Ella ni siquiera se movió; las manos cruzadas sobre el pecho en actitud sumisa, sabiendo quizá que no podía sustraerse de la venganza pueril del hombre. Viéndola así, Ignacio no podía tocarla. Ella notó el miedo atroz que lo desfiguraba, y una sonrisa plena de felicidad la transfiguró de un modo inesperado.

—¿Te desagrada tanto lo que acabo de contarte? — preguntó en voz baja.

La respuesta era un sollozo ronco que no pudo contener el hombre que luchaba por mantenerse sereno.

—¡No te rías así de mí, Elena! ¿No ves que soy yo el que se queda solo?

Elena lo miró con ternura y le rodeó el cuello con sus brazos suaves y perfumados.

—¿Por qué has de quedarte solo? ¿No será acaso este hijo que espero también el tuyo?

El Príncipe Valiente

por HAROLD R. FOSTER

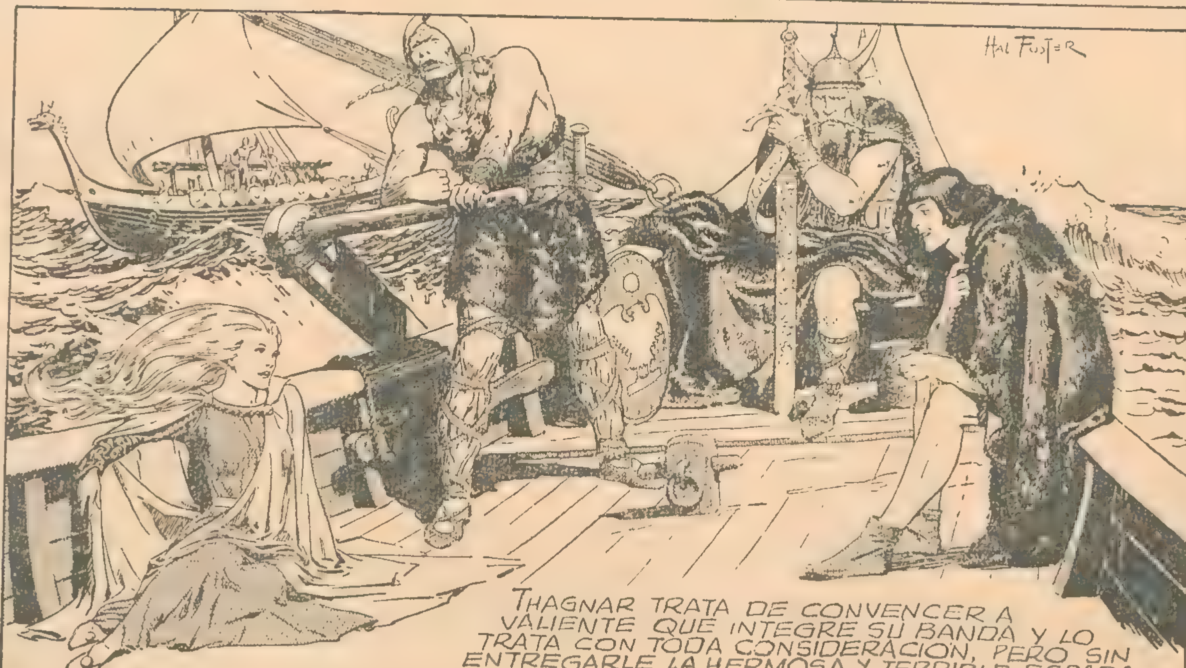
UNA GRAN HISTORIETA DE AVENTURAS VIVIDAS EN LA EPOCA DEL REY ARTURO

















En el próximo número: EL CANTO DE LA SIRENA

Por DELFINA F. DE AGOSTINELLI

Charlas femeninas

NO TE COMPLIQUES EN CHISMES SI QUIERES SER SUPERIOR

El chisme es elemento favorito de la gente sin talento y sin cultura.

Si hubiera una mano valiente o una palabra decidida que cerrara la boca o cortara la frase del chismoso, el chisme languidecería, moriría.

Pero como es el plato favorito de los necios, ¡y los necios son tantos!, el plato se sirve y es devorado con fruición... Cuando de nosotros se hable, si nadie nos defiende de este mal sin remedio, lo mejor es acodarse al balcón y mirar pasar el chisme como se ve pasar a la gente que no conocemos, que no nos inspira ni odio ni simpatía, y que, sin embargo, miramos por eso, porque pasa delante de nosotros sin interesarnos; pero como se mueve, como se va, la miramos.

Todo chisme es repulsivo, pero lo es más el propalado con la intención de robar honras ajenas. ¿Es que el que esto realiza no ha calculado que su propia honra es también de cristal? ¿Y que una mano dañina puede tirar una piedra y hacerla mil pedazos? ¡Tantas veces por envidia se habla mal!...

Los musulmanes tenían razón. La belleza de la mujer era de ellos solamente; para los otros hombres siempre la mujer tras un velo. ¿Por qué esto? Pues porque el musulmán dice que la mujer hermosa provoca demasiada codicia y demasiada envidia, que "de envidia y codicia nace la calumnia".

HAY QUE APRENDER A HACER DE TODO EN NUESTRO HOGAR

Hay mujeres que adoptan un sistema cómodo y egoísta: el de "yo no sé hacer eso".

Declarándose incapaces es seguro que lo pasan mejor, que otra toma la delantera, que no falta la que en familia todo lo sabe hacer.

Por mucho talento de que se carezca, por mucha ilustración de que falte, todo lo puede hacer una mujer de voluntad. Desde sombreros hasta zapatos.

Todo lo que la mano de un obrero es capaz de realizar lo puede realizar la mujer de buena intención. La que no puede o no sabe hacer tal o cual cosa es porque no quiere. Porque no tiene amor ni ilusión. Porque el que ama realiza, el que quiere realiza y el que sueña realiza también.

Las mujeres somos pacientes, somos capaces de todo, siempre que tengamos el deseo de ser útiles.

Una mujer que se propone realiza siempre, y nada es más económico, más bello, más respetable y más artístico que una mujer amasando, trabajo, así sea el más humilde y modesto de todos. Hasta manejando una escoba una mujer puede ser elegante.

Volviendo a esa que "no sabe", que "no quiere saber", pienso que su torpeza no tiene límite; ella se declara inferior a la más inferior, puesto que la criada es capaz de ejecutar todo lo que la señora incapaz indica.

Me hace gracia cuando esa "señora" inútil se levanta airada contra la criada que no sabe hacer tal o cual cosa. Me da siempre el deseo de preguntarle:

—Y tú, ¿no eres acaso superior a tu criada? ¿No fuiste seis años al colegio, mientras ella sólo fué uno, cuando fué, que las hay que no pusieron un pie dentro de la puerta de la escuela? Y tú, con instrucción, dices que "no sabes", y pretendes que ella, sin instrucción alguna, sin amor a lo tuyo, todo lo sepa. ¡Vamos, eres torpe, más torpe que tu criada de treinta pesos!

Si yo tuviera hijas suprimiría las criadas. Mis hijas aprenderían así cómo se lleva una casa, y cuando formaran hogar, todo lo sabrían hacer, y entonces me lo agradecerían ellas, sus esposos y sus hijos. Mis hijas no dirían: "Eso yo no lo sé hacer." Como tampoco lo he dicho yo jamás en el largo pedazo de mi vida.

¿POR QUE DESESPERAR?... SI UN AMOR SE VA, PRONTO VENDRA OTRO

Hay una hora en la cual las mujeres siempre desean morir, y es aquélla en que no son ya amadas.

Cada vez que el amor rompe sus lazos, que la mujer pierde al hombre que ama, llevado por la muerte o por el olvido de sus brazos, la mujer tiene una sola idea: morir. Ninguna en esa fecha nos habla de un resurgimiento, de un nuevo amor, de otro hombre. Todas nos dirán: "Es el último." Y si osamos hablar con optimismo de la posibilidad de una nueva ventura, se indignará. Pero la ventura llega, el nuevo amor nace, otro hombre surge, la esperanza luce y la ilusión teje nuevos ensueños. Entonces, fatalmente, esa mujer nos dirá:

—Aquello no era. Esto sí que es el amor, el verdadero amor.

—¿Y por qué lloraste tanto?

—Porque creí que era el amor lo que perdía en aquella hora. ¡Y pensar que quise morir!

Por suerte, la muerte no llega cuando se la llama o cuando se la desea; si no, el mundo estaría devastado de mujeres. Las decepcionadas, las olvidadas formarían legiones.

Cada vez que seas olvidada, mujer, no digas grandes frases, no quieras morir; di más bien lo que es lógico de la vida, de tu juventud y de tu belleza; di: "A rey muerto, rey puesto." Porque el amor no descansa; la necesidad de amar es imperiosa: viene aparejada a la vida, y el que vive ama, ama siempre. El olvido no mata al corazón; por el contrario, le impulsa con ansias siempre nuevas de amar y de creer.

NO SABOREAMOS LA VIDA PORQUE VIVIMOS MUY APRISA

Cuantas veces en este afán de vivir de prisa, de acortar distancias, de correr sin detenernos, habremos pasado junto a la felicidad sin verla!

Cada día la civilización nos pone más premura, se inventan los medios de transporte más rápidos. Ya se acabaron aquellos viajes prolongados, que resultaban un reposo para el alma y un medicamento para el cuerpo. No, ahora es menester volar, rompernos los nervios en ese afán de llegar. ¿De llegar adónde? A cualquier parte. Como si la vida fuera llegar y estacionarse.

La vida es andar, pero andar sereno y no correr en vértigo. No saboreamos el encanto de la vida, no tenemos tiempo de analizarla. Tal vez en la campaña, en provincia, aún la gente se detiene para amar o para juzgar; pero aquí, en la gran ciudad, no tenemos la quietud que el análisis reclama. No descubrimos virtudes por falta de tiempo. Estropeamos nuestra salud. Comemos de prisa, hemos olvidado la sobremesa. No nos detenemos ni ante el amor ni ante el afecto, y luego nos quejamos. ¿De qué? Pues de que el amor pasa, y de que la amistad no cuaja. ¿Y cómo puede cuajar aquello a quien no se le da calor ni se le hace nido?

Todo se dispersa en el apuro de esta vida inquietante que arrebata años de vida, que nos malogra los afectos.

Los instintos, sólo ellos, tienen cabida en esta existencia presurosa y loca, donde ya no cabe ni el beneficio saludable de aburrirse alguna vez.

ES MENESTER DAR AL CORAZON QUE SUFRE EL RECUERDO DE LAS HORAS DICHOSAS

Recordemos las horas venturosas de la vida en las horas amargas, porque el sabor de la felicidad disminuye el dolor. Si nos ahondamos en las penas presentes, si no vemos más que la magnitud de ellas, nos ahogaríamos. Es menester traer al recuerdo la dicha vivida, recordar las risas en las horas del llanto. Vivir de nuevo aquellos momentos de emoción, de amor o de triunfos, que al sólo pasarlos por el recuerdo nos estremecen y nos sacuden de emociones el corazón. Es la única defensa que poseemos contra las malas horas, el recordar las buenas. Defensa pequeña, me dirá alguien... Pequeña y grande. ¿No es, acaso, sonrisa de viejos recordar en las horas marchitas las bellezas de la juventud pasada?

Procuremos no olvidar lo grato, que de lo ingrato la existencia esta llena.

LA VANIDAD NO TIENE RAZON DE SER

No tiene excusa la vanidad, ni razón de existir tampoco. Es un sentimiento falso digno de los insignificantes.

El que tiene talento debe gratitud a la vida; la vida le hizo fuerte de salud, y la salud vigorizó su inteligencia y agrandó su capacidad.

La mujer hermosa, al igual, finca su vanidad en su belleza, y la belleza es el resultado de la salud de los padres que ella recibió en herencia, terreno propicio donde creció su magnífico físico.

¿Vanidad el escritor, el orador? Esos son valores propios, capacidades que la naturaleza regala.

La vanidad es sentimiento infundado. El sabio es sencillo y modesto, por eso progresó, por eso es sabio. No lo perturbó la vanidad, no ocupó su mente ni entorpeció su estudio.

El vanidoso es un ser enfermizo; cuando no puede estar vanidoso de sus méritos, lo está de sus vicios.

Hay quien tiene vanidad de ser incorrecto, y quien de ser ebrio, y quien de ser canalla, más canalla que otro.

DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA

Por KNERR









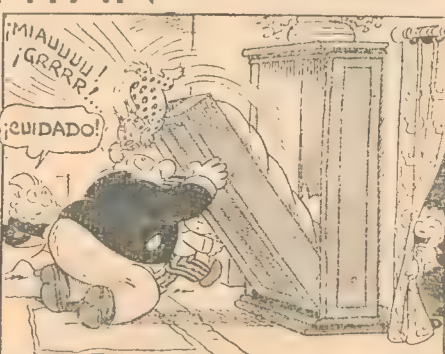


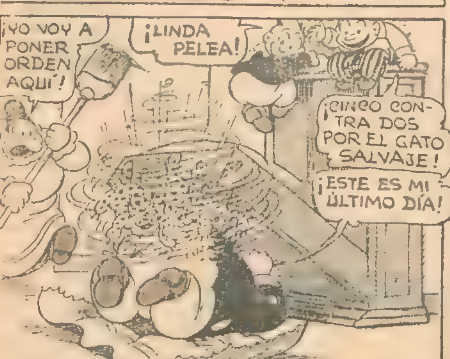
LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



















La novela del Lampeao

(Continuación de la página 23)

ternuras de seda. Y compuesto apenas el ritmo, muy abiertos los ojos, sonrientes los labios, encendida la frente, en la que una herida de bordes violáceos deja ver, blanco, el hueso — como los de las calaveras en las tumbas removidas, — Chiquinho canta:

"A alma que va pra o ceu
deixa na terra saudades..."

La voz del cantor se debilita. Se velan sus ojos. Sus labios ya no sonríen. Las manos parecen endurecerse sobre las cuerdas extrañamente sonoras.

Trémula, silenciosa, replegada en su dolor, la madre se arrodilla ahora frente a la imagen de la Dolorosa. Sus labios murmuran apenas:

—Madre mía... Nuestra señora... llena eres de gracia... Os ofrezco mi vida...

Virgolino está de pie, junto a su hermano.

Chiquinho, con voz que pasa como un silbido por sus labios:

—...Deixa na terra saudades...

La madre, junto a la imagen, hace más fervorosa aún su plegaria:

—¡Mi vida!... ¡Mi vida, madre de Dios!... ¡Mi vida por la de mi hijo, que sufre!... Amén...

Vuelve a chirriar junto a la puerta el murciélago.

Muy lejos se oye un trotar de caballo. Es Ezequiel, que llega trayendo la medicina infalible de Simão Velho.

La madre ha terminado su súplica. Se santigua.

Virgolino está mudo, extrañamente mudo, terriblemente mudo. Como un hombre que, de pronto, estuviera cambiando de alma...

III

La voz del cantor es ahora un suave romperse de espuma en la garganta.

Quiere terminar su canción. Se le entiende apenas:

—...O seu beijo, minha mae...

Se oyen pasos afuera. Se aproximan. Alguien cuchichea en la sombra. La madre se levanta. Toma las dos velas que alumbran la imagen. Pone el escapulario que trajera Virgolino sobre el pecho de Chiquinho.

Chiquinho entreabre los párpados. Una luz apenas. Velada. Como niebla de lejanía. O de abismo.

Pero a través de aquella última luz de sus ojos ve a su madre. Recupera aliento. Y junto al oído de la viejecita, como si cantara dichoso, dice, terminando la estrofa con que soñó en su delirio:

—...O seu beijo, minha mai,
eu levo... pra... e... ter... ni...

La cabeza de Chiquinho cae sobre el pecho.

Y su mano resbala, lentamente, suavemente, sobre las cuerdas. Y arranca, como cuando los pájaros mueren, las cinco últimas notas de una última canción sertaneja, que nadie, nunca, repetirá jamás.

La madre se arrodilla junto al hijo. Y ahora sí, ahora se oye su llanto.

Por la puerta entra Ezequiel, diciendo:

—¡Aceite de cobra de Simão Velho! ¡Se va a curar, Chiquinho!...

El padre entra tras él. Y queda inmóvil, espectral, silencioso.

Virgolino estalla por fin sobre tanto dolor humilde. Y lanza un grito siniestro, que le sube desde las entrañas estremecidas:

—¡Bandidos!...

Virgolino es un hombre que ha cambiado de alma.

Afuera, los murciélagos rayan de chirridos la noche.

IV

Algo ha hablado Virgolino al oído de su hermano Ezequiel.

Salen. Y Ezequiel recibe una orden de su hermano mayor. Antes que el deshonor sin venganza, la muerte. Es la ley del sertón.

—Y dentro de tres días lo espero en Villa Bella. Allí nos juntaremos con Levino, que llegará por esos días.

Y ya no se escucha ni una palabra más de su boca.

Toma su facón "yacaré". Una hoja de cuarenta y tres centímetros. Lo ciñe a su cintura. Toma una vieja pistola, que carga de balas. Se aplasta sobre la frente el ala del sombrero de cuero curtido. Monta a caballo. Parte. Se hunde en la noche. En su conciencia de adolescente, todos los problemas de su dolor ya van resueltos. Ahora su brazo cumplirá las tremendas consignas.

Galopa. Pasa la áspera tierra, la dura tierra del sertón bajo los cascos resonantes. Y toda la noche galopa sin sueño el caballo amigo, integrado él también al rumbo de quién sabe qué destino sangriento.

Arriba se agrandan las estrellas, como si velaran desde lo alto al pequeño mártir.

V

Media mañana. Virgolino llega a Santo Antonio da Gloria. Pone a su caballo, sudoroso, a paso lento. Y llegan, caballo y caballero, sin apuro, fingiendo perezas, dejando atrás las primeras casas del poblado.

Al llegar frente a la capilla, Virgolino se detiene. Se quita el sombrero. Se persigna. Aprieta sobre su corazón la medalla que le entregó el padre Cicero, mientras le decía:

—Dios lo haga fuerte y bueno, Virgolino, mi ahijado...

Siguió. Pasó frente al destacamento policial. Miró al guardián. Pequeño. Un fusil grande. Una bayoneta reluciente sobre el fusil. El arma hacía, realmente, dos veces el hombre...

Continuó aún. Nadie detenía sus ojos en el muchachote humilde, flaco, de piernas al aire, de pies descalzos, de sombrero vaquero plegado hacia atrás sobre la frente curtida y amplia. Nadie. Pasan todos así, como él pasaba. Sin quejas. Sin decir angustias. Lentamente. A lo sumo, con una canción triste en los labios.

Se detuvo. Dejó su caballo bajo el árbol de la plaza, sin atarlo a su tronco.

Liviano, menudo, un muchachuelo apenas, llegó a la casa blanca y linda. Golpeó las manos. Desde la primera habitación, una voz de hombre pregunta:

—¿Quién?

El muchacho disimula una sonrisa, y humildemente responde:

(Continúa en la página 64)

Yo también escribí un...

(Continuación de la página 35)

detalles y de sus personajes los había yo extraído de la realidad de nuestros campos, que conocía bien. A medida que la iba escribiendo, se la fuí leyendo a De Rosas, acto por acto. El tercero se lo leí tan mal, que di la impresión de haber arruinado la obra en ese acto. No fuí al teatro hasta el día del ensayo general. Sentí una impresión honda y extraña: me parecía que la obra no era mía. El primer sorprendido con su éxito fuí yo. Me parecía imposible que pudiera resultar obra de público aquel drama extraído de la realidad y amasado con el dolor y la protesta de unos pobres campesinos que sólo reclamaban su derecho de vivir. Pero el suceso se produjo en la escena y en el libro. De las compañías teatrales pasó a los centros de aficionados. No hay un centro filodramático en el país que no haya representado alguna vez "Madre tierra". Se llevan impresos de ella más de cincuenta mil ejemplares. No hay un rincón en la República donde no se conozca, por lectura o representada. Con verdadera emoción recuerdo un hecho elocuente. Una noche, hace años, se me acercó en la avenida Leandro N. Alem un hombre pobremente vestido. Pensé que era un desocupado que iba a pedirme alguna ayuda. Era, en cambio, un obrero del puerto, pero que antes había sido chacarero. Me reconoció por haber visto alguna fotografía mía. "Tenía — me dijo — la esperanza de que algún día lo conocería personalmente para darle un apretón de manos. Yo conozco su drama, no sólo porque he visto "Madre tierra", sino también porque antes de trabajar en el puerto tuve una chacra en la provincia de Santa Fe. Permítame usted que le dé las gracias". En mi vida de autor — añade Berruti — jamás tuve una emoción tan fuerte como la que sentí esa noche.

—¿No piensa usted llevarla al cinematógrafo?

—Actualmente me estoy ocupando de eso. Pero es obra que requiere gran cuidado en el trasplante de la escena a la pantalla. En modo alguno permitiré que se comercialice ni que se adultere lo más mínimo su esencia social ni su pensamiento. Dada la repercusión que tuvo desde su estreno, "Madre tierra" no sólo suscitó elogios: también levantó protestas y polémicas. Se me acusó de haber adulterado la realidad en procura del efectismo escénico, y me ví obligado a reunir pruebas escritas, fotografías y documentos reales, que coloqué en el vestíbulo del teatro, en apoyo de la imparcialidad con que me había documentado antes de escribir la obra. Y resultó que más bien me había quedado corto...

—¿Cuántas veces se habrá representado desde su estreno hasta la fecha?

—No tengo estadística exacta, pues repito que se ha dado en todos los puntos del país, la mayoría de las veces sin control posible. Claro que esto no me preocupa tratándose de obra de tal naturaleza, pues más me interesa su difusión que su rendimiento. De lo que existe constancia se cuenta, en el transcurso de dieciocho años, una cifra respetable, que quizá no baje mucho de las mil representaciones. Y este éxito sí que puedo jurar que me satisface plenamente. Por eso tengo derecho a decir que yo también escribí un drama. Es lo menos que puede permitirseme después de haber estrenado más de cincuenta obras, que en conjunto exceden los setenta actos. Por lo menos, estoy seguro de haber escrito tres que se salvarán del tiempo y del olvido.

EL ARTE, LA REALIDAD Y EL TIEMPO

—¿Cuáles son ellas?

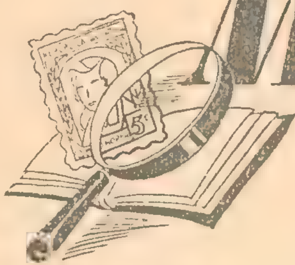
—Ellos, sería mejor. Me refiero a los tres actos de "Madre tierra". Antes y después, como le digo, he escrito y estrenado mucho. Pero como no es cosa de hacer ahora un censo de mis títulos, le daré únicamente algunos de los más difundidos. Ellos son "Un autor en busca de tres personajes", "El rival de Valentino", "Milonga", "Dancing", "¡Quién tuviera veinte años!", "La fiebre del oro", "Chacarero criollo". Y basta de nombres.

—¿Cómo hace usted sus obras?

—Las pienso mucho antes de ponerme a escribirlas. La observación de la vida, el conocimiento de los hechos que nos rodean, es un caudal de materia prima indispensable; pero también es necesaria la imaginación, y, cuando es posible, y hay inspiración, un poco de poesía. Llevar al teatro una fotografía de la realidad, no siempre es teatral, o a veces lo es demasiado, y entonces parece inverosímil. Creo, pues, que el autor debe tomar de la vida su contenido humano y lo que trasunte emoción, alegría o belleza. En suma: la verdad en el arte está hecha de dos verdades: la del mundo y la del artista. La primera es igual para todos; la segunda es distinta para cada uno. Pero esta última ya no es cuestión de teorías...

Son cerca de las cuatro y nos disponemos a despedirnos de Alejandro E. Berruti. Conocedores de su intensa actividad societaria, le pedimos algunos datos que concreten los que sabemos. Así confirmamos que desde que se radicó en Buenos Aires, en 1923, siempre ha formado parte de las directivas de los autores. En el Círculo Argentino de Autores ocupó los puestos directivos, o sea presidente, tesorero y secretario. Durante su presidencia, en 1933, se gestó la aprobación de la ley de propiedad literaria y se creó "Argentores", que fué la base de la fusión definitiva de los autores. A ello cabe agregar su cargo actual de administrador del Teatro Nacional de Comedia, que ocupa desde 1936. Por cierto que desde entonces no ha vuelto a estrenar. Así se lo observamos al retirarnos, y él dice a modo de disculpa y de promesa:

—No se puede repicar y andar en la procesión. Sin embargo, no olvide usted que yo, hasta los veinte años, me gané la vida haciendo números. El hecho de que haga lo mismo a los cincuenta, puede interpretarse como un signo de retorno a la primera juventud. Y para que el retorno sea completo, estoy dispuesto a empezar de nuevo mi carrera de autor. El día menos pensado estreno otra vez mi primer sainete: "Cosas de la vida"; pero poniéndole muchas más cosas adentro, que no sólo de juventud vive el hombre: también la experiencia sirve para algo.



Mundo filatélico

El IX Congreso Postal Universal

En abril y mayo de 1939 se realizará en esta capital el IX Congreso de la Unión Postal Universal, al cual concurrirán numerosas delegaciones extranjeras.

La importancia mundial de este congreso hace que el mismo haya despertado honda expectativa en todos los círculos postales y filatélicos.

La Dirección General de Correos y Telégrafos ha resuelto, recientemente, fijar el programa definitivo de agasajos a los delegados extranjeros. Se inicia ese programa el 1º de abril con un banquete ofrecido por el director de Correos; el día 4, el intendente municipal les ofrecerá una recepción; el 9 visitarán Luján; el 15 recorrerán el Frigorífico Municipal; el 16 realizarán una excursión a La Plata; del 21 al 23 visitarán Mar del Plata y las estancias cercanas; el 30 conocerán Campo de Mayo; del 4 al 10 de mayo realizarán una excursión por el interior, trasladándose hasta Rosario en vapor, y de allí a Córdoba en tren, siguiendo a Mendoza después de visitar el dique de S. Roque y la Fábrica Militar de Aviones; llegarán hasta Villa Vicencio, y de allí regresarán a Buenos Aires; el 14 asistirán a una reunión en el Hipódromo Argentino; el 20 recorrerán el Delta del Paraná, el 23 les ofrecerán un banquete los ministros del Interior y Relaciones Exteriores y Culto, y el 25 asistirán a la recepción en la casa de gobierno, al Tedéum y a la función de gala en el teatro Colón.

El programa es extenso y variado, pero nos parece que se ha olvidado en él las manifestaciones filatélicas, que tanta atingencia tienen con la Unión Postal Universal.

CORREO

A I. M. Lewis. — En la sección canje cumplimos su deseo.

A Carlos Tosini, Vila, Santa Fe. — Cumplimos con sus deseos. Díganos resultado.

A Córdobés. — Esperamos que el año próximo sea una realidad esa emisión de la fragata Sarmiento, aunque oficialmente no hay nada resuelto



A Marcelo Hernández, Rosario. — El sello a que usted se refiere fué editado en 1920 por el correo peruano, conmemorando la constitución de 1919; fué impreso en azul y negro, y en marrón claro y negro; su dentado es por 12 y existen algunas variedades con centro invertido, etc. La más cara de ellas se cotiza en 450 francos.

A V. M. Capital. — Nos pregunta usted por qué no fueron emitidas las estampillas que se pensó hacer para festejar el Cuarto Centenario de la Fundación de Buenos Aires. Que sepamos, no se ha dado ninguna información oficial al respecto, pero no es muy difícil suponer, con un poquito de estudio de la situación real mencionada muchas veces en la prensa del país, a qué se debió la no publicación de los mismos. No vaya usted a creer que al decir esto justificamos el que esos sellos no fueran emitidos.

DE NUESTRO CORREO

LAS CASILLAS Y LA FILATELIA

En esta misma página, con fecha 7 de septiembre, sugeríamos por su intermedio la idea de restablecer la estampilla adhesiva a las tarjetas de abono a las casillas ante la Dirección General de Correos y Telégrafos, siéndome dado ampliar esa sugestión, ofreciendo algunas explicaciones del porqué de nuestro interés en que sea modificado al sistema anterior, o sea el sistema adhesivo.

Podrá decirse que si queremos las estampillas de valores altos, las compremos; muy bien; pero ese no es el objeto, porque al tomar su abono, resultamos beneficiados por tres causas.

En primer lugar, porque el coleccionista, al tomar su abono, ya recibe lo que le representa su valor filatélico; en segundo lugar, la tenencia de su correspondencia en sitio seguro, pues es bueno saberse que el intercambio entre sus corresponsales del interior y exterior, que generalmente es importante, representa siempre un valor efectivo, y por lo tanto, es una garantía la posesión de la casilla; y en tercer lugar, se nos ofrece la ventaja de que a nuestros amigos abonados que no son coleccionistas, pero que son poseedores de las estampillas, se las solicitamos, persiguiéndolos hasta conseguir nuestra codiciada presa.

En esta forma, se difunden los valores altos que son tan poco conocidos en el exterior, y podemos llenar nuestras necesidades filatélicas y nuestros compromisos con los corresponsales, procurándonos así buenos sellos de otros países para nuestras colecciones.

Como dato ilustrativo, y que no debe pasar inadvertido a la Dirección General de Correos y Telégrafos, diré, citando este solo ejemplo, que aquí, en la ciudad de Mendoza, hoy existen tan sólo 109 abonados, y en el año 1916 eran de 190, quiere decir que en 22 años en vez de aumentar disminuyeron en número de 91. ¿Por qué esta disminución? En gran parte debe atribuirse al sistema actual de la tarjeta con su valor impreso.

Poco costará ponerlo en práctica, y se observará que el coleccionista se constituye en un propagandista eficaz de la finalidad que persigue la Dirección General de Correos y Telégrafos.

Charles Herral.

Centro filatélico de Paraná

El movimiento filatélico en nuestro país, que alcanza ya destacadas proporciones, se ha caracterizado en los últimos tiempos por su forma práctica y constructiva, cuenta hoy con una nueva e importante entidad. Nos referimos al "Centro Filatélico de Paraná", el que con fecha 18 de septiembre último ha quedado definitivamente constituído.

Esta nueva entidad tiene su sede en la calle 25 de Mayo 32, Paraná, Entre Ríos, y su primera comisión directiva ha quedado integrada así:

Presidente, Antonio Betti; vicepresidente, Emilio Robirosa; secretario, M. Roberto Prati; tesorero, Emilio Cappelletti. Vocales: Dr. Eudoro Gallino, Carlos Radl, Héctor F. Palma, Amalio B. García, Cayetano Trigo, Carlos J. De Paoli, Humberto Dato y David Brodsky. Director de canjes: ingeniero Herman Ursprung.

El Centro Filatélico de Paraná, al que agradecemos sus palabras de encomio para esta página, está animado de un espíritu progresista y solidario con las demás entidades filatélicas argentinas, y es de esperar que su acción sea provechosa para la familia filatélica entrerriana y con ello para la de todo el país.

INTERCAMBIO

"MUNDO ARGENTINO" ha puesto esta sección a disposición de los coleccionistas para insertar sus pedidos gratuitos de canje; pero le es imposible investigar sobre la moral de cada uno de los firmantes de las numerosas cartas que recibe. Queda ello a cargo de cada interesado. A fin de dar un punto de referencia, ampliaremos, en lo sucesivo, las indicaciones que publicamos, indicando, cuando así nos lo digan los aficionados, el club o entidad filatélica a que pertenecen.

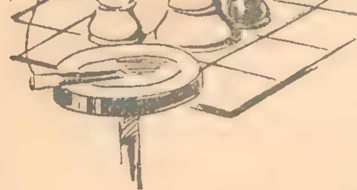
¡$ 100.000 por un solo...!

(Continuación de la página 17)

les los leen a sus feligreses. El único inconveniente es que, como el Tibet es tan extenso, cuando esos diarios llegan a los confines del territorio ya tienen seis meses de atraso...

Otra comarca donde los diarios llegan a sus habitantes con un considerable retraso es Groenlandia. Pero los esquimales de esta región tienen la fortuna de que los diarios se los regalan... En realidad, el obsequio no vale mucho, porque solamente les envían dos ejemplares por año — casi son anuarios..., — pero el esfuerzo que demanda esta empresa es extraordinario, pues algunos puntos están tan lejanos, que los trineos, arrastrados por perros, llegan hasta allí después de un viaje de seis meses.

El diario más antiguo del mundo ha dejado de aparecer hace pocos meses. Fué una de las tantas víctimas de la guerra chinojaponesa. Era el "Pekín-Bao", de Pekín, y había venido apareciendo regularmente desde hace más de mil quinientos años.



Ajedrez

Por ROQUE de REINA

CUATRO representantes americanos tuvo el Torneo de Viena de 1898: Harry N. Pillsbury, D. G. Baird y Guillermo Steinitz, de Nueva York, y Jackson W. Showalter, de Kentucky. Los diez y seis restantes eran los mejores maestros austrohúngaros entre los que se encontraban Carlos Schlechter, Geza Maróczy y Jorge Marco, por citar solamente a los más conocidos, y entre los demás jugadores europeos brillaban los nombres de Sigberto Tarrasch, Miguel I. Tchigorin, Joseph H. Blackburne y David Janovski.

La noche del sorteo el barón Alberto de Rothschild, que era el presidente honorario del "Neuen Wiener Schachclub", dió una cena a los competidores en su palacio de la Heugasse, y al destaparse el champaña se cambiaron toda clase de brindis.

Al día siguiente Guillermo Steinitz inició el certamen con un brío insospechado; después de vencer a Tchigorin en la primera ronda, continuó sin sufrir revés hasta la séptima. El primero en vencerlo fué D. Janovski, y como nunca viene una desgracia sola, en las dos siguientes pierde un "Giuoco piano" con Schiffers y en la novena un "Ruy López" con S. Tarrasch; a pesar de todo, llega al final del primer turno con 12 ½ puntos sobre 19 posibles, cediendo terreno solamente a Pillsbury, Tarrasch y Janovsky. Si nos arriesgáramos a sacar una conclusión de esta diferencia entre el maestro y sus discípulos, podríamos decir que el gran estratega había fracasado ante los nuevos grandes tácticos; profundos conocedores de su sistema y, además, de toda la teoría de las aperturas. Los planteos eran objeto de minuciosos y largos estudios, cada vez más prolijos, y esos estudios se prolongaban por Tarrasch y Pillsbury mucho más allá de la apertura y del medio juego. Era una nueva escuela que ya había comenzado a dar sus frutos y tenía sus pretensiones "científicas" muy al gusto de la época — estamos al final del siglo XIX — y muy de acuerdo con la alta cultura de sus propiciadores.

Partida Nº 138

Jugada en la 22a ronda del Torneo Internacional de Viena "Kaiser Jubiläums, el 2 de julio de 1898.

Giuoco piano

BLANCAS G. Steinitz	NEGRAS C. Schlechter
1. P 4 R	P 4 R
2. C R 3 A	C D 3 A
3. A 4 A	A 4 A

Giambatista Lolli (1763), uno de los tres grandes maestros de Módena contemporáneos de Filidor, que supieron substraerse al influjo de la escuela francesa, fué el que dió nombre a este planteo, también llamado "Apertura o Partida Italiana".

4. P 3 A ....

La continuación de mayor iniciativa, cuya idea es "ocupar el centro" con P4D. Jugadas de desarrollo serían, en cambio, 4. O-O, 4. P3D, o bien, 4. CD3A.

.... C 3 A

Réplica activa que ataca el PR indefenso; también puede jugarse 4. ..., D2R, aprovechando la circunstancia que el CD blanco no puede salir por la vía regular 3A y saltar a 5D.

5. P 4 D P × P

La mejor continuación.

6. P 5 R ....

Este avance, a pesar de su apariencia, es inferior a 6. P×P.

.... P 4 D !

Contragolpe central que equilibra el juego.

7. A R 5 C ....

Erróneo sería jugar 7. P×C2, pues las negras recuperan la pieza, y mediante los P5AD y P5D, obtienen mejor juego así: 7. ..., P×A; 8. P×PC, TR1C; 9. A5C, P3A; 10. D2R+, D2R; 11. A×P, D×D+ 12. R×D, P6D+; 13. R1D, A5CR; 14. P3TR, A×C+; 15. P×A, R2A; 16. C2D, R×A; 17. C4R+, R×P; 18. C×P, C4R, etc.

.... C 5 R

8. P × P ....

Lo mejor. Si 8. C×P, O-O; 9. A×C, P×A; 10. O-O, P3A; 11. A3R, A2D. Si 8. D4T?, P×P; 9. C×P, A×P+; 10. R2R, C×C+; 11. P×C, A 3 C; 12. A×C+, P×A; 13. D×P+, A2D; 14. D×PD, O-O, con mejor juego.

.... A 3 C

Anderssen y Janovski preferían jugar 8. ..., A5C+; Schlechter presiona el PD y mantiene su ventaja de desarrollo.

9. C 3 A O - O

10. A 3 R P 3 A !

Así había jugado Schiffers en la 8a ronda; Pillsbury, en la 6a, contra el mismo Steinitz, no había conseguido nada con C2R. La idea es tener opción a tomar en 4R, quedando con mayoría de PP en el ala de dama.

11. D 3 C ....

Difícil situación para las blancas: lo mejor parece ser capear el temporal con 11. P3TR, evitando, después de C×C, A5CR, o bien 11. P×P, C×P o T×P, etc.

.... C × C

12. P × C C 2 R

13. O - O P 3 A

14. A 3 D A 5 C

Significa una "pérdida de tiempo"; lo justo era 14. ..., A4AR! La siguiente maniobra de Steinitz es muy instructiva, pues con ella consigue dictar los acontecimientos.

Posición después de la 14a jugada de las negras.

Schlechter



Steinitz

15. P × P ! T × P

16. C 5 R A D 4 A

17. A × A ! T × A

18. T D 1 R ! D 3 D

19. A 1 A ! C 3 C !

20. A 3 T D 3 A

Evita P4AR, que pondría en movimiento los PP del flanco del R.

21. C × C D × C

22. T 7 R T 2 A

23. T 2 R A 2 A !

Para neutralizar la acción del A de las blancas con A3D.

24. T R 1 R P 3 T R

25. P 3 C A 3 D

26. T 8 R + T × T

27. T × T + R 2 T

Esta partida entre dos grandes estrategas del tablero es notable por sus maniobras. Steinitz hasta ahora ha conseguido inmovilizar el flanco de dama, mientras Schlechter buscaba un mejor final de T y PP; pero he aquí que en este momento se insinúa la expuesta situación del R negro.

28. A × A D × A

29. D 2 A + ! P 3 C

Si 29. ..., D3C?; 30. T8T+, etc.

30. D 2 R D 3 A

31. R 2 C P 4 C R ?

Debilita la posición; era mejor un golpe de espera; por ej.: D4A.

32. T 6 R D 4 A

33. P 4 C ! ....

El ataque penetra por jaqueles blancos.

.... D 8 C

Para no abandonar la diagonal blanca donde se halla su R.

34. P 3 A P 4 T D

35. P 4 T D T 2 C

Las negras ya no tienen buenas movidas.

36. T 6 A ! P 4 T

37. D 6 R ! D 7 A +

38. R 3 C Y las negras abandonaron.

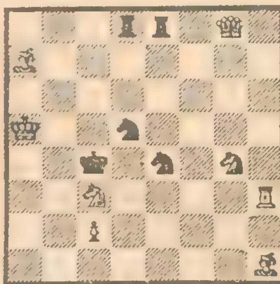
El pequeño error de la jugada 14o basta para que Steinitz conciba un plan activo; luego, la posesión de la línea de R le da paso a su victoria.

Problema Nº 151

DE C. MANSFIELD

2º Premio "Magyar Sakkvilág", 1937.

Negras: 5 piezas.



Blancas: 8 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

Soluc. al probl. Nº 150

DE O. STOCCHI

BLANCAS: R7R, A1D, C1CR, P2D, D3TR, T3AR, C8AR, A8D = 8 piezas.

NEGRAS: R4CR, A1AD, P2CD, C3D, P3R, P3TR P4AR, P4TR, T5CD, D6TD, C6D, A7TR, T8TR = 13 piezas.

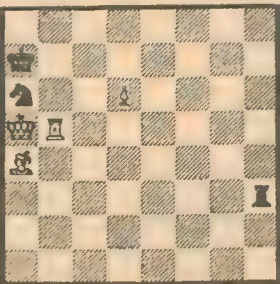
Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

CLAVE: 1. T4A y mate a la siguiente.

Final Nº 151

DE Th. C. L. Kok.

Negras: 3 piezas



Blancas: 4 piezas

Juegan las blancas y ganan.

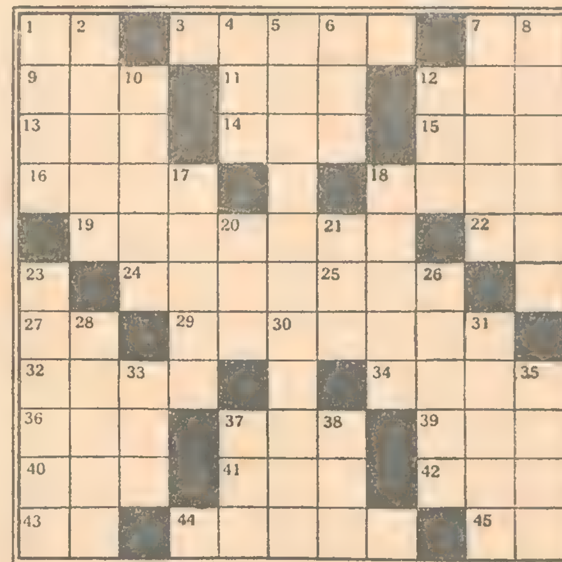
La posición es parecida a la del final Nº 150. El mismo autor, en busca de una veta más rica en posibilidades, con sólo mover un jaquel la T negra ha conseguido lo que buscaba.

Buzón ajedrecístico

B. A. Mottalini. (Darwin, R. N.). — El mate del problema 146 de Kubbel se inicia con 1. D2T, como se ha dicho, y si las negras juegan 1. ..., D2A con 2. P×C=C+, se da mate.

F. Pita (Lanús, B. A.). — El problema 146 no se destruye con 1. C×A (amenazando P×C=C jaque mate), pues las negras juegan 1. ... C3 T, parando la amenaza.

PROBLEMA Nº 156



Palabras cruzadas

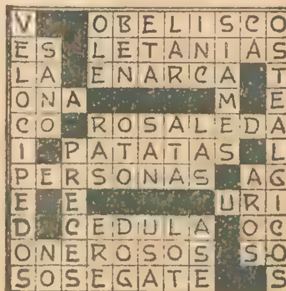
HORIZONTALES

1—Pronombre personal.
3—Nombre que suele darse a las plantas marinas de la familia de las algas.
7—Iniciales de Año de Cristo.
9—Nombre de un número.
11—Pronombre personal.
12—Nombre de mujer.
13—Preposición que denota ausencia o falta.
14—Dueña o señora de algo.
15—Se dirigen de un sitio a otro.
16—Pastor siciliano amado por Galatea y a quien aplastó bajo una roca el celoso Polifemo.
18—Can de guardia de feroz aspecto.
19—En México: parte del río que se limpia de hierbas flotantes para abrir paso a las canoas.
22—Pronombre personal, vosotros.
24—Línea recta que pasa por el centro de un cuerpo, alrededor del cual se supone que gira.
25—Pato salvaje, ansar.
27—Punto en los dados.
29—Perteneciente al alma y sus manifestaciones.
32—Ser arrastrado un cuerpo de arriba abajo por su propio peso.
34—Hierro del arado.
36—Antigua capital de Finlandia.
37—Número par.
39—Licor alcohólico que se extrae de la melaza.
40—Río internacional de Europa.
41—Autillo.
42—Montaña de Tesalia donde subió Hércules a la pira.
43—Terminación de infinitivo.
44—Planta bromiliácea de fruto en forma de piña.
45—Ante Meridiano.

VERTICALES

1—Familiarmente: perra.
2—Sola en su espacio.
4—Nombre de mujer.
5—Griego bizantino.
6—Adjetivo demostrativo.
7—Substancia amarilla y amarga que labran las abejas.
8—Burgo de Italia (Emilia).
10—Agata listada con rayas paralelas.
12—Duración de las cosas eternas.
17—Hacer cortaduras y tajos.
18—Expresar el pensamiento con palabras.
20—Dícese del hilo poco retorcido.
21—Río de Siberia, afluente del Obi.
23—Neologismo: juego de naipes en que juega el banquero contra los puntos.
26—Uno de los nombres del arco, árbol.
28—Lengua franca, mezcla de árabe, italiano y español, que se habla en Argelia.
30—Esclavo del Estado en Esparta.
31—Sandalia rústica de cuero.
33—En el gnosticismo: inteligencia eterna emanada de la divinidad suprema.
35—Estado de la Indochina oriental.
37—Río de Rusia.
38—Apócope de sonido.

Solución al Nº 155



¿Es un propulsor...?

(Continuación de la página 19)

va, el 4 por ciento. La Caja Civil tiene un fondo estrictamente legal, a pesar de lo cual se descapitaliza. La jubilatoria nacería descapitalizada, pero previendo el hecho en su artículo 1º, inciso g, destinará a reforzarla constantemente las partidas que para dicho fondo se incluyan en el presupuesto anual de gasto de la nación.

Finalmente, el equilibrio de la Caja Civil se establece sobre la tabla de mortalidad. El desequilibrio de la legislativa sobrevendría de la tabla de vitalidad, ya que cada 8 años se presentarían 158 diputados y 30 senadores a reclamar su pensión, y las bajas serían prácticamente nulas, por lo menos durante largo tiempo, ya que, como queda dicho, los derechos usufructuarios pasan a los deudos.

Ciento ochenta y ocho pensiones mensuales de 500 pesos (pongamos el mínimo) representan 94.000 pesos mensuales, o sea 1.128.000 pesos al año. Esa sería la suma que costaría la jubilación legislativa dentro de ocho años, y que gravitaría, en su mayor parte, sobre el renglón de rentas generales. Pero dentro de 16 años sería el doble, y así sucesivamente. ¡Y Dios nos libre de los "padres de la patria" cuando se realice el nuevo censo y se aumente el número de ellos!

Se abriga la esperanza de que el mismo Congreso, por razones de ética, no dará curso a semejante iniciativa, pero lo que no deja de causar extrañeza es que vaya propiciada por la firma de diputados radicales, y que las autoridades partidarias hayan dejado pasar el hecho silenciosamente.

El sueño es el...

(Continuación de la página 44)

gestivos, cardíacos, respiratorios, urinarios), autointoxicaciones (uremia, diabetes, síndromes endócrinos), intoxicaciones exógenas, infecciones agudas o crónicas, constituyen algunas de las tantas causas que es menester investigar frente al insómnico. Ciertos insomnios psíquicos son episódicos y debidos a condiciones afectivas particulares. Otros, más durables, entran en el cuadro de las enfermedades mentales.

¿COMO DORMIR?

Algunas reglas de higiene general son útiles para la mayor parte de los insomnios. El reposo, si no completo, por lo menos relativo, permitirá al individuo que no duerme reparar sus fuerzas durante el día para resistir a la fatiga de las noches sin sueño. Los paseos importantes como medio de distracción. La aeración de la habitación, antes de acostarse, y una temperatura adecuada, facilitan el sueño.

La supresión de las excitaciones externas es otro de los problemas a considerar. La obscuridad es indispensable. Para los que padecen de pesadillas y no pueden estar sin luz, se recomienda que ésta sea tenue y con reflejos azulados. Al que le molestan los ruidos incesantes de la calle, nada mejor que la calma y la paz del campo. El perfume de las flores tampoco es apropiado para el que desea dormir.

La posición para dormir tiene su valor. Clásicamente, la lateral derecha es la más indicada. Lo mismo el modo de respirar: los yoghistas imitan el ritmo pulmonar, amplio y lento, del hombre profundamente dormido. Y el efecto suscita la causa. Según Janet, para pasar al estado de "baja tensión psíquica", se requiere cierta disposición de espíritu.

Algunas "recetas mentales": hacer un "poco" de música antes de acostarse; recordar momentos amables; fatigar la atención por la monotonía o la representación de las tinieblas: imaginarse un viaje en expreso por un túnel interminable, etc.

La alimentación debe cuidarse en su cantidad y calidad. En ocasiones resulta el mejor remedio del insomnio. Deben evitarse los condimentos, el café, el té y el alcohol. Las comidas frugales contribuyen a favorecer el sueño, aun para aquellas personas que no tienen trastornos digestivos. Sin grasas, sin carne. Por ejemplo, un plato de sopa, otro de legumbres frescas y frutas cocidas.

LOS SUEÑOS

Cuando dormimos, soñamos. Sin embargo, se dice, "todo sueño es mentira"; no tiene sentido ni objeto; es un espejismo de la sangre, una pompa de jabón, y sus imágenes carecen de significación. Los sueños son, en efecto, actos psíquicos formados de ideas y de imágenes que presentan un cierto grado de inteligencia, pero carentes de intelectualidad superior y de libre albedrío: son absurdos como asociación y encadenamiento de ideas. El juego de las funciones se ejerce sin control y sin fin.

Pero ¿quién obra en nuestros sueños, quién los modela, pinta y esculpe? La antigüedad más remota adivinaba ya en ellos la voluntad, la acción y el lenguaje de algún ser distinto al nuestro.

Y decía que los sueños eran inspirados, introducidos en nosotros, por un poder sobrehumano. El mundo místico no conocía más que una sola interpretación: los dioses. Eran ellos, invisibles de ordinario, quienes en sueños simbólicos se acercaban a los hombres, les murmuraban un mensaje, les llenaban el espíritu de terror o de esperanza y, conjurando o advirtiendo, trazaban imágenes lucientes sobre la pantalla negra del sueño.

La nueva ciencia, desde luego, rompe abiertamente con esta concepción que juzga supersticiosa e ignorante. El sueño es para ella un caos, una cosa sin valor, un acto psicológico puro y simple, una vibración tardía y disonante del sistema nervioso. Esta mezcla incoherente está privada, naturalmente, de todo sentido lógico o psíquico. Por eso, la ciencia no concede a las imágenes de los sueños ni objeto, ni verdad, ni ley, ni significación.

"¡Talak!..."

(Continuación de la página 11)

ta del sultán.

Así es el hombre que con 64 años se casará con la hermosa Cecily, 40 años menor que él.

NO TODO PUEDE SER FELICIDAD EN JOHORE

—¡Talak!... ¡Talak!... ¡Talak!...

Y el casamiento que trajo joyas y placeres de lujo extraordinario queda deshecho. El divorcio ha sido establecido con esas tres palabras mágicas, que se pronuncian delante de testigos. A no dudar que el divorcio en aquellas regiones es por demás cómodo. Esto lo debe haber pensado Cecily, y más teniendo en cuenta los datos que le han dado sobre su prometido, llenos de interés y al mismo tiempo de sinsabores para otras sultanas que por breve tiempo ocuparon el corazón del caprichoso Ibrahim. Hagamos un poco de historia.

La predecesora de Cecily era Helén Bartolomew, una taquígrafa escocesa casada con el médico de la corte de Johore, de quien se divorció para casarse con el sultán. Bastó un sólo "talak" para que ese matrimonio quedara deshecho. Pero el rico señor de Johore, contra las leyes de su país, resolvió entregarle una suma de 250.000 dólares y una renta anual de 25.000, poniendo así de manifiesto su bondad.

Una boda mahometana da a la esposa un divorcio mahometano, que desde el punto de vista de la esposa es dolorosamente simple.

Ya hemos visto cómo repitiendo tres veces la palabra "talak" todo termina entre ellos. Es una mujer divorciada, sin más derechos que un extraño en el palacio. El sultán puede ordenar a los sirvientes que la arrojen a la calle, donde no tiene el derecho legal sobre las ropas que lleva encima, ni solicitar dinero para sostenerse. En cuanto a los 5.000.000 de dólares en joyas, que ahora se apresta a lucir Cecily, le serían retirados de inmediato. Sólo le sería devuelto el dote que pueda la esposa haber aportado al matrimonio.

Cuando el sultán pronuncie una sola vez la palabreja que tanto preocupa a sus esposas, quiere decir con ello que su resentimiento es momentáneo. Ese "¡fuera!"... dicho sin mayor violencia crea una expectativa. Ella entonces se retira a sus habitaciones, dejando las chinelas en la puerta, con lo que indica a su esposo que espera la visite y todo quede en la nada. De no hacerlo así, éste esperará unos días, y al no ver las chinelas anunciándole el pedido de su consorte, pronunciará la palabra terrorífica cuatro veces, como para no dejar lugar a dudas.

Cecily sabe también que entre las menos importantes habitantes del harén de su futuro esposo, están las cuatro subsultanas, cuyo rango queda inmediatamente bajo el suyo.

La nueva sultana no tendrá motivos para estar celosa de ellas, pues con estas damas ocurre un caso especial en la vida de Ibrahim. Son las hijas de cuatro jefes poderosos, y a pesar que ha perdido todo el interés en ellas, no se atreve a pronunciar el "talak", pues aquí la palabrita podría tener consecuencias graves. Es la única vez que le falla, y de querer tomar medidas de violencias por caprichos de Cecily, con seguridad que los cuatro jefes despechados le contestarían a sus palabras terminantes con una revolución, que le privaría al rico y buen sultán de Malaya de la cabeza que luce sobre sus hombros por tiempo indeterminado.

Ya de por sí las cuatro subsultanas son peligrosas. Cuando Ibrahim se casó con Helén Bartholomew, éstas acribillaron de indiferencia a la nueva sultana. Sus miradas, sus gestos, su actitud, le demostraban al amo que allí se gestaba un drama de caracteres perfectamente orientales, y conocedor de estas cosas, sabía cuál habría de ser el final: veneno.

Las comidas de Helén eran revisadas con sumo cuidado, y más habiendo llegado a oídos de Ibrahim que se pensaba seriamente en eliminarla. Pero el orientalismo vive también en la psicología del poderoso príncipe, y contestó a esa medida con otra medida de fría política oriental. Todos los días obligaba a una de sus subsultanas a comer del mismo plato de Helén. Con esto queda demostrado la astucia casi cruel del sultán de Johore.

Con este hombre inmensamente rico, acusado de raptor, que se hace pantalones en serie de 200 pares, que gasta el dinero a manos llenas, y que acaba de entregarle al gobierno de Inglaterra 2.000.000 de libras para ayudar en las defensas de Singapur, se va a casar la modesta y bella bailarina de cabaret Lydia Cecily Hill, hija de un oficial retirado de la marina de Gran Bretaña.

Boda rodeada de lujo, de esplendor y gracia, pero sobre la que se cierne la trágica palabra de "¡talak!", que Cecily espera no escuchar nunca.

PARA LA MUJER
por Valentina

¡BASTA DE BARBIJOS! Ya no se usa el barbijo para las ocasiones más paquetas. ¡Con decirles que hasta los sombreros "del montón" ahora lo tienen!... Son demasiado vulgares. ¡Basta de barbijos!

NO SE COMBINA nunca rosa y negro, a menos que se busque un efecto violentísimo y casi siempre de mal gusto. ¡Cuidado!

SI USTED QUIERE vestir de blanco, acuérdese que es necesario estar siempre impecable..., aunque tenga que lavar su traje después de cada postura.

Los sombreros nuevos, riquísimos "ranchitos" de gruesa paja blanca y brillante, quedan lindos con los vestidos estampados, pero desdicen francamente con los de lana.







Comodidad Elegante

El estar cómoda no significa una situación en desmedro de la elegancia, y, por el contrario, con estas ideas vemos cómo es posible conseguir las dos cosas a la vez.

Ya en el interior de las habitaciones, con indumento íntimo y reservado: en el jardín o en la quinta, en el saloncito de recibo o a orillas del río, podrá lucirse distinguidamente, y cómodas también.

Los detalles que dan soltura a los movimientos, suavidad a los gestos, no son, por cierto, los menos elegantes ni los más atrevidos. Con armonía y sentido práctico se logra realizar combinaciones de indudable valor para llevar en los ratos de descanso o deporte.



¡Ay, primavera, cómo te han puesto!

En el colectivo, los otros días iba una chica con alardes exagerados de una elegancia "demasiado personal"... Llevaba ropa color rosa fuerte y escandalosos adornos de cintas y moños negros. ¡Hubieran visto aquello! Y como si tal no bastara, se había puesto una capotita de estilo especial para muñecas... ¡Horroroso! Y conste que tenía rodetes y flequillo engominado. ¿Más detalles? ¿Es que esto ya no basta?...

A mi entender, nada hay más fácil y simple que vestir en una mañanita de primavera. Pero parece que así no lo entendía la señora que viajaba conmigo ayer en un subte. Era una mujer cuarentona, buena silueta y no desagradable. Pero vestía... ¡que ni para el copetín de las 19 horas en el Alvear!... ¡Aquel traje color pastel con incrustaciones de satín plateado y capa forrada de satín y con calados rarísimos!... ¡Y nada digamos de los accesorios! ¡Me dió una lástima!... Esa toilette a las siete de la tarde hubiera sido elegantísima.

A los cincuenta años se concibe un efecto primaveral cuando se presenta bajo la forma de una blusa blanca, sobria, distinguida, y uno que otro adorno bien seleccionado. Con este criterio se hubiera podido evitar el "papelón" de una señora que, en pleno centro, los otros días mariposeaba como una chiquilina, ¡y hasta las criaturas se divertían de su aspecto!...



Para la terraza y el jardín



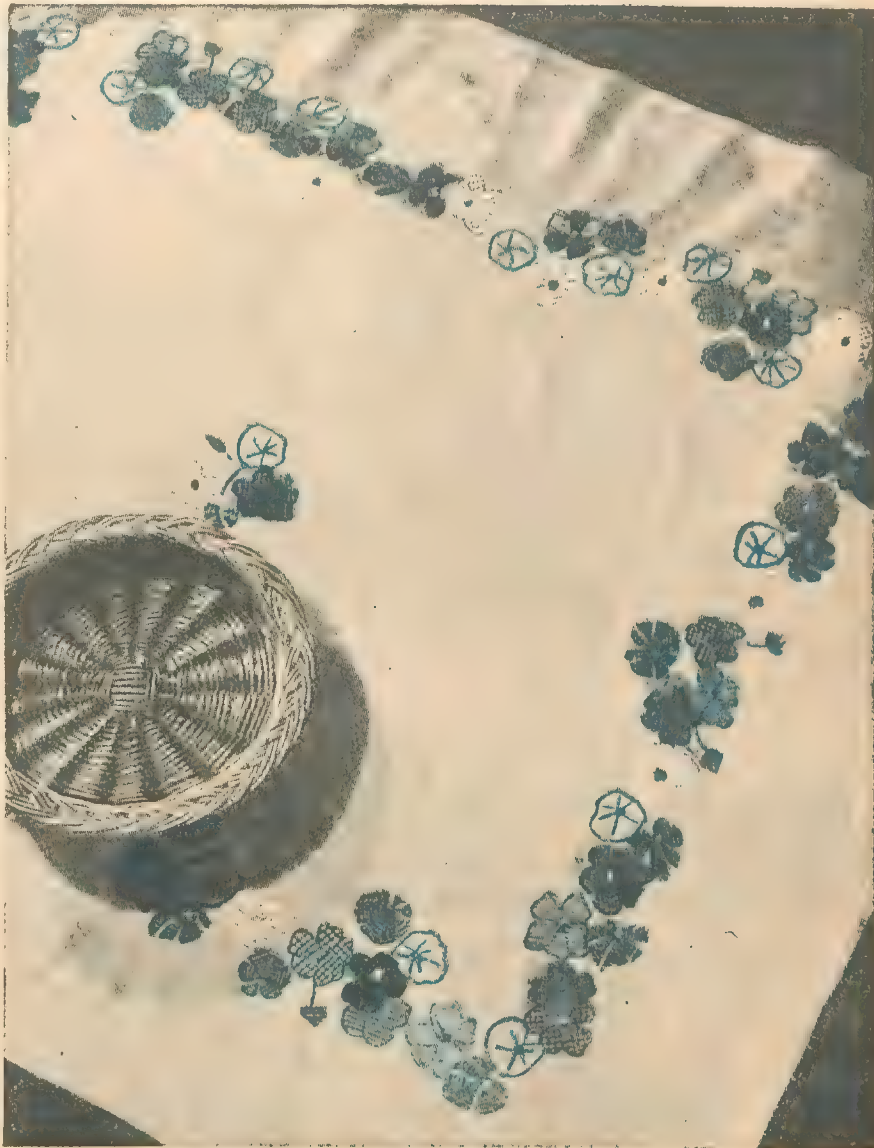


LOS colores fuertes, vivos, a veces chillones, han sido siempre los elegidos para las decoraciones de carácter moderno.

La sensación simpática que se logra dar con los bordados de tonos violentos es, sin lugar a dudas, suficientemente importante como para ser aceptada por la moda actual.

Este mantel, de aspecto rústico y sencillamente bordado, que sigue un dibujo casi irregular, está decorado con gruesos hilos de color firme: amarillo claro, amarillo fuerte, anaranjado en dos matices, marrón y verde.

La técnica empleada para bordar la labor no es, ciertamente, complicada. Las puntadas más fáciles hacen el trabajo: punto ojal ajustado y flojo, punto lanzado, punto nudo, tallo y relleno.



BROTES DE PRIMAVERA

EN cuanto la temperatura se caldea y la sensación estival se hace más convincente, la ciudad se alegra y las ciclistas "brotan como hongos". Calles y calles nos demuestran en qué forma este lindo deporte apasiona a la juventud de Buenos Aires. Y en los días realmente templados que hemos tenido pudimos comprobar que también "las bicicletas brotan en primavera". ¡Viva el pedaleo, amigas! ¡Eso también es sano y da salud!

✻ SUSANA B. C. (Alta Gracia). — Sí, Susanita, puedes usar ese color. Está de moda y parece que seguirá... ¡Qué suerte!, ¿no?

✻ LUISA MENDOLIA (Punta Alta). — Recibí el envío y celebro haberte ayudado. ¿Verdad que eran lindos, Luisita?

✻ VICTO (Arrecifes). — La Escuela del Instituto de Medicina Experimental, fundada por el doctor Roffo, está en avenida Tres Cruces y San Martín, Capital, y quedo esperando tus próximas cartitas, Victo, con todas tus cositas que quieras contarme. Tendré mucho gusto en contarte entre mis amigas más queridas, ¿sabes?

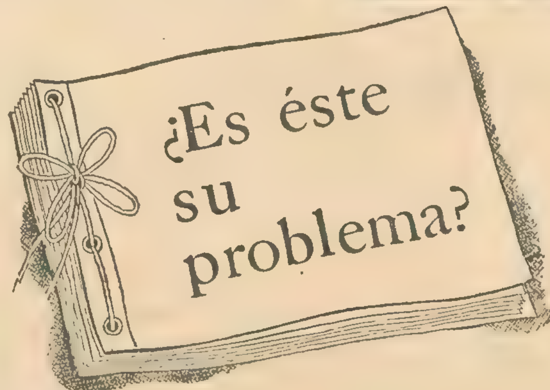
✻ SURGENTINA (Los Surgentes). — Para elegir traje me voy a permitir sugerirte los que vengo publicando en la sección, pero debes tener en cuenta algunos consejitos: a ti no te convienen los faldones, y bajo ningún pretexto los faldones acampanados ni los volados a la altura del talle. Si te haces tableados o plissés, háztelos adelante y atrás y deja siempre los costados lisos, chatos, si es posible con piezas cortadas al bies. En cuanto a la ropa para veranear en las sierras, próximamente me ocuparé, y ya tendrás ocasión de enterarte mejor. Por lo demás, amiga, cuando necesites algo que yo pueda facilitarte, cuenta desde ya con mi favor. Desde luego, confío en la prontitud de la devolución y en el cuidado más delicado. ¿No es así? Gracias por tus amabilidades, Surgentina, y hasta siempre.

✻ DESESPERANZADA. — Tu caso, mi querida amiga, es el de tantísimas chicas que no se preocupan "por darse a conocer" tal cual son, que no se empeñan en conquistar los mimos de la mamá. A veces, un poquitito de orgullo, o de reserva, o de falta de confianza... ¿Es así? El que seas de sensibilidad tan fina no implica que debas hacer vida aparte en tu casa. Es cuestión de voluntad y de inteligente transigencia. Habla con los tuyos y diles que ahora que vas a trabajar necesitas más que nunca "saber andar por las calles de la ciudad". Hasta eso hay que aprenderlo, querida. ¡Y tú estás tan cerca de aquí! ¡Si yo te dijera que para ir a almorzar yo me sé hacer viajecitos de sesenta u ochenta minutos! Tu condición actual sólo se debe a la monotonía y al aburrimiento en que has envuelto tus días. Ese empleo se te va a producir: es cuestión de tiempo, lo sé. Pero mientras, trata de ponerte más cerca de los que andamos "por la tierra". Sé fuerte, y aunque te cueste..., evita poner por escudo a tu sensibilidad. ¡Qué materialista!, ¿no? Sin embargo, Desesperanzada, ese es el único camino que conduce lejos con menos sufrimientos. Soy tu amiga.

✻ ESTRELLA DEL SUD (El Divisorio). — No me da usted su edad, dato importante en este caso, pero trataré más o menos de decirle qué se usa: gasa lisa y estampada, muselina, encaje, satin. En cualquiera de estos géneros podría luego hacerse el arreglo para calle. Si es joven, le aconsejo la muselina, porque aunque luego lo reforme, hará un traje paquetísimo para tarde o noche. Y en esa tela puede bordar con lentejuelas. Para la coquetita le sugiero organza u organdí. Es lo más adecuado. Me encanta su amistad, Estrellita lejana, y sus cartas me darán mucho gusto. ¡Que se diviertan!

✻ MARIA CRISTINA (C. Casares). — Yo creo, querida, que en estos casos, querer apresurar la marcha de los hechos es un error. Si él va a fiestas y tú no puedes ir, es señal que no te aprecia mucho que digamos. En tu caso debe existir el más sincero, por cuanto ya hablan de formalizar. ¿No te parece? Además, María Cristina, a mí me parece que no hay que vivir pensando en "el qué dirán", sino en paz con una misma; es más provechoso. Entonces, no te imagines que si él tiene hermanos, la gente va a hablar... Eso me parece sencillamente ridículo y tú sabrás cómo debes conducirte para tu bien. Ahora que, piénsalo bien. No siempre resulta eficaz ni dichoso el ir a vivir con gente y parientes desconocidos. Yo no te lo aconsejo. Hay razones de carácter que justifican este temor. Si tu novio es pobre, ¿para qué vas a gastar en la toilette de lujo? Si pueden hacerlo, es mejor; pero si no, es un derroche que podrían emplearlo mejor. El sastre para el civil te quedará bien y para tu novio el traje cruzado. Felicidades, amiguita.

✻ PRESIDENTA DE LA FIESTA (San Juan). — Las cartas que, como la tuya, necesitan una respuesta más o menos rápida o particular, las aparto de las centenares que hacen turno. Pero quiso la mala suerte aprovecharse de un momento de distracción mía y, ya ves, querida, reciencito me encuentro con esa consulta, que hubiera deseado



contestar de todo corazón. Te hago presente mis excusas por el incumplimiento a tanta bondad tuya, y te pido, amiga lejana, la oportunidad de demostrarte cuánto te aprecio. ¿Verdad que la "Presidenta" regalona me perdona? ¡Las sanjuaninas son tan ricas!..., ¿eh?

✻ MARIA ANGELICA (Gualeguaychú). — Tú tampoco me das la edad, María Angélica, y eso es importante para saber si el traje debe ser serio o juvenil. ¿Entiendes? De todas maneras, trataré de enviarte algo en estos días. Si quieres precisarme qué edad tienes, te lo agradeceré, para evitarme trabajo. Escríbeme en seguida y llegaremos a tiempo... ¿No te parece?

✻ PULGARCITA. — Si quieres esos datos tan personales sobre las boîtes, dame tu dirección. Lamento, pero aquí me es imposible nombrarte ninguna. Estoy buscando los zapatitos que pedías. ¿Cuándo es el viaje? Si ya andas por aquí, háblame por teléfono a 60-1020: te pasaré esas noticias que te interesan.

✻ LIDIA ANGELICA (La Plata). — Me parece que para tu caso, Lidia, lo que va a convenirte más es un lindo tailleur. Porque si te haces un traje por la noche, siempre necesitarás un abrigo. Y aunque no haga frío, es poco elegante salir a medianoche en cuerpo. El sastre te evitará andar de saco. Estarás elegante y muy paqueta. Si tienes piel, un zorro, mejor todavía. Hazte bluzas de satin, de encaje, de seda; en fin, variadas, y si hace calor, te quitas la chaqueta; de no, con el conjunto estarás muy rica. Además, el tailleur, bien hecho, en buena tela, es elegantísimo para cualquier hora. Una gran ventaja, ¿verdad, querida? Los otros vestidos, francamente, así como tu bondad me lo pide, pueden reformarse un poquito para quedar más "a la época" Como ves, Lidia Angélica, no me confabulo con tu maridito... Mándame tu dirección y trataré de explicarte qué puedes hacerles para rejuvenecerlos. Detallarte aquí sería larguísimo, y el espacio es tesoro común para todas las amigas, ¿no te parece? Infinitamente agradecida por tus gentiles palabras, Lidia, y créeme completamente conquistada por tu cordialidad simpática. Espero tu carta.

✻ GLORIA (Capital). — Para aconsejarte mejor he pasado a Belleza el asunto de tu carta. En el correo de esa página van a decirte cómo puedes mejorar tus cabellos. Te agradezco mucho, Gloria, tu simpatía por mí y mi obra, pero todo es reflejo del interés de mis lindas lectoras, y aquí el secreto es fácil: no hay maestra ni hay alumnas. Todas somos amigas, y por eso, como amigas buenas, nos entendemos tan bien. Espero tus otras noticias, Gloria.

✻ NENE DE FLORES (Capital). — Tu peso debe ser de 60 kilos. Como ves, Nené, de gordita sólo te quedan las ganas... ¿Así que me oyes los viernes por Radio El Mundo? ¡Y te gustó! Gracias, Nené. Yo siempre dije que las chicas de Flores son una delicia. Hasta prontito.

✻ MAPY (Tucumán). — Desde ya somos amigas, querida, y amigas francas y sinceras si tú lo quieres. ¿Acaso no sabes, Mapy, que yo me desayuno leyendo las cartas de mis lectoras? Si me molestaran, pues..., las dejaría para una hora menos... "íntima". ¿No te parece? Pues quedo a la expectativa, entonces; y te adelanto que tus noticias darán un alegrón a esta amiga que te has buscado tan lejos... Y cuéntame muchas cosas.

(Continúa en la página 63)

Historietas Pasatiempos Linterna Mágica por Héctor Rodríguez





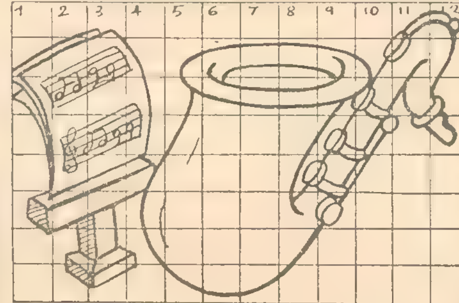


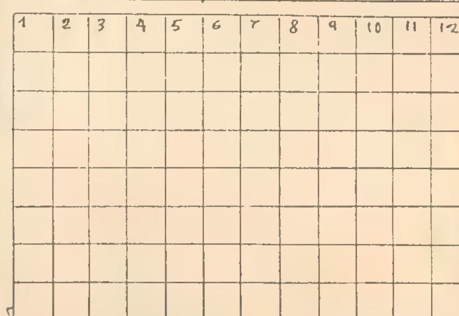




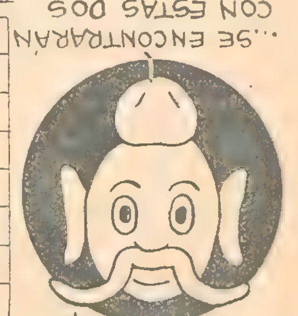


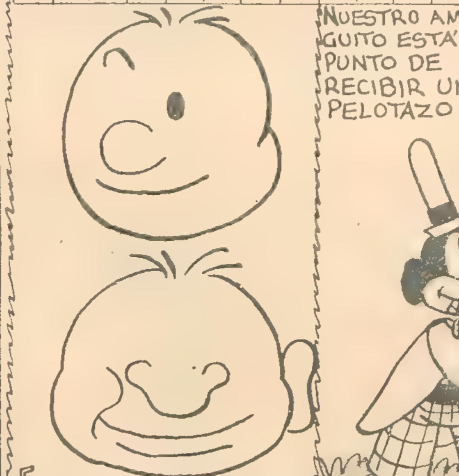


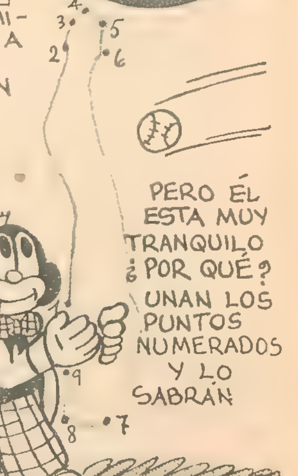












MOSQUITA MUERTA













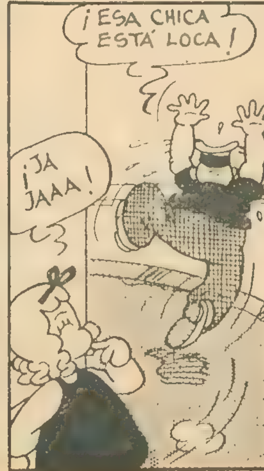


Cerdita











Hace tantos años...
(Continuación de la página 27)

en pie, que por la misma causa están flacos, y aún muriendo en algunos puntos de la campaña. La falta de caminos hace pagar a la población de Buenos Aires, en los tiempos lluviosos, sumas en solo meses, que no costaría la legua de caminos de hierro, en país tan plano. Gracias a los esfuerzos de la Comisión Directiva del ferrocarril del Oeste, en tres meses más, San José de Flores estará ligado por barras de hierro al mercado de las Artes o del Plata, lo que es mucho para la provisión y abasto de la ciudad, pues tan corta distancia intermediaria opone obstáculos a veces inseparables al tránsito de carretas y ganados en pie. En cuanto a avanzar la línea más adelante, la Comisión tendrá que entablar nueva lucha con la opinión, que sin darse cuenta de la razón por qué, se muestra insensible a todo razonamiento sobre las ventajas del camino, que iría hasta Chivilcoy".

Para que el lector tenga un excelente punto de referencia sobre el verdadero grado de nuestro atraso, transcribimos una noticia aparecida en el mismo número de "El Nacional", que dice lo siguiente:

"En París ha entrado la moda de ir a San Petesburgo por vía de entretenimiento. Tal es la facilidad que hay ahora de comunicación entre las dos capitales, que se organizan partidas expediccionarias para esta clase de paseo de ida y vuelta, a 125 francos de escote por persona".

Con lo que queda demostrado que el ferrocarril, por aquella época, ya era en Europa un medio turístico. Aquí, en cambio, lo combatía la opinión pública...

PRECAUCIONES MILITARES

He aquí una noticia de "El Nacional":

El señor Ministro de la Guerra Coronel D. Bartolomé Mitre

"Tenemos entre nosotros a este incansable e inteligente servidor de la patria llegado ayer. En un viaje y correría de algunos días ha visitado los puntos más importantes de la frontera Norte, rindiendo como siempre valiosos servicios al país, en el mejor arreglo y servicio militar de la frontera, que la ponen a cubierto de ulteriores depredaciones de los bárbaros. Felicitamos y saludamos al señor Coronel Mitre"...

Tanto como las depredaciones de los bárbaros, que eran frecuentes, alarmaban, allá por 1856, los soldados de la Confederación apostados al otro lado del Arroyo del Medio. Y el general Mitre era el encargado de preparar las tropas de la orgullosa y prepotente Buenos Aires, que había de ser años después derrotadas en Cepeda.

UNA NOTICIA

Dice el mismo diario, en su edición del 16 de octubre:

EL GORRO FRIGIO

"El gorro que la estatua de la Libertad colocada sobre la pirámide de Mayo, sujetada en el extremo de la vara de la justicia, ha sido sacado para cambiarlo por otro más elegante y de mejor forma"...

Importante noticia vinculada con el desarrollo edilicio de Buenos Aires.

DESCUBRIMIENTO DE AMERICA

Los diarios publican largos artículos destinados a poner en relieve la trascendencia de la efemérides que se conmemora en esos días. Y "El Nacional" reflexiona del siguiente modo acerca del descubrimiento de América:

"Esta noche a las 11 es el aniversario del descubrimiento, año 1492, por Colón, de los primeros indicios de la tierra de América. Es singular como este acontecimiento apenas excita el entusiasmo de las generaciones que han venido a ocupar este nuevo suelo, y lo que es más singular es que aun no haya ningún monumento consagrado a perpetuar su memoria en los pueblos de la América del Sud. Sólo Buenos Aires ha tenido la feliz idea de erigir un suntuoso teatro, digno émulo de los primeros teatros de Europa, con el nombre de Colón"...

Es cierto: durante la época de la Colonia no se fué muy generoso con la gloria del descubridor de América. Apenas cuando los países del continente se enmanciparon de la madre patria, comenzó por aquí a venerarse la memoria de Cristóbal Colón.

REPARTO DE TIERRAS

Veamos ahora un sesudo editorial que aparece el 16 de octubre:

"Después de la batalla de Caseros, el poder que sucedía a Rosas, empieza a mostrar síntomas de continuar su sistema de disponer de la fortuna pública para crearse instrumentos y cómplices. Cinco millones de pesos han salido ya de las arcas públicas, y sido regalados de a doscientos mil pesos a éste, de a cien mil a aquel. Flores recibe su propina, Lagos rehusa por un momento la suya, amigos, enemigos, indiferentes, todos tocan de las distribuciones de dinero. Pero las arcas están agotadas, y el vencedor de Caseros pide la emisión de diez millones de pesos, y echa la vista enrededor suyo buscando propiedades del Estado para distribuir a sus satélites, y comprar hombres. Urquiza, en una proclama a tres mil hombres, capitulados en el Pantanoso, les ha prometido ya pagarles en tierras públicas, la promesa de Rosas, que hoy llamamos boletos de sangre"...

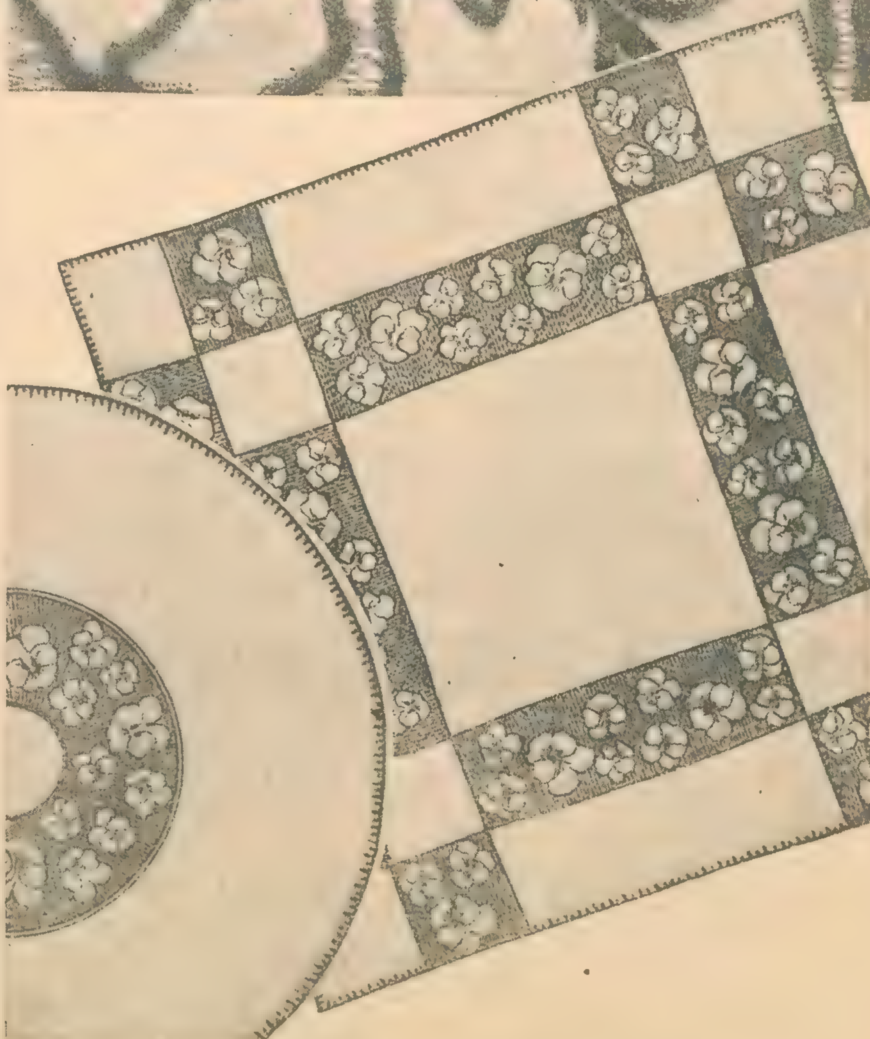
Llamábase "boletos de sangre" a los que acreditaban posesión de tierras provenientes de la generosidad con que Rosas gratificaba a sus correligionarios y amigos. Sigamos:

Tres mil hombres y sus jefes y oficiales con nuevos grados corresponden más de tres mil leguas"...

Con lo que podrá explicarse el lector cuál es el origen de ciertas fabulosas fortunas criollas, formadas por muchas leguas de campo. Que unitarios y federales, en eso del reparto, procedieron con ideologías semejantes...

Pensamientos festoneados





El aparecido
(Continuación de la página 20)

José. — Estoy roto de cansancio. No puedo más. Tengo hambre.

Vago I. — Venga, acuéstese sobre esta paja... Tome... Aquí tiene. Pan y un resto de carne. Métale diente.

José. — Gracias...

Vago II. — Debe venir de lejos. Tiene hambre atrasada...

Vago I. — Y ahora duerma tranquilo. No se preocupe.

José. — Gracias... Estoy muerto de cansancio.

ESCENA IV
María y Juan

María. — Juan... Juan... ¡Cómo envidio tu sueño! Duermes como un niño. Yo, en cambio, velo. Aterrada, sola, más sola que nunca, me espanta la idea del sueño que caerá sobre mí como una masa de sombras. Estamos solos. Juana..., ¿me oyes?... No, tú no me oyes. Tú estás durmiendo... No me atrevo a despertarte. ¡Qué noche terrible! El viento está enloquecido. Parece que llamara a la ventana... ¡Oh, y esa pesadilla!... Me parece oír pasos... Alguien sube la escalera... No... No... Es el viento. Sin embargo... ¡Juan!... ¡Juan!... ¡Despierta, por favor!... Tengo los ojos cargados de sueño. No puedo más. Quiero dormir..., dormir... *(Pausa. Sobresaltada.)* ¡Eh!... ¿Qué pasa?... ¡Juan!... ¡Juan!... Lo he visto en la ventana... Te digo que lo he visto... Era él... ¡Despierta!... ¡Oh, qué sueño espantoso!... ¡Juan!... *(Como si se quedara dormida.)* ¡Juan!... ¡Despierta!... Lo he visto... Era él...

Ruido de pasos que suben la escalera. Una puerta que gira.)

María. — *(Otra vez con terror.)* ¿Quién anda ahí? ¡Juan!... ¡Juan!... ¡Es él!... ¡Es él!...

José. — *(Con voz gruesa y pausada.)* Sí. Soy yo. Vengo a buscarte.

JARDIN FLORIDO

He aquí, amigas, un jardincito florido y florido por dos veces: con flores y con las figuras adorables de nuestras chiquititas lindas.

En una fiesta de colores este grupito nos enseña cómo deben vestir las más chiquitas, esas pretenciosas encantadoras que en la época actual ya saben de coqueterías y de "recortes"...

Los modelitos son creaciones simples que lucen con gracia las muñequitas revoltosas y andariegas. Las telas empleadas son siempre lavables y en ningún caso obscuras o de colores "perdidos".

¡Tonos rabiosos, amigas, para las coquetitas diminutas! Sólo los colores fuertes e inalterables convienen al carácter de las más chiquitas.

Cretonas, algodones, tobralco, viyella, géneros prácticos y vistosos, son los que han de componer su guardarropa nutrido para poder cambiar con frecuencia.





HAY QUE REJUVENECER LAS TOILETTES

CON los días lindos y la franca asistencia del sol, se crean nuevas exigencias en la ropa, y naturalmente, se comienza siempre por hacer un balance o inventario de las elegancias lucidas el año anterior.

Pero ¡qué decepción nos embarga cuando entramos a revisar! La ropa no sólo demuestra trazas de usos pasados, sino que está decolorida, arrugada... Pero antes de juzgar, chicas, es necesario limpiar y planchar. Para saber cómo está un vestido, es indispensable comenzar por limpiarlo, y plancharlo bien, y sacarle el lustre, si fuera necesario. Preparada la ropa, recién entonces se sabrá en qué estado está el vestido. Pero todavía falta algo: hay que probárselo, pero probárselo ante un espejo con mucha luz y cuando se esté peinada y calzada convenientemente. Estas son precauciones indispensables para la certeza de un juicio, y recién después de este procedimiento se podrá saber si ese trajecito podrá lucirse tal cual o en cambio habrá que transformarlo.

El teñido, como procedimiento para rejuvenecer un trajecito, requiere cierta práctica, aunque no se exime nunca de peligro. Para la ropa de valor, conviene siempre recurrir a tintoreros especialistas. ¡Es menos problemático! Para "teñir en casa", los productos generalmente usados ya explican los pasos a seguir. Pero es buena advertencia seguir estos consejitos:

1º — SOLAMENTE DEBE TEÑIRSE LA ROPA PERFECTAMENTE LIMPIA. Las manchas, la grasa, se oponen a la acción de la tintura. Luego, lo primero que debe hacerse es lavar con un buen jabón y enjuagar con mucha agua.

2º — PROBAR EN UNA MUESTRITA. Un retacito, o el género que queda dentro de la costura del talle o de la pollera, servirá para saber qué resultado dará el teñido que va a hacerse. En un baño de igual concentración, el algodón quedará más claro que la seda natural, y ésta, a la vez, más clara que la seda artificial. Si el tejido es "mezcla", el teñido podrá dejarlo jaspeado.

LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS Manos

CONSULTORIO QUIROSOFICO

Por el profesor REMO ALGANI

Dominga. Villa Allende. — No desespere usted. Los signos de su mano son favorables para sus aspiraciones matrimoniales.

Sic. Belgrano. — La reja en el extremo del dedo índice indica ínfulas de dominación, sin poseer cualidades reales para ello. Ahora bien: si domina en su mano la línea del corazón, ese dominio fracasado será de carácter sentimental. Pero no ocurre así. Usted es de esas personas que tratan de imponer sus ideas. A veces, ello es un poderoso estímulo para la moral, y otras veces es signo de pedantería. Usted debe buscar el equilibrio necesario entre estos dos extremos.

Amita. Montevideo. — Sí. Se casará.

Loreley. La Chacra. — Fíjese usted en ese círculo, en la parte extrema superior del Monte de Venus. Le espera un amor intenso.

Radioescucha. — ¡Hum!... Hay cierto ateísmo en sus doctrinas. Le agrada la conversación, la elocuencia, la oratoria y, sobre todo, pasar por inteligente. Realmente, usted lo es, pero no olvide que dentro de los signos de la inteligencia se encuentra también la modestia sin falsedad. Buena salud. Espíritu de lucro. Suerte en los negocios marítimos.

Un lector de MUNDO ARGENTINO. — Vida larga. Accidente sin consecuencias. Peligro por el fuego, también sin consecuencias desagradables. Se casará.

Iturralde. Las Lomitas. — Dedos cortos, extremos anchos. Materialismo. Sanguíneo, bien hidratado. Algo de gula. Su espíritu vacila entre ser un Sancho y sentirse, en más de una oportunidad, un Quijote. Muy leal en la amistad. Afectuoso en grado sumo. Generoso, pero sin exceso.

Cid. — Exito de dinero después de varios fracasos. Empeño en conseguir lo que se propone. Amor correspondido y sin rivales.

Natita. Catamarca. — Cierta extravagancia en el vestir y el peinar hace que su verdadera personalidad aparezca oculta bajo circunstancias exteriores. Salud inmejorable. Le agradan las reglas de la buena educación. Ceremoniosa y un poco excesiva en sus manifestaciones sociales.

Soñadora. — Sí. Tendrá éxito en el matrimonio.

María del Carmen. Arboleda. — Esa línea de la vida, cortada, no debe ser motivo de preocupaciones. Está reforzada por una línea paralela. Fíjese usted bien. Por otra parte, conviene siempre relacionar las rayas y signos entre sí para llegar a conclusiones más o menos exactas. Muchas gracias por sus buenos deseos y nos alegramos de haberle podido proporcionar una información tranquilizadora.

Conscripto del 2 de línea. — En la mano suya se leen los rasgos de su fidelidad. Nada más. Puede usted estar tranquilo, pues no hay signos de desdichas amorosas.

Uruguayita de Tacuarembó. — Sumamente cariñosa. Una gran imaginación. Deseos constantes de viajar. Le atrae el mar, lo desconocido, la incógnita de los horizontes lejanos. Buena salud. Se casará y será feliz.



"PACO" LAS ROSAS. — (1) Sentido de la autoridad. Disciplinado. Puede llegar a demostrar aptitudes guerreras o militares. (B) Autoritario también en la zona de los sentimientos amorosos. (C) Unión entre lo que piensa y lo que siente. Directivas firmes en la vida. (D) Amores contrariados y de los otros. (E) Cierto misticismo con inclinaciones a la reclusión en la vejez. (F) Buscará la soledad. Pasemos ahora a los números. El 1 determina una línea del corazón muy sensible. El 2 una cerebral con declives hacia la melancolía. El 3 una vida larga y próspera. El 4 reciedumbre en la ancianidad.

C. C. Bocolini. Los Cóndores. — Mucha modestia. Afán de trabajo. Sentimientos invariables. Vida sin otras alternativas que las impuestas por las diarias obligaciones.

F. L. P. Emilio B. Bunge. — Las características generales de su naturaleza son: nerviosidad. A veces, malhumor. Buenos sentimientos y, en particular, deseo de encontrar una persona con quien compartir las dichas y desdichas de la vida.

Quiero ser artista, de Huinca Renancó. — En su mano hay, efectivamente, detalles que revelan que su pretensión no es vana. La línea solar, que termina en la de la cabeza, determina cierto éxito en la carrera escénica. Salud buena. Longevidad. Al final de sus años cierta inclinación mística.

Cordobés. — Existencia un tanto materialista. Curioso, cordial y conversador.

Flor de Ceibo. Catamarca. — Sus calcos están bien tomados. La felicitamos. Hay fineza y espiritualidad. Dos grandes amores: uno de corazón y otro de interés. Este último comenzará en esa forma para terminar convertido en un afecto verdadero. Salud buena, pero debe vigilarla. Viajes por agua.

Lecherito. Balcarce. — Tiene usted el signo de la locuacidad, dominando varios sectores de su mano. Le aguarda un destino de orador. Pero no de orador político, sino más bien de carácter social. Sabe convencer. Buen lector de libros y revistas. Viaje por tierra a través de varios países.

Una subscriptora. — Su mano, sobre todo la derecha, ofrece, de acuerdo con lo que observamos en la copia que nos remite, una particularidad muy visible. Y esto es que la línea de la cabeza domina de extremo a extremo, siendo notablemente tributaria de la misma la que corresponde al corazón. Piensa usted y razona todas sus cosas, iniciativas y actos. Sabe postergar sus sentimientos para expresarlos después de haberlo sometido a un análisis. Condiciones para las ciencias aplicadas.

Dedalito. Las Carmelitas. — No se aflija usted por las afirmaciones provenientes del ligero análisis que de sus palmas han hecho esas gitanas. Precisamente, en la forma misma de realizar el estudio, encuentra usted argumentos para invalidarlo, pues no es posible una interpretación tan rápida de los signos. Los gitanos dicen a todos lo mismo, y poseen fórmulas y expresiones que aplican, invariablemente, cualquiera sea la mano que se presenta bajo sus ojos. No se aflija, pues, por su salud. Ni tema las consecuencias de ese "grave desengaño amoroso", que nosotros, por cierto, no advertimos.

Adolfo Ursuaga. Tres Arroyos. — Pocas ideas, bien firmes y determinadas. Deseo de comodidad. Fantasía, pero no exaltada. Salud que ha sufrido quebrantos en la infancia y en la adolescencia.

Severina. — Sí. Se casará. Su viaje de bodas durará bastante tiempo y cambiará de residencia, habitando en una ciudad de la costa marítima.

Chiquita de San Antonio. — Sumamente ahorrativa. Un poco egoísta. Mucho éxito en las matemáticas. Condiciones para la enseñanza.

Patoruzú. Entre Ríos. — Mano ancha. Bien hidratada. Terminante. De persona voluntariosa, sanguínea. Mucha sensualidad. Cerebración lenta. Raras equivocaciones. Tiene "pálpitos" que, con frecuencia, resultan ciertos.

J. L. G. "Psiquis". La Plata. — Detallista. Amigo de dar a conocer lo que sabe, pero sin pedantería. Minucioso con su persona. Modales correctos. Un poco de egoísmo en cuanto a sentimentalidad. Es de los que exigen más de lo que se proponen otorgar. Cabeza dinante. Su mentalidad abarca y cubre todos los sectores de su personalidad. Razona y piensa más que siente y vibra. Mucha sensualidad.

"Una porteña optimista". Capital. — Serenidad. Alegría. Un tanto contemplativa. Muy amiga del confort y de la comodidad. No le gusta el frío, y el invierno no sólo le agrada por un concepto de elegancia: porque permite lucir pieles...

Amador. Catamarca. — Dedos largos, finos, pero con las puntas un tanto gruesas y aplastadas. Vocación artística que no ha conseguido su ruta. De cualquier modo no hubiera sido posible un triunfo rotundo porque se oponen diversas circunstancias. Entre ellas, escasa voluntad y pesimismo. La línea de Saturno domina, en general, sin que esto implique que debe usted tener inquietudes. Corazón sano.

¿Qué veo? — Materialismo. Afición a las artes gráficas.

Gringuita. — Sí. Se casará.

Una modista de Sarandí. — Efectivamente, la zona buena de su mano está cercana al Monte de la Luna. Se casará con un marino de barcos mercantes. Buena salud. Longevidad. Llegará a ser abuela.

Drácula santafecino. — Espíritu de mosquetero. Un tanto amigo de las mujeres. Fantasioso. Materialista. Le agrada vestir bien. Darse "pisto". Posee también una buena naturaleza moral en el fondo. Mucha imaginación. En la madurez cambiará de manera de ser y se trocará en un caballero de vida muy ordenada.

Cómo disimular el vello

He aquí un problema grave para la mujer. La depilación no es recomendable. Sólo se consigue con ella un efecto momentáneo y peligroso, pues a los pocos días el vello "podado" o arrancado crece con más vigor y mucho más grueso y visible que antes.

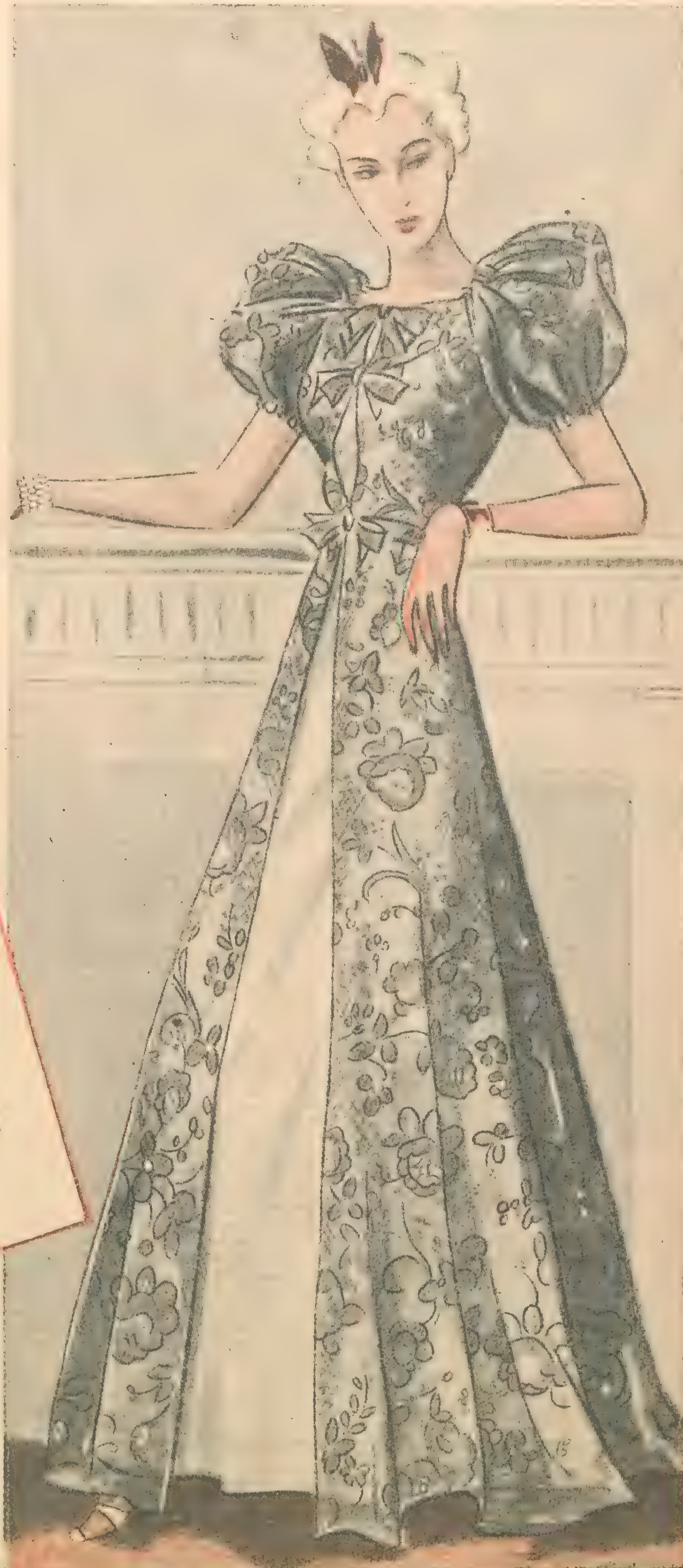
Las mujeres francesas tienen un método muy eficaz y que no ofrece estos inconvenientes. Emplean la manzanilla verum, que aquí se consigue en todas las farmacias, y mojan el vello durante varios días con un algodón. De este modo el vello se decolora y se afina, pasando totalmente desapercibido y quedando atrofiado en su crecimiento.

En nuestro país muchas mujeres de gran mundo emplean con éxito este método francés.

Fiestas de Gala

DELICIOSA toilette para una noche de gala, interpretada en muselina de seda color rosa pálido con detalles de encaje de seda negro o bleu. El modelo es amplio, fruncido, y en la pollera lleva bandas incrustadas de encaje. La regia capa llega hasta el ruedo, y en el escote frunce para formar el cuello, que, con un movimiento hacia atrás, da elegancia a la silueta.

El sencillo traje de taffetas blanco de la temporada pasada hará un elegante conjunto moderno si se lo luce acompañado por este modelo de organza negra bordada, o tul bordado, o encaje. El cuerpo es recto y acampanado abajo y las mangas "ballón" ajustan al brazo con un elástico ancho que forma puño.



CONJUNTOS PARA EL VERANO

El tailleur y el sastre "fantasía" también estarán de moda este verano. Hechos en brin, piqué, crêpe, tussor y demás telas de época, sabrán presentar lindos modelitos para vestir elegantemente las horas más diversas del día de una coqueta.

La combinación de conjuntos claros y blusas obscuras goza del favor de muchos maestros de la moda, pero las blusitas primorosas hechas en linón, batista, con puntillas y alforcitas, continúan ganando el favor de las que por jovencitas buscan efectos agradables y lindos para lucir.



TARDES TIBIAS

Con tela de algodón y seda, este modelito juvenil adornado con cintas negra y amarilla.

Lanilla color acero para el conjunto de pollera y bolero; blusa pegada a la pollera hecha en crêpe de seda estampado.

Seda estampada para este vestidito sencillo y adornado con piqué de seda blanco.

¿Es éste su problema?

(Continuación de la página 57)

ya sabrás que para no desmerecer a mis hermanas, soy requetecuriosa... a veces, claro...

* **NEGRITA DE CORDOBA.** — Va carta. Y perdón por la demora, pero... como se me enfermó la "secretaria"...

* **DAY (Sgo. del Estero).** — No tengo ningún dibujo que pueda servirle a usted, Day, por eso no se lo he remitido antes. Si no lo ha podido conseguir, trataría de buscarlo en algún comercio del ramo. ¿Qué le parece? Estoy a su disposición.

* **AFLIGIDA (Gral. Villegas).** — Yo creo, amiga, que si en verdad existe entre ustedes un afecto verdadero, no puede echarlo por tierra la pobre razón de dos o tres años más. El error de usted fué en no confesarlo en seguida. Claro... ¡el eterno femenino! Pero no hay por qué apenarse, ¿sabe?, se lo dice tranquilita, sin violencia, como quien da a conocer una faltita chiquita y casi sin importancia. Si usted empieza por hacer una tragedia, Afligida, por sugestión el asunto va a cobrar más importancia de la que tiene. Dígaselo, pero en un momento bueno, amable; estoy segura que no pasará nada, ya me lo contará usted.

* **RUBIA DESILUSIONADA.** — ¿Por qué no escribes a la sección Novios, Rubia? ¿Quién te dice que ahí, médicos del corazón, no curen tu dolorcito?... Yo, amiguita, no soy maga, pero creo que debes andarte con cuidado. Eres jovencita, y si tus papás no se enteran de tus andanzas, la que pierdes eres tú, porque pase lo que pase, ¿quién podría defenderte? Y no sé por qué..., ese chico me parece informal... Sincérate con tu madre o con alguna hermana. No te empaques a la fuerza, Rubita; la que pierdes eres tú, no te olvides.

* **TEMIDA (R. Escalada).** — Va carta con datos, amiga. Hasta pronto, pues.

* **CARMEN DE CORDOBA.** — Envíame tu dirección, Carmen, y te contestaré tu "testamento" en seguida. Si lo hago aquí, necesito un pliego extra.... ¡Qué bombardeo, chica! Pero claro...., se justifica... ¿Alguna vez dije que a las noviecitas hay que perdonarles todo? En cuanto tenga tu dirección, responderé a tus preguntas lo antes posible, y sin turno, naturalmente. Apúrate, entonces.

* **MARIA EMILIA R. (P. del Molle).** — Acuso recibo de su última carta, M. Emilia. Me alegro que haya quedado conforme.

* **VAYA PIANISTA (Córdoba).** — En estos días recibirás mi envío. Adiosito, "alhajita", y saludos.

* **NO PERDONARE LA AFRENTA (Tisilarao. San Luis).** — Yo creo, querida, que ahí hay un poquito de capricho y de confusión. Dado el caso, me parece que una reunión "mundana" no queda bien. Y no por "el qué dirán" los del lugar..., sino por ustedes mismas, por el respeto que deben a quien hoy es un recuerdo tan querido. En este caso, mi buena amiga, convence a esos caprichosos e injustos para que se reúnan, si quieren, pero en grupo más íntimo, y solamente para tomar el té. Nada de fiestita ni de jueguitos. ¡Estarían fuera de lugar! Pero no te envenenes, ¿sabes? En todo caso, los que harán mal papel serán ellos dos. Tu advertencia y tu disgusto debería llamarlos a la razón. Y me extraña que sea tu hermanita la que te mortifique y justamente su novio el que insista en molestarte. Pero no llores, mi lejana amiga, no creo que en este tren vayan muy lejos..., y muy pronto te darán la razón, verás... Hay que explicarles, querida; los jóvenes enamorados son egoístas y no ven lejos... Batalla, batalla mucho; ya lo comprenderán.

* **LOTTY M. LUMPP (Tostado, Sta. Fe).** — No, Lotty, esos diplomas no son reconocidos como nacionales, pero habilitan como buena credencial para presentarse a cualquier casa. No son válidos para el ministerio, esto es todo.

* **ADMIRADORA DE VALENTINA (Betania. Salta).** — Tienes que aclarar que es lo que quieres, amiga. ¿Es en género o tejido lo que buscas? La dirección y tu nombre los quiero bien claritos. ¿Me escribes en seguida?

* **CACHIRLA (Pampa).** — Escúchame todos los viernes a las 15.45 horas por L R 1 Radio El Mundo, en la audición de "Mundo Argentino". Gracias por todo, Cachirla.

* **FLOR DE YERBA MATE (Misiones).** — ¿Cómo te va, florcita? ¿Qué tal esas fiestas de primavera? Para saber de las telas, lee las noticias de la sección, chiquita, y te enterarás. Especialmente para tu edad estoy publicando modelos. Tul, organdí, muselina, organza y siempre adornos de flores y cintitas de color. Espero tus cartas, querida, me alegrarán muchísimo.

* **BUBU VILLALBA (Corrientes).** ¡Qué buena eres, amiguita, y cuánto te agradezco tus elogios! Te felicito por tus estudios. ¿Cuestan mucho esfuerzo los exámenes? Pero no te aflijas, linda, ya terminas, y ¡tu carrera es tan hermosa! ¿Vas a trabajar? Me encantará escribirte, pero, ¿por qué no me dices qué cosas quieres que te cuente? ¿Conoces Buenos Aires? Un fuerte abrazo, Bubú.

* **MARY (Luján).** — Acuso recibo de tu devolución.

Valentina

■ ■

LAS flores ocupan extenso e importante lugar en las colecciones de la temporada. La adorable violeta está de gran actualidad en París, y se aconseja para lucirla en ramilletes sobre los vestidos estampados y en las solapas del sastre. MOLYNEUX y CHANEL dedican amplios detalles al adorno floral. MARCEL ROCHAS ha creado un abrigo paquete, de terciopelo negro, para noche, cuyo delantero simula un "pensamiento" gigante. No se negará originalidad, ¿no es cierto? Pétalos de rosas parecen haberse ubicado sobre un vestido vaporoso color rosa, creación de HEIM, y un manchón de violetas acompaña al rico traje blanco, inspiración pura de LUCIEN LELONG.

La novela del Lampeao

(Continuación de la página 52)

—Me manda el señor Sebastiao...

—¡Entre!

Y entra. En aquella misma habitación fué. Hay manchas obscuras sobre las tablas del piso, manchas que no pudo quitar del todo la lejía. Es inútil: sangre de cristiano inocente no se borra...

Las vió Virgolino. Y alzó los ojos mansos hasta el rostro enérgico del encargado.

—¿Cómo está Sebastiao?

—Bien, señor. Me manda que le diga...

Pero el encargado se ha aproximado y pregunta, de pronto:

—¿No sabe cómo está el otro?

Virgolino, abriendo los ojos:

—¿Cuál?

—El bandido, pues...

Virgolino, haciendo memoria penosamente:

—¿Cuál?

—¡Cómo! ¿No sabe?.. El del otro día...

Virgolino, impávido:

—¿Cuál?

—El que yo lastimé, muchacho...

—No sabía de eso. Pero, ¿cuál?

—¡Me exasperas! ¿Eres idiota?... Aquel que tuve que lastimar...

—No sé, señor, a cuál se refiere...

Y Virgolino daba vueltas entre sus manos el sombrero campesino.

—A uno de los granujas del viejo Ferreira. Creo que le llaman Chiquinho, o algo así.

Virgolino, dejando en paz su sombrero, respondió lentamente:

—¡Ah!... O Chiquinho...

Y luego, sin que un solo temblor denunciara su emoción:

—O Chiquinho creo que murió...

El encargado, levantando ahora los hombros despreocupadamente:

—¿Murió? ¡Pues que lo entierren!... Y vamos a lo nuestro.

Virgolino clavó los ojos en los del señor Antonio. Y con palabra sorda, rítmica, lenta, le dijo:

—Mismo, señor... A eso he venido... ¡A enterrarlo!

El hombre sintió dentro de sí una confusión inmensa. Pero los ojos del muchacho lo tenían como inmovilizado. Parecía que hipnotizasen. Igual que los de las serpientes. Y sólo atinó a balbucear:

—¡Cómo!... Pero, ¿quién eres?...

—¡Soy Virgolino Ferreira, el hermano mayor del Chiquinho!

Instintivamente, el señor Antonio se volvió hacia su escritorio. De un salto, Virgolino estuvo entre la mesa y él. Y lo tomó del cuello con su mano izquierda hecha garra. En la derecha vibraba ya el inmenso facón yacaré.

—¡No has de gritar, bandido!

Y le hundió de un golpe el facón en las entrañas. La hoja debió llegar hasta el corazón del señor Antonio. La garra de Virgolino le ahogó la queja en la garganta. Las piernas del señor Antonio, el encargado, se doblaban. Se le ponían, además, blancos los ojos. Blancos de terror y de muerte. Y fué cayendo, cayendo, sostenido apenas por la garra de Virgolino, que no se soltaba.

Siguió cayendo, cayendo, blando, flojo, sin ruido, como los muñecos de los ventrílocuos en los tabladitos de las ferias. Virgolino retiró su arma. Un torrente de sangre renovó aquellas manchas obscuras que las heridas de Chiquinho dejaron sobre el piso. Y el señor Antonio cayó, por fin, de rodillas, doblado, boca abajo.

Virgolino lo vió a sus pies. El señor Antonio se estremeció en un temblor. Alzó un tanto la cabeza hacia el encargado. Virgolino alcanzó a verle un ojo blanco de agonía.

—Igual que conejo... ¡Y tan bandido!

De sobre la mesa, Virgolino tomó el rebenque de mango de plata. Envolvió en su mano la ancha hoja. Se puso el sombrero. Escupió con asco en dirección al muerto. Y salió.

Montó a caballo. Cerró talones. Un brinco. Un escarceo frente al guardián del destacamento policial. El guardián se acerca. Y el muchacho, con todas sus fuerzas le descarga un golpe con el mango del rebenque del señor Antonio. El soldado cayó de traste.

—Te lo manda Chiquinho el cantor...

Salió a galope. Y se perdió en el malezal, en el seno inextricable del matagal espinoso, huyendo del camino...

VI

Dos días después se encontraban, en Villa Bella, Virgolino y Antonio.

Al día siguiente llegaba Levino.

Levino no tenía aún trece años.

Y trabajaba conduciendo un convoy de mercaderías para los pequeños comercios del pueblo. Y de camino, para algunos fazendeiros, que también le hacían sus encargues...

Tan chico y tan hombre... Los comerciantes le confiaban sus compras y su dinero. Y él pasaba por los caminos infectados de bandoleros y de policías. Estas eran, por lo común, las más temibles. Levino hacía campamento con los bandoleros. Y dando tremendos rodeos por los brenales, debía evitar a los soldados de las partidas. Sólo así conseguía llegar con vida y con encargues a su destino.

Un burrito carguero completaba el convoy. Levino trataba con los hombres como persona hecha. Y a veces lo veían en la plaza del pueblo jugando como un chico con los rapazuelos de su edad. Por eso decían todos: "Levino Ferreira, tan chico y tan hombre..."

Quien por aquellos tiempos cruzase el sertón llevando dinero encima, podía pasar tranquilo entre los "famigerados facinoras". Muy a menudo lo peligroso era encontrar a los soldados que los perseguían en nombre de la ley. El dinero pasaría, entonces, inevitablemente, a sus manos. El viajero, si eran muchas sus protestas, rápido, al hoyo. Y la misma policía cargaba luego el asunto, con lujo de detalles, en la cuenta de los "bandidos", que eran el azote del sertón...

VII

Los tres hermanos se reunieron, finalmente, en el atrio de la iglesia de Villa Bella.

Allí recibió Levino la noticia de lo que aconteciera con Chiquinho.

Y cuando quiso llorar ante lo que oía, allí se enteraron él y Antonio de que el primer acto de la venganza había sido cumplido...

Los dos hermanos menores abrazaron entonces a Virgolino. Y se pusieron a sus órdenes. Desde ese instante, Virgolino fué el jefe y el conductor.

Los tres realizarían en seguida el acto que completaba el mandato de la dura ley sertaneja: vengar también a Sebastiao aquel asunto de las cabras que desaparecían de los rebaños del viejo Ferreira y de los otros animales que morían misteriosamente. Y, además, la participación directa del Sebastiao en la agresión a Chiquinho. Y el despojo de sus tierras y sus frutos a los Ferreira para beneficiar al Sebastiao, lugarteniente que vendría a ser del caudillo regional, del cual era representante en Santo Antonio da Gloria el señor Antonio, el encargado de las fazendas.

Pocas palabras bastaron.

Obediencia y respeto a Virgolino. Armas, las que tenían y las que obtendrían luego. Y una constante aplicación del plan de venganza, que habría de cumplirse hasta en sus menores detalles.

Entraron los tres a la iglesia.

Descalzos, mal vestidos, lleno el pecho de escapularios y medallas, el sombrero campesino en la mano, los tres pidieron y obtuvieron de rodillas la bendición del sacerdote.

Partían para una larga jornada...

Y sintieron reconfortada — y absuelta — el alma bajo el signo de la mano ungial. Allá arriba, en lo más bonito del altar, el arcángel Gabriel tenía en la diestra una espada — bastante parecida al facón yacaré de Virgolino, — mientras se veía bajo las patas de su caballo brioso un tremendo destripar de dragones infernales.

Virgolino contempló después largo

El Consejero de los Novios

Por NENUFAR

EVITE LA REPETICION de esas escenas. Los celos exagerados siempre conducen a finales desastrosos. Propóngase corregirse, ya que se reconoce brutal e injusto. No vuelva a herir a esa chica, que no hace más que adivinar sus gustos, porque lo quiere mucho.
Contestando a "Arrepentido", de Metán.

POR GRANDE QUE SEA LA DISTANCIA, corresponde felicitar a los novios el día de su boda.
Si han sido invitados, deben enviar regalo.
Las consultas son absolutamente gratis.
Soy mujer.
Contestando a "Rumi", de Zapala.

QUEDE A LA ESPERA de las demostraciones que pueda hacerle ese muchacho para saber si verdaderamente se interesa por usted. Trate de corresponderle, pero sin entusiasmarse demasiado. Las respuestas aparecen por riguroso turno.
Contestando a "Chichí", de Mendoza.

HABLE CON ESA CHICA sin tardanza y ábrale su corazón. Confíese en ella como lo ha hecho conmigo, y desde ya le auguro el feliz resultado con que su alma sueña. Téngame al corriente de su gestión. Muy agradecida por todas sus gentilezas.
Contestando a "Saxofonista indeciso", de Avellaneda.

AL PADRE DE LA NOVIA corresponde sufragar los gastos que demande el casamiento.
El novio adquiere la libreta del Registro Civil.
Los padrinos eligen a voluntad; moralmente están obligados a hacer un buen regalo. La felicito.
Contestando a "J. L. D.", de Mar del Plata.

NO SE TORTURE con el recuerdo de esas tristezas ni con esas fantasías que son pura imaginación. Piense más en la realidad de su vida actual y trate de comprender y de acercarse más a ese hombre bondadoso, que ha cifrado en usted la razón de su existir.
Contestando a "Soñando l'amore", de Santa Rosa, La Pampa.

TERMINE SU CARRERA ANTES de dar ese paso: nunca se arrepentirá, ya que no sabemos lo que nos reserva la vida para un mañana más o menos lejano. Son muy jóvenes los dos: escuchen a las personas más experimentadas.
Contestando a "Stella", de Mendoza.

SIENDO NOVIO puede regalar a esa chica todas las alhajas que desee: nadie tiene derecho a criticar su esplendidez.
Ese inconveniente se subsanará apresurando la fecha de su boda.
Contestando a "L. B.", de Capital.

NO DEBE DUDAR de ese hombre que le asegura amarla y se muestra tan solícito con usted. ¿Por qué amargarse con negros pensamientos? Espere confiada que su novio encuentre pronto lo que tanto ansía, para que pueda darle la prueba definitiva de su amor.
Recibí su comunicación, pero ya se suprimió eso. Agradezco sus cordiales palabras.
Contestando a "Tania", de Córdoba.

EL VESTIDO que llevará para su casamiento por civil debe ser corto. El que usted describe puede servirle perfectamente para las ocasiones que desea usarlo. Añada el sacón que es muy útil en estos casos. La madrina vestirá traje de seda negro. Puede ser corto dada la sencillez con que se realizará la ceremonia.
Contestando a "Ignorante", de Chacabuco.

PUEDE COMPROMETERSE sin fijar fecha para su casamiento. La ceremonia del compromiso es muy sencilla: la persona que pide la mano, que si se desea puede ser el novio, es la que coloca los anillos. Deben estar presente solamente los padres de los que se comprometen.
Lo felicito.
Contestando a "Novio fresco", de Montevideo.

ESAS MANIFESTACIONES son indicios de un proceder calculador y frío. Antes de formalizar esas relaciones, es mejor poner a prueba los sentimientos de ese hombre: eso le evitará probables desencantos.
Contestando a "Condenada", de Concordia.

PARA EL CASAMIENTO POR CIVIL puede vestir en la forma que indica.
La felicito.
Contestando a "María Esther", de Chaco.

LA REUNION tendrá lugar después de celebrado el compromiso.
Los anillos se usan en el dedo anular de la mano izquierda.
El casamiento puede realizarse tan pronto como ustedes deseen.
Los felicito.
Contestando a "Siempre los dos", de Maipú.

NO DEBE CONCURRIR a ese llamado. Si ese joven tiene verdadero interés por usted, debe asistir a los lugares que usted frecuenta. Por ahora no debe bailar exclusivamente con él.
Si la reunión tiene lugar por la tarde, estará bien con ese traje.
Contestando a "Clota", de Dolores.

SON MUY JUSTAS sus aspiraciones: usted debe pretender más. No se desespere porque todas sus amiguitas tengan novio, si desde ya los reconocen inferiores a ellas y poco las preocupa el amor. Tenga la seguridad de que su elección más consciente la hará hás feliz.
Contestando a "Anita", de Corrientes.

EFECTIVAMENTE, debe tratar de poner cuanto antes remedio a ese mal. Ese hombre abusó de la fe que en él depositaron: ha sido un ruin, un malvado; termine con él para siempre. No continúe prestando oídos a sus falsas palabras.
Contestando a "Desencantada", de Rosario.

SI PIENSA CONCURRIR a la fiesta envíe a esa chica, el día de su compromiso, una linda canasta de flores. Ese traje es adecuado si la reunión tiene lugar por la tarde.
Contestando a "Myrta", de Santa Fe.

ANTES DE CENSURAR el proceder de su amiga, habría que conocer los letalles de los hechos que la llevaron a provocar un rompimiento. No justifico la conducta de su hermano: la considero desleal y cobarde. Ciertos asuntos deben resolverlos únicamente los interesados.
Contestando a "Sajona", de Mercedes.

SIN ESPERAR que ella se lo pida, debe devolver a esa chica todo lo que le perteneció y está aún en su poder. ¿Es definitiva su ruptura? Si cree que no va a arrepentirse, no demore en seguir mi consejo.
Contestando a "Amante sin amor", de San Juan.

NO SE PUEDE REALIZAR la ceremonia religiosa sin haber efectuado antes el casamiento por civil.
La libreta de casamiento la adquiere el novio.
Es indispensable el examen prenupcial.
Contestando a "Listo", de Tucumán.

NO DEBE tener esas reservas para su novio. El debe conocer los sitios que usted frecuenta lo mismo que todos los actos de su vida. Acostúmbrese a hacerle sus confidencias y a abrirle ampliamente su corazón, como le gustaría que él lo hiciera con usted.
Contestando a "Jaya", de Paisandú.

NO SE ADELANTE A LOS ACONTECIMIENTOS, no prejuzgue. Nadie podrá afirmar que las cosas ocurrirán como usted se imagina. Espere tranquila y confiada la solución de ese conflicto que decidirá su problema sentimental.
No es posible complacerla en su otro pedido.
Contestando a "Adolfina", de Jujuy.

ESCRIBALE POR ULTIMA VEZ a su ex novio comunicándole su determinación y acepte a su nuevo pretendiente, ya que ha manifestado tanto interés por usted.
No tema molestarme con sus consultas. Las respuestas aparecen por riguroso turno.
Contestando a "Pochola", de Córdoba.

LOS PADRES DE LA NOVIA deben pagar los gastos que ocasione la fiesta.
El padrino debe vestir igual que el novio. Las mujeres pueden ser testigos.
Trataré de complacerlo. Reciban mis plácemes.
Contestando a "Don Goyo", de Bahía Blanca.

EN VISTA del poco interés que ese inconstante muchacho ha demostrado por usted, sólo queda un recurso: olvidarlo. Le aconsejo que en otra ocasión sea más parca en sus demostraciones de afecto.
Contestando a "Pelusa", de Mendoza.

SU CORAZON DECIDIRA, pero creo que le conviene ese hombre trabajador y bondadoso, aun cuando físicamente lo supere el otro. Sea complaciente y vaya a esa fiesta.
Contestando a "Nora", de Balnearia, Córdoba.

NO PRETENDA llegar a felices resultados empleando medios ilícitos. No recurra a personas ignorantes para resolver sus dificultades; trate, por el contrario, de pedir ayuda a los que estén más capacitados que usted. Aléjese de charlatanes y embaucadores, que nada conseguirán y le harán perder su tranquilidad para siempre. No olvide que el amor no se impone: se conquista.
Contestando a "Indiecita", de Santiago del Estero.

to la estampa. Allí, entre aquellos dragones de tres lenguas de fuego, allí estaban el señor Antonio, el Sebastiao, el comisario. Es decir: los fazendeiros y los policías... El lo vió claro, claro, tan claro...

VIII

Levino se separó de sus hermanos por algunas horas.

Iba a entregar las mercaderías del convoy, a saldar sus cuentas, a entregar dinero ajeno, a recibir el propio. A quedar en paz, en una palabra, honradamente, con los comerciantes de la localidad que le confiaban sus negocios.

Y al caer la tarde partieron los tres: Virgolino, Antonio y Levino Ferreira. Es decir, diecisiete años, quince años, trece años no cumplidos aún — edades de escuela y de liceo, — a inscribir sus nombres, no en matrículas de escuelas primarias, que en el sertón no existen, sino a incorporarlos en una epopeya de heroísmos incomprensibles, superiores a su edad, desventurados, tristes, síntesis del inmenso drama social que tiene por escenario la amplitud magnífica de la tierra sertaneja.

IX

Dos días de jornada, y llegaron.

Amanecía.

Unas umburanas resecas, en lo alto de una colina desnuda, hicieron de observatorio.

Poco después salieron hacia sus faenas los peones del Sebastiao.

Una mujer cruzó lentamente de la choza a la cocina.

La mañana resplandecía de luz. El sol quemaba ya. El azul era un esmalte.

Dejaron la colina. Sin hacer ruido, Levino y Antonio rodearon la choza y se apostaron, armas en mano, al otro extremo del patio.

Virgolino batió las manos. Y con voz humilde dijo la canturía de los caminantes que piden posada:

—Ave María Purísima...

Y apareció justamente el Sebastiao, malhumorado y tosco, llenos de sueño todavía los ojos y de pereza los brazos.

Reconoció en seguida a Virgolino. Pero ya éste le decía:

—Vengo por lo del Chiquinho... Y por lo de las cabras y las tierras del viejo Ferreira, mi padre...

Y clavó con fiereza sus ojos en los ojos idiotizados y medrosos del hombre.

Sebastiao escuchó aquellas palabras en silencio. De pronto dió un paso atrás, mientras decía con calma:

—Con la espingarda respondo de eso.

Pero no terminó su frase. El facón yacaré de Virgolino se le hundió en el vientre.

Sebastiao se desplomó, gimiendo, entre estertores de muerte. Ya estaban a su lado Antonio y Levino. Levino desenvainó su puñal. Con horror miraron al niño los ojos agonizantes de Sebastiao.

Virgolino dijo:

—Deje a ese hombre, Levino. Ya está muerto...

Y estalló en un grito, en un alarido salvaje, un áspero chirriar de onomatopeya que sería, desde ese instante, su grito de guerra y de júbilo.

Virgolino "estaba no cangaço"...

Y partieron los tres a galope, rumbo al malezal, por cuyas sendas misteriosas sólo los fugitivos se atreven.

Atrás, la mujer del Sebastiao llenaba de llantos la mañana serenísima, abrazada a un cadáver...

X

Meses a monte...

Meses de privaciones y penurias. Lejos de todos, carecían de todo; fugitivos, matreros, tenidos ya por delincuentes de aquella temible especie: "cangaceiros".

Pero quien los viera junto a las cacimbas casi sin agua, refrescándose y refrescando sus caballos en el fangoso líquido, pútrido a veces, últimos restos de agua bajo la sequía que llega; quien los siguiese, desenterrando raíces para no perecer de hambre, y los sorprendiese, por fin, desgarrados, sin ropas, porque aquellos jirones ya no eran vestidos, ocultándose entre las piedras como en seguros refugios, desgreñados, enflaquecidos pero íntimamente alegres — hombres anticipados que han cumplido su deber: el que su honor les trazara y sus más íntimos afectos les impusieran, — los creería muchachos en travesura que se hubieran escapado un día de la casa paterna para seguir tras la tentación de los caminos infinitos bajo la comba del cielo, y se hubieran extraviado de pronto en los revueltos senderos que desorientan...

Y allí esperaban. ¿Qué?...

Lo que los prematuros vengadores esperan.

Lo que esperó Antonio Silvino, que consumó a los trece años de edad su primera venganza, para cobrar con sangre la muerte y la afrenta sufridas por su padre a mano de caudillos y policías.

Lo que esperó el nieto del barón de Pajehu, fugitivo a los quince años, por idéntica causa. Lo que esperaron "Vicentinho" y "Volta Secca" a los catorce años, y "Tempestade" a los doce, y el "Arboredo" habría de esperar un día junto a ellos mismos a los quince años, pues según los policías que castigaron a golpes a su madre, él sabía dónde se ocultaba el Lampeao...

Porque en aquellas comarcas — como en tantas *otras*, triste es decirlo — no se sabe cuándo la niñez termina, si es que la niñez comienza. Si la niñez con sus sagrados, sus candorosos, sus inviolables derechos, tiene allí momento de comenzar.

Esperaban el olvido.

Habían vengado a sus muertos.

Ni conocían ni existía más justicia que aquélla entre los hombros.

Y frente al crimen, ellos habían cumplido su misión y su deber de hombres honrados...

Y cuando no se hablara más del asunto — que sería cuando otros adolescentes vengaran a su vez nuevas víctimas, — volverían. Regresarían al hogar paterno, aquel hogar humildísimo pero amoroso, ambulante y perseguido como toldo gitano, donde los viejos sufren, trabajan y esperan.

Pero es lo que no llega nunca: el olvido.

Porque a su turno, las víctimas de los vengadores exigen nuevos holocaustos. Arman otros brazos. Enfurecen otras almas. Imponen nuevas consignas de honor. Continúan ampliando los círculos de la vorágine sangrienta.

XI

Pariente era el Sebastiao de un policía, el segundo comisario de Nazareth.

Y cuando éste supo lo de la muerte — pues se lo contaron con lujo de detalles familiares del difunto, — ardió en ira.

Y organizó una "partida".

Civiles bisoños — deseosos de venganza — y soldados enganchados la formaron. Y bien pronto tuvo un nombre despectivo que la gente del lugar le dió: "Los Cachimbos..."

Buscó y rastreó la partida, durante días y noches de afanes heroicos, por todos los lugares de la región.

Y un día se dirigió, bien armada y hartamente municionada, a la choza de los viejos Ferreira, padres de Virgolino.

Allí debían estar los fugitivos. Llegaron. Con toda precaución, dando amplios rodeos, se acercaron a la choza. Nadie. Estaba vacía.

Sólo encontraron junto a la choza algunos animalitos. Los mataron a tiros.

Dentro de la choza, ni un alma. La quemaron.

En las chozas vecinas — hasta en la de Simao Velho, curandero de nombre y prestigio — aprisionaron y azotaron algunos campesinos humildes, que sabrían, sin duda, el lugar donde se ocultaban los bandidos...

Tras Virgolino Ferreira, y sus padres, y sus parientes, y sus amigos, y sus ganados, y su choza, y su nombre y su recuerdo, comenzaron a brotar los odios reiterativos.

Seguía cumpliéndose la dura ley: a bala, a puñal, a sangre, a fuego, a exterminio.

El Sebastiao había muerto a manos de un Ferreira: todos los Ferreira debían morir. Y arder sus chozas. Y perecer sus haciendas. Y borrarse sus nombres, como cosa de maldición, a

(Continúa en la página siguiente)

Debe hacerse la legislación social principalmente sobre la base de estadísticas nacionales

Por JOSEFINA MARPONS

El legislador Palacios, que obtuvo en 1934 la ley de maternidad, luchó en el parlamento por ella desde 1905. Datos estadísticos acumulados en el país y en el extranjero, trabajos publicados en distintos países por numerosos hombres de ciencia, sirvieron de *base* a sus argumentaciones cada vez que hubo de insistir ante sus colegas para que aprobasen los proyectos de ley que sucesivamente fué presentando en ambas cámaras sobre protección de la maternidad.

De sus estudios realizados a ese efecto, como de todos los que abarcan el mismo tema, se desprende que dicha protección alcanza al binomio madre-hijo, concluyéndose que es el hijo el más perjudicado si la madre no puede cuidarse ni descansar durante su gravidez y la lactancia del niño.

Ya en 1895 el profesor Pinard presentaba una comunicación a la Academia de Medicina de París denunciando que de mil niños pesados por él, hijos de mujeres que trabajaban hasta el momento del alumbramiento e hijos de mujeres que descansaron lo suficiente, podía notarse un diferencia de peso de 356 gramos menos en cada hijo de las mujeres que no descansaron.

El doctor Cury preconiza el descanso de la madre grávida para contener la mortalidad infantil y la mortinatalidad.

No menos categóricas son las afirmaciones de los médicos argentinos.

"La sobrecarga que importa el trabajo físico en las fábricas, talleres, servicios domésticos, etc., donde el ejercicio muscular aumenta las combustiones y materias residuales que deben eliminarse rápidamente so pena de ocasionar serios trastornos, permite formar una idea clara de la prueba de resistencia orgánica y del surmenage antihumano a que la indiferencia social condena a cientos de estas desdichadas" — dijo entre otras consideraciones el profesor Eliseo Cantón en su libro (1913).

En los primeros años de 1900 el doctor Angel Giménez pesó a gran número de recién nacidos en la maternidad del Hospital Rawson, encontrando siempre muchos gramos a favor de los hijos de las mujeres que habían permanecido internadas algún tiempo en el servicio de maternidad antes del nacimiento del niño, en comparación con los hijos de mujeres que se internaban a último momento.

El doctor Critto (Tucumán, 1922) atribuye el elevado porcentaje de mortinatalidad en su provincia a la escasez de alimentación y exceso de fatiga de las mujeres grávidas, que son obreras o cosen a máquina en sus domicilios.

UNA SOLUCION AUN INCOMPLETA

Pareciera ocioso referirse a tales cosas luego de sancionada la ley de protección a la maternidad, tras una resistencia ofrecida por algunos sectores del parlamento, que duró ventinueve años.

Cabe, sin embargo, insistir sobre el asunto para apresurar el cumplimiento de esa ley nacional en toda su amplitud.

Las mujeres de las provincias, de los pueblos pequeños, del campo, las que trabajan en Buenos Aires y en el interior, todas, han de estar comprendidas en los beneficios de la ley 11.933 de seguro maternal si con ella se persigue la defensa de la salud de los niños.

Además, será necesario repetir con Couvelaire: "Es preciso que toda mujer tenga la posibilidad de cumplir integralmente la función maternal (gestación, parto, lactancia) en las mejores condiciones materiales y morales".

Las leyes sociales no pueden ser consideradas simple papel escrito, porque están animadas por un intenso anhelo de solidaridad humana.

Si a través del trajín burocrático pierden el calor vital que les prestaron sus iniciadores, hay que devolvérselo con fervorosa solicitud.

HISTORIAS CLINICAS

En vez de conformarnos con que se haga *algo*, debe procurarse perfeccionar un sistema de asistencia en todo concepto importante.

Aparte del tratamiento, etc., en los servicios hospitalarios se consignan cuidadosamente otros datos de cada una de las enfermas que pueden constituir un valioso material para llegar a establecer con estadísticas propias el verdadero estado de la protección a la maternidad en la Argentina.

Historias clínicas que revelan la clase de ocupación de las madres, el tiempo de reposo previo al nacimiento y el peso de los niños al nacer, permiten la realización de trabajos capaces de guiar eficazmente a los legisladores hacia la manera de concretar en nuevos proyectos de ley una protección de la maternidad más amplia y definitiva.

La Asistencia Pública recibe mensualmente los informes sobre la natalidad y mortinatalidad, etc., que se produce en los hospitales municipales, y probablemente también los de los hospitales de beneficencia.

La municipalidad publica boletines que traen las cifras de la natalidad, mortinatalidad y mortalidad infantil, etc.

Pero se observa siempre la falta de preocupación por relacionar las causas de mortinatalidad y mortalidad infantil con el estado físico de las madres.

Sin embargo, es posible deducirlo de las historias clínicas.

Bastaría solicitar a los servicios hospitalarios que incluyeran el dato en el informe mensual.

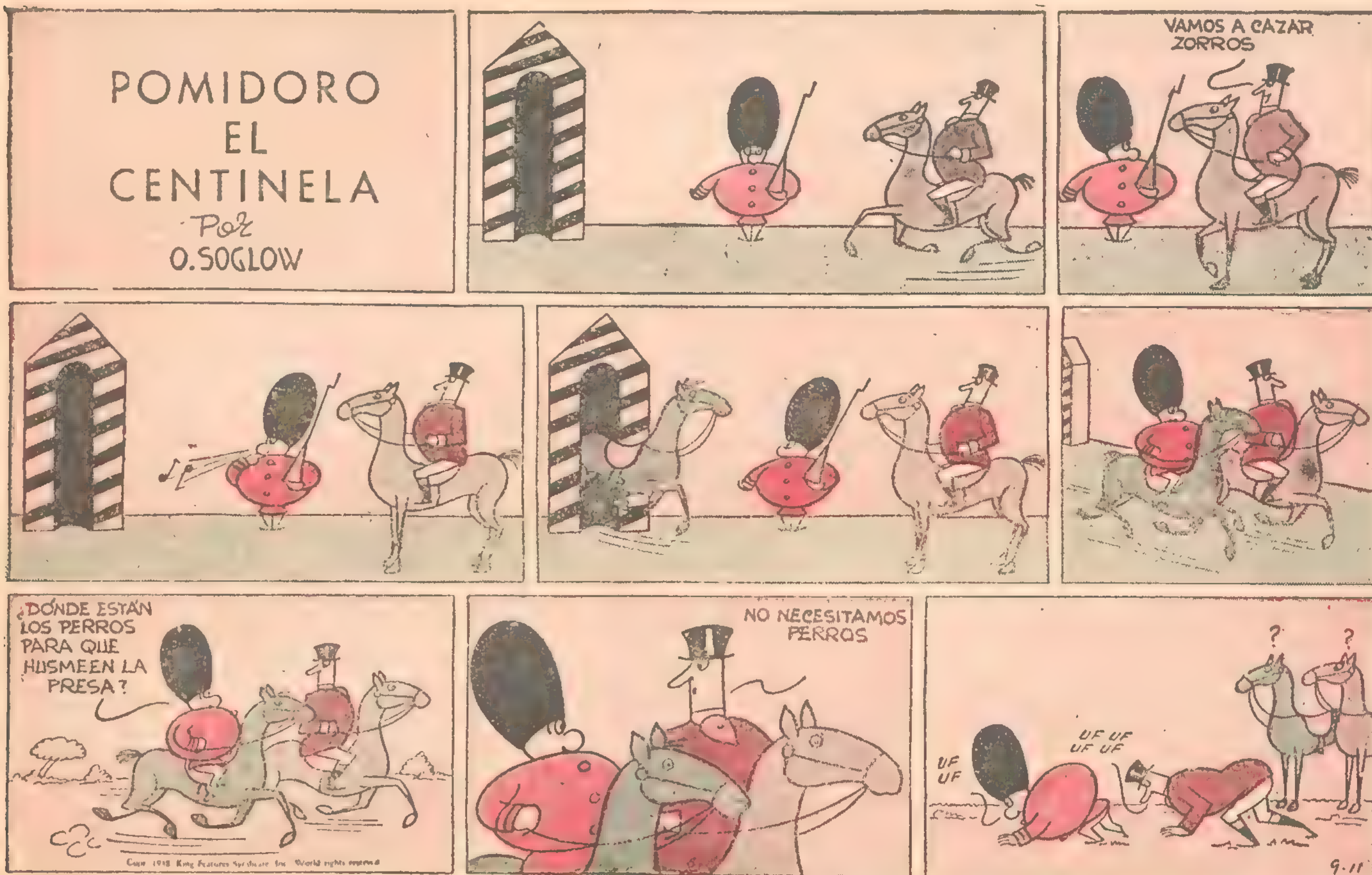
Si además se interesasen las autoridades sanitarias por conocer el peso de todos los niños que nacen en los hospitales, al par que del oficio y descanso de las madres, podría formarse un fichero oficial completo que orientara definitivamente el problema de la protección de la maternidad, así como el modo de encararlo, para que fuera resuelto.

Aisladamente, puede un médico de cada servicio de maternidad, que tenga ganas de hacerlo, presentar trabajos que contengan sus conclusiones y el fruto de la observación directa sobre el asunto.

Si esos valiosos aportes personales se agregan al panorama estadístico nacional, ningún ser de mediana sensibilidad dejaría de conmoverse ante la magnitud del desastre que ocasiona la fatiga de las madres sobre el organismo de los hijos.

A lo ya hecho hay que agregar lo que se deja por hacer y lo que aún no se intentó.

La nobleza de la causa merece que se le dediquen los mayores esfuerzos.



AVENTURAS DEL REY PETISO

Por O. SOGLOW



IMPRUDENCIA DEL SOBERANO

XIII

Pero un día, el viejo Ferreira lo supo; "Los Cachimbos", armados hasta los dientes, venían hacia la choza a matar a sus tres hijos mayores...

Lo pensó bien, lleno de zozobras el corazón sufrido.

Y fingió tener necesidad de unas azadas y otros implementos de trabajo. Había que ir hasta lo del compadre Manoel a procurarlas. El camino era largo y peligroso. Pero, ¿a quién pedirlas en los contornos? Lo mejor era que fuesen los tres varones. Además, que los tres debían andar ahora siempre juntos. Era lo mejor. Nadie sabe cuándo un enemigo vela...

Y sin sospechar siquiera que el ardid del padre viejo y amoroso consistía en alejarlos de la choza, partieron. Total: un viaje de tres días a lo sumo. Y el viejo tenía razón. Se precisaban azadas. Y palas. La tierra estaba dura, como de hierro. Y los tres hermanos partieron rumbo a lo del compadre amigo.

Pero esa misma mañana partían, de Nazareth, "Los Cachimbos".

Al amanecer del día siguiente llegaron. Y pusieron sitio a la choza. La rodearon entre alaridos y descargas. Entre tiro y tiro se oían sus gritos soeces de desafío y escarnio.

Sereno, triste, lleno de angustias su corazón, salió el viejo Ferreira. Al verlo, cesaron los tiros. El jefe de la partida sitiadora, el subcomisario de policía, se acercó al viejo. Y éste, con palabras llenas de dolor, sin rencor, sin odios, explicó: no estaban allí sus hijos. Si querían algo con él, allí estaba. Pero él no había hecho nunca ningún mal.

Brutal, retrucó el policía:

—¡Pero aquí estuvieron!

—No, señor. Hace meses que no los veo...

Otro del grupo exclamó:

—¡Ese viejo miente!

El viejo volvió hacia él sus ojos, exclamando:

—No, señor... No miento...

Intervino de nuevo el comisario:

—Entonces, ¡jure por Dios!

El viejo levantó sus ojos al cielo. Y lleno de magnífica grandeza, violando con sus labios cosas que permanecían inalteradas en su corazón — ¡y Dios lo sabía! — respondió gravemente:

—Juro...

Sonó una descarga. El viejo Ferreira rodó por tierra. Estaba muerto. Un balazo en la frente, otro en el pecho, otros por todas partes, terminaron su vida ejemplar de honradez y de trabajo.

Salió, desesperada, de la choza, la mujer. Salieron tras ella los hijos pequeños. Se abrazaron todos, con inmenso dolor, suplicantes, llorando, gimiendo, al cadáver del viejo.

La turba de "Los Cachimbos" había echado pie a tierra.

Invadieron en tropel la choza.

Y espumeando injurias de sus bocas llenas de odio y rencor, juntaron en medio de la habitación humildísima los muebles rústicos, y los trebejos informes, y los jergones deshechos.

Ahora, entre risas bestiales, pegaron fuego a la choza.

Una bocanada de humo se filtró por las grietas de las paredes de barro, salió por la puerta, se alzó entre las ramas del techo.

La señora Ferreira alzó su cabeza, suplicante. Pero sintió como si aquellas llamas ardieran también en su corazón de mujer, de compañera, de madre. Y sus labios exclamaron de pronto:

—¡Bandidos!

Un culatazo la hizo rodar. Otro culatazo le hundió el tórax envejecido, con crujidos de fractura. Después siguieron sobre ella los golpes. Mientras uno de "Los Cachimbos" la sostenía por el pelo, otro le preguntaba por los hijos fugitivos. Y otro le daba con la culata de su carabina. Ella, estoica y sagrada, agonizaba en silencio bajo el martirio.

Entre tanto, los niños huían, llorando y gimiendo, en todas direcciones. Un soldado se echó el fusil a la cara. Sonó un tiro. Y una de las pequeñuelas rodó entre las piedras, herida de bala en un muslo.

Cuando en la choza todo fué llamas,

(Continúa en la página 69)

La novela del Lampeao

(Continuación de la página anterior)

fuego y sangre, sobre la tierra de sus hazañas.

Enardecidos al no encontrar a nadie en la choza después de tantos días de rastreo y pesquisa, buscaron la sepultura de Chiquinho. Tampoco la encontraron. Pero junto a las ruinas ahora humeantes de la choza, abrieron un hoyo grande, sepultura suficiente para veinte muertos. Y sobre una piedra, a punta de bayoneta, grabaron esta inscripción: "Para los Ferreiras..."

XII

La sequía se arrastraba sobre el sertón.

Los viejos Ferreira, después de los sucesos relatados, tomaron una noche sus hijos menores, tres cabras, un buey viejo, dos perros, y se lanzaron a pie por los caminos interminables rumbo a Mattinhas de Agua Branca, en el vecino Estado de Alagoas.

Después de un doloroso peregrinar, allí llegaron. Flacos. Fatigados. Exhaustos. Los viejos, como espectros. Los hijos, como su sombra.

Por empeños del padre Cicero, el compadre Protasio les destinó una choza y una parcela de terreno. Lejos. Bien ocultas. Adonde nadie llega. Y allí empezaron su trabajo. Empezaron de nuevo la jornada. Como si nada valiesen esfuerzos de Ferreiras, rendidos sobre el surco desde los bisabuelos, ciento cincuenta años antes...

La familia estaba, por fin, triste pero en paz.

Y hasta la nueva choza llegaron una noche, enflaquecidos hasta dar lástima, desechos, claudicantes, Virgolino, Antonio y Levino. En los rostros, palidez de agonía. En las cinturas, armas de combate. En el alma, un deseo inmenso de volver a los suyos, de reatarse para siempre a los caminos laboriosos de los vaqueros sin descanso.

La familia se entregó de nuevo, toda entera, al trabajo.

Faltaba uno: Chiquinho. El cantor... Al nombrarlo, había lágrimas en todos los ojos. Pero ya estaba vengado. El muerto y los que quedaron podían ahora continuar en paz.



LAS mejores RECETAS

Dulce de câscaras de naranjas dulces

Se pican menudamente las cáscaras de naranjas, se las pone en agua fría con una cucharadita de bicarbonato durante una hora. Se escurre el agua, enjuaga las cáscaras y se cuecen ligeramente. Se escurren y pesan; se prepara un almíbar con igual peso de azúcar que el de las cáscaras y se pone en ella las cáscaras dándole más punto al almíbar. Se enfría y envasa.

Gallina en escabeche

1 gallina.
1 taza aceite.
½ taza de vinagre.
2 tomates, 2 zanahorias, 2 pimientos morrones, 2 cebollas.
Perejil, orégano, pimienta, sal, ajos.

Se limpia y despresa la gallina; se pone en una cacerola de barro agregándole la cebolla, tomates, zanahorias y pimientos cortados en ruedas finas, un ramito de perejil, el orégano, pimienta en grano, dos hojas de laurel, dos dientes de ajo y sal. Se pone el aceite y el vinagre y se pone a fuego fuerte los primeros momentos; después, se deja hervir a fuego lento hasta que se haya cocido bien la gallina. Cuando esté tierna, se pone en una fuente y se cubre con la salsa, se deja enfriar, y, si fuese posible, se lleva a la heladera para que se endurezca la gelatina. Si fuese necesario, durante la cocción se agrega caldo o agua caliente, en poca cantidad por vez.

Pescado en salsa casera

1 merluza.
½ kg. de arvejas frescas.
¼ litro vino blanco.
2 cebollas y 1 tomate grande.
½ taza aceite.
Limón, sal, pimienta, una pizca de azafrán y laurel.

Se corta el pescado en gruesas rebanadas, se coloca en una cacerola de barro, se echan las arvejas limpias, las cebollas cortadas en cuatro, el tomate picado, el aceite y el vino, añadiendo los condimentos y se cubre con agua; se hace hervir a fuego lento durante cuarenta minutos o más; se retira el pescado con una espumadera colocándolo en una fuente cubierta con rebanadas de pan tostados y se cubre con la salsa de la cacerola. Se sirve caliente.

Helados de vainilla

2 tazas de leche.
2 tazas de crema.
1 taza de azúcar.
1 cucharada de maicena.
1 cucharada de vainilla.
Un poquito de sal.
2 huevos.

Mézclese el azúcar, la maicena y la sal, añádense los huevos batidos y la leche con la vainilla. Se cuece a baño-maría, agitando durante veinte minutos, hasta que espese. Se retira del calor, se deja enfriar y se cuela; se añade la crema y se procede a efectuar la congelación.

Croquetas de salchicha

½ kg. salchichas.
½ kg. de papas.
3 huevos y pan rallado.
Nueces, avellanas y almendras.
Queso rallado.

Se cuecen en agua con sal las salchichas y las papas; se deshacen juntas, y cuando estén frías, se ponen tres yemas de huevos batidas. Se limpian y muelen avellanas, nueces y almendras, pesando reunidas cuarto kilo; se añaden al preparado, mezclando muy bien; se agregan tres cucharadas de queso rallado y se forman las croquetas dándoles forma alargada. Se baten las claras a punto de nieve con una pizca de sal, se envuelve en ellas las croquetas, se pasan por pan rallado y tamizado y se fríen en grasa o aceite a alta temperatura. Se sirven con arvejas saltadas o cualquier salsa.

Masitas porteñas

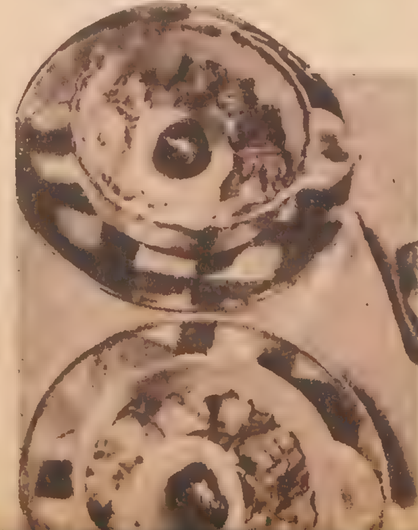
500 gr. harina.
500 gr. manteca.
500 gr. azúcar.
2 tazas leche.
3 huevos.
Sal y anís en grano.

Se mezclan todos los ingredientes indicados, se amasan bien, se estira la masa con el palote y se corta dando a las masitas la forma que se quiera; se espolvorean las masitas con azúcar tamizada y se cuecen al horno sobre latas ligeramente enmantecadas.

Licor de café

1 litro de caña.
3 cucharadas de café.
½ kg. de azúcar.
½ vainilla.

Se pone el café, que debe ser de buena clase y tostado cuidadosamente, en el alcohol, se revuelve bien y se tapa herméticamente. Después de veinticuatro horas, por lo menos, se mezcla con un almíbar preparado con medio litro de agua y medio de azúcar, sin darle punto, a la que se habrá puesto la vainilla en pedacitos. El almíbar debe añadirse ya frío. Se cuela todo y se pasa por papel de filtrar. No se sirve antes de ocho días de preparado.





...con esta sencilla serie de ejercicios que se ejecutan en la cama, en el baño, o durante la toilette

Por *Lucila Bell*

DISEÑADOS para ejercitar todos los músculos del cuerpo, estos ejercicios precisan para cumplir su efecto nada más que ser hechos con la misma concentración que exige el cepillado de la cabellera o de los dientes.

1. — *Todavía en la cama, después de separar las frazadas y las almohadas, extender bien el cuerpo, levantando los brazos sobre la cabeza, estirando las piernas, los pies y los dedos, al máximo. Se trata de imitar, con la mayor exactitud posible, al gato que se despierta. Al cabo de unos momentos de este desperezarse consciente, de estirar cada miembro para librarlo del entumecimiento del sueño, hay que descansar unos segundos, entregar todo el cuerpo a un completo abandono, respirando, entretanto, profundamente.*



2. — *Menear los dedos de los pies, llevarlos hacia arriba y hacia abajo, separarlos uno de otro en lo posible. Flexionar todo el pie hacia arriba y abajo desde los tobillos. Describir círculos con ellos, colocándolos en alto, hacia la derecha y hacia la izquierda.*

Un gran alivio es el resultado de estos movimientos. Los dedos y delgados ligamentos de los pies se hallan rígidos y tensos a consecuencia del baile, las caminatas o los largos plantones. Precisan descanso antes de tomar a su cargo las fatigas de un nuevo día.

3. — *Ahora hay que flexionar la rodilla derecha hasta que el pie toque la pelvis. Luego, lentamente, se extiende la pierna, el pie y los dedos deslizándolos sobre la cama hasta darles su extensión máxima. Se hace lo propio con la otra pierna. El ejercicio debe ser repetido cuatro o cinco veces con cada pierna, siempre con la mayor concentración posible en el movimiento. Después de un breve descanso, se lo hará de nuevo.*



La bondad de este ejercicio consiste en que toda la parte inferior del cuerpo, incluyendo los músculos del vientre, entran en acción. Se tonifican así los de las piernas y se da trabajo a los del abdomen, sometidos siempre a una perjudicial inactividad.



4. — *Se flexionan las rodillas como en el ejercicio anterior, pero manteniendo los pies separados. Los brazos extendidos a lo largo del cuerpo con las palmas de las manos hacia abajo, deben prestar apoyo al cuerpo. Colocando la cabeza de costado, de modo que no actúe como soporte, se levanta el tronco tan alto como es posible, de modo que todo su peso caiga principalmente sobre los hombros y los pies. Después de levantarlo y bajarlo seis veces consecutivas, se deslizan las piernas hacia abajo y se descansa.*

Este ejercicio tiene por objeto adelgazar las caderas, estirar los músculos del estómago y ejercitar los de la pelvis y el dorso.

5. — *Ahora, empujando los brazos hacia los pies, y estirando las piernas al máximo, al mismo tiempo erguir el cuerpo hasta sentarse. Se cruzan luego las piernas como una odalisca y se flexionan los codos delante del pecho, sin tocarlo, manteniendo las palmas de las manos hacia bajo. En esta actitud hacer torsiones del cuerpo a derecha e izquierda, llevándolo tan lejos como sea posible.*



6. — *Acostada en el baño, levantar la rodilla derecha hasta que toque el vientre. El pie y los dedos, bien extendidos, el talón hacia abajo. Volver la pierna lentamente a su posición, como si se tratara de vencer una imaginaria resistencia. Hacer lo propio con la pierna opuesta.*

7. — *Teniendo ambas piernas bien extendidas, levantar la derecha hasta la posición vertical. Apoyarse en los bordes de la tina para no resbalar. Extender la pierna al máximo, y bajarla luego, lentamente. El mismo movimiento con la pierna opuesta.*

8. — *Estirar los brazos sobre la cabeza, levantar el tronco desde la cintura e inclinarlo luego hacia adelante, agachando la cabeza hasta que toque el nivel del agua. La flexión continúa entonces sólo con los brazos, hasta que los dedos de las manos y los pies se encuentran.*

El agua tibia del baño favorece la ejecución de estos ejercicios, ablandando los músculos y soportando gran parte del peso del cuerpo. El abdomen se halla principalmente beneficiado con esos movimientos.

9. — *Con las manos bien jabonadas, o por medio de una esponja, dar un masaje a cada brazo de arriba abajo, y viceversa. No descuidar la parte inferior. Repetir la fricción hasta que la piel reaccione y se enrojezca suavemente, a consecuencia de la circulación avivada. Luego, de rodillas en la tina, dar un masaje rotatorio al vientre hacia arriba a la derecha y hacia abajo a la izquierda, siguiendo la posición de los intestinos. Para fortificar el busto, masajearlo suavemente hacia arriba.*



10. — *Terminar el masaje con una fuerte fricción dada por medio de la toalla. Colocándola detrás de los hombros y sosteniéndola por los extremos con ambas manos, moverla de derecha a izquierda rozando la piel. Se comienza así en el cuello y se llega hasta la parte posterior de las piernas. Se hace lo propio después con la parte anterior del cuerpo.*

Mientras se procede a vestirse, con un poco de atención y concentración es posible convertir casi cada movimiento en un ejercicio. Al ponerse las medias y al prender las ligas se pueden estirar los pies, las piernas y los brazos. Cada vez que sea preciso doblar la cintura para levantar algo, hay que hacerlo sin flexionar las rodillas.

(Continúa en la página siguiente)

CONSULTORIO

DESESPERADA.

Estimada amiga: el rubor no puede ser regido a voluntad, porque es un resultado reflejo de nuestros nervios. Hay algunas personas que son más fácilmente alterables que otras, y son las que se ruborizan al menor estímulo. No debe usted preocuparse por ello, porque es una característica personal que nada tiene de desagradable para quienes la observan. Si es algo molesta para quien la soporta, la verdad es que, lejos de ser feo, tiene más valor cierto encanto. Dé usted menos importancia a las bromas de los demás — se las dedican precisamente porque usted reacciona como me explica — y verá cómo se ruboriza con menos facilidad.

UNA QUE SE AFLIGE.

Por los poros de la nariz. Los poros se abren porque la secreción del cutis es excesiva. Desengráselo con la loción que sigue. La he recomendado repetidas veces con muy buen resultado: alcohol de 60 grados, 120 gramos; acetona anhidra, 30 gramos; ácido tricloracético, 2 gramos; bicloruro de mercurio 0.005. Esta receta, de un excelente dermatólogo, debe ser preparada en una farmacia seria.

TOTITA S.

Para depilarse las cejas, el mejor procedimiento es el de las pinzas. Naturalmente, crecen de nuevo. Pero basta con sacar todos los días las hebras crecidas por la noche para mantenerlas correctamente depiladas. Tenga paciencia y hágalo, porque las cejas espesas y desordenadas dan un aspecto de desaliño a todo el rostro, aunque el maquillaje esté bien hecho. Todas las semanas déle a sus cabellos un baño de aceite tibio. Deje penetrar profundamente el lubricante en el cuero cabelludo. Lávelo luego con el shampú que se hace batiendo una yema de huevo con una cucharadita de ron. Para la cara, ya que tiene el cutis muy seco, dése todas las noches y todas las mañanas masajes circulatorios en sentido ascendente, con esta crema: cera blanca, 15 gramos; blanco de ballena, 30 gramos; aceite de almendras dulces, 60 gramos; agua de rosas, 20 gramos; tintura de benjuí, 5 gramos, esencia de rosas, 3 gotas.

La novela del Lampeao

(Continuación de la página 66)

y cuando en el patio todo fué sangre y silencio de muerte, "Los Cachimbos" montaron a caballo.

Y arrojando a los aires sus gritos de salvajes vengadores, y descargando sin motivo sus armas con la loca alegría del guerrero que se anota un triunfo, partieron.

XIV

Algunos días después llegaban de vuelta, con las herramientas de trabajo que les encargara su padre, Virgolino, Levino y Antonio.

Era noche.

En una choza cercana, entre cuidados de vecinos amigos y solícitos, moría su madre.

A la mañana siguiente la sepultaron junto al viejo. Pusieron sobre su pecho de madre y de santa los escapularios del padre Cicero.

Virgolino construyó con su cuchillo una cruz. Y ya no tuvieron más lágrimas sus ojos ni más palabras su boca.

Junto a las sepulturas, en medio de ellas, clavó la cruz.

Sobre la tierra que cubría a los mártires se arrodillaron los tres hermanos, silenciosos.

Rezaron.

Terminado el rezo, tendieron sus manos y las cruzaron sobre el sitio donde estaría el corazón de la muerta.

Virgolino, entonces, con voz bronca, dijo:

—¡Juro venganza!

Antonio contestó:

—¡Juro!

Agregó Levino:

—¡Juro!

Se persignaron. Tres veces trazaron sobre su frente la señal de la cruz.

Se levantaron en silencio. Montaron a caballo. Partieron.

Dos días después, apareciendo de pronto en las serranías de Borborema, pusieron en fuga a "Los Cachimbos", que vivaqueaban. Pero éstos dejaron tres muertos en el campo y se llevaron algunos heridos en ancas.

Una semana después, Virgolino Ferreira y sus hermanos integraban el bando temible de "Sinho Pereira".

Pero Virgolino Ferreira tenía ahora un nombre nuevo: Lampeao...

(Continuará en el próximo número.)

ENTRE EL HOGAR Y LA ESCUELA

POR JUAN JACOBO

¿Le desea esto a su hijito?



¿No? Pues entonces siga las instrucciones que el Club de Madres difundirá en el transcurso de la Semana de la Seguridad Infantil, que se realizará entre el 17 y el 23 del corriente. Y en el resto del año, no olvide de vigilar a su pequeño, para ver si cumple lo que usted le aconsejó, e insistir en caso contrario.

MUNDO ARGENTINO

CARTAS A LAS MADRES

BUENOS AIRES, 12 de octubre de 1938.

Hijas mías:

Aunque habíamos quedado en que hoy os escribiría sobre la forma de organizar la vida en vuestra casa para impedir que las criaturitas se desconcierten al actuar en el mundo, me permitiréis trasladar ese tema al miércoles próximo, para ocuparme de un asunto que perdería oportunidad y que os interesa vivamente, pues se relaciona con la existencia misma de vuestros pequeñuelos, amenazada de continuo por los accidentes del tránsito en una ciudad dinámica como es la de Buenos Aires.

Con el objeto de prevenir esas desventuras y otras que comprometen la integridad física de los niños, una institución benemérita, cuyo sólo nombre despertará vuestra simpatía — el Club de Madres, — realizará, entre el 17 y el 23 del mes en curso, como lo hizo el año anterior, la Semana de la Seguridad Infantil. Durante esos siete días, por medio de conferencias radiotelefónicas, exhibiciones cinematográficas y distribución de folletos y volantes, se os llamará la atención acerca de los riesgos que vuestros hijos corren diariamente en la calle y en el interior del hogar, así como sobre la manera de evitarlos.

Entre las muchas personas que auspician esta plausible campaña, y que prestarán su concurso desinteresado, figura el ministro de Instrucción Pública, que en muchas ocasiones ha hecho oír su voz en defensa de los niños. Sólo falta que vosotras, a quienes está especialmente dirigida, le prestéis oídos cordiales y pongáis en práctica los consejos que doy en otro lugar de esta misma sección.

El Abuelo Constante

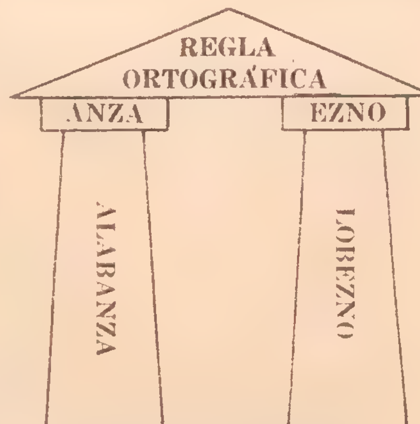
Uso de la letra Z

Presentar oraciones en la que aparezcan las palabras *alabanza* y *lobezno* con las cuatro últimas letras en color.

Hacer observar que desempeñan función de substantivos y que terminan, respectivamente, en *anza* y *ezno*.

Buscar otros substantivos de igual terminación (puede utilizarse un diccionario de rimas).

Enunciar la regla: "Los substantivos terminados en *anza* o *ezno* se escriben con zeta."



Excepción: FRESNO

Redactar la norma por escrito, corregirla y esquematizarla como un par de columnas que la sostienen.

Asociar la regla y el gráfico.

Mencionar la única excepción — *fresno* — y situarla en el dibujo.

Dictados de aplicación hasta convertir la ley en memoria muscular.

La vida de su hijo está amenazada: ¡defiéndala usted!

¿Cómo? Poniendo en práctica los consejos que da el Club de Madres al realizar su Segunda Semana de la Seguridad Infantil.

¿Cuáles son esos consejos? Los siguientes:

1º — No salir corriendo atropelladamente de la casa: 2º — Cruzar las calles en las esquinas y en el sentido del tránsito; 3º — Obedecer las señales del agente; 4º — Observar antes de cruzar las calles; 5º — Cruzar caminando, nunca corriendo; 6º — No jugar en la calzada; 7º — No ser grosero con sus compañeros de juego; 8º — Respetar a los peatones y conductores de vehículos; 9º — Conservar su serenidad.

Trate de que su hijito, además, aprenda bien estas otras cosas:

LO QUE DEBO HACER

1º — Obedecer al agente: 2º —Cruzar en la bocacalle; 3º — Caminar con cuidado en las calles mojadas; 4º — Mirar si viene algún vehículo antes de cruzar; 5º — Conservar la derecha; 6º — No cruzar sin haber observado las señales del agente; 7º — Atravesar las calles sin correr ni demorarse: 8º — Cruzar en línea recta; 9º — Atravesar cuando se detiene el tráfico; 10º — Observar si viene algún vehículo antes de bajar del ómnibus o del tranvía.

LO QUE NO DEBO HACER

1º — Asomarme a las ventanillas; 2º — Sacar los brazos fuera de las ventanillas; 3º — Cruzar las calles en mitad de la cuadra ni mientras hay tránsito; 4º — Colgarme de los vehículos; 5º — Cruzar entre dos vehículos que estén en movimiento; 6º — Subir y bajar de los vehículos en marcha; 7º — Cruzar las vías del tren cuando están bajas las barreras; 8º — Pararme detrás de un automóvil estacionado, porque puede retroceder.

Pero piense, señora, que no se trata de acumular palabras en la memoria de su hijo, sino de demostrarle prácticamente la conveniencia de cada consejo, a fin de ir formando lo que no existe en el niño: la conciencia de los riesgos que lo amenazan en la calle y el modo de evitarlos. Y piense, además, que el premio será su propia tranquilidad.

No es verdad...

...que, como suele decirse habitualmente, haya frutas u otras cosas que se venden a tanto el CIEN.

La palabra **cien** es el apócope de ciento, y sólo puede utilizarse apocopada, o sea con pérdida de la última sílaba, cuando está delante de un substantivo o de una frase que haga las veces de tal.

Bien, pues, que se diga: "Cien unidades tiene una centena", o "cien hermosos árboles hay en mi quinta"; pero fuera de estos casos debe decirse *ciento*.

Por lo cual, las frutas y las otras cosas a que nos referimos anteriormente, *se venden a tanto el ciento para las personas que hablan correctamente.*

EL JARDIN ZOOLOGICO

Fué una mañana divertida la que pasamos en el Jardín Zoológico, adonde fuimos anteayer en excursión.



Tanto como los animales, admiramos los hermosos paisajes que ofrece. ¡Y era una delicia cruzar por los puentecitos!

De vez en cuando se encuentran lindas estatuas, como ésta, que representa a la Venus de Milo.

Y ya que hablamos de cosas descomunales, es justo que no dejemos de mencionar la boca del hipopótamo.





El animal que más me impresionó, por su imponencia y sus tremendos rugidos, fué el león.



Al ver al elefante no dejé de pensar en el tamaño que debían de tener los animales antediluvianos.



En cambio, los patos, y sobre todo los cisnes, me sedujeron por la serenidad con que nadan.



Para las MADRES

Por el Dr. ESCARDO
MEDICO DE NIÑOS

"ANTES que NAZCA"

POR regla general, apenas nace un niño, el sentimiento de los padres se conmueve en el sentido de asegurarle una buena salud y un normal desarrollo, y no es raro que, gracias a los evidentes progresos de la educación general, ya desde el primer día se llame a un médico especialista para que aconseje y guíe la nueva vida con vistas a que sea lo más perfecta y sana posible.

Cada vez es mayor el número de padres que saben desconfiar de las comadres, amigas y abuelas que — sólo por haber criado o visto criar niños — se consideran con saber y experiencia, y que con una buena voluntad, tan torpe como bien intencionada, se empeñan en repetir en los hijos ajenos los errores que han cometido con los propios.

LAS VICTIMAS DE LOS MALOS CONSEJOS

Sería interesante, aunque es en la práctica muy difícil de realizar, una estadística de cuántos niños han muerto por los consejos y las mamaderas propinadas por gente indocta, que cree saber y no sabe; y comprendo en este concepto a los farmacéuticos y a las parteras, que, sabiendo los límites de su oficio, hacen "medicina infantil", a menudo obligados por la insistencia de las mamás que se lo preguntan con cargosidad, sin pensar que ello sale de la órbita de sus capacidades y atribuciones.

Está, sin duda, muy bien que apenas nacido un chico se lo ponga bajo la dirección de un médico especialista. Se puede asegurar, en el estado actual de nuestros conocimientos, que, bien dirigido, un niño puede mantener una salud perfecta, un desarrollo armónico y vencer fácilmente las inevitables enfermedades de la infancia, algunas de las cuales, como la difteria, por ejemplo, se van borrando de la lista a medida que progresa la higiene.

PUERICULTURA PRENATAL

Pero si está muy bien, y sólo es digna de aplausos esa conducta realizada tempranamente, digamos que no es suficiente: del mismo modo que se prepara la tierra y se riega apenas plantada la semilla, comenzando el cuidado de la planta antes que haya realmente nacido, así también es preciso cuidar al niño apenas está en el seno de la madre.

Entre nosotros, es común que, hacia el sexto o séptimo mes del embarazo, la mamá se preocupe de saber si el chico puede nacerle, y consulta para el caso a una partera, la más de las veces, o a un médico, las menos. Si le aseguran que la colocación es buena, la señora se tranquiliza y espera a su chico, haciendo, a lo sumo, uno o dos análisis de orina cuando el momento del parto se acerca.

PREOCUPACIONES PRELIMINARES

La futura mamá ha de preocuparse no sólo de saber si su hijito puede nacer bien de acuerdo con las condiciones mecánicas del parto: está en la obligación de tomar todas las medidas que aseguren que el fruto de sus entrañas estará óptimamente constituído en todo sentido.

En primer lugar, es preciso saber que el embarazo es capaz de poner en evidencia enfermedades que antes de embarazarse permanecían en el organismo femenino ocultas o ignoradas; por ejemplo: la tuberculosis y la sífilis.

Reconocidas y tratadas con tiempo, estas enfermedades tan graves pueden hacerse llevaderas, y aun llegar a no herir el organismo del niño; pero para ello es preciso que la madre haga que el médico *las busque* en los primeros tiempos de la preñez. Dicho de otro modo, el embarazo es una época bien propicia para hacerse un examen de los pulmones y un análisis de la sangre. Si los resultados son negativos, la mayor tranquilidad de alma acompañará a la futura madre; si no sucede así, se habrá evitado a tiempo un tremendo riesgo sobre el futuro niño, que tenemos la obligación material y moral de traer al mundo íntegro y sano.

Es necesario despojarse de una falsa vergüenza y enfrentar claramente estos problemas en toda embarazada.

EL REGIMEN ALIMENTICIO

Por otra parte, el régimen alimenticio de la que va a ser madre influye directamente sobre el organismo que se está formando en su vientre, y será necesario que el doctor indique lo que debe comer la embarazada, en cantidad y calidad, y muy particularmente en cuanto a las vitaminas, cuya ausencia o disminución pueden repercutir hondamente sobre el chico por nacer.

Muchas malas dentaduras infantiles no son sino el efecto de una carencia vitamínica en la madre en el período en que se formaban en el feto los núcleos dentarios.

Habría, naturalmente, muchas cosas que decir al respecto; pero sólo queremos señalar un aspecto más que sea vivo ejemplo del caso: las grietas de los pezones, que tantos sufrimientos ocasionan a las madres que amamantan y que en no pocas ocasiones las obligan a abandonar el pecho, con sus consiguientes peligros, pueden ser casi siempre evitadas, si durante el embarazo la madre somete sus senos a un tratamiento debido.

Como se ve, el cuidado del niño no empieza en el momento de nacer, sino nueve meses antes. El consejo del médico especialista será preciso, y gracias a él se podrán evitar muchos trastornos y enfermedades que, una vez producidas, son de curación difícil y costosa, material y moralmente consideradas.



En oportunidad de un paseo al aire libre habrá que vestir ropa cómoda y adecuada. Este conjunto hace pollera cuadriculada en rojo, ladrillo y blanco; cinturón de cuero y blusa blanca de jersey de lana. Zapatos de tacos chatos y empeine alto.



El estampado floral de dibujo muy apretado está haciendo furor. Este modelo riquísimo es de seda lavable con tulipanes estampados en colores variados y fuertes. El talle está formado por dos cintas anchas de taffetas que ajustan como cinturón; y la pollera es muy fruncida.

PAQUETERIAS PARA CADA HORA

Abrigo primaveral, para tarde, hecho en alpaca de seda, color negro, entallado por pinzas interiores y simula dos enormes bolsillos superpuestos, con tapa, y prendidos con un gran botón brillante igual al del talle.



Juego de collar y pulsera de mostacilla de porcelana blanca. Son guías simples de mostacillas enlazadas, trenzadas y anudadas para hacer cordones gruesos de indudable efecto moderno sobre cualquier toilette.







Vaporosidad



Espléndida creación, realizada en organdí; la pollera es exageradamente acampanada y en el talle se aplica con pliegues; la blusa es sencilla y luce arriba un bolero con mangas, bordeado con un doble volado cortado al bies, aplicado mediante frunces y de orillas festoneadas. El traje lleva cintura y lazo en el escote de cinta aterciopelada.

El taffetas se presta especialmente para vestir a las jóvenes que forman un cortejo nupcial. Generalmente son modelitos sencillos, de estilo; adelante, escote en punta y detalle fruncido para modelar el busto; atrás, escote



Bayadera blanca y azul, y piqué blanco.



Trajes de muselina, bolero bordado con paillettes.

Busque usted su modelo



Crêpe blanco y negro.



Lana beige; blusa seda negra.



Organza amarilla; vivos de terciopelo negro.

MYRNA LOY

practica la cura del baño de sol mientras se entretiene en la quinta de su residencia.

Foto M. G. M.

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA., S. A.